

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE
SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Facultad de Psicología

Construcción del vínculo paterno en hombres
con hijos e hijas de 0 a 3 años

Tesis para obtener el grado de Maestra en psicología

Presentado por:
Lizbeth Anahí Ramírez Yáñez

Asesora:
Dra. Fabiola González Betanzos

Co-Asesora:
Dra. Ericka Ivonne Cervantes Pacheco

Comité Tutorial:
Dra. Ma. De La Luz Pérez Padilla
Dra. María Alejandra Salguero Velázquez
Dr. Juan Guillermo Figueroa Perea

Morelia, Michoacán. Abril de 2024

Índice

Resumen	7
Abstract.....	9
I. Introducción.....	11
1.1 Planteamiento del problema	13
1.2 Estado del conocimiento.....	21
1.3 Justificación.....	31
1.4 Pregunta de investigación	35
II. El vínculo paterno-filial	36
2.1 Concepto de vínculo	37
2.2 Consideraciones del vínculo paterno en etapas tempranas	40
III. Dominios del vínculo paterno-filial.....	44
3.1 Dominio cognitivo	46
3.2 Dominio emocional	49
3.3 Dominio conductual.....	52
3.4 Vínculo paterno-filial	55
IV. Masculinidad y paternidad.....	58
4.1 Modelo hegemónico de masculinidad	60
4.2 Aristas de la paternidad contemporánea	64
V. Método	70
5.1 Objetivos	70
5.1.1 Objetivo general.....	70
5.1.2 Objetivos particulares	70
5.2 Paradigma	71
5.3 Diseño	71
5.4 Técnicas de recolección de datos	73
5.5 Selección de participantes	73

5.6. Procedimiento.....	76
5.7 Análisis de datos	78
5.8 Cuidado ético	81
VI. Resultados	84
6.1 Contextualización de los padres	84
6.1.1 Enrique	85
6.1.2 César.....	86
6.1.3 Gerardo	88
6.1.4 Fernando.....	90
6.1.5 Isaac.....	91
6.1.6 Sergio	93
6.1.7 Héctor.....	94
6.1.8 Julio	95
6.1.9 Leonardo	96
6.1.10 Mario.....	98
6.2 Componentes del vínculo paterno con hijos/as menores a 3 años.....	99
1. Contexto personal del hombre	100
2. Contexto de la pareja	110
3. Inicio y proceso de embarazo	113
4. Prácticas de vinculación.....	123
5. Crianza y educación de los hijos/as.....	126
6. Proveeduría	130
7. Retos de la paternidad.....	133
8. Satisfacciones al ser padre.....	142
9. Proyecciones a futuro	146
6.3 Dimensiones del vínculo paterno-filial	149
6.3.1 Dimensión cognitiva.....	150
6.3.2 Dimensión emocional.....	152
6.3.3 Dimensión conductual.....	153
6.3.4 Dimensiones mixtas.....	154
6.4 Temáticas inesperadas y emergentes durante la investigación.....	164

6.4.1 Vínculo materno en comparación con el paterno.....	164
6.4.2 Dinámica de relaciones con hijastros	166
6.4.3 Reflexiones adicionales sobre la paternidad.....	170
VII. Discusiones.....	173
7.1 Alcances del estudio	183
7.2 Limitaciones del estudio	185
VIII. Conclusiones.....	187
Referencias	190
Apéndices.....	210
Diagrama A.1 Fases de selección de artículos según la Declaración PRISMA 2020.....	212
Tabla A.1 Revisiones sistemáticas respecto al vínculo paterno desde 2017 al 2022	
212	
Tabla A.2 Estudios referentes al vínculo paterno y experiencia de paternidad desde 2017 al 2022	216
Tabla A.3 Datos generales de los participantes.....	232
Anexos	234
1. Consentimiento informado	234
2. Guía de entrevista	235
3. Propuesta de campaña de promoción de la salud centrada en la paternidad y presentación de Recurso Multimedia (REM)	239
4. Narraciones completas respecto a los componentes del vínculo paterno	261

Agradecimientos

Gran parte del desarrollo de esta investigación fue posible gracias al generoso respaldo del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT), a través de la beca con número 1141595. Este apoyo no solo permitió la realización de un trabajo riguroso y de relevancia social, sino que también contribuye a enriquecer el panorama académico y fomenta la excelencia investigativa de sus beneficiarios.

Mi sincero agradecimiento a la Dra. Fabiola González y a la Dra. Ericka Cervantes por su invaluable guía y apoyo durante todo el proceso de la elaboración de esta investigación. También agradezco enormemente a mi comité tutorial, integrado por la Dra. Ma. De La Luz Pérez, la Dra. Alejandra Salguero y el Dr. Juan Guillermo Figueroa, cuya experiencia y retroalimentación enriquecieron significativamente este trabajo, sin su orientación y dedicación, este logro no habría sido posible. Su orientación y compromiso han tenido un impacto profundo no solo en mi vida intelectual, sino también en lo personal, estoy eternamente agradecida por su invaluable contribución a mi desarrollo académico y personal.

Con luz divina que inspira virtud,
A Dios agradezco, fuente de amor,
Que en el sendero, con guiador fervor,
Ilumina mi senda con quietud.
Mis padres, faros de sabiduría,
Sembraron en mi ser la educación,
Raíces firmes de inspiración,
Forjando en mí la fuerza y valentía.

A mi esposo, cómplice en el camino,
Gracias doy por su apoyo constante,
Su cariño, sostén tan importante,
En cada paso, en cada desatino.
A todos, mi gratitud sincera,
En esta tesis, obra duradera.

Resumen

Esta investigación exploró la construcción del vínculo paterno-filial en hombres con hijos menores de tres años, empleando entrevistas semiestructuradas con 10 padres en diversas condiciones, cuyos hijos oscilaban entre cero y tres años. Adoptando un paradigma fenomenológico, se priorizó la comprensión profunda del significado y la esencia de las vivencias paternas en esta etapa clave.

Los resultados revelaron que la paternidad se compone de dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales, y encuentra su máxima expresión durante el inicio y el proceso del embarazo. Este período fue identificado como el punto álgido en la paternidad, donde elementos cognitivos como la noticia del embarazo generaron una gama de emociones, desde sorpresa y alegría hasta miedo y contrariedad. El nacimiento de los hijos, vinculado a elementos emocionales intensos, fue fundamental en la construcción del vínculo.

La proveeduría, entendida no solo en términos económicos sino también emocionales, se destacó como un pilar esencial. Las satisfacciones derivadas de la paternidad superaron los malestares, evidenciando que los padres se sienten realizados y experimentan plenitud. La importancia de establecer una comunicación abierta y afectuosa, respaldada por la confianza, emergió como una constante, validando la hipótesis de la conexión entre una comunicación positiva y un sentido de seguridad en la relación padre-hijo/a.

Aunque la investigación se centró en los primeros años de paternidad, se identificaron temas emergentes, como el vínculo materno en comparación con el paterno, la relación con los hijastros y diversas reflexiones sobre la paternidad, ofreciendo áreas adicionales para futuras investigaciones.

Esta investigación proporcionó una visión integral de la construcción del vínculo paterno-filial, destacando la necesidad de abordar la paternidad desde una perspectiva multidimensional y la importancia de promover paternidades activas y equitativas.

Palabras clave: paternidad, masculinidades, vínculo paterno-filial, hombres, género.

Abstract

This research explored the construction of the father-child bond in men with children under three years old, using semi-structured interviews with 10 fathers in various conditions, whose children ranged from zero to three years. Adopting a phenomenological paradigm, a deep understanding of the meaning and essence of paternal experiences in this crucial stage was prioritized.

The results revealed that fatherhood comprises cognitive, emotional, and behavioral dimensions, reaching its peak during the initiation and process of pregnancy. This period was identified as the zenith of fatherhood, where cognitive elements such as the news of pregnancy triggered a range of emotions, from surprise and joy to fear and dismay. The birth of children, linked to intense emotional elements, was fundamental in building the bond.

Provision, understood not only in economic terms but also emotionally, stood out as an essential pillar. The satisfactions derived from fatherhood surpassed the hardships, indicating that fathers feel fulfilled and experience plenitude. The importance of establishing open and affectionate communication, supported by trust, emerged as a constant, validating the hypothesis of the connection between positive communication and a sense of security in the father-child relationship.

While the research focused on the early years of fatherhood, emerging themes were identified, such as the maternal bond compared to the paternal, the relationship with stepchildren, and various reflections on fatherhood, offering additional areas for future investigations.

This research provided a comprehensive view of the construction of the father-child bond, emphasizing the need to address fatherhood from a multidimensional perspective and the importance of promoting active and equitable fatherhood.

Keywords: fatherhood, masculinities, father-child bond, men, gender.

I. Introducción

Diversos autores coinciden en señalar la existencia de un interés creciente por comprender en mayor profundidad la importancia de la figura paterna en el desarrollo de los hijos (Allen & Dally, 2007; Cabrera, Fitzgerald, Bradley & Roggman, 2014; Cabrera, Tamis-LeMonda, Bradley, Hofferth & Lamb, 2000; Sarkadi, Kristiansson, Oberklaid & Bremberg, 2008). Al indagar sobre las primeras investigaciones sobre el vínculo, se encuentra que la mayor parte se centraron en los aspectos maternos y, además, se consideraba que el papel del padre era menos importante (Cabrera & Tamis-LeMonda, 2013). Sin embargo, algunos autores e instituciones argumentarían que ambas figuras tenían un impacto significativo en el desarrollo de los hijos e hijas (Londoño, 2018; Ramírez, 2005; UNICEF, s/f; UNICEF, 2014). Dicha perspectiva emergió a raíz de diversos cambios sociales, donde los padres empezaron a involucrarse más en la crianza de sus hijos/as y las mujeres comenzaron a desarrollarse en mayor medida en el mundo laboral. Este paulatino cambio ha suscitado un interés renovado por analizar el vínculo paterno y su influencia en el desarrollo de los hijos/as.

Desde una perspectiva teórica, la comprensión de la experiencia por vincularse con un nuevo ser, desde el punto de vista del padre ha tenido una mayor popularidad, particularmente se busca conocer cómo afectan los aspectos históricos del propio sujeto que se construye como padre, por ejemplo, quiénes son sus referentes, cuáles son sus condiciones actuales y de sus ideales de paternidad (Cabrera, Shannon & Tamis-LeMonda, 2007; Cabrera & Tamis-LeMonda, 2013; Marsiglio & Roy, 2012; Lamb, 2010), por ello la presente investigación tiene como objetivo explorar la percepción de los padres sobre el proceso de construcción del vínculo con su hijo o hija en etapa gestacional y hasta los 3 años. Se buscó

tener una perspectiva que intente profundizar en la experiencia subjetiva de la paternidad y la vincule con aspectos tales como: la propia historia de los hombres, cómo ven a sus propios padres, quiénes son sus referentes actuales de paternidad, algunas de sus condiciones de vida para tener la posibilidad de ejercer una paternidad plena, expectativas de futuro y otros elementos relevantes sobre su experiencia en torno a la paternidad.

Para ello, se analizaron los aspectos cognitivos, conductuales y emocionales de la construcción del vínculo desde una perspectiva de género y la construcción de la masculinidad en la esfera del ejercicio de la paternidad. Por lo cual se utilizó una metodología cualitativa, con método fenomenológico, y se realizaron entrevistas semiestructuradas que exploraron los pensamientos, sentimientos y vivencias de los hombres al momento de vincularse con sus hijos/as desde sus etapas de vida más tempranas. Se eligió esta etapa del ciclo vital en particular debido a la importancia en la construcción del vínculo paterno en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños y las niñas (García, 2017; Marí, 2021; Martínez, 2008;). La estrategia de análisis de datos fue la fenomenología, y en el apartado de resultados se muestran diversos componentes que se relacionan entre sí para influir sobre la calidad del vínculo padre-hijo/a. Con la comprensión de estas relaciones se buscó entender mejor la relevancia de este vínculo en el desarrollo infantil y fomentar una paternidad más activa y comprometida.

Estos resultados son relevantes al considerar que la paternidad ha experimentado una transformación significativa, alejándose del estereotipo tradicional del padre proveedor y distante hacia una visión más inclusiva y comprometida con el cuidado y la crianza de los hijos (Lamb, 2010; Maia da Silva y Araújo, 2023; Pérez et al., 2018). Dicha transformación subraya una reconceptualización de la masculinidad, que desde varios años se entiende como una construcción social dinámica y contextual (Arias et al., 2019; Connell, 2003; Sarricollea,

2017;). Bajo este enfoque, la perspectiva de género representa una mirada pertinente para comprender las dinámicas sociales y cómo influyen en la construcción del vínculo paterno-filial (Guerrero et al., 2020; Salguero, Córdoba y Sapién, 2018; Salguero-Velázquez, 2021). Al analizar estas interacciones desde una perspectiva de género, se pueden identificar y cuestionar los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres en la crianza de los hijos, así como promover relaciones más equitativas y colaborativas en el ámbito familiar (Arias et al., 2019; Burgess & Cottrell, 2013; Salguero-Velázquez, 2021).

La inclusión de la perspectiva de género en el estudio de la paternidad no solo permite una comprensión más compleja de las experiencias y vivencias de los hombres como padres, sino que también ayuda a visibilizar, desafiar y superar las barreras socioculturales que pudieran limitar su participación activa en la crianza de sus hijos/as (Dolan et al., 2017). Reconocer que la construcción de la masculinidad y las normas de género pueden influir en la forma en que los hombres se vinculan con sus hijos y, además, brinda la oportunidad de fomentar una masculinidad positiva y no restrictiva, que promueva el desarrollo emocional y cognitivo de niños y niñas (Cabrera et al., 2014).

1.1 Planteamiento del problema

La crianza y el papel de los padres en el desarrollo de sus hijos ha sido un tema de gran interés para el ámbito de las ciencias sociales y de la salud. En los últimos años, se ha observado una tendencia creciente en la participación activa de los padres en distintas áreas de la crianza. Según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022, existe un aumento significativo en el porcentaje de padres que realizan actividades cotidianas con sus hijos, como cambiarles los pañales, alimentarlos y bañarlos. Además de

dichas actividades, los padres llevan a cabo acciones que favorecen el desarrollo emocional y cognitivo, como: leerles a sus hijos, jugar con ellos y llevarlos a actividades extracurriculares (INEGI, 2022).

Estas tendencias resultan prometedoras, ya que indican un cambio positivo en las dinámicas familiares y sugieren que la figura paterna está adoptando un papel más activo y fundamental en la formación y bienestar de sus hijos. Particularmente, se ha documentado que la participación paterna tiene un impacto significativo en el desarrollo de los niños, correlacionándose con un mayor éxito académico, relaciones interpersonales más saludables y una transición más efectiva hacia la adultez responsable (UNICEF Chile, 2022).

Sin embargo, pese a estas tendencias positivas, aún persisten interrogantes sobre las implicaciones a largo plazo de esta participación activa y a los factores que la potencian o limitan, por ejemplo, sobre las motivaciones que llevan a los padres a involucrarse con los hijos, las diferentes barreras que enfrentan a nivel sociocultural, de género, en el área legal y en la salud sexual y reproductiva, así como los impactos de sus vivencias personales. Estas son algunas de las cuestiones que esta tesis buscó abordar, profundizando en la comprensión del padre desde su propia subjetividad. Aunque se observan múltiples cambios sociales y culturales en la dinámica familiar y las concepciones tradicionales de género, Castro (2018) destaca que todavía persiste una reticencia subyacente derivada del temor a perder los privilegios históricos asociados al género masculino (p. 92).

Este mismo autor identifica una evolución en la identidad masculina en las nuevas generaciones, indicando una desviación de las prácticas y comportamientos que solían definir la masculinidad tradicional de algunos padres, y dicho cambio en la identidad no se limita únicamente al concepto de la masculinidad, sino que se extiende a la estructura y dinámica de la familia en general. Sin embargo, no todos los aspectos tradicionales han sido eclipsados

por este nuevo paradigma, a pesar de este cambio cultural y social, ciertos componentes aún perduran con firmeza, tales como la autoridad predominante del padre, la centralidad de la maternidad en la identidad femenina, la subordinación de los hijos a la autoridad paterna y la persistencia del machismo en los patrones de socialización y relación cultural (Castro, 2018, p. 114). Estos elementos conviven en tensión con una emergente mentalidad moderna que promueve la igualdad y prácticas democráticas en la vida cotidiana de las nuevas generaciones.

En el caso de México, la paternidad enfrenta un momento de redefinición y de desafíos significativos. De acuerdo con una entrevista reciente llevada a cabo por la Dirección General de Comunicación Social, a Juan Guillermo Figueroa Perea, un destacado académico en el tema de masculinidad, resalta tres componentes fundamentales y, en ciertos casos contradictorios, del rol paterno: ser proveedor, actuar como protector-autoridad y desempeñarse como educador. Estas concepciones, aunque tradicionales, están siendo revisadas y cuestionadas fuertemente por las nuevas generaciones (DGCS, 2021).

Como puede verse, la concepción tradicional de la paternidad está en plena transformación y aunque persisten estereotipos que presenten al padre como una figura autoritaria y distante, estas imágenes comienzan a perder terreno y en su lugar, comienzan a surgir enfoques que destacan la relevancia del padre en la convivencia y el juego durante la crianza. Específicamente, muchos padres jóvenes, en un rango de edad entre los 20 y 29 años, rechazan emular los comportamientos rígidos de sus propios padres, aspirando en cambio a un rol paterno más comprometido y empático (DGCS, 2021).

Si bien existen hombres dispuestos a hacer cambios a nivel individual, también se debe tener en cuenta el estudio de los factores socioculturales que continúan influyendo en el papel del padre en la familia. Ante esto, Torres (2020) indica que un gran número de padres

se ven apartados de sus familias debido a las presiones y expectativas socioculturales que les asigna el rol de principales proveedores económicos. Dicha responsabilidad no solo limita su convivencia familiar, sino que, en algunos casos, pone en riesgo su salud y bienestar, por ello, también se pide el reconocimiento de los derechos reproductivos de los hombres, incluyendo aspectos tan fundamentales como su participación activa durante el parto y la necesidad de permisos laborales que les permitan acompañar a sus hijos en situaciones de enfermedad (DGCS, 2021). En conjunto, estas realidades y condiciones muestran tanto desafíos como las oportunidades para el estudio y promoción de una paternidad equitativa.

Al reconocer al padre en la sociedad mexicana, se destaca también la necesidad de abordar las consecuencias negativas de la separación o ausencia paterna en las vidas de hijos/as y madres. Esta ausencia, que puede resultar particularmente notoria durante el embarazo, señala la urgencia de fomentar un vínculo entre padre e hijo desde las primeras etapas de desarrollo. Ante la pérdida del contacto paterno, se señala que tanto hijos como madres padecen esta ausencia, y dicha situación se torna crítica cuando se presenta durante el embarazo (Afonso, 2018; Hurtado y Guzmán, 2021; Lozano y Urquiza, 2023). Asimismo, otras investigaciones (Chaves-Martínez y Rosón-Matilla, 2021; Cheng et al., 2016; Yanikkerem et al., 2013) señalan que las gestantes sin el acompañamiento de una pareja experimentan elevados niveles de estrés y vulnerabilidad, a pesar de que cuentan con el respaldo de familiares y amigos.

Este incremento en el estrés y vulnerabilidad durante la gestación no solo repercute en la salud de la madre, sino que también puede afectar negativamente el desarrollo del feto. Se ha mencionado (Cheng et al., 2016; Yanikkerem et al., 2013) que el estrés materno tiene potencial para influir en la salud física y emocional del bebé, incrementando el riesgo de

complicaciones durante el parto y embarazo, afectando el desarrollo y bienestar del infante en el largo plazo.

Al abordar la paternidad desde una óptica sociocultural, es imperativo considerar la perspectiva de género, ya que considera que las normas y estereotipos de género pueden modelar actitudes, creencias y comportamientos paternos (Connell, 2003; Planella, 2017). Por lo tanto, se vuelve esencial entender cómo elementos históricos de la masculinidad, influencias culturales y vivencias personales moldean la construcción del lazo paterno-filial (Planella, 2017).

La bienvenida de un nuevo integrante transforma la dinámica conyugal y familiar. Estos cambios también se reflejan a nivel global, pues la familia está experimentando un cambio notable en las últimas décadas, caracterizándose, entre otras cosas, por un brusco descenso en las tasas de natalidad a nivel mundial, pasando de 3.2 nacimientos por mujer en 1990 a 2.5 en 2019 (ONU, 2019).

En el caso de América Latina, el interés por conocer las prácticas reproductivas de los varones fue impulsado por la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo en 1994, dicha organización promovía la corresponsabilidad de los varones mediante el comportamiento sexual responsable y la participación activa en la crianza de los hijos dentro del espacio doméstico (Greene & Biddlecom, 2000).

Para el caso específico de México, la población ha pasado por un gran cambio demográfico. Mientras las mujeres retrasan su transición a la maternidad dependiendo de su nivel educativo, en el caso de los hombres, se observa que, a mayor edad, aumenta su probabilidad de ser padres. En el 2022, los datos recabados indicaban que 13% de los varones entre 20 y 29 años habían sido padres, pero este porcentaje aumentaba a 26% en las edades

productivas de los hombres, que va desde los 30 a los 49 años y disminuyendo a 18% en hombres con 50 años o más (INEGI, 2022a).

Por otro lado, de acuerdo con los datos recopilados por el día del padre, en México se pueden destacar los siguientes hallazgos (INEGI, 2022a):

- 45.3 millones de hombres mayores de 15 años se declaran padres, lo cual representa el 46.9% de la población masculina.
- La media del rango de edad de padres en México es de 30 a 59 años, teniendo como edad promedio 45 años.
- La paternidad es una condición cuya frecuencia aumenta con la edad, pero una vez que se llega a los 50 años, tiende a disminuir.
- 93.5% de padres de familia se encuentran casados o en unión libre.
- 55.8% de la población que se identifica como padres cuenta con educación básica, 20.8% tiene estudios de nivel medio superior y el 18.8% presenta estudios de nivel superior.
- 86.9% de hombres mayores de 15 años identificados como padres, forman parte de la Población Económicamente Activa (PEA), 13.1% forman parte de la Población No Económicamente Activa (PNEA) y el 1.6% se dedican al trabajo doméstico.

A partir de los datos anteriores, se puede inferir que el perfil promedio del padre mexicano es un varón de 30 a 59 años, casado o en unión libre, con educación básica y económicamente activo. Sin embargo, los padres y hombres, como grupos, presentan una notable diversidad que trasciende la simple clasificación de aspectos como la edad, la ocupación, el estado civil o el nivel educativo.

Uno de los autores pioneros en destacar esta diversidad en la paternidad es Bonino (2001), quien propone el concepto de "paternidad multiforme", esta perspectiva reconoce que

la paternidad no se limita a la relación sanguínea entre padre e hijo, sino que abarca una amplia gama de experiencias y vínculos afectivos. Así, se pueden observar a padres que asumen su rol de forma no biológica, como aquellos que ejercen la paternidad al criar y cuidar a los hijos de su pareja, los padres involucrados en hogares homoparentales, aquellos que recurren a técnicas de reproducción asistida para tener hijos, los que establecen una paternidad por transmisión de su apellido, y también aquellos que pasan tiempo con sus hijos por periodos breves, como los fines de semana, o la temporada vacacional debido a diversas circunstancias como separación, divorcio o conflictos entre padres.

Esta perspectiva amplia y comprensiva de la paternidad reconoce que el vínculo padre-hijo va más allá de la mera relación biológica, y se basa en la construcción de afectos, cuidados y compromisos emocionales. La paternidad multiforme es un reflejo de la sociedad en constante cambio y nos invita a entender y valorar la riqueza de la diversidad en los roles paternos, considerando la complejidad y las múltiples formas en que los hombres asumen y experimentan su papel como padres (Bonino, 2000).

Debido a la diversidad anteriormente mencionada en los roles paternos y las diversas formas en que los hombres experimentan y asumen su paternidad, estos roles impactan significativamente en la salud masculina. Como se ha explorado anteriormente, la paternidad, tradicionalmente enmarcada en roles estereotipados y preestablecidos, enfrenta en el siglo XXI una redefinición y una mayor diversidad de prácticas que desafían dichas concepciones. Incluso, estos cambios han sido detectados y señalados por grandes organizaciones, como la ONU, la cual, señala que "la familia está experimentando un cambio notable en las últimas décadas, caracterizándose entre otras cosas, por un brusco descenso en las tasas de natalidad a nivel mundial" (ONU, 2019), esta transformación familiar, junto con las discusiones

contemporáneas sobre género y masculinidades, abre una serie de interrogantes sobre cómo los hombres construyen su relación con sus hijos en sus primeros años de vida.

Bajo esta perspectiva, el panorama mexicano es particularmente intrigante porque, si bien "la tasa de natalidad de los mexicanos ha tenido un descenso abrupto" (INEGI, 2021), muchos varones asumen roles paternos activos, especialmente entre los 30 y 59 años (INEGI, 2017). Sin embargo, ver más allá de las cifras lleva a diversas preguntas, como lo pueden ser: ¿Cómo viven estos hombres la paternidad en los primeros años de sus hijos? ¿Qué factores influyen en la formación de ese vínculo paterno-filial?

Bonino (2001), al hablar de la "paternidad multiforme", resalta la necesidad de considerar diversas dimensiones de la paternidad, donde se pueden incluir las dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales en la construcción del vínculo padre-hijo. Sumado a esto, la perspectiva de género y la experiencia individual de cada hombre como hijo, juegan un papel determinante en la manera en que los varones ejercen su paternidad (Arias et al., 2019; Guerrero et al., 2020).

Por lo tanto, al considerar la diversidad de experiencias paternas en México y cómo éstas se cruzan con las nociones de masculinidad con sus propias historias como hijos, se propuso una investigación centrada en la siguiente pregunta: "¿Cómo se construye el vínculo paterno-filial en los ámbitos cognitivo, emocional y conductual, desde la perspectiva de género relacionada con su masculinidad y su propia experiencia como hijo, en hombres con sus hijos e hijas desde la gestación y hasta los 3 años de edad?"

1.2 Estado del conocimiento

Este apartado se construyó a partir de una revisión sistemática con una metodología PRISMA (Yepes-Nuñez, Urrútia, Romero-García y Alonso-Fernández, 2021)¹. Dicha búsqueda resultó en un total de 3,520 artículos identificados. Después de un proceso de filtrado de acuerdo con los títulos y resúmenes, se evaluaron un total de 65 artículos y se culminó con un total de 25 artículos para realizar la revisión sistemática. Este proceso puede encontrarse en el Diagrama A.1 (ver Apéndices, Diagrama A.1). Entre estos 25 documentos, se encontró que 18 correspondían a artículos científicos publicados en revistas indexadas, cinco eran capítulos de libros y dos eran tesis universitarias. Se observó que la mayoría de los documentos optaron por la metodología cualitativa al estudiar la paternidad, mientras que solo dos utilizaron metodología cuantitativa (el estudio número 10 y 19 respectivamente, que pueden revisarse en la Tabla A.2) y un estudio (el número 18) utilizó una metodología mixta por medio de una serie de observaciones, entrevistas informales y semiestructuradas y encuestas realizadas antes y después del estudio. En cuanto a la ubicación geográfica, la mayoría de los documentos se llevaron a cabo en América Latina, con solo tres de ellos (los estudios con el número dos, nueve y 11 respectivamente) realizados en el extranjero (Inglaterra y Reino Unido). En cuanto a la disciplina, 10 documentos pertenecían al área de la psicología, siete al campo médico (incluyendo enfermería y bioética), seis a las ciencias sociales, uno a la antropología y uno al trabajo social.

Los artículos revisados concernientes a las revisiones bibliográficas se encuentran en la Tabla A.1 (ver Apéndices, Tabla A.1), y los artículos respecto a estudios se encuentran en

¹ La metodología y las tablas de resultados de este estudio se encuentran descritos en el Apéndice 1

la Tabla A.2 (ver Apéndices, Tabla A.2), ambas tablas incluyen la información pertinente respecto a los objetivos, metodología, población y resultados obtenidos en cada documento.

Resultados del análisis

Revisiones bibliográficas de años recientes

Se ha encontrado que la paternidad no se limita a un hecho biológico, sino que diversos factores intervienen en su construcción y configuración. Además, el temprano involucramiento de los padres tiene beneficios significativos en el bienestar infantil, incluyendo una mayor regulación emocional y desarrollo cognitivo (Bateson et al., 2017; Nieri, 2017a).

A pesar de dichos beneficios, existen diversas barreras que impiden la inclusión de los padres en las labores de cuidado. No obstante, se ha observado un nuevo modelo de paternidad en auge, conocido como paternidad divisible o bipaterna, en la que los hombres se alejan del rol de único proveedor y se involucra más en las necesidades afectivas de su hijo/a. Este cambio gradual de roles permite a las mujeres tener una mayor participación en las actividades económicas y, además, favorece el desarrollo y crecimiento del niño/a (Bateson et al., 2017; Dos Santos et al., 2018).

En casos de paternidad donde hay separación o no residencia con los hijos/as, es importante que los padres tengan la oportunidad de establecer una custodia compartida, lo cual es una necesidad urgente, sobre todo en parejas donde ambos padres proveen. Los resultados indican que la participación activa de los padres en las labores de cuidado es necesaria y deseable para el bienestar infantil y el desarrollo de vínculos paterno-filiales saludables (Gálvez, 2019; Herrera, 2018).

Experiencias paternas de hombres con hijos pequeños

Ante la paternidad, los hombres experimentan sentimientos positivos como la plenitud y el sentirse realizado como individuo. Igualmente, se encuentra que la primera generación de padres que se analiza en estos estudios, se caracteriza por una dinámica tradicional rígida, la segunda está caracterizada por la transición donde muestran una mayor flexibilidad a los roles parentales y la tercera, es decir la generación actual de padres, se encuentra en una situación de ruptura con dichos roles, y se involucran en mayor medida en aspectos que anteriormente eran asociados exclusivamente a las mujeres (Robles-Estrada et al., 2019).

A pesar de este cambio generacional, existen entornos, como los rurales, donde se observa que los padres muestran una actitud emocionalmente ruda, debido a la creencia de que expresar sentimientos o muestras de cariño a los niños varones pequeños puede obstaculizar la construcción de una identidad masculina en ellos. A pesar de que estos hombres experimentaron la ausencia física y emocional de sus padres en la infancia, con la llegada de sus hijos, se convirtieron en padres que deseaban estar presentes durante el parto y las primeras horas del nacimiento de sus hijos. Así mismo, se rescata que hacer uso de objetos evocativos tales como la ropa de su bebé, cartas dirigidas a ellos, dibujos y fotografías, motivan a estos hombres a hablar sobre sus experiencias y externar sus sentimientos durante el diálogo (Rodríguez, 2019).

Condiciones específicas que dificultan o favorecen el vínculo paterno-filial

Al enterarse del embarazo de sus parejas, los hombres expresan sentirse comprometidos con su deber y ser responsables, lo cual, los lleva a comprometerse más con

su trabajo. Si bien la paternidad conlleva una carga social y moral que genera temor en los hombres, también les genera un especial interés por involucrarse desde los primeros momentos del embarazo, sin embargo, el entorno cultural actual no favorece su participación durante dicha etapa, lo cual, resta importancia a su papel durante este proceso. Existen otro tipo de reacciones en los hombres, que buscan apoyar a sus parejas para proteger su relación y así, llegar a una paternidad exitosa (Laguado-Barrera et al., 2019).

En casos donde los padres son los principales encargados del cuidado y la crianza de sus hijos, la comunicación y expresión de emociones se vuelve parte crucial de la relación, así como las tareas cotidianas, porque implican cercanía, sobre todo las actividades relacionadas con la alimentación y el juego (Duarte, 2022; Soriano, 2020).

Al indagar sobre el involucramiento de los padres en los ambientes hospitalarios, se ha encontrado que 60% de los padres estuvieron ausentes durante el nacimiento y que los factores más influyentes para dicha ausencia fueron: ser padre menor de edad, vivir fuera del hogar conyugal, bajo nivel económico y tener conflictos de pareja (Caqui, Diego y Mendoza, 2019). El involucramiento de los hombres en el embarazo también puede verse limitado por los conflictos de pareja (Soriano, 2020) y por la percepción de las mujeres de ver al embarazo como “suyo” y, hacer esfuerzos deliberados por alejar a la pareja (Rhodes et al., 2021).

En términos socioculturales, las dificultades de la paternidad se relacionan estrechamente con los significados atribuidos a la masculinidad y el ser hombre, donde se prioriza el deber de la proveeduría y se cuestiona la capacidad para el cuidado de los hijos/as (Córdoba y Sapién, 2019; Sotelo, 2020). Además, los padres expresan una escasez de apoyo específicamente adaptado a sus necesidades (Darwin et al., 2017), esta limitación de recursos podría deberse a que los padres varones suelen ser percibidos como sujetos privilegiados, raramente vulnerables o necesitados de ayuda (Colín, 2021).

Por otro lado, experiencias individuales negativas en la infancia hacen que los hombres presenten dificultades emocionales para entender el dolor que han vivido durante la niñez, sin embargo, estas experiencias motivan a algunos hombres a esforzarse por no repetir dichos patrones negativos con sus hijos/as, e incluso, realizar rituales que busquen fortalecer dicho vínculo (Bustos, 2020). Otro aspecto positivo que se ha encontrado es que los padres consideran que sus hijos/as los han llevado a convertirse en personas más consideradas, responsables y cariñosas (Salguero et al., 2019), lo cual, coincide con los hallazgos de Bright (2021), quien menciona que la paternidad es para los hombres su primer motivo para “redimirse” e incluso reparar su vínculo paterno-filial en casos de disputa familiar.

Entre los factores que más influyen en la posibilidad de ser padre, o desear serlo, se encuentran el trabajo y la relación de pareja. Así mismo, se identificó que la presencia y el cuidado de los hijos/as es un tema importante sin importar el estado civil de los padres (Valle, 2020). Por otro lado, los hallazgos de Nieri (2017a) sugieren que hay condiciones que no influyen en la sensibilidad de los padres a sus hijos, las cuales son: estado civil, situación laboral, cantidad de hijos y el sexo del bebé. Solamente aquellos padres con mayor nivel de educación presentan una mayor sensibilidad durante la gestación y el nacimiento de sus hijos.

Por último, en los contextos de pobreza y marginalidad, donde los hombres tienen hijos/as con varias mujeres, se ha encontrado que puede existir un mosaico de paternidades en un solo individuo, dicha paternidad se expresa desde la más hegemónica, hasta las más flexibles. Sin embargo, el 33% de estos padres no ve a todos sus hijos y el 37% los ve una vez al mes o menos, al indagar sobre la razón de esta situación, la respuesta más común es que las madres de sus hijos no quieren que lo hagan (Castilla, 2018).

Caracterización del nuevo modelo de paternidad

De acuerdo con lo encontrado por Sá y Pérez (2021), los padres valoran el tiempo que pasan con sus bebés y adoptan un modelo de paternidad presente, afectuoso y comunicativo, donde las parejas de estos hombres pueden sentirse acompañadas y contenidas en momentos de estrés y que, además, los acerca a la corresponsabilidad en la crianza de sus hijos/as.

Cuando los hombres son los principales cuidadores de sus hijos/as, se puede reconfigurar la identidad paterna hacia una más equitativa que trasciende el género. Los padres que toman este rumbo valoran el cuidado de sus hijos/as, desarrollan diversas habilidades de cuidado y experimentan satisfacción con sus actividades cotidianas, además, buscan equilibrar las habilidades de cuidado con el trabajo remunerado (González, et al., 2022). De esta manera, aunque haya hombres que han tenido experiencias negativas durante la niñez o incluso hayan sufrido la ausencia paterna, pueden desarrollar una resiliencia que los motive a no repetir el patrón vivido durante la infancia y, además, realizar cambios saludables en su vida y adoptar una postura de padre responsable con una sólida red de apoyo familiar (Diego y Guerrero, 2020).

La paternidad, en consecuencia, es un proceso multidimensional que involucra factores que intervienen en la construcción y configuración de la identidad paterna. Entre los factores identificados que inciden en la construcción de la identidad paterna se encuentran la relación con la pareja o madre del hijo/a (Nieri, 2017a; Valle, 2020; Soriano, 2020), las demandas laborales (Nieri, 2017a; Valle, 2020), las relaciones tempranas con los padres (Nieri, 2017a), la relación con el género opuesto (Nieri, 2017a) y la relación entre los hijos/as (Valle, 2020).

El fortalecimiento de los vínculos paterno-filiales es un proceso que requiere de la interacción y confianza de ambas partes. Para ello, se vuelven esenciales diversas actividades.

Compartir el mismo espacio físico con el hijo se destaca, ya que la interacción "cuerpo a cuerpo" no puede ser reemplazada por la tecnología (Gálvez, 2019). La incorporación de rituales en los primeros años de vida también se identifica como una práctica significativa (Bustos, 2020). La comunicación activa con los hijos/as y la expresión abierta de las emociones hacia ellos/as se posicionan como elementos cruciales en el fortalecimiento del vínculo paterno-filial (Duarte, 2022). Además, las prácticas cotidianas, especialmente la preparación de alimentos (Bustos, 2020; Diego y Guerrero, 2020; Duarte, 2022) y el juego (Diego y Guerrero, 2020; Duarte, 2022; Soriano, 2020), son reconocidas como actividades que contribuyen al desarrollo de este vínculo. Aprovechar el tiempo libre se resalta como una oportunidad valiosa para fortalecer la conexión paterno-filial, ya sea con bebés o niños/as pequeños/as (Duarte, 2022; Sá y Pérez, 2021).

La paternidad es una tarea compleja que implica una serie de desafíos y responsabilidades. Sin embargo, para los hombres, el ejercicio de la paternidad puede verse obstaculizado por una serie de barreras culturales que limitan su capacidad para desempeñar un papel activo y comprometido en la crianza de sus hijos. Entre las barreras identificadas por medio de los estudios, se encuentran:

- Asumir a las labores de cuidado y del embarazo, como propias de la naturaleza femenina, por lo que, los hombres se encontrarían menos capacitados para ejercerlas (Bateson, 2017; Laguado-Barrera et al., 2019; Sotelo, 2020).
- Percibir a los padres como desinteresados, ausentes, descuidados, irresponsables o peligrosos para las mujeres y los niños (Bateson, 2017). O bien, percibir a los padres como sujetos privilegiados, que no necesitan apoyo y difícilmente se encuentran en situaciones de vulnerabilidad (Colin, 2021).

- Carencia de manuales de apoyo o guías adaptadas específicamente para los hombres durante el embarazo, momentos posteriores al nacimiento de sus bebés y los primeros años de vida de niños/as (Darwin et al., 2017).
- Los potenciales conflictos de pareja en los cuales, la mujer percibe al embarazo como “suyo” y hace un esfuerzo deliberado por alejar a la pareja de los procesos que rodean al embarazo (Caqui, 2019; Rhodes, 2021). O bien, tomar al hijo como objeto de poder en una relación conflictiva (Salguero et al., 2019).

A pesar de estos obstáculos, el ejercicio de la paternidad representa aspectos positivos significativos, entre ellos:

- El involucramiento temprano de los padres tiene beneficios en el bienestar infantil, como la regulación emocional y el desarrollo cognitivo (Bateson et al., 2017).
- Los hombres están más interesados en participar en la vida de sus hijos y hay un creciente consenso sobre la necesidad y deseabilidad de una mayor participación masculina en los cuidados (Herrera et al., 2018).
- Estudiar la paternidad puede aumentar la conciencia sobre la importancia de la participación masculina en el cuidado y la crianza (Herrera et al., 2018).
- Los hijos son una fuente de realización y bendición para los padres, y los hombres experimentan sentimientos positivos como la plenitud (Robles-Estrada et al., 2019).
- Cuando los padres se quedan con los hijos, se sienten como "mejores personas, tolerantes, amorosos, comprometidos y responsables" (Salguero et al., 2019, p.18.).

La paternidad está experimentando cambios significativos, con un mayor involucramiento de los hombres en roles tradicionalmente asociados con las mujeres. Desde esta perspectiva, las dinámicas de la paternidad se encuentran en transición, y se observa una

mayor conciencia sobre la importancia de la participación activa de los hombres en la crianza de sus hijos. Sin embargo, todavía persisten desafíos y barreras que dificultan el pleno desarrollo de la paternidad, estas experiencias paternales reflejan la influencia de las creencias, prácticas de crianza y pautas transmitidas de una generación a otra. Los hombres, como se ha visto, enfrentan presiones sociales y culturales que pueden limitar su expresión emocional y afectiva hacia sus hijos, y a pesar de estas limitaciones, muchos de ellos desean estar presentes y participar activamente en el proceso de embarazo, nacimiento y crianza de sus hijos.

Las condiciones específicas tales como el contexto rural, las limitaciones socioeconómicas y los conflictos de pareja, pueden dificultar o favorecer el vínculo paterno-filial. De igual manera, la falta de apoyo y la percepción de que el embarazo es exclusivamente responsabilidad de la mujer, también pueden obstaculizar la participación activa de los hombres. A pesar de los desafíos mencionados, los estudios muestran que la paternidad tiene efectos positivos tanto para los padres como para los hijos/as y que los hombres que eligen involucrarse en el cuidado de sus hijos/as se consideran a sí mismos como personas mejores, más comprometidas y responsables. Y, finalmente, este vínculo emocional entre padres e hijos/as se fortalece a través de la comunicación, la participación en tareas domésticas y la dedicación de tiempo de calidad.

De igual manera, es fundamental destacar la importancia de la corresponsabilidad en la experiencia de la paternidad, donde tanto hombres como mujeres asumen responsabilidades compartidas. Esto contribuye significativamente a la construcción de una identidad paterna positiva. En resumen, los estudios más recientes sobre las vivencias paternas revelan la complejidad y evolución de la paternidad. A medida que se desafían los estereotipos de género y se fomenta una mayor participación de los hombres en el cuidado

de sus hijos/as, se abren nuevas oportunidades para una experiencia paterna más equitativa y afectuosa. Sin embargo, persisten desafíos en la eliminación de barreras y estereotipos que limitan el pleno desarrollo de la paternidad y, por ende, la construcción de un vínculo sólido y amoroso entre los padres y sus hijos/as, aspecto central en el desarrollo y bienestar de los niños/as a lo largo de su vida.

1.3 Justificación

La importancia del vínculo paterno-filial en los primeros años de vida de un individuo no puede ser subestimada. De acuerdo con una investigación reciente (Villazhiñay-Matute et al., 2022), se reconoce que la primera infancia es una etapa crítica para el establecimiento de las bases biológicas y psicológicas que determinarán la trayectoria del desarrollo de un individuo. Durante dicho periodo, las interacciones y conexiones afectivas entre padres e hijos juegan un papel trascendental en la formación del desarrollo emocional y cognitivo infantil. Esta relación no sólo proporciona un sentido de seguridad y pertenencia para el infante, sino que también sienta las bases para futuros aprendizajes y la manera en que el niño interpretará y reaccionará ante el mundo que lo rodea. Por tanto, el estudio y comprensión de la calidad y descripción de este vínculo es esencial, ya que puede ofrecer valiosas perspectivas sobre cómo fortalecer y nutrir las relaciones entre padres e hijos/as, garantizando así un desarrollo óptimo para los hijos/as en sus años formativos (Villazhiñay-Matute, Ramírez, Maxi-Maxi, et al., 2022).

Sin embargo, también resulta esencial reconocer y estudiar al segundo elemento del vínculo paterno-filial; el padre, quien no llega a esta faceta como una tabula rasa, sino que se enfrenta a este cambio con una serie de elementos personales y contextuales cuyo estudio puede arrojar luz sobre cómo los hombres están viviendo esta transición y cómo están construyendo sus vínculos paterno-filiales en el contexto moderno. Por lo tanto, sigue siendo una tarea fundamental comprender cómo los aspectos históricos de la masculinidad, las influencias culturales y las experiencias personales de los hombres afectan su involucramiento en la crianza y la construcción del vínculo paterno (Planella, 2017).

La influencia paterna en el desarrollo de los hijos es multidimensional y trasciende las meras interacciones directas, es decir, que los padres no sólo proporcionan herramientas y materiales educativos que potencian el aprendizaje de sus hijos, sino que también ejercen una influencia indirecta a través de factores intangibles. En este sentido, variables como la clase social, la educación y los ingresos paternos han demostrado estar relacionados con una mayor sensibilidad durante las interacciones padre-hijo/a y, en consecuencia, con mayores impactos positivos en las habilidades cognitivas y lingüísticas de niños/as. Además, las inversiones de tiempo y recursos económicos por parte de los padres pueden mejorar la calidad del ambiente en el hogar y las experiencias que en él se desarrollan, en consecuencia, la dinámica paternal no opera en aislamiento (Cabrera, Volling & Barr, 2018).

La presencia y el impacto de una figura paterna en el desarrollo infantil ha sido un tema de considerable interés y estudio a lo largo de los años, entre dichos temas, la ausencia paterna ha sido una cuestión recurrente. Según la investigación de Amato y Booth (2019), la ausencia paterna puede tener graves repercusiones en diversos ámbitos del crecimiento y bienestar infantil. Esta ausencia no se refiere exclusivamente a una figura paterna físicamente ausente, sino también a una que, aunque presente, no ejerce un rol activo y constante en la vida del menor y estos impactos adversos pueden verse reflejados en indicadores como: el comportamiento, el rendimiento académico, la salud física y mental, y la situación económica del niño al crecer, así como su participación en conductas de riesgo.

Sin embargo, para entender este fenómeno a profundidad, resulta esencial considerar los cambios en la dinámica familiar que han ocurrido en las últimas décadas. La estructura de las familias ha experimentado transformaciones significativas, y como se observó desde el meta-análisis de Amato y Gilbreth (1999), la participación de los padres no residentes ha

ido en aumento. En particular, el incremento en los nacimientos fuera del matrimonio y la participación activa de padres no residentes demuestran que la composición familiar ya no sigue un modelo único donde el matrimonio es el mayor lineamiento a cumplir. Ante este hecho, Adamsons y Johnson (2013) resaltan la urgencia de entender y considerar esta diversidad, pues trae consigo desafíos propios que merecen atención.

Este énfasis en la ausencia del padre biológico se encuentra respaldado también en estadísticas recientes, según el Centro Nacional de Estadísticas de Salud (2020) de Estados Unidos, el 21% de niños menores de 18 años no vive con su padre biológico. Las razones para esta separación son múltiples, desde divorcios y separaciones hasta situaciones más extremas como el fallecimiento o el encarcelamiento del padre. Las repercusiones de esta ausencia paterna no sólo se limitan a los desafíos académicos o de comportamiento, sino que se extienden a problemáticas más severas, tales como trastornos de salud mental y la exposición a la violencia doméstica (NCHS, 2020).

Frente a esta situación, resulta imperativo señalar la trascendencia del involucramiento activo del padre en la vida de sus hijos/as independientemente de la situación de residencia, ya que la presencia paterna, sea directa o indirecta, puede influir positivamente en diversos aspectos de la vida de los/as menores. Las interacciones significativas, el apoyo emocional y el compromiso paterno pueden actuar como un contrapeso ante los desafíos que presentan las circunstancias adversas, ayudando a moldear un futuro más positivo y estable para sus hijos/as (Álvarez-Vivar et al., 2017).

La evidencia acumulada a lo largo de los años resalta de manera contundente la significativa influencia que tanto padres como madres tienen en el desarrollo integral de sus hijos/as, sin embargo, como señalan Cabrera, Volling y Barr (2018), la figura paterna ha sido consistentemente omitida o subrepresentada en la investigación sobre crianza, y esta

tendencia a marginar el rol paterno no solo se percibe a nivel global, sino que también tiene repercusiones específicas en contextos locales. En el caso nacional, el informe del Centro de Estudios Legislativos para la Igualdad de Género (CELIG) del Congreso de la Ciudad de México (2019) resalta la necesidad de abordar de manera más directa y amplia la función del padre en la sociedad mexicana.

El estudio llevado a cabo por dicha institución revela una creciente aspiración de los padres mexicanos para asumir una posición más activa en la crianza de sus hijos, una aspiración que se contrapone a los modelos de paternidad tradicionales. Las políticas propuestas en el informe, tales como la extensión de permisos paternales y la promoción de la participación activa en eventos clave en la vida del hijo/a desde el nacimiento y primeros años de vida, demuestran un paso significativo hacia la consolidación de una paternidad más equitativa (CELIG, 2019).

No obstante, las políticas por sí solas no garantizan un cambio en la realidad diaria de las familias, para materializar una transición hacia una paternidad más comprometida, es indispensable que se produzca un cambio cultural paralelo que respalde y promueva modelos alternativos de paternidad. En otras palabras, la legislación debe ir de la mano con una transformación en las percepciones y expectativas sociales sobre el papel de los padres. De esta manera, se puede lograr no solo la inclusión de los padres en las investigaciones y políticas relacionadas con la crianza, sino también la valoración y el apoyo de su función esencial como educadores y cuidadores en la vida cotidiana de sus hijos/as (CELIG, 2019).

Como puede verse, la relación paterno-filial ha experimentado transformaciones significativas en las últimas décadas, y tal como subraya Martínez (2021), la mayor implicación de los padres en las responsabilidades de cuidado y educación, junto con un avance en la igualdad de género dentro del núcleo familiar, han llevado a que esta relación

se sitúe en un primer plano de relevancia social y que se adopten diversas perspectivas para abordar el estudio de manera más profunda.

En este sentido, el estudio de Echeverría (2020) señala una evolución de la paternidad en tiempos modernos, donde a los hijos ya no se les considera como un "don" que proporciona propósito y significado a la vida, sino que hay una visión más transaccional, donde tener hijos se ve como un contrato donde los padres depositan crecientes expectativas de éxito en los hijos/as y esto se une a una profunda frustración cuando la exigencia no es cumplida. Esta nueva perspectiva contractual puede ser producto de expectativas cambiantes sobre lo que se espera de la descendencia, especialmente en términos de logros y éxito, lo que conlleva un conjunto de presiones y responsabilidades tanto para los progenitores como para los/as hijos/as.

Con el aumento de la importancia de la paternidad en los diálogos académicos y sociales, se destaca la urgente necesidad de comprender a fondo este vínculo en su contexto actual. En este sentido, es crucial que las investigaciones y futuros esfuerzos tomen en cuenta esta dinámica en constante cambio para asegurar un desarrollo equilibrado y saludable para todas las partes involucradas. En respuesta a esta necesidad, se presenta a continuación la pregunta de investigación y un marco teórico que busca profundizar en la comprensión integral y dinámica de la paternidad.

1.4 Pregunta de investigación

¿Cómo se construye el vínculo paterno-filial en los ámbitos cognitivo, emocional y conductual, desde la perspectiva de género relacionada con su masculinidad y su propia experiencia como hijo, de los hombres con sus hijos e hijas desde la gestación y hasta los 3 años de edad?

II. El vínculo paterno-filial

De acuerdo con Amaya-López (2020) y Burutxaga et al. (2018), el proceso de vinculación es innato en los seres humanos y constituye una búsqueda fundamental de relaciones significativas con otros individuos. Estos lazos afectivos desempeñan un papel esencial en el desarrollo emocional y cognitivo de las personas, con impactos significativos a lo largo de toda la vida. Particularmente en la infancia y adolescencia, la calidad de los vínculos establecidos juega un papel crucial en la formación de la identidad, el bienestar emocional y la capacidad para enfrentar los desafíos de la vida.

En esta misma perspectiva, los vínculos afectivos tempranos entre padres e hijos/as adquieren una relevancia extraordinaria. La construcción de un vínculo seguro y cariñoso en la etapa inicial de la vida del niño/a sienta las bases para un desarrollo cognitivo sólido y adaptable en diversos contextos y culturas (Amaya-López, 2020). Investigaciones en el ámbito escolar sugieren que aquellos niños y adolescentes que experimentan vínculos afectivos saludables en su entorno familiar gozan de factores protectores que fomentan un adecuado desarrollo intelectual, estos mismos individuos suelen presentar un mayor dominio en el lenguaje oral y escrito, habilidades metacognitivas avanzadas, así como destrezas lectoras más desarrolladas (Lafuente, 2000).

Sin embargo, es relevante destacar que los resultados positivos mencionados anteriormente solo podrán confirmarse si se ha establecido una construcción vincular adecuada entre los padres y su hijo/a en los primeros años de vida. La presencia de vínculos afectivos sólidos y estables en la infancia sienta las bases para un desarrollo integral y saludable a lo largo de toda la trayectoria vital del individuo (Amaya-López, 2020). Estas experiencias tempranas de vinculación emocional no solo influyen en el desarrollo cognitivo,

sino que también impactan en la capacidad de regular las emociones, establecer relaciones interpersonales satisfactorias y construir una autoestima positiva (Burutxaga et al., 2018).

En este sentido, se destaca la importancia de la figura paterna en la construcción de estos vínculos tempranos. Aunque tradicionalmente se ha puesto mayor énfasis en el papel de la madre en la crianza y desarrollo infantil, la participación activa y afectuosa del padre resulta igualmente determinante en el establecimiento de lazos afectivos seguros y enriquecedores (Lafuente, 2000). La figura paterna brinda un aporte único a la formación de la identidad de género y a la comprensión del mundo que rodea al niño/a, ofreciendo un modelo de masculinidad que impacta en la construcción de la propia identidad del hijo/a (Amaya-López, 2020).

2.1 Concepto de vínculo

El concepto de tiene como antecedente directo la Teoría de Apego de Bowlby. Durante los años sesenta, los psicólogos comenzaron a explorar en profundidad el origen del desarrollo emocional temprano de los seres humanos, y este estudio los llevó a la formulación del concepto de vínculo. Este término se refiere a los sentimientos de apego mutuo que se establecen entre el bebé y su cuidador principal en los momentos inmediatos al nacimiento (Verny y Weintraub, 1992).

Dicha teoría influyó significativamente en la investigación académica, destacando la importancia de las interacciones tempranas entre madre e hijo. Klaus y Kennell (1976) se centraron en la respuesta emocional materna para caracterizar este vínculo. En investigaciones posteriores, Brockington (2011) define la relación temprana madre-hijo como aquella caracterizada por la respuesta emocional materna. Condon y Corkindale (1997) la describen como los sentimientos de amor que los padres experimentan hacia el bebé por

nacer, mientras que Brandon et al. (2009) la detallan como las emociones, percepciones y comportamientos relacionados con el feto. Osorio et al. (2019), en una revisión conceptual, proponen una definición integral, considerándolo como un proceso donde la mujer gestante construye una relación basada en la emoción y afecto hacia el hijo no nacido. Esta definición destaca la representación mental del feto, la influencia de la ecografía y los movimientos fetales, la importancia de la red de apoyo, la relación con la pareja y la figura materna, y su contribución a la preparación para la maternidad y la llegada del bebé.

Aunque el término "vínculo materno-fetal" se originó en la enfermería, Cranley (1981) fue pionero al establecer una definición operativa que cuantifica el grado de interacción de las madres con el bebé por nacer. Cranley desarrolló el primer instrumento de evaluación del vínculo materno-fetal, y otros investigadores, como Condón (1993), Müller (1993) y Lafuente (2008), crearon sus propios instrumentos en este ámbito. Este concepto resultó ser fundamental para proporcionar una definición operativa y sentar las bases para evaluar la interacción madre-bebé antes del nacimiento. La exploración de estos primeros estudios sobre el vínculo materno en el próximo apartado traza un recorrido paralelo, revelando cómo estas investigaciones iniciales allanaron el camino para comprender y evaluar las relaciones parentales actuales, incluyendo el vínculo entre padres e hijos/as.

A pesar de este recorrido, cabe destacar que el vínculo no es un fin en sí mismo, sino un medio para lograr tareas esenciales en el adecuado desarrollo del niño a lo largo de su vida (Urizar, 2012). Además, en la literatura anglosajona, la palabra "*attachment*" ha sido utilizado para referirse tanto al apego como al vínculo de manera indistinta, aunque algunos estudios han acuñado el término "*bonding*" para referirse específicamente al vínculo (Repetur, 2005).

En este aspecto, se debe distinguir la diferencia entre vínculo y apego, ya que ambos términos son a menudo utilizados indistintamente. Comenzando con el término de vínculo, éste se origina durante el periodo de tiempo en el cual el bebé se encuentra dentro del vientre materno, y va más allá de la dependencia biológica hacia una dependencia psicológica en donde la madre juega un papel fundamental en la gestión de ese mundo interno del bebé (Burutxaga et al., 2018).

Por otra parte, Urizar (2012) define al vínculo como "el lazo afectivo que emerge entre dos personas y que genera un marco de confianza en el otro", mientras que el apego es visto como un "mecanismo preprogramado" del bebé que le permite sentirse protegido y seguro con su cuidador y, al mismo tiempo, le proporciona la base para explorar su entorno. Aquí se puede vislumbrar la primera diferencia entre ambos conceptos, además que el apego puede desarrollarse con varios individuos, pero el vínculo es más exclusivo por establecerse con un número más limitado de personas (Repetur, 2005). Para fines prácticos, en esta investigación se definirá al vínculo como "una relación particular con un objeto; de esta relación particular resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, la cual forma una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto" (Pichon-Riviere, 1980, p.73).

En términos psicoevolutivos, las personas primero desarrollan el apego y después el vínculo, por lo tanto, cuando se habla de la relación que establecen los padres con su bebé por nacer, se le llama "vínculo prenatal" (Urizar, 2012). Mientras este vínculo se desarrolla desde etapas gestacionales, el sistema de apego se desarrolla en el niño a partir de los 6 meses, y es justamente esta unión temprana la que se convierte en la base de todos los vínculos futuros que el individuo desarrollará a lo largo de su vida (Burutxaga et al., 2018).

Otra diferencia esencial entre el apego y el vínculo se encuentra en la distancia, el apego depende en gran medida de la cercanía física, puede disminuir, o incluso, desaparecer con una ausencia prolongada. No obstante, el vínculo persiste incluso cuando pasa el tiempo y los individuos están alejados, ya que involucra elementos más íntimos y sentimentales, como los recuerdos, las expectativas y las intenciones, que actúan como un lente a través del cual se interpreta la experiencia interpersonal (Repetur, 2005).

En consecuencia, el vínculo es un proceso que se inicia incluso desde el periodo prenatal y va más allá de la dependencia biológica, estableciendo una unión emocional y afectiva que influirá en el desarrollo de futuras relaciones interpersonales. Con la comprensión de que el vínculo juega un papel crucial en el desarrollo emocional y cognitivo desde las etapas iniciales de la vida, es fundamental desglosar los aspectos más profundos de este concepto. Por ello, el próximo apartado se adentra en los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales del vínculo, explorando cómo estas dimensiones entrelazadas dan forma a la experiencia humana.

2.2 Consideraciones del vínculo paterno en etapas tempranas

Las primeras experiencias en la infancia desempeñan un papel crucial en el desarrollo emocional, social y cognitivo de un individuo. Una de las investigaciones pioneras que ilustra la magnitud de estas vivencias, fue llevada a cabo por Spitz (1945), en su estudio, se compararon dos grupos de lactantes: el primero, criado en un orfanato bajo el cuidado de niñeras, cada una de las cuales atendía a otros siete bebés; y se comparó con un segundo grupo, de lactantes que residían en un anexo de una prisión y tenían la fortuna de estar bajo el cuidado de sus madres durante el día. Los resultados fueron reveladores: al finalizar el primer año de vida, los bebés del orfanato mostraban un rendimiento motor e intelectual

notablemente inferior en comparación con aquellos que mantenían contacto diario con sus madres. Asimismo, los infantes del orfanato manifestaban conductas de retraimiento y una visible disminución en la curiosidad y alegría durante el juego. Este hallazgo fue uno de los primeros en evidenciar que las necesidades fundamentales de un bebé trascienden a la simple provisión de alimento y protección física.

En consecuencia, se considera que, desde las primeras etapas de la vida, cada individuo anhela una figura que le ofrezca afecto, que se convierta su nexo con el mundo y le garantice estabilidad en sus relaciones familiares. Rendón y Rodríguez-Gómez (2015) enfatizan que es imperativo que estas primeras conexiones y vínculos no se vean comprometidos o amenazados para asegurar el bienestar infantil. A partir de la importancia de este vínculo establecido desde los primeros momentos de vida, se reconoce la significativa influencia que tienen ambas figuras de cuidado en el desarrollo infantil. Sin embargo, en muchas sociedades, la conceptualización tradicional de la masculinidad se ha limitado y definido rígidamente el papel de los hombres en la sociedad (Pastrana de la Flor y del Río Almagro, 2022). Por ello, a medida que las percepciones sobre la masculinidad y paternidad evolucionan, se vuelve crucial examinar cómo estos conceptos se interrelacionan y cómo pueden influir en la calidad y profundidad de los vínculos padre-hijo/a.

Por lo tanto, un concepto moderno de paternidad difiere del enfoque tradicional porque fomenta la conexión emocional del hombre con su hijo/a. Esta visión reconoce la importancia de establecer un vínculo afectivo, reconociendo que el hijo/a no solo requiere provisión económica, sino también afecto y cuidado paterno (da Silva et al., 2021). Además, debido a que el vínculo puede entenderse como un medio, conexión, o ligadura, puede entenderse que la relación temprana padre-hijo/a se puede convertir en un componente básico y determinante para la salud mental futura. Y este vínculo no solo tiene un impacto en futuras

relaciones, sino que también afecta al desarrollo de otros sistemas conductuales, como el juego y la atención. Por lo tanto, el vínculo temprano representa una organización afectivo-cognitiva, que garantiza la continuidad en el funcionamiento interpersonal desde la infancia y hasta la adultez (Sviridenko, 2018).

Un estudio llevado a cabo por Plautz y Saling (2018) en padres con hijos menores a siete meses, menciona que los padres logran experimentar fuertes sentimientos de paternidad después del nacimiento del bebé y que durante la etapa de embarazo este sentimiento no se presenta con la misma intensidad. Según estos mismos participantes, la imposibilidad de contacto visual dificulta el surgimiento de sentimientos amorosos profundos hacia el bebé, sin embargo, el contacto piel con piel es un factor que lo aumenta. Por otro lado, existe el miedo, ya sea consciente o no, a que el bebé no llegue a nacer y se crea una especie de barrera emocional ante dicha posibilidad. Los hallazgos de esta investigación ponen en evidencia que, a medida que se consolida el vínculo después del nacimiento, se evidencia que las acciones de cuidado, protección y atención se tornan habituales y forman parte cotidiana de la vivencia de los padres.

A pesar de esta importancia, la revisión de Izquierdo-Sánchez y Ferrer-Ribot (2018) menciona que, en el caso de padres con hijos/as prematuros/as, el vínculo que puede formarse está condicionado por ídoles emocionales, sociales, culturales, personales y de género, pero que dichas condicionantes no tienen por qué imposibilitar o trastornar el vínculo paterno-filial. Añaden, además, que estos padres luchan por desprenderse de aquellos mandatos culturales que los determinan a ser proveedores y protectores alejados de su emocionalidad y vulnerabilidad. Es por esta razón, que dichos padres se muestran dolidos por la salud delicada de sus hijos/as, expresan deseos por establecer un contacto afectuoso con sus hijos/as y llevan a cabo funciones de cuidado y atención que tradicionalmente estaban

asociados al género femenino exclusivamente. Con esta revisión, se constata que los padres frente a condiciones dramáticas, como el nacimiento de un/a hijo/a prematuro/a, pueden entrar en contacto con las partes más emocionales y vulnerables de su interior.

Otro estudio similar, pero llevado a cabo en el contexto de la pandemia por COVID-19, reveló que los padres al cuidado del neonato hospitalizado, a pesar de no contar con un vasto conocimiento sobre cuidado neonatal, se identifican con cualidades como la paciencia y la pasión por realizar su rol de padre y, además, aprovechan los momentos de visita para fortalecer el vínculo con sus hijos/as, tales como: inspeccionar al bebé, hacer contacto piel con piel y hablándoles con expresiones positivas para favorecer su recuperación (Díaz et al., 2022).

Estos estudios sobre el vínculo temprano entre padres e hijos pequeños han contribuido significativamente a la comprensión de aspectos subyacentes de la paternidad y la masculinidad. Por consiguiente, el próximo apartado titulado "Masculinidad y paternidad" proporciona una visión más completa de cómo estos conceptos se entrelazan y se manifiestan en la crianza y el cuidado de los hijos/as.

III. Dominios del vínculo paterno-filial

Desde el inicio del embarazo, los padres establecen un vínculo con su hijo/a por nacer, y este vínculo continúa desarrollándose a lo largo del periodo de gestación. Dicha conexión emocional forma una parte esencial de la identidad materna y paterna, ya que les permite a ambos prepararse para su nuevo rol como padres. El estudio de este vínculo ha adquirido gran relevancia en áreas como la psicología evolutiva y la psicología del desarrollo debido a su impacto en el establecimiento los futuros vínculos y en el desarrollo del cuidado prenatal (Sierra-García y Carrasco, 2019).

La formación de un vínculo afectivo sólido hacia el bebé durante el embarazo es de vital importancia para el desarrollo de la relación entre los padres y el hijo/a después del nacimiento. Según un estudio realizado por McMahon y Meins (2012), la calidad del vínculo prenatal se asocia directamente con la calidad del apego que se establece entre los padres y el bebé en la etapa postnatal. Esto sugiere que el vínculo formado durante el embarazo actúa como un cimiento para la construcción de una relación segura y afectuosa entre padres e hijo/a en el futuro.

Además de su influencia con el apego, la formación del vínculo prenatal también tiene implicaciones en el apoyo afectivo, social y económico que puede ofrecer la pareja masculina (Lafaurie y Valbuena, 2018), y así mismo, se correlaciona con mayores prácticas de autocuidado en la mujer (Guzmán, 2018) y la importancia de este vínculo prenatal se extiende incluso más allá de la etapa de la infancia temprana. Según el trabajo de Ammaniti, Lucarelli y Cimino (2014), el vínculo establecido durante el embarazo tiene un efecto duradero en el bienestar psicológico del niño en la adolescencia y la edad adulta. Un vínculo afectivo sólido en la etapa prenatal se ha asociado con una mayor autoestima, una mayor satisfacción en las

relaciones interpersonales y una menor probabilidad de desarrollar problemas de salud mental en la vida adulta.

Dada la trascendencia de desarrollar un vínculo saludable durante el embarazo, se ha realizado un esfuerzo considerable para operativizar y comprender mejor este concepto desde la etapa prenatal. La literatura consultada sugiere que este vínculo prenatal puede ser abordado desde diferentes dominios, incluyendo los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales (Brandon et al., 2009; Calle et al., 2019; Sierra-García y Carrasco, 2019; Roncallo et al., 2015; Roncallo, 2018; Villa et al., 2016). Aunque la mayoría de los estudios se han centrado en la población femenina, algunos trabajos (Condon, Boyce y Corkindale, 2004; Seimyr, Sjögren, Welles-Nyström y Nissen, 2009; Ustunsoz, Guvec, Akyuz y Oflaz, 2010; Vreeswijk, 2014) encuentran ciertas similitudes en las dimensiones del vínculo que desarrollan las mujeres y el vínculo que desarrollan los hombres con sus respectivos/as hijos/as.

Cabe mencionar que el vínculo en el periodo prenatal no es exclusivo de la madre, también involucra al padre, y su participación activa en esta etapa puede influir en la calidad del vínculo paterno-filial posteriormente. Algunas investigaciones e informes (Lamb, 2010; Ramírez, 2005; UNICEF, s/f; UNICEF, 2014) han destacado la importancia de involucrar a ambos padres en el proceso de vinculación prenatal, ya que esto puede tener un impacto significativo en el desarrollo emocional y cognitivo del niño, así como en la dinámica familiar.

En este mismo sentido, explorar cómo se manifiestan los dominios cognitivos, emocionales y conductuales del vínculo prenatal en los progenitores masculinos puede aportar una perspectiva enriquecedora sobre cómo están adaptándose y construyendo nuevas formas de paternidad en la sociedad actual. Al reconocer la relevancia de los aspectos

cognitivos, emocionales y conductuales del vínculo en los hombres, se podrán promover prácticas de crianza más informadas y apoyar el bienestar emocional tanto de los padres como de los hijos/as. En el próximo apartado, se aborda el dominio cognitivo del vínculo, centrándose en la comprensión de los procesos mentales y cognitivos que subyacen a la formación y desarrollo del vínculo, tanto en el contexto prenatal como en las relaciones parentales, con el propósito de ofrecer una visión integral de la influencia de los aspectos cognitivos, y su impacto en el desarrollo de las relaciones familiares y el bienestar emocional de los individuos.

3.1 Dominio cognitivo

Representa el conjunto de percepciones, imágenes, expectativas, atribuciones o pensamientos sobre el feto, el bebé recién nacido y el rol como padre de dicho bebé. El aspecto cognitivo del vínculo paterno-filial juega un papel fundamental en el desarrollo del niño, ya que implica el procesamiento de información, la comprensión y la percepción que el padre tiene de su hijo o hija. Esta dimensión se refiere a los pensamientos, creencias y representaciones mentales que el padre construye sobre su rol y relación con el niño, así como las expectativas y metas que tiene para su futuro juntos (Sierra-García y Carrasco, 2019).

Un estudio realizado por Grossmann y Grossmann (2020) examinó la importancia de los aspectos cognitivos en el vínculo paterno-filial en una muestra de padres e hijos de diferentes edades. Los resultados mostraron que los padres que tenían representaciones cognitivas más positivas y coherentes sobre sus hijos tendían a establecer vínculos más seguros y afectuosos con ellos. Estas representaciones cognitivas incluían la percepción de los logros y habilidades del niño, así como la confianza en su capacidad para enfrentar desafíos y superar obstáculos.

Además, el aspecto cognitivo del vínculo paterno-filial también está relacionado con la comprensión y empatía del padre hacia las necesidades emocionales y cognitivas del niño/a. El estudio de Bakermans-Kranenburg y Van IJzendoorn (2016) encontró que los padres que mostraban una mayor comprensión de las emociones y pensamientos de sus hijos/as, y que respondían de manera sensible a sus necesidades cognitivas, promovían un desarrollo emocional y cognitivo más saludable en los niños.

La importancia del aspecto cognitivo del vínculo paterno-filial también se extiende al proceso de socialización y aprendizaje del niño. Según Lamb (2010), los padres desempeñan un papel clave en la formación de la identidad y autoconcepto del niño/a, al proporcionar retroalimentación cognitiva sobre sus logros y comportamientos, esta retroalimentación cognitiva ayuda al niño a desarrollar una imagen positiva de sí mismo y a internalizar creencias positivas sobre sus capacidades.

Por lo tanto, las representaciones mentales que el padre tiene sobre su hijo/a, la comprensión de sus necesidades emocionales y cognitivas, y la manera en que fomenta su identidad y autoconcepto, tienen un impacto significativo en la calidad del vínculo y en la formación de una relación afectiva y segura entre padre e hijo/a. Así que es recomendable que los padres sean conscientes de la importancia de estos aspectos cognitivos y que trabajen en desarrollar una conexión comprensiva con sus hijos para promover un desarrollo óptimo en todas las áreas de su vida.

A continuación, se presenta un cuadro sintético que desglosa en detalle los elementos clave del aspecto cognitivo del vínculo prenatal. Este cuadro proporciona una visión más específica y estructurada de las percepciones, imágenes, expectativas, atribuciones y pensamientos que los padres desarrollan en relación con sus hijos e hijas, así como las implicaciones que estas representaciones mentales tienen en el desarrollo del niño.

Cuadro 1. Elementos asociados al contenido cognitivo del vínculo prenatal

Elemento sustantivo	Descripción	Autores
Conocimiento del feto	Ideas sobre el propio feto, su desarrollo y evolución.	Condon & Corkindale (1997); Shieh et al. (2001)
Percepción diferenciada madre/feto	Percepción de la madre como ser distinto del hijo no nacido.	Huth-Bocks et al. (2004); Thun-Hohenstein (2008); McFarland-Piazza et al. (2012)
Expectativas	Pensamientos anticipados sobre el hijo, su llegada, personalidad, su físico, peligros o dificultades anticipados.	Zeanah & Benoit (1995); Condon & Corkindale (1997); Walsh (2010)
Percepción de integración	Ideas del hijo no nacido como parte de la unión familiar.	Walsh (2010)
Atribuciones	Pensamientos causales del origen de las características del niño	Shieh et al. (2001)
Preocupaciones	Pensamientos intrusivos y reiterados sobre riesgos o problemas actuales o futuros relativos a la salud del hijo, su desarrollo y parto, potencial muerte y falta de habilidades de cuidado.	Raphael-Leff (1997); Leckman & Mayes (1999)
Imágenes	Imágenes sobre el hijo no nacido y de sus padres como cuidadores.	Ammaniti et al. (1992); Thun-Hohenstein (2008); Ammaniti et al. (2013)

(Sierra-García y Carrasco, 2019, p. 90).

En el análisis continuo del vínculo paterno-filial, se dirige ahora la atención hacia el dominio emocional, explorando cómo las emociones influyen en la calidad de esta conexión vital. Esta comprensión de las necesidades emocionales del hijo/a y cómo el padre fomenta su identidad y autoconcepto son elementos cruciales para la formación de una relación afectiva y segura. En el próximo apartado se realiza un examen detallado del dominio emocional del vínculo, desentrañando las complejidades emocionales que dan forma a esta conexión única.

3.2 Dominio emocional

El aspecto emocional del vínculo paterno-filial se manifiesta en la expresión de amor, cariño, cuidado y apego que el padre muestra hacia su hijo/a, así como en la capacidad del padre para comprender y responder de manera sensible a las necesidades emocionales del niño/a. Estas interacciones emocionales afectivas contribuyen a la formación de un apego seguro entre padres e hijos/as, lo que favorece el desarrollo saludable de la autoestima, la regulación emocional y la habilidad para establecer relaciones sociales satisfactorias a lo largo de la vida (Sierra-García y Carrasco, 2019).

El aspecto emocional del vínculo paterno-filial es de gran relevancia en el desarrollo de los hijos y en la calidad de la relación padre-hijo/a. Investigaciones realizadas por Lamb (2000) han destacado la importancia de la conexión emocional entre el padre y el hijo/a, señalando que "un vínculo emocional cercano y afectuoso entre el padre y el hijo/a puede tener un impacto positivo en la autoestima, la regulación emocional y el bienestar general del niño/a" (p. 45).

Los estudios sobre apego han mostrado que la sensibilidad emocional del padre hacia las necesidades y emociones del niño/a contribuye significativamente al desarrollo de un apego seguro. Investigaciones como las de Paquette (2004) han indicado que los padres que responden de manera sensible y afectuosa a las señales emocionales de sus hijos/as fomentan un apego seguro para que el niño/a pueda explorar el mundo de manera confiada. Esta sensibilidad emocional también se ha relacionado con la capacidad del padre para brindar apoyo y consuelo en momentos de angustia o estrés, lo que es fundamental para el desarrollo de la autorregulación emocional del niño/a (Lamb et al., 2002).

Además, la presencia emocional del padre durante la infancia y la adolescencia juega un papel crucial en el desarrollo de la inteligencia emocional de los hijos/as. Investigaciones como las de Gottman y DeClaire (1997) han señalado que los padres que expresan una amplia gama de emociones y enseñan a sus hijos/as a reconocer y expresar emociones de manera adecuada, promueven el desarrollo de habilidades emocionales en los niños/as. Estas habilidades incluyen la capacidad para comprender y expresar sus propias emociones, interpretar y responder a las emociones de los demás, y resolver conflictos de manera constructiva (Eisenberg et al., 2001).

En otras palabras, el aspecto emocional del vínculo paterno-filial es una base poderosa para el desarrollo emocional y social de los hijos/as. La sensibilidad emocional del padre, su capacidad para brindar apoyo y consuelo, así como su presencia emocional, son pilares fundamentales que influyen en el desarrollo de un apego seguro y en la adquisición de habilidades emocionales en los niños/as. Promover un vínculo afectivo sólido y una expresión emocional saludable entre padres e hijos/as puede tener efectos positivos a largo plazo en el bienestar emocional y la calidad de las relaciones interpersonales de los niños/as en su vida adulta.

A continuación, se presenta un cuadro sintético que resume de forma detallada los aspectos fundamentales del vínculo prenatal desde una perspectiva emocional. Este cuadro busca ofrecer una visión más precisa y organizada de las emociones, sentimientos y afectos que los padres experimentan hacia sus hijos e hijas alrededor del proceso de la gestación.

Cuadro 2. Elementos asociados al contenido emocional del vínculo prenatal

Elemento sustantivo	Descripción	Autores
Amor, lazo emocional, efecto positivo	Sentimiento subjetivo de amor, cariño, vinculación o unión hacia el hijo no nacido.	Müller (1996); Condon & Corkindale (1997); Walsh et al. (2013)
Interés	Interés e inclinación por el desarrollo del embarazo, el estado del futuro hijo.	Cranley (1981); Brockington et al. (2001)
Ansiedad/estrés	Malestar, inquietud por el cuidado del bebé, miedo por la seguridad de éste.	Brockington et al. (2001); Thun-Hohenstein (2008)
Placer/satisfacción	Sentimiento de alegría por notar o sentir las señales del feto. Satisfacción con el nuevo estado de embarazo y la llegada del bebé.	Brockington et al. (2001)
Sensibilidad	Sensibilidad respecto al rol materno/paterno, responsividad y apoyo a las necesidades del embarazo.	Zeanah & Benoit (1995)
Deseo/ilusión	Deseos y ánimos de conocer al bebé, de que llegue pronto para conocerlo, protegerlo y cuidarlo.	Sandbrock & Adamson-Macebo (2004); Thun-Hohenstein (2008)
Orgullo	Sentimiento de valía y estimación por el estado de embarazo y futura maternidad/paternidad.	Zeanah et al. (1986); Zeanah & Benoit (1995)

Aceptación	Aprobación y actitudes facilitadoras que muestran que la persona asume su futura maternidad/paternidad.	Ammaniti et al. (1992); Ammaniti et al. (2013)
Ira/culpa	Irritabilidad, sentimientos de responsabilidad por el estado actual del embarazo y los posibles problemas sobrevenidos.	Zeanah et al. (1986); Zeanah & Benoit (1995)
Indiferencia/decepción	Ignorancia, falta de inclinación o interés hacia el embarazo y el futuro hijo.	Zeanah et al. (1986); Zeanah & Benoit (1995)
Frialdad/distancia emocional	Ausencia de emocionalidad, distancia y falta de implicación emocional.	Ammaniti et al. (1992); Ammaniti et al. (2013)

(Sierra-García y Carrasco, 2019, pp. 87, 88).

La relación entre un padre y sus hijos/as va más allá de las palabras y abraza la esfera conductual como un componente esencial en el desarrollo del vínculo afectivo. Al comprender cómo las conductas paternas contribuyen a la construcción de un apego seguro, se arrojará luz sobre estrategias prácticas para fomentar relaciones afectivas sólidas y promover el bienestar emocional a lo largo del tiempo.

3.3 Dominio conductual

El aspecto conductual del vínculo paterno-filial se refiere a las interacciones y comportamientos observables entre el padre y el hijo/a, así como a las actividades compartidas que fortalecen dicha relación. La participación activa del padre en la crianza y el cuidado diario del niño/a juega un papel fundamental en el desarrollo de un vínculo sólido y significativo (Sierra-García y Carrasco, 2019).

Investigaciones realizadas por Cabrera, Volling y Barr (2018) han destacado la importancia de la implicación paterna en actividades cotidianas como el juego, el baño, la

alimentación y el cuidado físico del niño/a. Estas interacciones proporcionan oportunidades para la construcción de la confianza, el apego y la comunicación emocional entre el padre y el hijo/a. Además, el estudio longitudinal de Flouri y Buchanan (2004) ha demostrado que una mayor participación del padre en la crianza durante la infancia se asocia con un mejor ajuste socioemocional y académico en la niñez y adolescencia.

La presencia activa del padre en la vida del hijo/a también influye en el desarrollo de habilidades sociales y de resolución de problemas, como lo corrobora la investigación de Panter-Brick y Lewis (2013), la cual mostró que los padres que brindan apoyo y guía en situaciones desafiantes, ayudan a fomentar la autonomía y la autorregulación del niño/a. Estas experiencias de interacción conductual contribuyen al desarrollo de una autoestima saludable y a la construcción de la identidad del niño/a.

Además de la participación en actividades cotidianas, la comunicación afectiva y el establecimiento de límites y normas también son componentes importantes del aspecto conductual del vínculo paterno-filial. Por lo tanto, establecer una comunicación abierta y afectuosa permite al niño/a sentirse escuchado y comprendido, fomenta un sentido de seguridad y confianza en la relación con el padre (Sarkadi et al., 2008). Asimismo, establecer límites claros y consistentes proporciona estructura y predictibilidad, lo que es esencial para el desarrollo de un ambiente seguro y estable para el niño/a (Parke & Buriel, 2006).

De esta manera, el aspecto conductual del vínculo paterno-filial implica la participación activa del padre en la crianza y cuidado del niño/a, así como la calidad de las interacciones y actividades compartidas. La implicación paterna en actividades cotidianas, la comunicación afectiva y el establecimiento de límites y normas contribuyen al desarrollo de un apego seguro, habilidades sociales y una identidad sólida en el niño/a.

A continuación, se presenta un cuadro sintético que brinda una visión detallada de los aspectos conductuales del vínculo prenatal. Este cuadro resume las diversas formas en que los padres interactúan y se relacionan con sus hijos e hijas en la gestación, incluyendo las conductas de cuidado y atención, que contribuyen a la construcción y fortalecimiento del vínculo afectivo con el niño.

Cuadro 3. Elementos asociados al contenido conductual del vínculo prenatal

Elemento sustantivo	Descripción	Autores
Cuidado/ protección	Comportamientos de autocuidado y hábitos saludables para facilitar el desarrollo y la evolución del feto. Revisiones obstétricas y médicas.	Leckman et al. (1999); Walsh et al (2013)
Conductas de nido y rol parental	Conductas de asunción propias del papel parental que llevan a la preparación de espacios y enseres para la llegada futura del hijo.	Cranley (1981); Walsh et al. (2013)
Relación/ interacción	Conductas que implican contacto con el feto y un intercambio relacional-comunicativo con grados de calidad emocional	Cranley (1981); Leckman et al. (1999); Thun-Hohenstein (2008)
Familiarización	Habitación a las señales propias del hijo en el vientre, sus ruidos y movimientos.	Walsh et al. (2013)
Cooperación y altruismo	Cooperar y participar con profesionales médicos y la pareja para el buen desarrollo del feto, renunciar a deseos o preferencias en favor del feto	Shieh et al. (2001)

Compartir experiencia	Confidencias y comunicaciones a terceros sobre sus experiencias, sentimientos o pensamientos sobre el hijo como madres/padres	Müller (1993)
Implicación	Grado de implicación y asunción de responsabilidades en el desarrollo favorable del embarazo y en la relación con el feto.	Zeanah et al. (1986); Zeanah & Benoit (1995)

(Sierra-García y Carrasco, 2019, p. 89).

Tras analizar el componente conductual del vínculo paterno-filial, es crucial sumergirse en los primeros estudios que sentaron las bases para nuestra comprensión actual. La participación activa del padre en la crianza y cuidado del niño/a, junto con la calidad de las interacciones diarias, ha surgido como un campo de estudio intrigante y a veces controvertido. Este próximo apartado se sumerge en los primeros estudios que exploraron los cimientos del vínculo paterno-filial, examinando las teorías iniciales y las controversias que moldearon nuestra comprensión de esta relación única.

3.4 Vínculo paterno-filial

A través de los años el concepto de paternidad se ha transformado drásticamente, prueba de esto son las evidencias de los años 1960 y 1970, los cuales suponían que los padres no eran importantes para un sano desarrollo de los hijos (Nieri, 2012). Afortunadamente, a causa de los trabajos académicos, se empezó a estudiar el vínculo paternal y se encontró que los varones podían ser capaces de dar cariño y tener un lazo emocional intenso, al igual que las mujeres (Moncher, 2006).

Esta postura se sostiene también por lo que encontró el estudio de Ramírez y Rodríguez (2014), quienes revisaron más de una decena de artículos que buscaban identificar los beneficios del acompañamiento de la mujer por parte de su pareja durante el embarazo. Sus resultados señalaron que la primera hora de vida del neonato parece ser un momento crucial para establecer un vínculo, pero que esta conexión empieza durante el embarazo, por medio del acompañamiento y apoyo de la madre del bebé a lo largo de la gestación, por lo que, el hombre no tiene por qué esperar hasta el nacimiento para comenzar a establecer un vínculo con su hijo/a.

El vínculo paterno, es multifacético y se manifiesta a través de diversas dimensiones. Braungart-Rieker et al. (2001) y Brown et al. (2012) identifican cuatro dimensiones clave en este vínculo: sensibilidad, implicación, disponibilidad y aceptación. La sensibilidad se refiere a la capacidad del padre para percibir y responder adecuadamente a las necesidades y emociones de su hijo/a, demostrando empatía y comprensión. La implicación aborda el grado de participación activa del padre en actividades y eventos significativos en la vida del hijo, reflejando su compromiso y presencia. Por otro lado, la disponibilidad se relaciona con la presencia física y emocional del padre, estando accesible y listo para interactuar o brindar apoyo cuando sea necesario. Finalmente, la aceptación se centra en la actitud positiva y afirmativa del padre hacia su hijo/a, reconociendo y valorando su individualidad y evitando críticas o rechazos hacia su nuevo hijo/a. Estas dimensiones, al ser entendidas en conjunto, ofrecen una comprensión profunda de cómo los hombres construyen y experimentan la relación con sus hijos/as, especialmente en el contexto de su masculinidad y su propia historia como hijos.

Para esta investigación, se entiende como vínculo paterno-filial la relación afectiva, cognitiva y conductual establecida entre el padre y el hijo/a, que se origina desde el momento

del nacimiento e incluso antes, durante la gestación. Esta relación es bidireccional y se caracteriza por sentimientos de amor, protección y responsabilidad por parte del padre hacia el hijo/a. Esta conexión está influenciada por diversos factores, como las experiencias pasadas del padre, las expectativas socioculturales sobre la paternidad, y las interacciones cotidianas entre el padre y sus hijos/as (Lamb, 2010, p.13).

A pesar de la profundidad y complejidad de las dimensiones antes mencionadas, el vínculo paterno-filial ha sido históricamente eclipsado por el enfoque predominante del vínculo materno. Esta serie de hallazgos resalta la necesidad de una mayor comprensión y atención hacia el vínculo paterno-filial en etapas tempranas y las particularidades de su construcción. Por la misma razón se plantean interrogantes significativas sobre el papel de los padres en el cuidado prenatal y resaltan la necesidad de una mayor atención hacia el estudio de la construcción de este vínculo en fases iniciales del desarrollo. El próximo apartado, se adentra en la trascendencia de estas primeras conexiones emocionales entre padres e hijos/as, explorando cómo estas influencias inciden en el desarrollo a largo plazo de la relación y el bienestar emocional de ambas partes involucradas.

IV. Masculinidad y paternidad

La construcción de la identidad masculina y del papel de la paternidad son áreas de interés creciente en los estudios de género. A lo largo de las últimas décadas, la evolución de la masculinidad ha sido objeto de profundo análisis y reflexión, lo que ha llevado a los investigadores a explorar más a fondo el vínculo entre masculinidad y paternidad.

Los estudios de masculinidad buscan principalmente analizar la manera en que los hombres participan y se representan en la sociedad a través del lente del género. Así, el hombre pasa a ser considerado no solo como un sujeto, sino también como un objeto de estudio para arrojar luz sobre su construcción social (Rocha y Lozano, 2016). Si bien estas investigaciones tienen sus raíces en los estudios de género estadounidenses de los años 70, no fue hasta la década siguiente que Latinoamérica comenzó a producir investigaciones propias en este ámbito (Minello, 2002). Los temas de interés abordados en estas investigaciones son variados y comprenden áreas como el trabajo, la sexualidad, la reproducción y, por supuesto, la paternidad en diversos contextos, tanto públicos como privados (Bonino, 2002; Olavarria, 2003; Vásquez, 2015; Salguero, Córdoba y Sapién, 2018).

América Latina ha proporcionado perspectivas únicas en esta área, en particular con el estudio de la "masculinidad hegemónica" o "masculinidad normativa", que aborda la comprensión de la masculinidad desde cinco dimensiones esenciales: sexualidad, homosexualidad, vida laboral, relaciones de pareja y, evidentemente, el ejercicio de la paternidad (Valdés y Olavarria, 2003). Estos enfoques regionales permiten entender la masculinidad en distintos contextos culturales, económicos y sociales, lo que posibilita una visión más completa de cómo se forma y evoluciona la identidad masculina en diferentes

entornos, con el objetivo de identificar no solo los aspectos estáticos de esta identidad, sino también las circunstancias que pueden catalizar su transformación (Olavarría, 2001).

En este sentido, el papel de la paternidad en la construcción de la masculinidad no puede ser subestimado, ser padre implica una serie de responsabilidades, expectativas y emociones que pueden influir profundamente en la percepción que un hombre tiene de sí mismo y de su lugar en la sociedad. Además, el ejercicio de la paternidad puede desafiar o reafirmar las nociones preexistentes de masculinidad, ofreciendo a los hombres una oportunidad única para reflexionar y evolucionar en sus roles y responsabilidades (Freitas et al., 2009).

El estudio de la paternidad en su diversidad es crucial para comprender las complejidades de los roles paternos en diferentes contextos. Por esta razón, en esta investigación se han seleccionado participantes con condiciones específicas, como ser padre joven, padre soltero, padre migrante, tener hijos con alguna discapacidad, padres con una pareja que tiene un hijo de una relación anterior, entre otros, con el fin de capturar la amplitud de experiencias y desafíos que enfrentan los hombres en su viaje hacia la paternidad. Estas diversas perspectivas ofrecen una visión más completa de cómo la paternidad puede influir en la identidad masculina y en la evolución de los roles y responsabilidades paternas, en línea con las nociones preexistentes de masculinidad.

Es relevante destacar que los hombres no se adentran en la paternidad con una mente en blanco, sino que llegan con ideas preexistentes sobre el significado de ser padre, y dichas ideas pueden estar influenciadas por su entorno cultural, social y su historia familiar. Estas nociones previas pueden originarse de un contexto donde la paternidad está representada de una manera específica, lo que moldea sus percepciones y expectativas sobre su rol como padre. Por lo tanto, es crucial reconocer que la paternidad se ve moldeada por estas

influencias, por ello, el siguiente apartado expone cómo estas nociones preexistentes interactúan con las experiencias paternas para entender la complejidad de la paternidad contemporánea.

4.1 Modelo hegemónico de masculinidad

Al rastrear el origen del modelo hegemónico de masculinidad, se encuentra como primer antecedente la tradición griega, en la cual el hombre fue el modelo de perfección humana a partir de la “completud” de su cuerpo, debido a que se consideraba que el varón poseía un cuerpo completo al tener los órganos sexuales de manera externa, al contrario que la mujer, quien era vista como un ser imperfecto e incompleto (Pacheco, 2021). Debido a dicha tradición grecolatina, surgió la idea de considerar al cuerpo masculino como el modelo perfecto y, por consiguiente, a las actividades masculinas como fieles representaciones de las acciones humanas, por lo que las actividades llevadas a cabo por los hombres resultan trascendentes y parte inherente de la universalidad. De este modo, la particularidad del varón se convirtió en símbolo de lo universal, lo anterior explica cómo las primeras muestras de literatura se encargan de narrar la heroicidad de los varones (Amorós, 2000).

Este modelo tuvo prevalencia hasta el siglo XVIII, cuando la disección de cuerpos y observación de órganos internos hicieron que se creara una nueva valoración del cuerpo humano y hasta finales del siglo XIX, basándose en los estudios de la biología, los dos sexos fueron incorporados a un modelo cultural con predominio de lo masculino. A partir de una serie de factores socioeconómicos, como la inserción de las mujeres a los campos académicos y laborales, a mediados del siglo XX se abren los debates acerca de las masculinidades, ya que el abandono de las mujeres a las labores del hogar llevó a replantear el lugar de las

mujeres y los hombres en la sociedad. Dicho cambio representó un rotundo quiebre a la tradición de los roles sexuales e inició un largo debate sobre qué era la masculinidad y sus representaciones (Pacheco, 2021). A partir del siglo XXI se comenzó a estudiar a los géneros femenino y masculino como construcciones sociales, desechando la idea de que la feminidad y la masculinidad se encuentran ligadas por naturaleza en un determinado sexo (Hierro, 1990) y, en cambio, que dichas construcciones se realizaban por medio de la interacción social y la socialización (Lamas, 2000).

Con todo este antecedente, surge el concepto moderno de masculinidad hegemónica en 1980, como un campo emergente para el estudio de las masculinidades y se ha aplicado a diversas áreas que van desde la erradicación de la violencia, hasta la salud y la consultoría, pese a que se trata de un concepto que no ha estado exento de debate, continúa demostrando su utilidad para el estudio de los temas concernientes a la masculinidad (Connel y Messerschmidt, 2021). Este concepto se propuso por primera vez en un informe de trabajo de campo acerca de la inequidad social en las escuelas secundarias de Australia y, posteriormente, sintetizado en el artículo “Hacia una nueva sociología de la masculinidad”, donde se criticó la literatura existente del rol sexual masculino y se propuso un modelo de múltiples masculinidades y relaciones de poder (Carrigan et al., 1985).

A pesar de que estos esfuerzos comenzaron en Australia, en otros países, otros investigadores y activistas comenzaban a identificar temas que giraban en torno a este mismo concepto. Estudios como éstos llevaron a Connell (2003) a proponer el concepto de masculinidad hegemónica basándose en el concepto de hegemonía de Gramsci: “la configuración de práctica genérica [...] que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (p. 39). A partir de esta

definición, se comprende que la masculinidad hegemónica busca producir y reproducir el dominio de los hombres sobre las mujeres o cualquier otra práctica masculina subordinada.

Entonces, se reconoce que las masculinidades constituyen configuraciones de práctica que han sido construidas, desplegadas y sujetas a cambios a lo largo del tiempo, y esto incluye, la manera en que los hombres asumen los roles de paternidad. Además, se hace hincapié en la importancia del análisis detenido de las historias de vida, ya que estas narraciones pueden revelar compromisos contradictorios y transiciones institucionales que reflejan diversas masculinidades hegemónicas y, al mismo tiempo, pueden contener semillas de cambio (Connel y Messerschmidt, 2021).

A pesar de esta diversidad, el estudio de Lamas (1996) indica cómo los hombres expresan que la masculinidad implica socializar en espacios jerárquicos donde los hombres tengan que probar sus capacidades para llegar a ser jefe, campeón, líder, director u otro lugar que implique el desempeño de poder y dominio. Debido a esto, los varones presentan la tendencia a valorarse dependiendo de su desempeño en ámbitos públicos donde tengan que mostrar seguridad, asertividad y racionalidad. De igual manera, la masculinidad hegemónica se distingue por su asociación con la heterosexualidad y el ejercicio del control del poder por parte de los hombres, así como por la renuncia a atributos considerados femeninos y la validación entre pares. Esta configuración de masculinidad hegemónica se forja y sustenta de manera continua mediante mecanismos sociales y culturales (Díez, 2015).

Adicionalmente, la masculinidad se define por su construcción en contraposición a lo socialmente identificado como femenino, estableciéndolo como inferior, en este sentido los hombres deben demostrar, desde una edad temprana, que no comparten características consideradas femeninas y que carecen de cualquier rasgo asociado a lo femenino. En consecuencia, la masculinidad hegemónica, en particular, se configura en oposición a todo

lo socialmente clasificado como femenino, situándose en una posición de superioridad (Alario, 2019).

Los mitos sociales asociados a la masculinidad hegemónica tradicional ejercen una influencia significativa en la subjetividad de los varones, vinculándose con la represión de emociones consideradas femeninas y la expresión de emociones agresivas, provocando una desconexión entre sus propios sentimientos y corporalidad. Adicionalmente, se observa una presión social que insta a los hombres a cumplir con roles proveedores en diversos aspectos, lo cual, puede ocasionar problemas de salud y desafíos psicológicos. Esta masculinidad tradicional también implica una disociación del cuerpo y dificultades en el autocuidado, así como buscar la rivalidad y el dominio (Gutman, 2020).

Si bien existen muchas formas de ser hombre dependiendo de noción de masculinidad de cada sociedad, Gutmann (1997) propone cuatro conceptos básicos respecto al ser hombre:

- La masculinidad es todo aquello que los hombres piensen o hagan.
- La masculinidad es todo aquello que los hombres piensen y hagan para ser hombres.
- Algunos hombres son considerados “más hombres” que otros por adscripción.
- La masculinidad subraya la importancia de las relaciones masculino-femenino, de tal manera que la masculinidad es todo aquello que no sean las mujeres.

Bajo esta misma línea, Bonino (2001) menciona el modelo masculino tradicional (MMT), donde la masculinidad forma parte de un reglamento que los varones deben cumplir y seguir para ser considerados hombres. Esta serie de lineamientos llevan a un modelo desigual basado en la supremacía del hombre sobre la mujer y, por lo tanto, promueven una cultura desigualitaria. De acuerdo con este mismo autor, el MMT guía el existir masculino y conforma los comportamientos dominantes, desigualitarios y violentos, lo cual podría

explicar parcialmente la razón de la resistencia de los hombres hacia los diversos cambios que promueven las mujeres.

Este contexto brinda la transición natural hacia el siguiente apartado, donde se explora la intersección de la identidad masculina con la paternidad en un escenario de cambios y desafíos para los padres actuales.

4.2 Aristas de la paternidad contemporánea

Como se mencionó anteriormente, las concepciones sobre el deber ser de los roles femeninos y masculinos presentaron un quiebre contundente durante el siglo XX cuando el rol femenino comenzó a modificarse paulatinamente a partir de sucesos históricamente relevantes como: la participación masiva de las mujeres en el trabajo remunerado fuera del hogar, el acceso al mundo académico, el derecho al sufragio femenino y el acceso masivo a los anticonceptivos (González, Arellano y Murillo, 2021).

Debido a estos fuertes cambios, la mujer ha tenido una mayor participación en los espacios públicos, pero aún existen sectores que se encuentra lejos de lograr una sociedad igualitaria y parte de ello recae en los modelos construidos en torno a lo femenino y masculino, ya que son éstos modelos los que designan cuál es su lugar de las personas y cómo deben relacionarse con los demás, por lo que se establece que los hombres deben mostrarse fuertes y las mujeres como seres sensibles (Lamas, 1996).

La crisis de la masculinidad puede observarse a partir de diversos aspectos, entre ellos, la socialización de los varones, que, con frecuencia, les obstaculiza la expresión de emociones, especialmente aquellas que podrían percibirse como signos de debilidad, dando lugar a manifestaciones de ira y hostilidad. Es por esto que la masculinidad tradicional se

considera por algunos como perjudicial para la salud mental de los hombres, ya que propicia la negligencia de su bienestar y fomenta el temor a reconocer sus propios límites. Las mujeres, a su vez, internalizan y refuerzan los mandatos sociales dirigidos a los hombres, lo que puede generar en estos últimos una sensación de crisis en su masculinidad si no cumplen con dichos mandatos (Robles et al., 2021).

Con lo revisado, se destaca la persistente presión sobre los hombres para que validen su masculinidad a través de determinadas acciones que reflejan una tensión palpable entre las creencias expresadas por los hombres y sus prácticas cotidianas. No obstante, surge un elemento intrigante: el malestar evidente de los hombres hacia la masculinidad dominante podría actuar como un catalizador para la transformación de su identidad y la adopción de relaciones de poder más equitativas (Robles et al., 2021).

La percepción y el rol del padre en la sociedad ha sido objeto de cambio y transformación a lo largo de la historia. Estas representaciones se han forjado a partir de expectativas culturales y normas sociales que han influenciado la construcción de la paternidad. El comportamiento esperado de los padres no es solo una respuesta a rasgos biológicamente predeterminados, sino también a determinados constructos sociales que definen lo que es ser un "buen padre". Estas representaciones, a menudo referidas como "estereotipos", son esencialmente un conjunto de rasgos socialmente aceptados y esperados en un determinado contexto cultural y temporal (Eagly & Mladinic, 1989).

Históricamente, la figura del padre se ha asociado a roles más autoritarios, centrados en la disciplina, la protección, el trabajo y en ser el principal proveedor económico de la familia. Sin embargo, con el paso del tiempo y el cambio en las estructuras familiares y culturales, esta imagen ha evolucionado hacia una figura paterna más participativa, empática y emocionalmente presente (Lamb, 2000). Estos cambios han sido impulsados, en parte, por

una creciente consciencia sobre la importancia de una crianza afectiva y colaborativa para el desarrollo óptimo de los niños y niñas.

A pesar de estos avances, todavía existe una falta de datos concretos y actualizados que describan a detalle la paternidad contemporánea. Tal como señala Alamillos (2021), si bien se pueden hacer inferencias basadas en la literatura existente, resulta esencial seguir investigando para comprender mejor cómo los padres de hoy en día están navegando en su rol paterno dentro de un mundo en constante cambio. La paternidad, por lo tanto, no es una entidad estática, sino que está en continua transformación y es reflejo de las tensiones y demandas de la sociedad en la que se desarrolla. En este aspecto, la evolución de los roles de género y la estructura familiar en las últimas décadas ha sido significativa. En sociedades tradicionalmente patriarcales, las narrativas y movimientos feministas han llevado a cuestionar y remodelar dichos roles, influyendo significativamente en cómo se conciben y practican la maternidad y la paternidad.

En el ámbito latinoamericano, estas transformaciones no han sido ajenas. Arias-García (2019) ha enfatizado la relevancia de estos cambios, reconociendo que los roles de género están en constante evolución y adaptación de acuerdo a los cambios contextuales y situacionales que se van presentando en la sociedad, junto a su trabajo, otros autores hispanohablantes han aportado a la discusión, como Medina (2015), quien destaca que los cambios han derivado de las luchas y revoluciones feministas, que han llevado a la mujer a desarrollarse en espacios antes dominados, mayoritaria o exclusivamente por hombres, y reconfigurando las dinámicas sociales, familiares y de pareja.

Esta modificación al paradigma ha traído como consecuencia directa la visibilización de formas de paternidad alternativas. Según González (2017), las generaciones recientes han sido más permeables al discurso de equidad y valorando el rol paterno en la crianza y la

importancia de la conexión emocional con sus hijos/as. Sin embargo, estas transformaciones no están exentas de retos. Para algunos jóvenes, que han tenido experiencias familiares complicadas con figuras paternas ausentes o negativas, dichas experiencias suponen desafíos adicionales en su proceso de convertirse en padres. Para ellos, las redes de apoyo, los modelos alternativos de masculinidad y la educación resultan fundamentales en su proceso de reconfiguración de la paternidad para el cuidado y crianza efectiva de sus hijos/as (Fernández, 2018).

Una prueba de lo anterior sería el caso de los padres jóvenes, es decir, en aquellos menores a 30 años. De acuerdo con el estudio de Lugo (2016), a pesar de que los padres jóvenes mostraron una marcada resistencia hacia el papel de autoridad, el rol de proveedor sigue siendo una característica fundamental en su ejercicio y construcción de la paternidad. Para estos jóvenes, tener un empleo y contribuir económicamente representa la posibilidad de ofrecer algo a sus hijos, e incluso se observa la presión social cuando no cumplen con este rol, lo que condiciona la convivencia a través de la contribución económica. Por lo tanto, puede verse cómo en determinados entornos hay ciertos aspectos que comienzan a cambiar o desdibujarse, mientras que otros continúan persistiendo.

Otro de los desafíos que enfrentan dichos jóvenes es la falta de reconocimiento legal, lo que los sitúa en una posición marginal. Las extenuantes y demandantes jornadas a las que se ven sometidos ponen de manifiesto la gran presión que sienten los padres jóvenes para cumplir con el rol de proveedor, lo que puede desencadenar problemas de salud mental, física y dificultades para equilibrar la vida laboral, académica y personal. A pesar de esto, se identificó que encuentran en sus hijos una fuerte motivación tanto a nivel personal como profesional (Lugo, 2016).

Otra pieza central en este rompecabezas es la negociación con la pareja, tal como señala Rojas (2016), la relación de pareja se convierte en un espacio donde se redefine la paternidad, potenciando una práctica más igualitaria y justa para ambos miembros. Por esta razón, resulta esencial reconocer la relevancia del estudio de las masculinidades en este proceso de cambio. Tal es la propuesta de Arias-García (2019), reforzada por la de autores como Martínez (2020), quienes abogan por una revisión crítica de los estereotipos de género, permitiendo a los hombres construir identidades más libres, equitativas y emocionalmente conectadas. Con investigaciones contemporáneas bajo este enfoque se cree que puedan arrojar luz sobre la multiplicidad de formas en que se vive la paternidad, lo que refleja la diversidad y riqueza de las experiencias de los hombres en su papel de padres.

Como ya se ha visto, debido a que no hay una única manera de ser padre, resulta esencial señalar que no puede existir un manual definitivo que establezca pautas fijas sobre cómo actuar en cada situación que presenta la paternidad. En consecuencia, la naturaleza misma del ser padre está en constante evolución y adaptación según el contexto cultural, social y personal (Connell, 2003). Sin embargo, lo que sí se reconoce de manera unánime es la esencia fundamental del rol paterno, que consiste en ser guías en el desarrollo integral de hijos e hijas, y en ese sentido, el acompañamiento consciente y presente es esencial para construir una relación sana y enriquecedora con la familia (Arias-García, 2019).

Por lo tanto, la paternidad contemporánea va más allá de las responsabilidades económicas o de ser "cabeza de familia"; se centra en la interacción, el compromiso emocional y la participación activa en la vida diaria de los hijos (Lamb, 2010). Los padres, entonces, están más involucrados en las actividades cotidianas, desde la crianza hasta la educación, lo que implica un cambio significativo en la forma en que la sociedad percibe y valora la paternidad (Marsiglio, Amato, Day, & Lamb, 2000).

Por esta razón, se plantea que estos cambios permiten explorar nuevas formas de relación entre padres e hijos/as, así como nuevas formas de construcción de la identidad masculina y los cambios en las paternidades contemporáneas, hacen visibles nuevos elementos de la paternidad y abren nuevas posibilidades para su estudio, exploración y comprensión (Alkolombre, 2019b).

En este contexto la naturaleza dinámica de la paternidad, surge la necesidad de diseñar una metodología que permita abordar de manera integral los elementos de la paternidad y sus implicaciones. Por tanto, a continuación, se presenta el diseño metodológico de esta investigación, que busca capturar y analizar las complejas dinámicas entre padres e hijos/as en la sociedad actual.

V. Método

Esta sección detalla el diseño metodológico de la investigación, abordando objetivos, paradigma, metodología y método. También se describen técnicas de recolección de datos, la selección de participantes y el procedimiento, con énfasis en el análisis de datos y los cuidados éticos. Incluye una tabla con características de los participantes y resalta aspectos clave del proceso investigativo, este diseño garantiza una ejecución rigurosa y ética del estudio.

5.1 Objetivos

5.1.1 Objetivo general

Explorar el proceso de construcción del vínculo paterno-filial en hombres con hijos/as menores a 3 años, en los ámbitos cognitivo, emocional y conductual, desde la perspectiva de género relacionada con su masculinidad y su propia experiencia como hijo.

5.1.2 Objetivos particulares

- Identificar la dimensión cognitiva del vínculo paterno filial y cómo se construye en la propia historia de los hombres como hijos/as, en su socialización, en las creencias actuales respecto a la paternidad y en sus expectativas a futuro como padre.
- Explorar la dimensión emocional por la que atraviesa la construcción del vínculo paterno-filial de los padres con sus hijos/as menores a 3 años, tales como afectos, temores, satisfacciones, ira, angustias, dudas, alegrías, entre otros.
- Describir la dimensión conductual del vínculo paterno filial a través de las vivencias y la participación de los padres a partir del proceso de gestación de su hijo o hija, que

involucran la planeación o no del embarazo, las formas de acompañamiento a la pareja y actividades asociadas a su paternidad.

5.2 Paradigma

En este estudio se optó por una metodología cualitativa, apoyada en el paradigma interpretativo, como ha sido conceptualizada por Andréu (2002). Esto no solo permite una mayor comprensión del contenido en sí, sino también del contexto en el que se inserta.

De acuerdo con el enfoque interpretativo, se reconocen diversas realidades construidas por los individuos en su interacción con la realidad social que les rodea. En este contexto, no se postula una verdad única, sino que emerge como una configuración de los múltiples significados que las personas atribuyen a las situaciones en las que se desenvuelven, por lo tanto, la realidad social se configura como una construcción basada en los marcos de referencia individuales de los actores que participan en ella (Martínez, 2011).

5.3 Diseño

La presente investigación adoptó un enfoque descriptivo y transversal, caracterizado por la recopilación de datos en un momento específico sin aplicar manipulación experimental. Este estudio se centró en describir y analizar las percepciones y experiencias de los participantes en relación con el vínculo paterno-filial, la elección de este diseño permitió explorar detalladamente los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales de la paternidad en el contexto de hijos/as menores de 3 años.

Para llevar a cabo esta finalidad, se optó por utilizar un enfoque fenomenológico. La fenomenología, trata de la conciencia en todas sus formas de experiencia, comportamiento y

sus interrelaciones pasadas. Esta es una ciencia esencial que alcanza solo el conocimiento esencial y no tiene como propósito establecer hechos concretos. El rigor con el que se lleva a cabo la fenomenología, su amplio alcance de aplicación y su profunda tematización del mundo de la vida, son razones convincentes para su incorporación en programas que tienen como objetivo entender la realidad humana (Barbera e Inciarte, 2012).

La orientación fenomenológica de la investigación se basa en la exploración de las experiencias de vida relacionadas con un acontecimiento, desde la perspectiva del individuo. Este enfoque se relaciona estrechamente con el análisis de los aspectos más intrincados de la existencia humana, aquellos que van más allá de lo que se puede cuantificar. La fenomenología sirve tanto como un marco conceptual para estudiar un campo particular como un método para explorar significados. La comprensión de las vivencias a través de relatos, historias y anécdotas es esencial, ya que posibilita la comprensión de la dinámica del contexto e incluso su transformación y dicho proceso revela los significados arraigados en la conciencia de la persona y ofrece una interpretación de los mismos a través del lenguaje (Fuster, 2019).

El método fenomenológico busca lograr una comprensión intencional que otorgue sentido, depurando el fenómeno para revelar su estructura invariante o esencia, este enfoque se centra en responder a la pregunta de cómo las personas dan significado a su experiencia vivida en un contexto específico o frente a un fenómeno particular. Su propósito es describir el significado de dicha experiencia, destacar sus rasgos distintivos y explorar las características comunes de las experiencias vividas mediante una comprensión profunda. Además, se interesa por entender cómo se crea el significado a través de los contenidos de percepción, proporcionando así una comprensión más completa de las experiencias vividas

y las suposiciones asociadas a estas formas de conocimiento (Mendieta-Izquierdo, Ramírez-Rodríguez y Fuerte, 2015).

Al adoptar este método, se buscó no solo descubrir las conexiones y relaciones entre los distintos elementos relacionadas al fenómeno estudiado, sino también describir de manera profunda y detallada cómo los participantes dan sentido a sus experiencias vividas en el contexto específico de la paternidad.

5.4 Técnicas de recolección de datos

Se utilizó la entrevista semiestructurada, definida por Vélez (2003) como: un acto de diálogo que propicia el encuentro de subjetividades que se conectan por medio de la palabra y que tiene como resultado la aparición de recuerdos, representaciones, emociones y racionalidades pertenecientes a la historia personal, la memoria colectiva y la realidad sociocultural en la cual el sujeto está inmerso.

Para llevar a cabo estas entrevistas, se elaboró una guía de entrevista, la cual se encuentra detallada en el apartado de anexos (Ver Anexos: “2. Guía de entrevista”).

5.5 Selección de participantes

Con el propósito de garantizar claridad y transparencia en el proceso investigativo de este estudio, es esencial detallar los criterios que guiaron la selección de los participantes. Estos criterios no sólo proporcionan una estructura al proceso de selección, sino que también aseguran que las características de los participantes sean coherentes para estudiar el tema presente. A continuación, se expondrán los criterios establecidos para la elección de los participantes, garantizando así una comprensión más profunda de las bases sobre las cuales se edificó la muestra de esta investigación.

Criterios de inclusión

- Tener al menos un hijo o hija biológico que tenga entre 0 y 3 años
- Hombres mayores de edad
- Padres con diversas condiciones de paternidad, tales como padres casados, solteros, divorciados, jóvenes, padres de hijos con discapacidad, migrantes, padres extranjeros y otra situación de paternidad que lo haga estar en condición diferente al resto.

Criterios de exclusión

- Ser padres adolescentes o menores de edad.
- Encontrarse en un período de duelo (menor a 6 meses) por pérdida de su hijo.
- Tener o presentar algún diagnóstico clínico o psiquiátrico que le impida o dificulte expresarse verbalmente por periodos prolongados de tiempo.

Criterios neutrales

- Ocupación
- Estado civil
- Nivel educativo
- Nivel socioeconómico

Cabe destacar que, para el desarrollo de esta investigación, se realizó un esfuerzo deliberado por incluir participantes con una variedad de condiciones de vida, situaciones de pareja y contextos de paternidad. Esta diversidad fue intencional, y tuvo como objetivo captar una gama amplia de experiencias y perspectivas, lo que enriqueció la comprensión del fenómeno estudiado. La paternidad, al igual que muchas otras dimensiones humanas, no es monolítica ni uniforme, sino que se manifiesta de maneras diferentes según las circunstancias

de vida, las dinámicas de pareja y las particularidades de cada situación paterna. Al incluir a estas voces desde distintos contextos, se buscó evitar generalizaciones apresuradas y ofrecer un retrato más matizado y completo del vínculo paterno-filial. Esta diversidad en los testimonios brinda una visión más holística y permite identificar tanto patrones comunes como particularidades únicas que emergen en diferentes escenarios. En última instancia, el propósito fue ofrecer un estudio que reflejara de manera más genuina la complejidad de la experiencia paterna en la sociedad actual.

Los datos incluidos en la Tabla 1 comprenden características demográficas y contextuales específicas. Los participantes, identificados por un alias para proteger su anonimato, varían en edad, ocupación y estado civil. El cuadro también señala su nivel de estudios y si cohabitan, o no, con la madre de su hijo o hija. En relación con sus hijos, se detallan las características de éstos, así como si el embarazo fue planeado o no. Adicionalmente, se especifica la fecha en la que se realizó cada entrevista y cualquier situación particular relevante para cada participante.

Entre las situaciones particulares de los participantes encontramos a: Enrique, un padre joven soltero sin custodia de sus hijos; César, un padre soltero en acuerdo de coparentalidad; Gerardo, que vive en pareja con una madre soltera; Fernando, cuya esposa está embarazada de gemelos; Isaac, un extranjero viviendo en México con su familia; Sergio, un participante cuya pareja quedó embarazada al inicio de la relación; Héctor, un mexicano que reside en el extranjero con su familia; Julio, un padre cuya hija tiene síndrome de Down; Leonardo, un padre divorciado con un hijo de una relación anterior y, además, con un nuevo hijo de otra pareja, y por último Mario, un hombre que experimentó la pérdida de su padre durante su infancia. Esta información es esencial para comprender el contexto en el que se desarrolla el vínculo paterno-filial de cada uno de los entrevistados.

Tabla 1. Datos generales y específicos sobre los participantes

Alias	Edad	Ocupación	Estado civil	Nivel de estudios	Cohabitación con la madre del hijo/a	Características de los hijos/as biológicos/as	Planeación del embarazo	Fecha de entrevista	Situación particular
Enrique	25	Administrativo	Soltero	Licenciatura	No	Masculino, 3 años. Masculino, 3 meses	No No	27 de marzo 2023	Padre joven soltero sin custodia de sus hijos
César	29	Médico	Soltero	Licenciatura	No	Femenino, 7 meses	No	18 de mayo 2023	Padre soltero en acuerdo de coparentalidad
Gerardo	43	Ingeniero	Unión libre	Ingeniería	Sí	Femenino, 2 años 10 meses	No	20 de mayo 2023	En pareja con madre soltera
Fernando	43	Docente	Casado	Ingeniería	Sí	Femenino y masculino, 8 meses de gestación	No	21 de mayo 2023	Pareja embarazada de gemelos
Isaac	38	Docente	Unión libre	Posgrado	Sí	Femenino, 1 año 6 meses	Sí	15 de junio 2023	Extranjero viviendo en México con su familia
Sergio	36	Obrero	Unión libre	Secundaria	Sí	6 meses de gestación	No	28 de junio 2023	Pareja embarazada al inicio de la relación
Héctor	38	Analista	Casado	Licenciatura	Sí	Masculino, 3 años Femenino, 7 años	No Sí	30 de junio 2023	Mexicano viviendo en el extranjero con su familia
Julio	43	Consultor	Casado	Posgrado	Sí	Femenino, 6 meses Masculino, 3 años	no sí	6 de julio 2023	Hija con síndrome de Down
Leonardo	35	Docente	Divorciado / Unión libre con nueva pareja	Posgrado	No / Sí	Masculino 1 año 10 meses / Masculino	Sí / No	12 de julio 2023	Padre divorciado con hijo de relación anterior y con un nuevo hijo de otra pareja
Mario	35	Obrero	Casado	Ingeniería	Sí	Femenino, 6 años Femenino, 3 años	Sí Sí	28 de junio 2023	Hombre que perdió a su padre durante la infancia

5.6. Procedimiento

Una vez aprobado el protocolo por el comité académico, se procedió a la identificación de los primeros padres que cumplieran con los criterios de inclusión para participar en la investigación.

Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas como parte del piloteo, con el objetivo de verificar la comprensión de las preguntas de la guía, su adecuación y la recopilación de la información relevante para la investigación. Se llevaron a cabo los cambios y ajustes necesarios, basados en el análisis de las entrevistas, para preparar las primeras entrevistas que se llevarían a cabo como parte de la investigación principal. Una vez ajustado el guion

de entrevista, se procedió a la identificación de otros participantes gracias al informante clave, se hizo un primer acercamiento con ellos para invitarlos a participar y, una vez que aceptaron, se procedió a realizar las entrevistas correspondientes.

Una vez establecido el contacto inicial con los participantes, se procedió a explicarles detalladamente el propósito y los procedimientos del estudio, así como a obtener su consentimiento informado para su participación. Se les aseguró la confidencialidad de los datos y se les garantizó que la información recopilada se utilizaría exclusivamente con fines académicos. Una vez que los participantes identificados aceptaron ser entrevistados, se optó por realizar las entrevistas mediante videollamada como medio de comunicación. Esta elección se fundamentó en las ventajas que ofrece esta modalidad, la cual, facilitó la participación de padres que podrían tener restricciones de movilidad debido a sus responsabilidades laborales, de cuidado o cualquier otra circunstancia que dificultara su presencia física en un lugar y horario específico. Asimismo, esta modalidad brindó la posibilidad de realizar las entrevistas en horarios más flexibles, lo que permitió ajustarse a las agendas de los participantes.

Cada entrevista fue grabada mediante un teléfono celular. Posteriormente, las grabaciones fueron transcritas utilizando un procesador de texto, lo que permitió una mejor organización y manejo de la información recopilada. La transcripción se realizó con la finalidad de facilitar el análisis y la interpretación de los datos obtenidos, brindando una base sólida para el desarrollo de conclusiones y hallazgos significativos en el estudio.

Una vez especificado el procedimiento, el siguiente apartado menciona el proceso seguido para analizar los datos recabados por medio de la entrevista, se optó por un análisis cualitativo categorial, además, se menciona el procedimiento específico que se siguió para este análisis, entendiendo que no existe un modo único de llevar a cabo dicho análisis.

5.7 Análisis de datos

El plan de análisis general implicó organizar y filtrar los datos recogidos, dicha organización se basó en la importancia teórica del material para el estudio en cuestión. El proceso se dividió en tres fases clave: segmentación, establecimiento de categorías y codificación (de Andrés, 2000):

- Segmentación: implicó dividir la totalidad de los datos en unidades manejables. Esta división se dio por temas que surgieron por respuestas a preguntas específicas, temas emergentes durante las entrevistas, características de los participantes, y la combinación de estos criterios. En esta fase, que fue esencialmente descriptiva y clasificatoria, el foco se encontró en identificar lo que los participantes comunicaron acerca de un tema específico, ya sea un tema que se pregunta directamente o que surgió de manera espontánea durante la entrevista.
- Establecimiento de categorías: identificación de situaciones, contextos, eventos, comportamientos, opiniones y perspectivas relacionadas con una cuestión específica. Cada categoría encapsuló un significado o conjunto de significados, facilitando la agrupación y clasificación conceptual de unidades o fragmentos de texto que se refieren a un tema o concepto particular. Algunas de estas categorías fueron predefinidas, basándose en un marco conceptual existente y otras se generaron de manera emergente durante el proceso de análisis. En este último enfoque, algunas categorías se consideraron provisionales y fueron sujetas al refinamiento y consolidación a medida que avanzó el análisis. Un aspecto crítico en la formulación de categorías fue respetar y valorar cómo los participantes del estudio estructuran su

conocimiento y experiencias, evitando la restricción y limitación impuesta por categorías previas rígidas.

- **Codificación:** después de definir las categorías, se le brindó un indicador único a cada categoría para facilitar la identificación rápida y eficiente de cada fragmento de información. Con los códigos en su lugar, se llevó a cabo una lectura detallada y meticulosa de las transcripciones de las entrevistas, durante esta lectura, cada segmento o unidad de información se etiquetó con el código correspondiente a la categoría adecuada, asegurando que cada pieza de información se clasificó y organizó de manera coherente y sistemática.

A partir de este proceso de análisis, se llegaron a las siguientes categorías y subcategorías:

Tabla 2. Categorías y subcategorías identificadas durante la investigación

Categoría	Subcategorías
Contexto personal del padre	Relación con el padre
	Contexto familiar
	Otras figuras de referencia
	Deseo de ser padre
	Situación laboral
Contexto de la pareja	Contexto personal de la madre
	Relación de pareja
	Relación con la familia de origen
Inicio y proceso del embarazo	Noticia del embarazo

	Proceso de embarazo
	Observar/escuchar al bebé en la ecografía
	Nacimiento del bebé
Prácticas de vinculación	Interacción en los primeros meses
	Actividades de cuidado y juego
Crianza y educación de los hijos/as	Fomentar la independencia
	Educar en valores
	Dominio del miedo y seguridad
Proveeduría	Material
	Emocional
Retos de la paternidad	Conflictos de pareja
	Miedos asociados
	Falta de sueño y cansancio
	Obstáculos en el tiempo con los hijos
Satisfacciones al ser padre	Contemplar a los hijos
	Emociones y pensamientos sobre la propia paternidad
Proyecciones a futuro	Ser un padre digno de confianza
	Ser un ejemplo a seguir
	Formar una familia

5.8 Cuidado ético

La presente investigación sobre el vínculo paterno-filial se aborda con una profunda conciencia de la sensibilidad del tema, ya que involucra aspectos íntimos y emocionales relacionados con hijos/as en edades tempranas, así como diversas situaciones con la pareja y/o madre de los hijos/as. En este contexto, el compromiso ético con el que se llevó a cabo el estudio es de vital importancia.

En consecuencia, el presente trabajo se guía estrictamente por los principios éticos establecidos en el código ético del psicólogo de la Sociedad Mexicana de Psicología (2009) que tiene como base el código de la Asociación Psicológica Americana y el código de la Asociación Médica Mundial.

A lo largo de toda la investigación, se ha adherido rigurosamente al principio del "cuidado responsable" (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009, p. 39). Este enfoque se define por la prevención de cualquier forma de perjuicio a individuos, grupos o comunidades, con el objetivo constante de generar beneficios para la sociedad. En consonancia con este principio, se ha llevado a cabo una evaluación minuciosa de los posibles riesgos y beneficios asociados con los métodos utilizados, garantizando la elección de enfoques que maximicen los beneficios y mitiguen cualquier posible daño o ausencia de beneficio. Asimismo, se ha dado prioridad a la "responsabilidad hacia la sociedad y la humanidad" (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009, p. 41), reconociendo la obligación del profesional de la psicología de contribuir al aumento del conocimiento y promover el bienestar de la humanidad. En este contexto, se ha compartido activamente el conocimiento psicológico que pueda resultar beneficioso para el bienestar general.

Se ha seguido con meticulosidad el protocolo establecido por el artículo 61 en cuanto a la confidencialidad de los resultados, este artículo prescribe la necesidad de salvaguardar

la información al almacenar y transferir datos, ya sea en formato escrito o digital, y protegerlos contra el acceso no autorizado de terceros. De manera adicional, el artículo 62 dicta la creación de claves, seudónimos o códigos con el propósito de prevenir la identificación personal de los participantes involucrados en la investigación científica. Este compromiso con la confidencialidad y la protección de la identidad de los participantes ha sido una constante en cada etapa de la investigación (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009, p. 64).

De manera congruente con las pautas éticas establecidas, se implementó el consentimiento informado, como se estipula en el artículo 118. Este proceso garantizó que los participantes recibieran información relevante sobre el procedimiento de la investigación y ejercieran su derecho a participar de manera voluntaria. Además, se atendió al artículo 122, asegurándose de que el lenguaje utilizado en el consentimiento fuera claro y comprensible para los participantes. Se subrayó la posibilidad de retirarse de la investigación en cualquier momento sin temor a represalias, reafirmando el compromiso con el respeto y la autonomía de los participantes (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009, p. 80). En los anexos (Ver Anexo 1) se puede encontrar el consentimiento informado que se les proporcionó a cada participante para acceder a ser entrevistado para esta investigación.

En coherencia con el compromiso ético, se reafirma el énfasis en la confidencialidad de cada participante, dado que el tema de investigación involucró la compartición de información sensible por parte de los padres sobre sí mismos, sus hijos, pareja y algunos miembros de su familia. Este abordaje se alinea con el artículo 132, que orienta a tomar precauciones necesarias con tales participantes, garantizando la preservación de su privacidad. Asimismo, en conformidad con el artículo 133, se aseguró de que todo informe escrito contuviera exclusivamente la información relevante para los propósitos científicos o

académicos, excluyendo cualquier detalle que pudiera conducir a la identificación de un participante específico (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009, p. 83).

VI. Resultados

Los resultados derivados de la investigación acerca de la construcción del vínculo paterno-filial desvelan un total de nueve elementos fundamentales: contexto personal del hombre, contexto de pareja, inicio y proceso de embarazo, prácticas de vinculación, crianza y educación de los hijos/as, proveeduría, retos de la paternidad, satisfacciones al ser padre y proyecciones a futuro. Cada uno de estos componentes alberga elementos secundarios que, en su conjunto, representan los pilares constitutivos mediante los cuales el vínculo paterno-filial se manifiesta, se fortalece o se ve desafiado. Este análisis exhaustivo proporciona una comprensión detallada y matizada de los componentes emocionales, cognitivos y conductuales que contribuyen a la formación y evolución del vínculo entre los hombres y sus hijos menores de tres años.

En esta sección, se proporciona una contextualización general de los participantes de la investigación, abordando aspectos como su contexto personal, situación laboral, relación de pareja y otros elementos relevantes. Posteriormente, se procederá a detallar cada uno de los elementos que componen el vínculo paterno-filial en hombres con hijos/as menores a tres años. Esta estructura permitirá una comprensión holística de las experiencias de los participantes y ofrecerá una visión detallada de los factores que influyen en la construcción de este vínculo en contextos diverso

6.1 Contextualización de los padres

En el presente apartado, se lleva a cabo una concisa contextualización de los participantes involucrados en las entrevistas semiestructuradas, con el objetivo de proporcionar un marco descriptivo de los individuos que contribuyeron a este estudio sobre

la construcción del vínculo paterno. Cada participante tiene una concisa presentación, destacando características demográficas y contextuales relevantes para la investigación, este enfoque permite una comprensión más completa de la diversidad de experiencias parentales abordadas en el estudio, abarcando diversos contextos personales, familiares y sociales. El orden de los participantes se presenta en el mismo orden que en la tabla A.3 “Datos generales de los participantes” (ver Apéndices, Tabla A.3).

6.1.1 Enrique

Enrique es un padre joven soltero de 25 años. Tiene dos hijos; uno de tres años y otro de tres meses de edad con una expareja de 24 años. Tiene un trabajo administrativo. Menciona tener una buena relación con su padre y verlo como una figura moral y comprensiva, durante su gestación, su madre tuvo amenaza de aborto así que menciona cómo su papá fue muy cuidadoso con su mamá. Es el segundo de cuatro hermanos; siendo mujer únicamente la menor, y su hermano mayor tiene un hijo de nueve años que, aunque no fue planeado, fue bien recibido por la familia.

Al conocer a su pareja y llevar dos años y medio de relación, planean irse a vivir juntos y es cuando ella le avisa que está embarazada, él se lo toma bien, pues era “uno de sus sueños” era ser papá y fue “una ilusión muy grande” para él, así que tomó la noticia con alegría. La familia de Enrique también tomó bien la noticia, sin embargo, al principio ella no se anima a contárselo a sus papás, finalmente se enteran y menciona que los padres de ella no lo “querían ver”. Durante los chequeos médicos, ella prefería ir con su mamá en lugar de ir con Enrique, así que él solamente asistió a un solo chequeo. En los siguientes seis meses, ella los pasa viviendo con sus padres, luego de un mes viviendo con Enrique y luego se

regresa con sus padres donde pasa el tiempo de cuarentena mientras se recupera de le cesárea. Dado que Enrique se encontraba trabajando durante ese momento, no pudo estar al momento del nacimiento de su bebé, sin embargo, pudo conocerlo más tarde ese mismo día, aunque pudo volverlo a ver hasta una semana después. Después menciona haber tenido varios roces con la familia de su expareja y con ella también, los cuales, han repercutido en la relación con su hijo, de tal manera que, no puede estar a solas con su hijo y solamente puede verlo alrededor de tres horas los viernes y sábados, dando un total de seis a siete horas a la semana.

Debido a estas dificultades, comienzan a tener problemas en su relación, pero a pesar de estar dificultades, ella resulta embarazada por segunda ocasión. Enrique menciona identificarlo por las características que observó durante el primer embarazo que se volvían a repetir en ella, luego de confirmar el embarazo, ella estaba más temerosa, pero él nuevamente tomó la noticia con alegría. En esta segunda ocasión, hubo más apertura a que él la acompañara a los chequeos médicos y él menciona tratar de estar lo más que puede con ella, para atenderla y ayudarla, así como jugar con sus hijos y estar el mayor tiempo que pueda con ellos. Sin embargo, luego del segundo hijo, Enrique menciona notar una situación sospechosa entre su pareja y otra persona, lo cual, lo lleva a tomar la decisión de terminar la relación, pero tratando de mantener una relación amorosa y paternal con sus hijos.

6.1.2 César

César es un padre soltero de 29 años que ha llegado a un acuerdo de coparentalidad con su expareja de 36 años y ambos tienen una hija de siete meses de edad. Actualmente se desempeña como médico residente. Es hijo único de un matrimonio que se separó en el 2015. En su infancia, menciona tener una buena relación con su padre y verlo como alguien

tranquilo y relajado, y que más bien era su mamá, la encargada de aplicar la disciplina en casa. En cuanto a su relación de pareja, después de un año de relación, ella sufre el fallecimiento de su padre, lo cual, la afecta terriblemente pues ella tenía una relación muy cercana con él. César apoyó a su pareja al punto de llevarla con un psicólogo y un psiquiatra y tuvo, como menciona César “muchos episodios de depresión con ansiedad bastante fuertes”. A pesar de estas dificultades, deciden continuar con la relación por 1 año más, en este punto de la relación, César menciona que la relación ya no iba tan bien, al punto que dieron por terminada la relación, pero entonces poco tiempo después, supieron que ella había quedado embarazada.

Afrontar esta noticia fue difícil para ambos, ya que ella mencionaba sí querer hijos, pero no en ese momento de su vida y decía no sentirse preparada, seguía tomando medicamentos psiquiátricos e, incluso, llegó a considerar el aborto como una opción. Sin embargo, César le ofreció contención y le aseguró que la iba a apoyar y acompañar en todo el momento del embarazo y criar a su bebé, pues a pesar de tratarse un embarazo no planeado, él tenía deseos de tener hijos, pero recibir la noticia fue como si lo “aventaran de un puente” debido a que iba a estar unido con una pareja con la que ya no veía un futuro, pero, por otro lado, estaba feliz por realizar su deseo de tener hijos.

La situación con la madre de su hija hizo que el primer trimestre del embarazo fuera el más complicado, pero conforme ambos iban a las ecografías y se comprometían con el embarazo, su situación se estabilizó y mejoro, de tal manera que, a pesar de ya no estar juntos como pareja, se apoyaron mutuamente para sacar adelante a su hija. Así que ambos iban juntos a los chequeos médicos en el sector privado y programaron tener cesárea debido a que ella cursó por diabetes gestacional.

Cabe mencionar que César vive en un estado del centro de la república y su expareja en un estado del norte, así que, al momento de nacer su hija, él tuvo que trasladarse hasta el norte para estar en el momento de nacimiento de su bebé y pasar las primeras tres semanas con su expareja para cuidar de ella y de la bebé. César menciona que algo que fue muy beneficioso fue la apertura de su expareja y que ella también tuvo una relación muy cercana con su padre, ya que esto la lleva a fomentar César conviva de manera regular con César, llegando a un acuerdo para ver a su hija dos a tres fines de semana al mes y también poder verla en los periodos vacacionales porque “quiere que [su hija] tenga una relación buena como la que ella misma tuvo con su padre”. Actualmente, ambos siguen manteniendo su acuerdo de coparentalidad a pesar de no ser una pareja y César busca en un futuro mudarse al estado donde vive su hija para tener una relación cercana con ella.

6.1.3 Gerardo

Gerardo es un hombre de 43 años, viviendo en unión libre con su pareja de 33 años, quién además tiene un hijo de 12 años de una relación anterior. Ambos tienen una hija de dos años y 10 meses. Es el hijo menor de un matrimonio y tiene un hermano mayor. Durante su infancia, menciona tener una relación buena con su padre pero que fue distante, más adelante, aclara que debido a que su padre se dedicaba a instalar antenas y teléfonos satelitales, tenía que viajar mucho y podía pasar un mes o dos sin llegar a casa, así que no podía verlo mucho, por lo que lo recuerda trabajando para proveer, pero no como una figura cercana a él.

Posteriormente, cuando conoce a su pareja y tienen alrededor de cuatro años de estar juntos, le llama para decirle que está embarazada. Gerardo tomó la noticia con alegría porque iba a ser padre, pero por otro lado admite tener problemas con su pareja, debido, entre otras

cuestiones, a que ella tiene un hijo de 12 años de una relación anterior y ocurren malentendidos entre las responsabilidades que Gerardo tiene con ese niño, en sus palabras, dice “ella me decía que la responsabilidad de la educación de su hijo era de su mamá, y que yo no tenía por qué meterme, entonces por consiguiente yo le decía que si yo no tengo ningún derecho con él, tampoco tengo obligaciones. Así que gran parte del problema fue ese, que ella quería que yo cubriera al 100% de los gastos de su hijo, cuando yo le dije que no lo iba a hacer. Ese fue gran parte del problema”. Debido a esos mismos problemas, y algunas discusiones que tenían, no tenían planeado tener hijos.

Gerardo menciona recibir la noticia “como balde de agua fría”, no por el hecho de tener un bebé, sino porque tenía problemas con su pareja, pero recibió con alegría la noticia de ser padre. Además, cuando él se entera del embarazo, se encontraba trabajando fuera de la ciudad donde se encontraba su pareja, así que discutían y tuvo que buscar la manera de volver a trabajar en la ciudad para estar cerca y disponible para ella y su bebé. Esta situación llevó a la pareja a tener varias discusiones durante “gran parte del embarazo” como él lo refiere. A pesar de esto, pudo asistir a todos los chequeos médicos del sector privado, ya que los agendaban en fines de semana, cuando él regresaba a la ciudad. También pudo estar presente en el momento del nacimiento, sin embargo, después de pasar la primera semana con su pareja e hija tras el nacimiento, se trasladó a la casa de sus suegros. Aunque inicialmente cuidaba de su hija, las cosas cambiaron cuando tuvo que regresar al trabajo y su pareja decidió no vivir juntos después de la cuarentena, así Gerardo se quedó solo en la casa.

Esto llevó a que viera a su hija solo dos o tres días a la semana, durante aproximadamente una hora cada vez, perdiéndose los primeros siete meses del crecimiento de su hija y no pudiendo participar activamente en sus cuidados diarios. Sin embargo, después de este tiempo, ella decide volver a vivir con Gerardo y vuelven a vivir en la misma

casa y comienza a establecer una rutina de cuidado más estable con su hija, que implica llegar a casa a las seis de la tarde, jugar con ella hasta las ocho y media, bañarla, darle de cenar y acostarla. Por la noche, se levanta para alimentarla cuando tiene hambre, ya que, en este momento, su pareja también está trabajando durante las noches. Gerardo menciona disfrutar de su paternidad, viendo a su hija crecer a pesar de las situaciones dispares entre ella y el hijo de su pareja.

6.1.4 Fernando

Fernando es un padre de 43 años, casado, cuya esposa de 41 años está embarazada de gemelos; un niño y una niña. Él, además, tiene otros dos hijos; una niña de trece años y un niño de 10 años. Solamente tiene un hermano mayor y sus padres continúan casados. Durante su niñez relata que la relación con su padre fue “buena” pero que es como una relación con un jefe de trabajo, ya que, en su infancia, debido al trabajo su padre “estuvo trabajando mucho tiempo fuera” y no pudo convivir mucho con él, así que refiere que “a trabajar fue lo único que me enseñó”, además durante su juventud estuvo trabajando para su papá, así que menciona que la relación es buena pero distante debido a esta situación. Debido a la ausencia de su padre en este sentido, refiere que su abuelo fue una gran influencia paterna, ya que era director de una empresa y tenía a su cargo a muchas personas, por lo que fue alguien tajante y disciplinado. Así que, cuando Fernando tiene personas a su cargo, rescata la disciplina de su abuelo, pero con un poco más de amabilidad, ya que considera que su abuelo era “muy agresivo”. Posteriormente, señala que quiere recuperar de su padre el valor de la disciplina y el compromiso y, aunque no le reclama nada, menciona que desde que se casó y estabilizó, buscó quedarse más con su familia. Menciona ser quien ejerce la disciplina en casa con sus

hijos y por eso como padre es “un ogro”, pero espera que, en el futuro, con sus nietos, pueda ser alguien más relajado.

Si bien Fernando junto con su esposa ya habían tenido dos hijos; una niña de trece y un niño de 10, deciden tener un hijo más, esta decisión siendo promovida en mayor parte por su esposa pues si dejaba pasar más tiempo, el embarazo podría ser “demasiado peligroso”, ante esto, Fernando tenía dudas, pues refiere sentirse “viejito” y “cansado del trabajo”, además, otro de sus miedos era que su siguiente hijo naciera con problemas de salud, tales como que le faltara algún miembro o que tuviera síndrome de Down. Pese a las dudas y miedos, él termina “cediendo” a intentar tener un hijo más, y su esposa resulta embarazada de gemelos, lo cual, fue un resultado que Fernando no esperaba y, aunque no toma la noticia con pesimismo, refiere sentirse nervioso por la responsabilidad de “dos nuevas personas” y, de nuevo, preocupado por el hecho de ya no ser tan joven.

Estas eran sus narraciones durante la primera sesión de entrevista y, debido a que su esposa se encontraba en el último trimestre del embarazo, para la segunda sesión de entrevista sus hijos ya tenían ocho días de nacidos. El nacimiento fue por cesárea y Fernando pudo estar presente al momento del nacimiento, lo cual, no pudo hacer con sus anteriores hijos. Actualmente menciona que los nervios de criar niños pequeños han disminuido debido a la experiencia que tuvo con sus hijos anteriores, por lo que, puede desempeñarse con mayor confianza al momento de cuidarlos y atenderlos desde que son muy pequeños.

6.1.5 Isaac

Isaac es un hombre de 38 años, viviendo en unión libre con su pareja de 39 años. Ambos tienen una hija de un año y medio. Isaac es un extranjero viviendo en México

desempeñándose como docente. Su familia se compone de sus padres y una hermana menor. Menciona haberse llevado siempre bien con su papá y su mamá, sin embargo, años posteriores comienzan a tener problemas en su matrimonio y se terminan separando, posteriormente a esta separación, la mamá de Isaac tiene una nueva pareja que ha durado veinte años con ella y a quien Isaac se refiere como su padrastro desde que tenía doce años y, agrega, que la relación entre su padre y padrastro es bastante amistosa. Recuerda a su padre como alguien reflexivo y que no imponía las cosas y el justamente su papá quien le menciona que debe irse de su país de origen. Isaac toma la decisión de irse de su país para llegar a México alrededor de sus 30 años y es cuando conoce a su pareja. Ambos comienzan dicha relación hace seis años y vive con ella desde hace cinco.

Si bien él menciona que su pareja no pensaba tener hijos, Isaac sí tenía el deseo por tenerlos y es cuando comienzan a planificar tener un bebé. Cuando ella le avisa que está embarazada, Isaac se preocupa debido a que ambos tienen más de 35 años y deciden hacerse una prueba de sangre para descartar alguna enfermedad en el bebé que esperan, afortunadamente, les indican que la bebé estaba sana y esto le trae una inmensa alegría. Debido a la edad de su pareja y que era su primer bebé, Isaac y su pareja planean tener a la bebé por cesárea y tienen a su bebé en un hospital del sector privado y él pudo estar presente al momento del nacimiento de su hija.

Las primeras semanas, Isaac fue el cuidador principal de su hija, ya que su esposa necesitaba de mucho reposo por la cesárea, así que él era quien se encargaba principalmente de cuidar a su bebé. Esto le trajo un cambio muy grande sobre todo en su dinámica de pareja, pues menciona que durante el proceso de embarazo no hubo cambios significativos, pero una vez que la bebé nació, tuvieron que modificar su dinámica de pareja en términos de limitar las salidas, planificar con anticipación y buscar la ocasión para que su suegra pueda quedarse

unas horas con su hija. Sin embargo, también menciona que él y su pareja tienen ganas de tener un hijo más y que su hija “lo vale más” que las ocasiones que tienen de salir en pareja. Además, debido a su modalidad de trabajo, puede permanecer más tiempo en su casa mientras su pareja trabaja, lo cual, le permite invertir ese tiempo en su hija, lo cual, disfruta bastante. Actualmente busca mantener su estabilidad laboral y trabajar con su pareja el tema de la separación y la socialización en su hija para cuando la lleven a una guardería.

6.1.6 Sergio

Sergio es un hombre de 36 años que vive en unión libre con su pareja de 31 años y ella está embarazada de una niña con seis meses de gestación. Su familia se compone de sus padres y siendo el cuarto de seis hermanos; una hermana mayor, dos hermanos mayores y dos hermanas menores que él. Cuando Sergio cumple doce años, sus padres se separan y menciona haber tenido distanciamiento con su padre debido a la separación y es cuando el hermano mayor de los hombres toma un cierto rol paterno. Hasta que Sergio cumplió los dieciocho años y empezó a trabajar, se reencuentra con su papá y vuelven a retomar su relación, llegando a trabajar juntos hasta la fecha y llevándose “normal” entre ellos.

Cuando Sergio comienza la relación con su pareja, tuvieron “una relación muy corta” de seis meses aproximadamente y ella le marca para darle la noticia, la cual, Sergio la recibe con alegría pues él deseaba tener hijos, hasta ahora, menciona llevar un embarazo tranquilo y la dinámica entre él y su pareja no ha tenido cambios significativos, y a pesar de no detenerse a reflexionar sobre su paternidad, se enfoca en su trabajo para terminar de construir su casa. Menciona sentirse apegado a sus hermanas y sobrinos, y que su familia se alegró por

la noticia del bebé. Actualmente, se encuentra esperando con mucha ilusión el nacimiento de su hija.

6.1.7 Héctor

Héctor es un padre de 38 años, casado con una mujer de 36 años. Ambos tienen dos hijos; un niño de tres años y una niña de siete, son una familia mexicana viviendo en el extranjero. Su familia de origen se compone de sus padres y dos hermanos menores. Refiere tener una relación muy “cariñosa” con su padre y, además, agrega que su padre perdió a su madre en su adolescencia y, debido a que era el mayor, decidió asumir un cierto rol materno que mantiene hasta la fecha, por lo que, el padre de Héctor es alguien muy “apegado y protector”. Desde la preparatoria, Héctor había vivido un tiempo en el extranjero, por lo que ya comenzaba a familiarizarse con el cambio que trae consigo la migración.

Al conocer a su esposa y planear casarse, comienzan a planear mudarse al extranjero para que Héctor pudiera estudiar un posgrado, así que se casan por ceremonia civil en 2015 y pocos meses después, y antes de tener su boda religiosa, la pareja de Héctor le informa que está embarazada, al saber esto, Héctor considera cancelar sus planes de mudarse del país y comenzar a trabajar, sin embargo, su esposa lo anima a seguir con sus planes de mudarse juntos y que él siga estudiando. Entonces en el 2015 se mudan al extranjero y su hija nace allá, sin embargo, Héctor no pudo estar presente en el momento del nacimiento debido a un viaje de la maestría y conoce a su hija a las dos semanas de nacida. Posteriormente, con su esposa, buscaron la residencia permanente y se la concedieron, por lo que deciden quedarse a vivir en el extranjero y tener otro hijo, con el cual, sí pudo estar presente al momento del nacimiento y después del mismo y menciona que esto le sirvió para tener una conexión

inmediata con su hijo, además que, al ser padre por segunda vez, ya se sentía menos nervioso. Durante el nacimiento del segundo hijo, ya estaba trabajando y tenía un horario que le permitía tener la tarde libre para dedicarla a su familia y actualmente sigue en el mismo trabajo, por lo que disfruta pasar tiempo con sus hijos y esposa, y busca equilibrar su vida paterna con su vida de pareja.

6.1.8 Julio

Julio es un padre de 43 años, casado con una mujer de 44 quien tiene un hijo de 16 años de una relación anterior. Ambos tienen dos hijos: un niño de tres años y una niña de seis meses con síndrome de Down. Su familia de origen está conformada por sus padres y es el mayor de cinco hermanos. Menciona tener una buena relación con su papá y que recuerda mucho cuando era niño, su padre acostumbraba llevarlos al parque los fines de semana a pesar de que durante la semana trabajara durante mucho tiempo. Durante su preparatoria, menciona haber sido influenciado por un profesor, con quien actualmente mantiene contacto y lo ve como una segunda referencia de su paternidad.

Cuando conoce a su actual esposa, conoce al hijo de ella, que tiene siete años y que aún se sigue viendo con su padre biológico y, aunque al principio trató de establecer una relación cercana con él, notó que el niño no se sentía cómodo con esto. Posteriormente, Julio se casa con su pareja y aunque ambos deseaban tener hijos, pasaron alrededor de cuatro años sin poder tenerlos y teniendo un par de abortos espontáneos durante dicho tiempo. Hasta que Julio le recomienda a un amigo para que siga el método Creighton y después de varios tratamientos, su esposa logra quedar embarazada y tomando varias precauciones durante el proceso, su primer hijo logra nacer, debido a estos primeros problemas, tanto Julio como su

esposa no creen que puedan conseguir un segundo embarazo, sin embargo, cuando se confirma el segundo embarazo, ella vuelve a tener problemas y tienen que ir al médico constantemente porque no creen que el bebé llegue a sobrevivir. Después de una serie de estudios de ADN les confirman que su bebé tiene síndrome de Down y esta les alegra porque la vida de su bebé no está en riesgo por este diagnóstico, aunque sí implicó un breve momento de duelo para Julio.

Durante las primeras etapas del embarazo y después de haber confirmado el diagnóstico, Julio menciona que los doctores lo persuadían a él y su pareja de realizarse un aborto, lo cual, molesta notablemente a Julio y les deja en claro que van a tener a la bebé. Pudo estar en el nacimiento de ambos de sus hijos en el sector privado y pudo hacer contacto piel con piel, con ambos de sus hijos, ya que el personal de neonatología buscaba promover tal contacto con los padres. Julio considera que la sociedad actualmente ha avanzado mucho sobre el tema de síndrome de Down y que su hija puede tener acceso a más oportunidades y recursos que en tiempos anteriores diciendo incluso que “no hubo mejor época para la que ella pudiera nacer que ésta”. Actualmente disfruta de su familia y a pesar de tener un horario de trabajo exigente, busca la manera de pasar tiempo con sus hijos y siente ahora su familia “ya está completa”.

6.1.9 Leonardo

Leonardo es un hombre de 35 años, divorciado hace cinco años, pero con una nueva pareja de 40 años, con un niño de siete años de una relación anterior. Y con dicha pareja, tienen un hijo de un año y 10 meses, sin embargo, él en su relación anterior, tuvo un hijo con su exesposa. Menciona ser un hijo deseado porque es el único varón de su papá, ya que su

mamá tiene otros dos hijos varones pero que no son de su papá. Durante su infancia, recuerda tener a un padre cariñoso pero que pasó por un momento de depresión y, para lidiar con esta situación, salía a correr, por lo que era común que lo llevara con él a jugar a las canchas de fútbol. Actualmente, menciona sentirse valorado por su papá y sentirse seguro de saber que está orgulloso de él.

Cuando Leonardo tenía 22 años inicia una relación de noviazgo con su primera pareja con la que se termina casando seis años después y alrededor de un año después tienen un hijo. Leonardo menciona que su pareja de aquel momento parecía tener una relación “amor-odio” con la responsabilidad de tener un hijo y comienzan a tener problemas de pareja que los hacen divorciarse cuando Leonardo tenía alrededor de treinta años. Él menciona que esta etapa fue bastante fuerte para él, ya que después de la separación, su ahora exesposa no le permite ver a su hijo. Es durante este periodo de tiempo que conoce a su actual pareja, la cual, tiene un hijo de una relación anterior. Posteriormente, y después de un año de no poder ver a su hijo, Leonardo inicia un proceso legal para poder ver a su hijo, sin embargo, este proceso resulta extenuante para él porque su situación no parece resolverse, luego su pareja le aconseja cambiar de abogado y ahora, con una abogada mujer, su situación parece resolverse, llegando a tener derecho de ver a su hijo dos veces por semana, pero estas visitas se ven obstaculizadas debido a que su exesposa es una persona violenta y el hecho de que Leonardo vaya por su hijo, genera tensiones y una situación de la cual, Leonardo prefiere que su hijo no lo vea, por lo que actualmente van ocho años que no ha podido ver a su primer hijo. Pero ahora con su segundo hijo, de su pareja actual, menciona que no trata de “subsana” la relación con el hijo anterior, sino que cada uno es diferente.

6.1.10 Mario

Mario es un padre de 35 años, casado con una mujer de 36 años. Ambos tienen dos hijas, una de seis años y otra de tres. Mario perdió a su padre cuando tenía ocho años, debido a un accidente automovilístico, sin embargo, menciona que en el tiempo que alcanzó a tener con él pudieron tener una “buena relación”. En su familia es el menor de cuatro hermanos; dos hombres y dos mujeres. Después del fallecimiento de su padre, menciona que su mamá tuvo que empezar a trabajar, ya que antes era ama de casa. A pesar de la ausencia de su padre, Mario comenta que encontró en sus tíos y abuelos otras figuras paternas que “estuvieron al pendiente” de él y sus hermanos, además, que su mamá le inculcó el valor del trabajo, así que comenzó a trabajar de joven, internalizando que puede lograr muchas cosas si se esfuerza.

Mario se casó a los 28 años y menciona haber visto muchas cualidades en su esposa que lo hicieron ver que ella era la mujer con la que quería cumplir su sueño de tener hijos y formar familia. De esta manera, planean tener a su primera hija, llevando un embarazo tranquilo, asistiendo juntos a los chequeos médicos y pudiendo estar presente en el momento del nacimiento. Después, planean y tienen a su segunda hija, llevando un proceso muy similar a la de la primera, donde también puede estar presente al momento del nacimiento. Mario menciona que una de las actividades preferidas es bañar a sus hijas, ya que esto le permite compartir un momento a solas con ellas después de su jornada laboral y de este modo se siente “conectado” con ellas. Actualmente, busca generar un balance entre el tiempo que le dedica a su trabajo y su familia.

A través de las breves semblanzas de los participantes, se logró arrojar luz sobre las complejidades y riquezas intrínsecas a su experiencia como padres en este periodo crucial. A

continuación, se exponen los elementos identificados en sus relatos que conforman la construcción del vínculo paterno-filial.

6.2 Componentes del vínculo paterno con hijos/as menores a 3 años

Los componentes identificados en esta investigación pueden conceptualizarse como los materiales fundamentales con los cuales se va edificando el vínculo paterno-filial en hombres con hijos/as menores a tres años. Con este esfuerzo, se han identificado un total de nueve elementos; contexto personal del hombre, contexto de la pareja, inicio y proceso del embarazo, prácticas de vinculación, crianza y educación de los hijos/as, proveeduría, retos de la paternidad, satisfacciones al ser padre y proyecciones a futuro. Se destaca que cinco de estos elementos (contexto personal del hombre, contexto de la pareja, inicio y proceso de embarazo, proveeduría y satisfacciones al ser padre) son experimentados de manera particular e intensa por los participantes, por lo cual, se destaca a dichos elementos como pilares del vínculo paterno. A lo largo de esta sección, se exploran estos componentes, destacando tanto aspectos comunes compartidos por los participantes como aquellos que revelan diferencias significativas en sus experiencias. Este enfoque permite una comprensión detallada de los factores clave que contribuyen a la construcción del vínculo paterno-filial, destacando las complejidades y singularidades presentes en los diversos contextos de los participantes. Estos resultados pueden observarse de manera visual en la Figura 1, donde aquellos elementos centrales se encuentran en negritas y más cerca del centro. La figura puede leerse en dirección de las manecillas del reloj para representar como el vínculo sigue una especie de ciclo donde hay ciertos elementos que van en orden, mientras que hay otros

que perduran y, tienen influencia sobre otros componentes, pero estos aspectos se abordan más adelante a detalle.

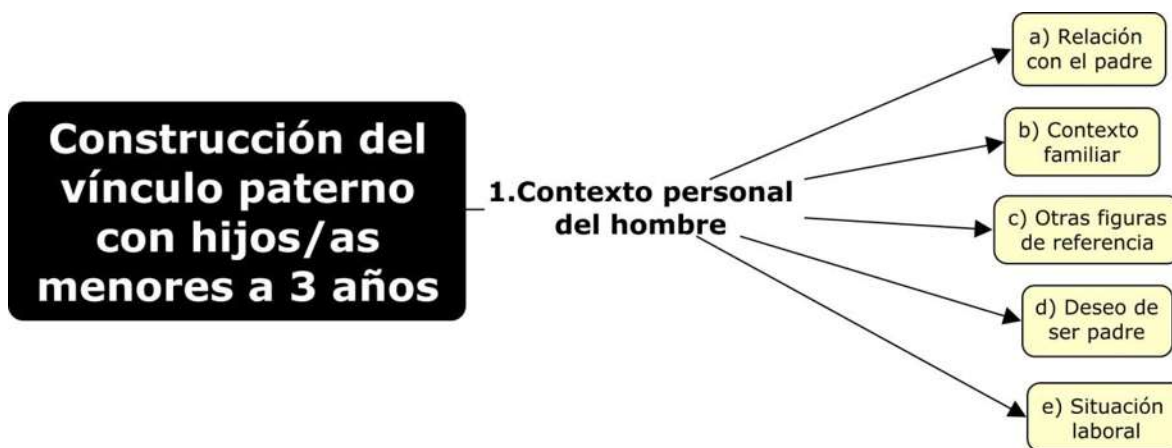
Finalmente, aunque cada apartado rescata fragmentos de las narraciones que mejor ejemplifican cada uno de los componentes y sus elementos secundarios, si se quiere acceder a las narraciones extendidas, pueden revisarse los anexos (Ver Anexo 4 “Narraciones completas respecto a los componentes del vínculo paterno”) para leer las respuestas más extensas de los participantes.

Figura 1. Componentes del vínculo paterno con hijos/as menores a 3 años



1. Contexto personal del hombre

Figura 2. Componentes secundarios del contexto personal del hombre



Se refiere a las experiencias de la infancia, circunstancias familiares y primeros deseos de paternidad que se forman en los hombres. Este componente abarca vivencias y pensamientos que emergen de la infancia, la familia de origen y la situación laboral, estableciendo así las bases que influyen en la construcción del vínculo paterno-filial. Involucra cinco subelementos: relación con el padre, contexto familiar, otras figuras de referencia, deseo de ser padre y situación laboral. Este es uno de los elementos que se considera fundamental debido a la relación que establecen con otros componentes y porque se remontan hasta las experiencias más fundamentales vividas durante la infancia y dentro del hogar y con figuras familiares y cercanas.

a) Relación con el padre

La gran mayoría de los hombres relata tener una buena relación con sus padres y recuerda aspectos positivos observados en ellos durante la infancia y algunas actividades que realizaban juntos: “Recuerdo una buena relación con mi papá en todas mis etapas; él es una persona muy comprensiva, muy moral” (Enrique, padre joven soltero). “Yo no recuerdo nunca que [mi padre] fuera ausente [...] mi papá siempre estuvo ahí” (Isaac, padre extranjero).

A mi papá yo nunca lo he visto como como alguien que yo tenga que hacer algo para que él esté feliz conmigo, o a gusto conmigo, simplemente lo voy a ver y lo veo en sus ojos y veo que está orgulloso de mí, eso a mí me da mucha fuerza en todo en todos los aspectos (Leonardo, padre divorciado)

Son, justamente estas experiencias positivas, las que llevan a los varones a buscar replicar ciertos valores o comportamientos en sus hijos/as: “Un ejemplo mínimo que yo le quiero dar a mi hija es esa imagen que yo tuve con mi padre, ahora sí que, lo que tuve yo” (César, padre soltero en coparentalidad). “Lo que quisiera conservar es la parte incondicional que yo tengo como referente a mi papá [...] estar para los hijos incondicionalmente” (Enrique, padre joven soltero).

La responsabilidad, porque él era muy responsable con nosotros. Entonces, para mí fue muy responsable económicamente con nosotros, tanto con nosotros como con mi mamá, él se encargó de que a mamá tampoco nunca le faltará nada, entonces lo que a mí me gustaría recuperar de él sería la responsabilidad que él tuvo, pues con nosotros (Gerardo, pareja de madre soltera).

Sin embargo, hay otros hombres que relatan haber tenido una relación más distante con sus padres y llevar, incluso, una relación de trabajo más que de padre e hijo:

[la relación con mi padre] fue buena, un poco distante porque como se la pasaba trabajando [...]. Su diabetes [de mi papá] le ocasionaba mucho cansancio, y cuando él normalmente estaba en la casa, el no convivía mucho por nosotros porque tenía este tenía mucho sueño y entonces cuando estaba en la casa, la mayor parte del tiempo descansaba y, así que tú digas, como que recuerdo mucho tiempo que yo conviviera con él, no. [...] no lo veíamos mucho (Gerardo, pareja de madre soltera).

La relación con mi padre es un poquito... es buena, pero es de trabajo, podríamos decirlo así, como la relación con tu jefe de trabajo directo [...]. En mi niñez [mi padre] estuvo trabajando mucho tiempo fuera, así que casi no conviví con él, así que tu dijeras... a trabajar fue lo único que me enseñó, pero de ahí en fuera, no. Pero [nuestra relación] es buena, nos llevamos bien, creo que no le reclamo nada, entonces [la relación] es buena pero un poco distante (Fernando, padre de gemelos).

Y, finalmente, está la experiencia de Mario, quien perdió a su padre siendo un niño, pero recuerda a su padre de una manera positiva:

Mi padre falleció cuando yo era chico, en un accidente, él estaba regresando en la carretera [...] la verdad, el tiempo que estuvo, alcanzamos a tener una buena relación [...]. Pues yo creo que [mi padre] se perdió muchas cosas, ¿no? Creo que sí perdió mucho del tiempo de poder estar con nosotros (Mario, hombre con padre ausente).

Como puede verse, para los hombres que han tenido buenas experiencias en su niñez, buscan replicar dichas buenas experiencias con sus hijos/as. Y, aunque hay hombres que expresaron no haber pasado mucho tiempo con sus padres, procuran cambiar dichos aspectos con sus hijos/as y darles el tiempo que ellos no experimentaron cuando eran niños. Por lo tanto, puede observarse en los padres una tendencia por conservar y replicar los aspectos positivos de sus propios padres, y resarcir o evitar, aquellas experiencias que resultaron negativas como la falta de tiempo.

a) Contexto familiar

Incluye las reacciones o conceptos con los que la familia recibe la noticia del embarazo y las dinámicas familiares generales en las que el hombre describe a su familia. En

este sentido, hay familias con un concepto muy positivo del tener hijos, que los lleva a apoyar fuertemente a sus hijos cuando les informan de un embarazo: “En la familia, se asocia mucho el hijo con la alegría y con cosas buenas y así lo asumía yo” (Isaac, padre extranjero). “[mi familia recibió la noticia del embarazo] Muy bien, de repente la *carreta* porque disque ya está uno viejo, Mis hermanas felices de la vida y mi hermano mayor también muy feliz, todo bien” (Sergio, pareja aún embarazada”).

Mis papás no son de decir que un bebé es un error. Porque, he escuchado papás que a temprana edad, así dicen, que cómo se desgraciaron la vida o así, entonces mis papás aparentemente lo tomaron muy bien [...] Y nunca, de ninguno de los 2, he recibido comentarios de manera negativa hacia la situación que yo que he presentado hasta el momento (Enrique, padre joven soltero).

Sin embargo, hay casos como el de Julio, quien, debido a tener una hija con síndrome de Down, no recibió un apoyo solidario como los anteriores: “Yo creo que, bueno, todos vivimos como que cierto duelo ¿no? No sé, a veces las reacciones también de la familia no son las mejores, ¿no?” (Julio, hija con síndrome de Down)

Por otro lado, hay casos donde los hombres mencionan una relación más distante en su propia familia: “Realmente mi familia solo somos mi mamá y yo, tengo un hermano que vive en Aguascalientes, pero él, pues está como separado, él viene una vez de cada dos años, entonces él es como punto y aparte” (Gerardo, pareja de madre soltera).

En el caso cuando hay situaciones de migración, también hay separación familiar, pero debido a otros factores y, además, se interpreta de una manera diferente: “Sí es una situación difícil porque la única que conoce, físicamente a mi hija, es mi mamá [...] pero cuando tú te vas de tu país, tú tomas una decisión y yo sabía lo que iba a pagar” (Isaac, padre extranjero).

Estas respuestas señalan la naturaleza de la dinámica familiar que, en muchos casos, es positiva, donde hay un apoyo solidario ante la llegada de un bebé, pero también se encuentran otros casos donde este apoyo no se brinda de la manera que el padre espera. Y, por otra parte, hay casos de separación y/o distanciamiento familiar, ya sea por cuestiones personales, o debido a la migración, sin embargo, la manera de interpretar dichos distanciamientos resulta diferente debido a las circunstancias que los rodean.

b) Otras figuras de referencia

Si bien los hombres observan y aprenden ciertas nociones sobre la paternidad en sus propios padres, también pueden obtener estas nociones de otras figuras, entre las que se encuentran, comúnmente, los hombres mayores de la familia, como: abuelos, tíos, hermanos y medios hermanos mayores: “Mi abuelo, de parte de mi mamá, en todo lo que tenía que ver con cuidados, hospitales, el llevarnos a un lugar, que me llevara a la escuela, en eso sí era muy confiable” (Isaac, padre extranjero). “El mayor de los hombres en mi casa [mi hermano mayor] asumió esa responsabilidad [paterna], más él [...], con él sí tengo una relación muy bien [a comparación de mi papá]” (Sergio, pareja aún embarazada).

Mi mamá ya jamás se casó ni estuvo con nadie más, se dedicó nada más a nosotros [mis hermanos y yo]. Entonces pues lo más cercano a las figuras paternas, pues fueron mis abuelos mis tíos [...] siempre estaban disponibles para la familia, no sé, ocupábamos algo podíamos contar con ellos y se preocupaban por nosotros, siempre estaban al pendiente de que, pues estuviéramos bien, no nos faltara nada y pues si ocupamos algo podemos ir a platicar con ellos (Mario, hombre con padre ausente).

Sin embargo, las figuras paternas también pueden venir de hombres externos a la familia, que representan experiencia y/o autoridad, como los profesores y entrenadores, de quienes se aprende el acompañamiento y los valores:

Hubo un profesor en la prepa, y él fue muy cercano con todos los compañeros, les transformaba realmente la vida, la creencia, todos quedaron marcados a pesar del ser o no religiosos, católicos, lo que fuera. Y era algo curioso porque yo era el protegido de ese titular. Eso fue a los quince años y me sigo llevando bien con él, sí, yo creo haber sido alguien especial para él y lo tengo muy presente (Julio, hija con síndrome de Down).

Tuve con un coach [de fútbol] y, no te puedo decir que lo veo como mi padre, pero me enseñó bastantes cosas y yo lo veo con esa admiración, como si fuera un segundo papá digamos, alguien que admiras y que te enseña muchas cosas, yo lo pondría a él (César, padre soltero en coparentalidad).

Estas otras referencias de la paternidad, son en todos los casos hombres mayores que pertenecen a la familia, o bien, hombres mayores con un cargo que represente autoridad o experiencia, como el caso de los profesores o entrenadores de un determinado deporte. Los padres entrevistados ven en estos hombres a figuras cercanas, confiables, disciplinados y que “están al pendiente” de ellos y de otras personas a su alrededor, lo cual, valoran positivamente como atributos importantes de la paternidad.

c) Deseo de ser padre

Implica el anhelo por tener hijos y/o formar familia, llama la atención que la gran mayoría de padre mencionen haber tenido este deseo desde “siempre” o desde muy jóvenes,

y aunque muchos no pueden ubicar el origen de dicho deseo, sí lo describen con seguridad e ilusión: “Independientemente de mi relación con ella [mi expareja], a futuro sí me veía con una familia, aunque no plasmaba todavía bien en mi cabeza sobre en qué momento de mi vida lo iba a tener” (César, padre soltero en coparentalidad). “Yo desde mucho, mucho antes [del embarazo], quería un hijo [...]. El deseo [de tener hijos] siempre lo he tenido, desde joven yo recuerdo que anhelaba un matrimonio, una familia, hijos... realizarme como persona y tener una bonita familia” (Gerardo, pareja de madre soltera).

Así mismo, los padres mencionaron cómo estar con su pareja o con “la persona adecuada” para tener hijos tiene una influencia importante para llevar a cabo la realización de sus anhelos por tener hijos y/o formar familia: “Estando con ella [mi pareja actual], yo ya me había hecho a la idea de que íbamos a tener hijos, yo siempre he querido tener descendencia” (Leonardo, padre divorciado). “Con el tiempo, pues no llegaba la persona adecuada para tener un hijo, porque para mí era importante que fuera una persona adecuada y la persona adecuada llegó ya, yo tenía como 40” (Gerardo, pareja de madre soltera).

Siempre pensé en formar una familia, en tener hijos. Y entonces conforme fui creciendo, ya cuando encontré a la persona con la que sentía que podía estar, pues para toda mi vida, fue que dije ‘O.K. pues ya me gustaría casarme con ella’ y es la mujer con la que quiero estar, la persona con la que quiero tener una familia (Mario, hombre con padre ausente).

Los padres expresaron que otro factor que influye en su deseo es el trabajo que puedan tener, y estar en una posición donde puedan proceder a tener hijos/as: “[el tener hijos] va pegado o de la mano con la responsabilidad o el trabajo que uno quiere hacer y tener” (Sergio, pareja aún embarazada). “Siempre quise [tener hijos], lo que quería era acomodarme a ver cómo lo podía tener” (Isaac, padre extranjero).

Este tipo de planeación los lleva a enfocarse en otras actividades, pero padres como Sergio, consideran también el tiempo y su carácter personal como elementos importantes: “La verdad, luego se enfoca uno en querer hacer otras cosas, querer hacer y tener algo y todavía no lo ubicaba tanto [mi deseo de tener hijos], sí lo llegaba a pensar porque, por mi edad decía ‘se me va a complicar más’ o igual, uno a veces tiene el carácter medio descompuesto y, entre más grande, ahora sí que ya no tiene uno la paciencia” (Sergio, pareja aún embarazada).

El deseo de paternidad en los padres parece hundirse en momentos muy tempranos de la infancia, o bien, construirse de manera tan sutil que los padres no parecen ubicar un determinado momento en el que dicho deseo surge. Lo que queda claro es que este deseo comienza a tomar mayor importancia cuando los hombres llegan a tener una pareja estable, “adecuada” o que llega en una determinada edad o circunstancia que hace a los hombres que puedan cumplir su deseo de tener hijos. Junto con la pareja, la situación de trabajo y algunos otros aspectos personales, entran en juego al momento de analizar el propio deseo de haber tenido hijos.

d) Situación laboral

Muchas de las actividades y dinámicas que los hombres establecen, dependen en buena medida, de su situación laboral, ya que ésta es la que dictamina sus tiempos y espacios disponibles, así como prever las temporadas buenas y malas de trabajo: “Ahorita mi negocio es muy variable porque dependo de muchos factores, temporadas, lluvias, cómo está el mercado, pero no me da miedo que las cosas empeoren porque luego van a mejorar” (Mario, hombre con padre ausente).

Mi papá trabajaba mucho, yo también trabajo mucho, de lunes a domingo, pero trato de que, obviamente, los fines de semana tener tiempo para mi familia, pero en mi sector a veces puedes acabar muy tarde y empezar muy temprano, pero lo normal es que yo en la mañana trabaje y después esté con los niños (Julio, hija con síndrome de Down).

Existen casos donde, debido a la pandemia y al trabajo en casa, los padres tuvieron la oportunidad de pasar más tiempo con sus hijos: “Yo viví el trabajo en casa durante 2 años y entonces estuve mucho tiempo con él [mi primer hijo] disfrutando desde bebé hasta, pues, el *guerroso* que es hoy” (Julio, hija con síndrome de Down).

Hace un año, por consecuencia de la pandemia se bajó el trabajo aquí y nos descansaron, entonces ese año, fue un año que estuve sin trabajo, digámoslo así. Estuve como 6 meses trabajando y otros 6 meses estuve en la casa y todo el tiempo que estuve en la casa me dedico 100% a ella (Gerardo, pareja de madre soltera).

Pero también hay casos donde la situación laboral trae algunos conflictos, malentendidos o discusiones entre los hombres con sus parejas:

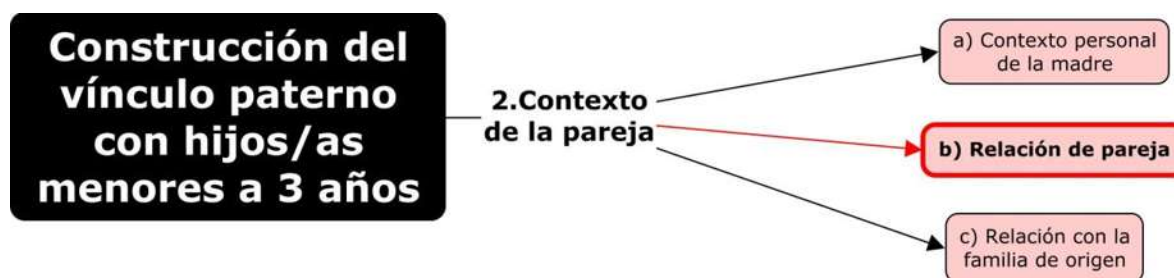
De todas maneras, es algo que me reclaman mucho ¿no? Que esté, que no esté, que esté ocupado, que tengo trabajo, y sí, tengo mucho trabajo, pero también trato de estar, me gusta estar con mis hijos, a lo mejor es un tema más de mi esposa (Julio, hija con síndrome de Down).

Yo trabajaba ya de noche, entraba a trabajar como a las 7 de la noche y salía a las 5 de la mañana. Entonces a la hora que yo entraba, ella estaba ocupada y no le podía hablar, no le gustaba que le hablara en la noche. [...], así que no me contestaba o me contestaba de mal modo (Gerardo, pareja de madre soltera).

Como puede verse, la situación laboral juega un papel relevante en el tiempo que los padres disponen para estar con sus hijos/as y familia y que hay condiciones como la pandemia y el trabajo a distancia que son aprovechados para pasar más tiempo con los hijos/as, pero también, hay ciertas condiciones de trabajo que pueden generar conflicto entre los hombres con sus parejas.

2. Contexto de la pareja

Figura 3. Componentes secundarios del contexto de la pareja



Constituye una pieza fundamental en la construcción del vínculo paterno, ya que, a partir de la relación con la pareja, los hombres pueden comenzar a ver una posibilidad de realizar su deseo de ser padres, pueden desarrollar una vida de pareja y, en algunos casos, ser una familia junto con sus hijos. Dicho elemento incluye: contexto personal de la madre, relación de pareja y relación con la familia de origen. De estos tres elementos secundarios, el más importante es la relación de pareja, ya que a partir de ella se desarrollan las reacciones y dinámicas que rodean el acontecimiento del embarazo.

a) Contexto personal de la madre

Los padres comparten situaciones particulares de sus parejas que las hacen tomar determinadas decisiones o medidas que impactan directamente en el tener hijos:

Siempre ella [mi esposa] había querido tener otro bebé, ya había insistido bastante tiempo y yo le había dado, largas, largas, y el ultimátum fue ‘¿sabes qué? Yo sí quiero tener bebés, piénsalo, si tú quieres éste es el punto’ (Fernando, padre de gemelos).

Yo sí lo quería tener [un bebé], y se lo decía [a mi pareja], pero también estaba en plan de ‘ah bueno, si tú no quieres...’ pero... al final fue porque ella quiso, ella me dijo ‘vamos a buscarlo, vamos a hacer las cosas bien’ (Isaac, padre extranjero).

Sin embargo, hay algunas vivencias familiares de las mujeres que impactan en la manera que quieren manejar la convivencia de sus hijos con sus padres, donde buscan replicar lo bueno y evitar lo malo que vivieron, sobre todo, en su infancia: “Eso yo lo agradezco mucho, que ella entienda esa parte y también me lo ha dicho, ella [la madre de mi hija] quiere que [su hija] tenga una relación buena como la que ella misma tuvo con su padre” (César, padre soltero en coparentalidad).

En su infancia [de mi esposa] no estaban mucho tiempo ni su papá, ni su mamá porque ambos trabajaban, entonces cada vez que yo me salgo a trabajar, yo creo que tiene ese control, porque a ella más bien la cuidaron sus tíos y sus abuelos (Julio, hija con síndrome de Down).

En el caso de las mujeres, hay ciertas condiciones médicas que impactan directamente en la decisión de tener hijos, pero también su deseo por tenerlos influye en los hombres. También se encuentra que, así como los padres, tienen el deseo de conservar aquellos aspectos positivos de su infancia y evitar que los aspectos negativos que vivieron se repitan en sus propios hijos/as.

b) Relación de pareja

Los hombres mencionan cómo su pareja los alienta a tener una buena relación con sus hijos y, a su vez, ellos valoran fuertemente a sus parejas, al punto de priorizarlas por encima de los hijos en algunas cuestiones y viendo al matrimonio como una gran responsabilidad: “Antes de los hijos, [nuestra relación] era más un noviazgo que un matrimonio, después de los hijos, ellos se vuelven una prioridad y a veces se te olvida pasar tiempo con tu pareja” (Héctor, mexicano en el extranjero). “Es todo un reto el matrimonio, todos los días le tiene que ver como chingados le vas a hacer para mantener la relación” (Fernando, padre de gemelos).

Una cosa es el amor de padre, cuando tienes a tu hija ya en las manos, pero cuando [la mamá de la bebé y tú] son pareja, tú decides con tu pareja primero. La gente que pierde a la esposa en el parto, sufre más que cuando pierde a un hijo que no conocía (Isaac, padre extranjero).

También hay casos como el de Enrique que, en su momento, trató de mantener una relación cercana con quien, en su momento, fuera su pareja, pero terminaron separándose. Y Gerardo, quien, pese a tener ciertos problemas con su pareja, tomaron la decisión de criar juntos a su hija: “A pesar de no estar viviendo juntos [con mi expareja], se trataba de hacer acercamientos para no distanciarnos del todo” (Enrique, padre joven soltero). “Sí, decidimos quedarnos juntos por la niña porque, a final de cuentas yo quiero que mi hija tenga un papá, que su papá esté presente” (Gerardo, pareja de madre soltera).

En cuanto a su relación de pareja, los hombres que siguen con ella la valoran positivamente y hablan de la responsabilidad que conlleva mantener una buena relación. Y, por otro lado, aunque haya ciertos conflictos o separación, los padres mencionan la importancia de no estar separados del todo y considerar que sus hijos/as necesitan de un papá.

c) Relación con la familia de origen

En este apartado, los hombres se refieren a situaciones negativas donde los familiares de su pareja intervienen o dicen comentarios que influyen en la relación con sus hijos/as:

El primer día [del nacimiento de mi hijo], desafortunadamente, tuvimos un roce el mismo hospital, con su mamá [de mi expareja], porque ella lo quería atender [a mi hijo], no sé, a partir de ese día yo volví a ver a mi hijo hasta la semana y... lo veía cada 15 días más o menos, o un mes, 22 días (Enrique, padre joven soltero).

Mi suegra, o la familia de mi esposa no lo aceptaron al principio [el diagnóstico de síndrome de Down], y fue un poquito defender un poco a la bebé, o sea sí llegó medio a pensarse ‘oye, ¿y sí lo van a tener?’ y era algo que le *shockeaba* a mi esposa, y en nosotros nunca hubo duda de tenerla, pero son cosas que te bombardean y si es la familia no es algo sencillo (Julio, hija con síndrome de Down)

En este aspecto, algunos padres resaltan cómo la familia de su pareja ha influido negativamente en ciertos momentos del embarazo y de momentos de conflicto con la pareja, donde, además, estos hombres no expresan tener una actitud o conducta agresiva ante las situaciones presentadas.

3. Inicio y proceso de embarazo

Figura 4. Componentes secundarios del inicio y proceso del embarazo



Implica los sucesos que rodean al embarazo, desde el anuncio del mismo, hasta el nacimiento de los/las bebés y los momentos inmediatos a éste. Este elemento es uno de los más importantes en la construcción del vínculo paterno ya que, como lo mencionaron los participantes, implica enfrentarse a una serie de eventos impactantes, como: la noticia del embarazo, el ver y poder cargar finalmente a sus hijos/as y poder experimentar el momento preciso donde a ellos les “cae el 20” de que son padres. Este elemento engloba las siguientes subunidades: noticia del embarazo, proceso de embarazo, observar/escuchar al bebé en la ecografía y nacimiento del bebé.

a) Noticia del embarazo

Algunos de los hombres relatan con alegría enterarse del embarazo de su pareja, mencionando que era algo que deseaban fuertemente con anterioridad: “[el anuncio del embarazo] yo lo tomé bien, muy bien, estaba muy contento” (Enrique, padre joven soltero). “Pues me dio mucha alegría [...] en cuanto a mi bebé, me dio mucha, mucha alegría de que iba a poder tener un bebé, porque al final de cuentas, era lo que quería desde hace mucho tiempo” (Gerardo, pareja de madre soltera).

Otros padres mencionan tener una mezcla de emociones, no por el hecho de tener un bebé, sino por la pareja con la que lo iban a tener:

Yo quería terminar con ella [la madre de mi hija], y ese mismo día, ella me marca y me dice, ‘oye, fíjate que estoy embarazada, tal y tal’ entonces imagínate, imagínate el cóctel de emociones encontradas que tuve en ese momento, que sí fue complicado y más porque no lo asimilas (César, padre soltero en coparentalidad).

Ella [mi pareja] es una persona que explota mucho, entonces ella me decía ‘es que no quiero tener hijos contigo’ y yo le decía ‘pues yo tampoco’, pero para mí nunca fue una idea así descabellada porque obviamente en una relación existe esa posibilidad. Entonces yo siempre estoy abierto a eso, o sea, sí me cayó como un balde de agua fría, pero la verdad es que me alegró mucho porque yo sí lo deseaba (Gerardo, pareja de madre soltera).

A otros padres la noticia los tomó por sorpresa ya que por las circunstancias que estaban viviendo, no esperaban un embarazo:

Mi hija, la primera, no fue paneada, fue todo un tema en la familia porque ya había pasado la boda civil y mis papás no esperaban que nos embarazáramos antes de la boda religiosa. Mi esposa fue a hacerse una prueba y salió positivo, pensé en cancelar nuestros planes de mudarnos al extranjero, porque fue meses antes, pensé en dedicarme a trabajar, ella me dijo ‘no, sigamos con el plan, no pasa nada’ y al final nos venimos para acá [al extranjero] (Héctor, mexicano en el extranjero).

A mi pareja le hacen estudios a cada rato de sangre, ella decía que nunca se iba a embarazar, yo le dije ‘hazte la prueba de embarazo’ porque tenía los síntomas y resultó que estaba embarazada y ella juraba y perjuraba que nunca se iba a embarazar, entonces fue un pequeño milagrito que salió, así pasó (Leonardo, padre divorciado).

Finalmente, otros padres relatan tomar la noticia con tranquilidad, pues lo “intuían” debido a conocer de manera cercana a sus parejas: “Me enteré [del embarazo de mi esposa]

un mes después, aunque ya lo intuía, ya después de dos hijos, ya intuyes, y solo estaba esperando a que [mi esposa] me dijera” (Fernando, padre de gemelos). “Cuando tú [como hombre] tienes una pareja, tú te sabes los conteos y tú te sabes los atrasos [menstruales] y entonces estábamos buscándolo [el embarazo] y yo sabía que ella estaba embarazada” (Isaac, padre extranjero)

Como ha podido observarse, afrontar la noticia para los padres implica diversas emociones que dependen de su relación de pareja, su situación actual o los planes que se hubiera tenido en aquel entonces. Pese a esta diversa experiencia y la sorpresa inicial, todos los padres expresan alegría ante la llegada de un bebé a sus vidas, sin importar que la situación con su pareja sea incierta, o incluso, conflictiva.

b) Proceso de embarazo

Los padres relatan realizar diversas actividades para ayudar y apoyar a su pareja durante el proceso del embarazo que va desde encargarse de diversas labores domésticas, hasta apoyarlas con su alimentación y tener una actitud servicial: “A moverse de la cama, llevarla a que ella haga sus cosas, servir de chofer, masajearle los pies, cosas así, lavar la ropa, hacer los quehaceres del hogar” (Fernando, padre de gemelos).

Traté de estar para ella, procuraba que comiera bien, procuraba que tomara ácido fólico u otro tipo de suplementos o de complementos. Cuando podíamos estar juntos, le daba masajes en los pies, la relajaba, cuando se le antojaba algo, yo iba a preparárselo (Enrique, padre joven soltero).

Con mi segundo, hijo, mi pareja tuvo diabetes gestacional, entonces nos dijeron que, si no controlaba la alimentación, el niño iba a crecer muy propenso a tener diabetes,

entonces haz de cuenta que cuando vamos con la nutrióloga, nos quitó completamente todo el azúcar [...]. Entonces yo lo que lo que hice fue que apoyé a mi pareja yo también tomando la dieta libre de azúcar (Leonardo, padre divorciado).

Otros padres expresan cierta preocupación durante esta etapa ante el estado de salud de sus bebés, buscando descartar cualquier tipo de enfermedad, malformación o discapacidad: “Yo no tenía una expectativa hacia cierto género, tenía esa idea de que con que fuera bien su proceso de formación, pues lo que fuese” (Enrique, padre joven soltero).

Nos hicimos la prueba [para descartar alguna enfermedad en el feto] y al final nos dieron los resultados, o sea, nosotros supimos que íbamos a tener una niña como desde el segundo mes por ahí, porque como son exámenes de sangre, ya te tiran los cromosomas, pero lo más lindo es cuando nos dijeron que no tenían ningún tipo de problema (Isaac, padre extranjero).

Sin embargo, para casos como el de Julio, quien experimentó una dicha situación representó una situación de duelo que shock emocional al enterarse del diagnóstico de síndrome de Down de su segunda hija y se sintió abrumado por la incertidumbre del futuro:

El primer trancazo es un *shock*, sí te tumba, te derrumbas, lloras, no sabes qué va a pasar. Hasta que te das cuenta, bueno, en mi caso, más bien lo que te espanta, lo te entristece, lo que te pesa son tus propios temas, que [tu hija] no va a ser como tú, que no va a vivir lo mismo que un bebé ‘normal’, como la gente dice (Julio, hija con síndrome de Down).

Sin embargo, con el tiempo, logró superar sus propias preocupaciones y centrarse en el bienestar y la felicidad de su hija. Destacó la importancia de apartarse del egoísmo personal y concentrarse en hacer feliz a su hija, también mencionó la presión que experimentó por los

doctores durante el embarazo para considerar la opción de abortar debido al diagnóstico prenatal, pero él y su esposa decidieron seguir adelante.

Algo importante que me molesta, lo cuento y le llamo mucho la atención es que todos los benditos estudios que existen en la parte prenatal, no sé cómo decirle, antes de tener como al bebé, son como para justo tomar una decisión y abortar. [...] Entonces ya era como ‘oiga doctor, ¿sabe qué? Lo que queremos es algo que le sirva al bebé, porque lo vamos a tener’ (Julio, hija con síndrome de Down).

A pesar de enfrentar desafíos durante el embarazo, como la posibilidad de otros síndromes, la llegada del diagnóstico de síndrome de Down fue recibido como una buena noticia, ya que ofrecía una condición más conocida y tratable. A pesar de las dificultades, el padre se mostró tranquilo y agradecido por tener a su hija: “Eso fue una muy buena noticia, porque solo es síndrome de Down, es lo más conocido, lo más tratable, entonces esa fue una muy buena noticia, que no se iba a morir. Y yo estoy tranquilísimo de tenerla” (Julio, hija con síndrome de Down).

Para César, el embarazo también representó dificultad, pero debido a ciertas situaciones vividas con su pareja. En su perspectiva, esta etapa representó una “reestructuración” para su vida. En su relato, compartió la dificultad inicial que enfrentó al aceptar el embarazo ya que la madre de su bebé consideró la opción de abortar en las primeras semanas, y este período fue emocionalmente complicado y lo más difícil fue afrontar:

Más de una vez en la que ella dijo ‘no, ¿sabes qué? Voy a ir y voy a abortar’ y digamos a las primeras 12 semanas, ocho semanas y yo ‘no pu’s pérate, cálmate, relájate, no es necesario, el embarazo va bien y pues lo vamos a sacar entre los dos’ y yo creo que eso fue de lo más difícil sentimentalmente hablando (César, padre soltero en coparentalidad).

A medida que avanzó el embarazo, la madre experimentó malestares físicos como náuseas, dolores de cabeza y dificultades para dormir. El padre reconoció que el embarazo fue fisiológicamente complicado, especialmente debido a la edad de la madre, ya que tenía 36 años. Alrededor de las cinco semanas de embarazo, recibieron la confirmación médica de que el embarazo iba bien, y esto marcó un punto de no retorno para ambos:

Por ahí de las cinco semanas [de embarazo] que le dijeron [los doctores a la mamá de mi hija] ‘sí, mira, ahí va el embarazo, está bien, van a ser papás’ y fue como, no hay vuelta atrás, esto se va a hacer (César, padre soltero en coparentalidad).

César describió este momento como una reestructuración de su vida y una incorporación del embarazo a su vida cotidiana. Además, mencionó que tuvo que buscar ayuda terapéutica para ordenar sus emociones y reorganizar aspectos de su vida: “Tuve que ir a terapia para ayudarme a ordenar mis emociones y tengo que reestructurar las cosas” (César, padre soltero en coparentalidad).

Por otra parte, hay padres que prefieren manejar la situación del embarazo con cierta prudencia y no anunciarlo tan pronto, prefiriendo esperar a los tres o cinco meses, debido al miedo de que haya una muerte gestacional: “tienes que ser prudente y esperar, y que todo esté bien para dar la noticia [...] Entonces hay que pasar la barrera de los tres meses, donde ya están bien en el útero, ya están creciendo” (Fernando, padre de gemelos).

Yo he escuchado que luego cuando hay la muerte del feto y todo ese rollo y yo le decía a ella [mi pareja] ‘¿sabes qué? vamos a esperarnos porque yo he escuchado que no es bueno en los primeros meses, ni comprar, ni decir, porque existe una alta probabilidad, vamos a esperarnos’ entonces ya como a los cinco meses que vi que se logró bien toda la situación (Gerardo, pareja de madre soltera).

Independientemente de lo vivido durante esta etapa y, como se verá más adelante, los padres afirman sentirse padres hasta el momento del nacimiento, por lo que, al indagar sobre lo que se vive en los nueve meses previos, hacen diversas comparaciones sobre cómo es vivir dicha etapa siendo padre: “Yo considero que voy a ser padre hasta que ya la tenga en brazos a mi bebé, eso pienso yo ahorita [...]. Porque, uno no está padeciendo nada [del embarazo], ni un efecto ni nada” (Sergio, pareja aún embarazada). “Nosotros ahorita somos ajenos a las emociones de ser padre ¿por qué? Porque como todavía no ves a tus hijos, no vives lo que es el cargarlos, el cambio de pañales, el bañarlos, entonces te sientes ajeno” (Fernando, padre de gemelos).

Es como decir, usted es psicóloga, pues supongo que usted ya se sentía psicóloga desde que entró a la carrera, pero no era psicóloga porque todavía no tenía el título, y conforme fue avanzando, usted sabía que ya prácticamente era psicóloga, ¿no? Pero no tenía el título [...]. Algo así me sentí yo, ya sabía que iba a ser papá, pero pues no lo tenía, no era tangible (Mario, hombre con padre ausente).

Para los padres el proceso de embarazo se caracteriza por llevar a cabo actividades que aseguren la salud y comodidad de sus parejas, así mismo, los padres buscan conocer el estado de salud óptimo de sus bebés, pero cuando hay casos de discapacidad, hay ciertos momentos de duelo, como lo menciona Julio. Y también pueden encontrarse situaciones de conflicto y reestructuración, como el caso de César. Finalmente, gran parte de los hombres resalta que vivir esta etapa es como un momento de preparación hasta el momento que nacen sus bebés y finalmente “les cae el 20” de que son padres debido a ver, cargar y comenzar a hacerse cargo de sus hijos/as y así, comienzan a tener elementos tangibles de su paternidad.

c) Observar/escuchar al bebé en la ecografía

La mayoría de padres relata con emoción las oportunidades de ver y escuchar a sus hijos/as, sobre todo, las primeras veces, porque gracias a estas pruebas tienen algo más “tangible” respecto a la espera de sus bebés: “siento que fue más, más a partir y del ultrasonido [...]. Quiero pensar que tuvo mucho que ver el hecho de ver en la pantalla y escuchar su corazoncito” (Enrique, padre joven soltero). “Se veía en el ultrasonido cómo se movía, cómo se escuchaba su corazón. Ya tenía realmente la oportunidad de algo palpable” (Gerardo, pareja de madre soltera). “Como papá te emocionas y sí te marca, y no soy muy chillón, pero como que se te quiere salir la lagrimita ahí cuando ves el corazoncito y todo, ¿no?” (Julio, hija con síndrome de Down).

También hay padres que reaccionan con cierta incredulidad, o bien, tienen algunas dificultades para ver o entender con claridad lo que presenta el ultrasonido: “No lo podía creer [que fueran gemelos], me enseñaron el ultrasonido, dije ‘¿será cierto? Igual y se puede equivocar, así como se equivocan del sexo’” (Fernando, padre de gemelos). “Desde el principio que me decían ‘mira, esta es su cabeza, sus piecitos’, pues no se veía muy bien, pero la ginecóloga es la que sabe” (Gerardo, pareja de madre soltera).

El momento de ver y escuchar al bebé por medio del ultrasonido se vive de manera fuertemente emocional por parte de los padres, ya que gracias a estas pruebas tienen elementos visibles y audibles sobre el desarrollo de sus bebés y, aunque haya padres que expresen dificultad o incredulidad ante lo que se les presenta, este momento representa su primer encuentro con la realidad del embarazo y una de las primeras conexiones emocionales con sus bebés.

d) Nacimiento del bebé

Este es uno de los momentos más importantes para el vínculo paterno, podría marcarse como una cúspide de la paternidad, ya que el nacimiento y el primer encuentro que los padres tienen con sus bebés los marca intensa y profundamente: “Con el [nacimiento del] primero... pues no sé cómo explicar la sensación, pero parte de esa sensación era felicidad y tranquilidad al momento de estar con él, porque está bien, porque estaba sano” (Enrique, padre joven soltero). “Pero solo hasta que nace y lo ves, y lo sientes [...]. Y es cuando empiezas a sentirlo, a vivirlo esta paternidad y en un momento es también miedo, no es nada más felicidad, sino también es miedo, es angustia” (César, padre soltero en coparentalidad). “Pero cuando la abracé fue que realmente me di cuenta de que tenía una bebé, de que ya era pues papá” (Gerardo, pareja de madre soltera).

Cuando nacen es cuando ya formas el vínculo porque ya los puedes ver, los vas criando, buscas crear en ellos su mejor versión, pero ya se forma después del nacimiento [...]. Yo creo que nosotros como padres, el vínculo realmente sentimental es cuando ya nacen, cuando ya están contigo (Fernando, padre de gemelos).

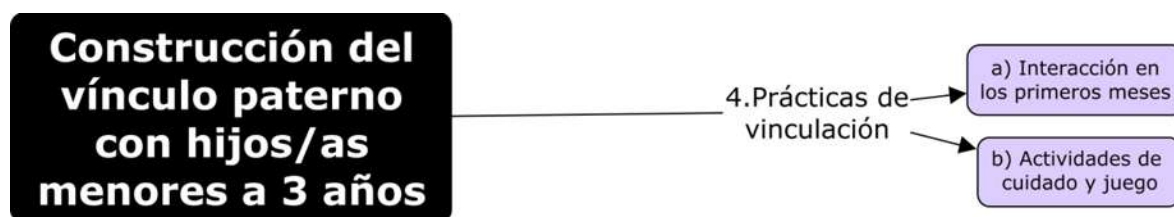
Aquí nos tocaron unas neonatólogas que iban a darle seguimiento, porque el bebé nació de 35-34 semanas también, chiquito. Y entonces ellas les gustaba hacer cosas modernas donde hacen que te pongas al bebé en el pecho, entonces te das cuenta que genera un vínculo, no sé, yo creo que por eso él es muy cercano a mí, no sé. Son cosas que te marcan mucho (Julio, hija con síndrome de Down).

Como puede constatarse, el nacimiento de los hijos es el momento preciso en el que los padres son conscientes y les “cae el 20” de que se han convertido en padres y aunque expresan tener dificultades para expresar todo lo sentido en el momento, en sus expresiones se puede notar la emotividad con la que se vivió y recuerda el primer encuentro que tienen

con sus hijos/as, lo cual, representa uno de los principales pilares en la construcción del vínculo paterno.

4. Prácticas de vinculación

Figura 5. Componentes secundarios de las prácticas de vinculación



Son todas aquellas acciones que los padres realizan con sus hijos durante los primeros meses de nacimiento y hasta los tres años que involucran la interacción, los cuidados y el juego y tienen como finalidad que los padres comiencen a relacionarse con sus bebés de una manera tangible, práctica y observable. Se divide en: interacción en los primeros meses y actividades de cuidado y juego.

a) Interacción en los primeros meses

Los padres mencionan actividades que hacen con sus bebés que van desde cambiar pañales, alimentar, bañar, atender y estar con sus hijos/as: “[yo hacía] Lo mismo que una mamá, cambiar pañales, yo siempre he bañado a mis hijos, los bañaba junto conmigo” (Leonardo, padre divorciado).

Cuando nació [mi primera hija], nos quedamos primero con mis suegros en la cuarentena. Y ahí mi suegra me enseñó a bañarla, entonces a partir de ahí siempre las he bañado [a mis hijas], las sigo bañando todavía ahora. Entonces todos los días, cuando estaban bebés, las bañaba yo para que mi esposa pudiera pues descansar (Mario, hombre con padre ausente).

También mencionan que las interacciones se ven limitadas debido a que, a la corta edad de sus bebés, no pueden hacer una mayor cantidad de actividad con ellos/as en comparación a cuando los hijos llegan a los tres años o más: “No puedo decir que [en los primeros meses] haya sido un tipo de interacción tan amplia porque [mi hijo] era un pequeñito, entonces prácticamente lo que hacía [él] era comer y dormir” (Enrique, padre joven soltero). “Al principio es estar ahí todo el día, despertarla para darle de comer y pues no es mucho. Pero conforme va aumentando el tiempo, se vuelven más interactivos, ya no quieren dormir tanto y quieren jugar” (César, padre soltero en coparentalidad). “Con la nena pues tiene seis meses, apenas... o sea, es mi adoración, pero con el niño de tres años ya se puede convivir más ¿no?” (Julio, hija con síndrome de Down).

En el caso de Julio, que tiene una hija con síndrome de Down, la interacción de los primeros meses se vive de manera particular, ya que tiene como preocupación la salud de su hija, y esto involucra tener otro tipo de actividades en los primeros meses: “En temas de salud [mi hija], cada vez va mejor, y por su mamá, al mes ya la tenía en estimulación y se nota, ya detiene su cabecita y hay mucha labor de la mamá, sí es algo notorio” (Julio, hija con síndrome de Down).

Finalmente, hay padres que comienzan a notar la peculiaridad de establecer un vínculo con sus hijos desde edades tempranas y el impacto que puede tener: “El vínculo de las primeras etapas es muy importante, los olores, sensaciones y que tú estés presente cuando lo está construyendo no tiene precio, en ese sentido, tengo mucha suerte” (Isaac, padre extranjero).

A pesar de no haber interactuado tanto, de todos modos, era distinta la interacción [que mi hijo tenía] hacía mí que con mis papás, por ejemplo, con su tío, mi hermano pues, entonces yo quiero imaginarme, quiero pensar que por ahí había recuerditos en él, un tipo de reconocimiento, de aromas, de lo que fuese, pero que en él crearon esta idea de que yo iba a visitarlo, de que había una interacción de alguna manera (Enrique, padre joven soltero).

Para los padres, los primeros meses pueden verse como momentos donde hay interacciones sencillas con sus bebés, donde se encargan de actividades relacionadas a la alimentación, sueño y aseo de sus hijos/as, donde si hay alguna situación de salud que preocupe al padre, dichas actividades tienen ciertas modificaciones y donde algunos padres comienzan a notar la importancia de comenzar a establecer una relación cercana y amorosa con sus bebés.

b) Actividades de cuidado y juego

Los padres relatan una variedad de actividades que realizan con sus hijos, lo cual, cambia su manera de interactuar con ellos/as y les brinda tener nuevas responsabilidades, así como el establecimiento de rutinas, entre ellas, la actividad de bañar a sus hijos/as se destaca: “Yo soy el que peino, baño, le cambio los pañales a mi hija, siempre, desde chiquita [...] yo soy el que más tiempo paso con ella” (Isaac, padre extranjero). “Me la llevaba a jugar o le hacía la cena y pues, obviamente, las bañaba a las dos niñas. Siempre me he encargado de bañarlas. Es como como mi actividad con ellas” (Mario, hombre con padre ausente).

Le doy de almorzar, le doy de comer, de cenar, la bañamos juntos. En la noche le doy su leche, la duermo, la despierto, pues digamos que estoy todo el día con ella. Y de siete a ocho y media ya nos metemos a bañar, la baño, terminamos como a las nueve,

le doy de cenar, después de darle de cenar nos acostamos, le doy su biberón y nos dormimos (Gerardo, pareja de madre soltera).

Otros padres reflexionan, además, como estas actividades van más allá de cumplir con ciertas obligaciones y tiene un impacto emocional en sus hijos, toman una actitud receptiva y comienzan a ver las responsabilidades de estar al pendiente de los intereses de sus hijos/as:

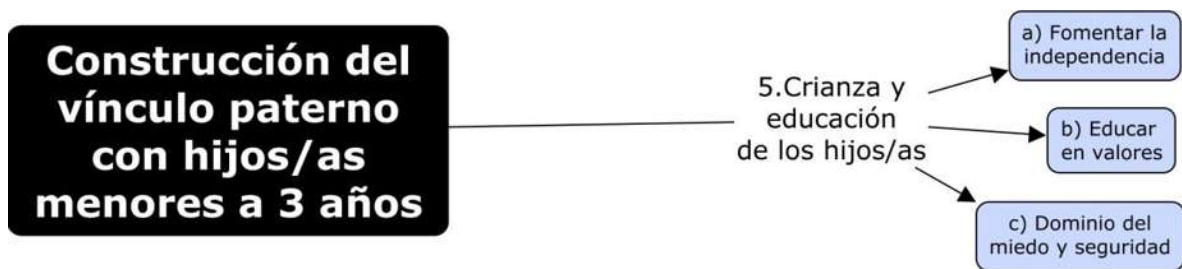
Los momentos en los que sí interactuamos, pues es así, el pequeño a lo mejor percibe que si está conmigo va a estar como riéndose o va a sentirse de distinta manera. Quiero pensar que tiene una influencia esa parte (Enrique, padre joven soltero).

Por otro lado, busco tener tiempo a solas, uno a uno [con mis hijos], tener tiempo de juego, de plática y que vayan aprendiendo [...]. Principalmente, en el juego y definitivamente entre más grandes son tus hijos, más involucrado tienes que estar porque hay más intereses en ellos (Héctor, mexicano en el extranjero).

Como puede verse, los padres generalmente se involucran en actividades que involucran principalmente la alimentación, el juego y, particularmente, el baño como una manera de cuidar y relacionarse con sus hijos/as. Así mismo, hay padres que identifican que estas actividades van más allá de cubrir una necesidad básica en sus bebés, sino que involucra la posibilidad de ir construyendo un vínculo emocional desde edades muy tempranas.

5. Crianza y educación de los hijos/as

Figura 6. Componentes secundarios de la crianza y educación de los hijos/as



Implican aquellas enseñanzas o modo de criar que los padres estén particularmente interesados en brindarles a sus hijos/as. Dentro de este elemento se encuentran los siguientes subcomponentes: fomentar la independencia, educar en valores y dominio del miedo y seguridad.

a) Fomentar la independencia

Los hombres remarcan la importancia de fomentar la independencia desde temprano en sus hijos/as, desde el poder levantarse si caen, hablar con un vocabulario desarrollado, aprender a realizar las labores del hogar y permitirles fallar: “Pero es dejarlo que se levante solito, explicarle lo que pasó y siempre y cuando pues, no esté tan lastimado, claro, dejarlo que diga que le duele” (Enrique, padre joven soltero). “Si tú creas una familia alrededor de que la madre es la que hace todo, vas a tener hijos inútiles, sean hombres o mujeres, porque nunca van a aprender ni a cocinar, ni a limpiar, ni a lavarse” (Isaac, padre extranjero).

Los padres entrevistados expresan su interés por promover la independencia en sus hijos y que esto no depende si sus hijos son niños o niñas, inculcar la idea de que “las cosas no siempre son fáciles” y que es bueno que los niños/as puedan desarrollar habilidades para solucionar sus problemas y enfrentarse a la realidad.

b) Educar en valores

Para los padres, inculcar ciertos valores en sus hijos/as resulta esencial para comenzar a “guiarlos” para que puedan vivir y afrontar la vida de una manera ética: “Intento de querer educarlos bajo la razón, con razonamiento, el que sean honestos” (Enrique, padre joven soltero). “Me gustaría que [mi hija] tuviera la actitud, no te quiero decir como yo, pero que vea las cosas de una manera más humilde” (César, padre soltero en coparentalidad). “El enseñarles a sobrevivir en la vida de una manera ética, no solo por el dinero en sí” (Héctor, mexicano en el extranjero).

También la formación y la parte más ética, moral, humana, esa es la parte que yo apporto un poco más a la casa, que antes de empezar a desayunar, comer, cenar, se persignan los niños, se persignan, que vamos a misa, yo trato de meter esos detallitos (Julio, hija con síndrome de Down).

Otros padres mencionan enfocarse, sobre todo, en el valor de la disciplina, donde ellos toman el rol de ser un padre que imparte disciplina y es figura de autoridad: “Me gusta tener límites claros, me gusta la estructura, el orden, busco transmitirles eso [a mis hijos] porque siento que a mí me ayudó mucho y siento que ellos heredaron algo de eso” (Héctor, mexicano en el extranjero). “Es regañarlo [a mi hijo] y tratar de explicarle por qué, a pesar de todo, yo puedo poner más límites que su mamá, es más fácil para mí intervenir, mediar” (Julio, hija con síndrome de Down).

Soy el que los disciplino, o sea, yo soy hasta cierto punto, el que tiene la última palabra, soy el que los traigo a raya, que los obliga a hacer las cosas, el que está pendiente de que las hagan, marco la línea, eso es lo que me ha tocado hacer (Fernando, padre de gemelos).

Si bien los padres mencionan como valores importantes la honestidad, la humildad, la justicia, la fe y no dejarse corromper por el dinero, hay un cierto consenso por educar a

partir de la disciplina, donde los hombres toman el rol de padre que representa autoridad, orden y límites, algunos padres toman dicho rol con naturalidad, mientras que otros lo hacen de manera más resignada.

c) Dominio del miedo y seguridad

Para los padres, brindarles seguridad a sus hijos/as resulta esencial para que sean personas capaces de dominar el miedo y, además, puedan ver a sus padres como alguien en quien pueden confiar: “Lo que quiero es que ella tenga cariño conmigo, tenga seguridad conmigo” (Isaac, padre extranjero). “Por ejemplo, tengo mascotas en mi casa, entonces cuando llegamos, obviamente los perritos se acercan entonces luego, luego [viene mi hijo] a refugiarse en mí, aunque hubiese más personas” (Enrique, padre joven soltero).

Yo pienso que yo lo que le doy mucho es seguridad, seguridad es lo que yo le doy porque su mamá no le da seguridad, no le da valentía, ella [mi pareja] es una persona muy tímida, muy miedosa, ella no le da seguridad, y yo sí le doy mucha seguridad (Gerardo, pareja de madre soltera).

Eso es lo que le intento enseñar a mis hijos, o sea, puedes tener miedo, pero no puedes dejar que el miedo te domine, o sea el miedo es una sensación, es un sentimiento, todos lo tenemos. Y la única diferencia es cómo lo dominas o cómo te enfrentas a él (Fernando, padre de gemelos).

Como puede verse, los padres valoran fuertemente la capacidad de brindarles una firme sensación de seguridad a sus hijos/as desde etapas muy tempranas y, así mismo, les importa que también sus hijos/as puedan tener dominio sobre su miedo, lo cual no quiere

decir que no lo sientan, sino que puedan superarlo y afrontar las dificultades, y si fallan, poderse “levantar” y volverlo a intentar para que puedan desarrollarse y ser “valientes”.

6. Proveeduría

Figura 7. Componentes secundarios de la proveeduría



Aborda las acciones y esfuerzos desplegados por los padres para garantizar el bienestar integral de sus hijos/as, tanto en el ámbito material como en el emocional. Todo esto, para asegurar que los/as hijos/as “estén bien” y “no les falte nada”, en este sentido, la proveeduría se divide en: material y emocional.

a) *Material*

Los hombres mencionan comprar diversos recursos para sus hijos y hacer esfuerzos por llevar recursos económicos a su familia: “Todo lo que es ropa, leche, comida de la niña, todo absolutamente todo es de parte mía, yo lo compro” (Gerardo, pareja de madre soltera). “Yo sigo dando pensión cada mes, desde que nos separamos no he dejado de dar pensión” (Leonardo, padre divorciado). “Por decir, yo trato de proveerles un buen estudio, una buena casa, su ropa, sus cosas. Las cosas materiales pongámoslo así, mi labor es, digamos, traer el recurso a la casa” (Mario, hombre con padre ausente).

Sin embargo, cuando esta labor llega a verse limitada, por ejemplo, en el caso de Enrique, que es un padre joven, relata sentirse “deficiente” debido a tener una menor capacidad de proveeduría:

Quiero pensar que, si yo pudiese proveer un poquito más en la parte económica, pues esta situación no hubiese pasado en lo absoluto, porque si hubiera tenido un espacio donde estar como más los dos [la madre de mis hijos y yo]. Entonces a eso voy a que es como insuficiente, en la parte, pues sí, económica es más que nada en eso [...] en la parte económica, sí me siento como deficiente en ese aspecto (Enrique, padre joven soltero).

Pese a estas dificultades, parece existir la proveeduría emocional, la cual, no depende de la ganancia económica y que los padres aportan para el beneficio de sus hijos/as: “Yo quiero que no le falte nada, tanto económicamente y como personalmente [...] A mí no me duele gastar en mi niña” (Gerardo, pareja de madre soltera).

Los padres expresan hacer un esfuerzo por proveer una gran variedad de recursos materiales, que van desde las necesidades básicas como la comida, ropa y una “buena” casa, hasta aspectos más avanzados como proveer aquello que les dé una buena educación a sus hijos/as, darles lo mismo o más de lo que han tenido y “sacar adelante” a su familia. Esta proveeduría llega a ser tan importante para los hombres que, si no llega a darse en la medida que ellos esperan, como el caso de Enrique debido a que es un padre joven, se vive con una sensación de “deficiencia” en su paternidad. Sin embargo, la proveeduría no se detiene en el aspecto material y está ligada a aspectos emocionales profundos.

b) Emocional

Los padres refieren que, a la par de proveer recursos económicos, también son capaces de proveer cariño, y apoyo emocional para “estar ahí” para sus hijos: “Con él [mi hijo de 3 años] es todo el amor del mundo y lo abrazo, lo agarro a besos y abrazos, y lo cargo hasta que él me quita” (Julio, hija con síndrome de Down).

Tratas de brindar un apoyo, no solo económico, sino también moral, estar ahí, desde ahí empieza tu relación [con tus hijos]. Para cualquier problema, tienes que estar ahí [...], estar al pendiente, alrededor de ellos, lo que falte, se los das, lo que necesiten, se los das, no solamente en la parte material, sino también sentimental (Fernando, padre de gemelos).

[el tener un hijo] Es querer dar la vida por una persona, que andes sin dinero por cumplir un caprichito, quedarte sin dinero por tener que comprar la leche, los pañales, lo que haga falta, querer dar todo por algo sin que te preocupe. Y sí son gastos, pero no duele, no te duele porque lo gastas con cariño (Gerardo, pareja de madre soltera).

Otros padres remarcen que estos esfuerzos van encaminados a lograr que sus hijos/as sean felices: “Yo quiero que sea muy feliz y yo espero dárselo, tanto este... pues tampoco darle lo innecesario, pero sí darle todo lo que ella requiera para ser feliz” (Gerardo, pareja de madre soltera).

Uno siempre busca que los niños estén felices, en todo, o sea que estén en una escuela donde se sientan felices, que estén en un entorno familiar que sean felices [...]. Me gustaría darles [a mis hijas] más de lo que yo tuve emocionalmente (Mario, hombre con padre ausente).

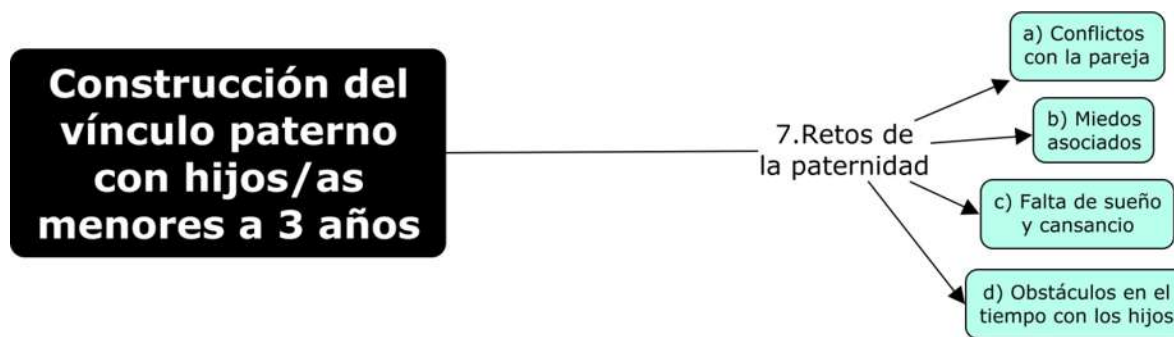
Finalmente, Gerardo remarca la importancia de que a su hija no le “haga falta” su padre:

Que no le haga falta nada a mi hija, que no le falte su papá, que no le falte un amigo, que no le falte un apoyo, que no le falte pues nada [...], que no le falte un amigo, que no le falte mi consejo, que no le falte un apoyo, que no le falte... pues sí, que no le falte su padre (Gerardo, pareja de madre soltera).

Los participantes expresan que su proveeduría va más allá del aspecto material, sino que también se conecta con su parte emocional para así proveer diversas expresiones de cariño que van desde los besos, abrazos, apapachos, así como los esfuerzos para “estar ahí” para sus hijos/as y “al pendiente” de ellos/as. Y si bien este esfuerzo implica gastos económicos, es una acción que se hace con cariño, todo esto con el fin de asegurar que sus hijos/as “sean felices” y que “no les falte nada”, sobre todo, como menciona Gerardo, que no les falte su padre.

7. Retos de la paternidad

Figura 8. Componentes secundarios de los retos de la paternidad



Son todas aquellas dificultades, obstáculos, problemas y/o conflictos a los que los padres se enfrentan durante su paternidad y que pueden deberse a factores personales o circunstanciales. Abarca las siguientes dimensiones: conflictos de pareja, miedos asociados, falta de sueño y cansancio y obstáculos en el tiempo con los hijos.

a) Conflictos de pareja

Entre los padres, los casos donde más han repercutido los conflictos de pareja han sido en Enrique, César, Gerardo y Leonardo, como se verá a continuación. En el caso de Enrique, su pareja comenzó por registrar a los hijos sin el apellido de su papá y preferir que los niños estén con los abuelos en lugar de pasar tiempo con él:

Los pequeños [los niños] tienen sus dos apellidos [de mi expareja] entonces, como tal, legalmente, pues no, no tengo como ese derecho a estar cierto tiempo con ellos [...]. Ella trabajaba, bueno, los dos trabajamos, pero yo tenía mis horarios más reducidos, entonces tenía más tiempo. Yo creí que eso era bueno, pero pues parece que no, ella prefería que estuviesen los chiquillos con su familia en lugar de tenerlos yo (Enrique, padre joven soltero).

En el caso de Gerardo, comenzó teniendo problemas con su pareja desde antes del embarazo y, cuando nace su hija, se involucra la familia de su pareja, impidiéndole ver a su hija durante seis meses antes de que su pareja tomara la decisión de volver a vivir con Gerardo:

De entrada, como pareja tenemos muchos problemas, la verdad es que no teníamos planeado tener hijos, porque tenemos muchos problemas. Entonces tanto para ella fue una cubetada de agua fría como para mí, porque esto nos estaba obligando a este a unirnos más ¿sí? Cuando ella tenía planeado este, pues la separación, entonces cuando yo supe que estaba embarazada, me dio alegría, me dio tristeza por el hecho de que iba a quedar muy unido a esa persona con la cual tengo muchos problemas (Gerardo, pareja de madre soltera).

En su narrativa, el Gerardo mencionó que durante la primera semana después del nacimiento de su hija, estuvo con su pareja y le dedicó tiempo, pero luego se trasladaron a

casa de los padres de ella, luego hubo un desacuerdo sobre el regreso al trabajo y la duración de su permiso por paternidad. En una conversación, la pareja de Gerardo expresó su decisión de no querer regresar con él, y esta decisión se anunció frente a sus padres. A pesar de la situación, el padre aceptó la decisión y acordaron condiciones para la visita a su hija. Durante aproximadamente seis meses, la relación estuvo separada, lo que resultó en la pérdida de momentos importantes del crecimiento de su hija. Finalmente, su pareja decidió regresar, reconociendo la importancia de que la niña tuviera a su papá, y así se reunieron después de este período separados:

Y así nos la aventamos como seis meses, entonces yo me perdí gran parte de su crecimiento [de mi hija], porque pues yo no podía bañarla, yo no podía dormirle, no podía darle de comer, no podía hacer muchas cosas que yo quería hacer porque no estaba yo con ella. Hasta que me dijo [mi pareja] ‘es que yo veo a mi otro hijo que le hace falta su papá y yo quiero que la niña tenga a su papá’, ‘perfecto’ le digo, si te quieres regresar aquí están abiertas las puertas, eres bienvenida tanto tú como tu hijo, como la niña y ya fue que se regresó para la casa, pero si fueron seis meses que estuvimos así separados (Gerardo, pareja de madre soltera).

En el caso de César, compartió la difícil situación que vivió con su pareja cuando ella quedó embarazada, debido a que su relación ya tenía problemas y ella estaba lidiando con la pérdida de su padre y con episodios depresivos que vinieron posteriormente a dicho suceso:

Ella estaba con muchas... de las secuelas porque había falleció su papá, tuvo muchos episodios de depresión con ansiedad bastante fuertes, fue más de un año lo que ella estuvo así. Y yo la estuve apoyando, la llevaba con el psiquiatra, con el psicólogo y estuvo mejor, pero después volvió a tener otro brote fuerte, te habló de que llegó a tener ideaciones suicidas. (César, padre soltero en coparentalidad).

A pesar de las adversidades, decidieron seguir adelante con el embarazo, superando dificultades durante el primer trimestre, donde la pareja enfrentó recaídas y desafíos. Durante el embarazo, César apoyó a la madre de su hija asistiendo a ultrasonidos y estando presente en la cesárea, lo que marcó un cambio en la actitud de ella hacia él:

Hasta que nació la bebé, que me quedé tres semanas con ella y creo que ahí nuestra relación dio un giro, porque al principio yo sabía que no me quería ver, que mi presencia le incomodaba y me lo llegó a decir, yo pensaba ‘a lo mejor más adelante cambia’, pero cuando nace la bebé y yo estoy ahí, y la acompaño, la llevo al hospital, fui con ella a la cesárea y me quedé cuidándola tres semanas, también como que su actitud cambió (César, padre soltero en coparentalidad).

Aunque la relación de pareja se dio por terminada eventualmente, su relación como padres se fortaleció, estableciendo una dinámica de coparentalidad armoniosa. Su experiencia destacó la superación de tabúes sobre lo que se considera "estar bien" en una relación y enfatiza la importancia de mantener una conexión positiva en la crianza compartida:

Y no estamos juntos, pero te puedo decir que hoy por hoy, mi relación con ella [la mamá de mi hija] nunca había estado tan bien, porque pues digamos que tenemos esta sociedad parental donde dijimos, ‘vamos a llevarnos bien, vamos a llevarnos con armonía. Te voy a echar la mano y tú me vas a echar la mano, para darle una vida normal a ella [nuestra hija] con sus dos padres, tal vez no una vida tradicional, con una familia nuclear normal conservadora, pero sí una familia donde no voy a tener yo problemas contigo, ni tú conmigo y yo voy a estar todo el tiempo que pueda’ y ella ha sido muy accesible en eso [...] Pues una parte especial de mi experiencia es la

parte de romper el tabú de ‘no estar juntos es estar mal’” (César, padre soltero en coparentalidad).

Sin embargo, está el caso de Leonardo, quien expresó la frustración y las dificultades que enfrentó durante su proceso de divorcio con su esposa y separación de su primer hijo. Destacó cómo su situación legal se volvió complicada, señalando la presunta violencia de su exesposa y cómo esta situación afectó su relación con su hijo, así como los obstáculos legales y de género que enfrentó en los juzgados:

Fue algo muy frustrante, luego yo escucho mucho acerca de cómo está la onda feminista de que la mujer tiene derechos cuando, realmente, la violencia no solo sucede de hombre a mujer, sino de mujer a hombre, entonces yo lo vi mucho en los juzgados, como la protegieron [a mi exesposa]. Yo primero metí una demanda después de un año de no ver a mi hijo y resulta que ella poquito después, metió otra demanda porque decía que yo era una persona agresiva y violenta, cuando pues... nada que ver, es más, si ahorita no voy con mi hijo es porque yo sé que, tanto su esposo como ella, se ponen violentos y no quiero que eso lo vea mi hijo (Leonardo, padre divorciado).

Destacó la percepción de que se le dio crédito a la versión de la madre sin cuestionar, lo cual generó restricciones y dificultades en el acceso a su hijo, y que la intervención de una abogada mujer marca un cambio positivo en su perspectiva legal:

Cambié por una abogada mujer y resulta que así me resuelve las cosas, así [...]. Quiero pensar que ahí hay una cosa de género, porque ella [mi abogada] es mujer y en la parte legal, siendo ella mujer, se mueve diferente (Leonardo, padre divorciado).

A pesar de las adversidades, el padre destacó su dolor por la separación del hijo y la complejidad emocional que implica no poder estar cerca de él:

Si algo me dolió tantísimo de la separación con mi primer hijo, es que yo ya estaba muy, muy unido a él, es súper doloroso, no sabes cuánto, mucho. Es muy doloroso no poder estar al lado de él. A veces, uno lo tapa con otras cosas, pero no deja de doler (Leonardo, padre divorciado).

Como puede verse, en estos padres los conflictos con sus respectivas parejas les han hecho enfrentar la paternidad con retos muy particulares como cierto desamparo legal en los casos de Enrique y Leonardo, el primero por no tener a sus hijos registrados con sus apellidos y el segundo por la falta de resolución a su caso que le impide ver a su primer hijo. Por otra parte, los conflictos que implican tensiones entre la pareja, pueden tener impactos en la crianza de los hijos/as como se ven en los casos de César y Gerardo, donde al final prevaleció el interés por las niñas para que tuvieran a ambos padres, a pesar de que César decidió no volver a tener una relación amorosa con la madre de su hija, el contrario de Gerardo, quien, pese a los conflictos, sigue teniendo una relación amorosa con su pareja.

b) Miedos asociados

Los padres que tienen cerca de cuarenta años o más remarcan como una de sus principales miedo y preocupaciones la edad, uno de ellos mencionando una “cuenta regresiva” y que la edad cercana o mayor a los cuarenta representaría falta de energía y la preocupación de que sus bebés nazcan con algún tipo de síndrome, enfermedad o malformación: “Otro de mis principales miedos es que [los bebés] salgan mal, que tengan problemas óseos o que les falten algunos miembros, o que inclusive tengan Síndrome de Down” (Fernando, padre de gemelos).

Lo primero que me vino a la mente es que nosotros éramos padres añosos, o sea, que pasábamos los 35 años y ¿sabes cuantos miedos te vienen a la cabeza? Y por esa

situación de la edad, nos hicimos unas pruebas para descartar una serie de situaciones en el feto ¿no? Y que no tenga ningún tipo de síndrome (Isaac, padre extranjero).

Hoy tengo 43 y tengo una bebé de seis meses, entonces se necesita un poco más de juventud, de energía [...] como que eso me pesa un poquito [...] no me arrepiento de nada ¿no? Pero si tengo algún amigo le digo ‘si quieres tener familia, date cuenta de que hay una cuenta regresiva y que lo tienes que planear un poco, para que no seas el abuelito de tu hijo o hija’ (Julio, hija con síndrome de Down).

Otros padres refieren intranquilidad y preocupación a la posibilidad de muerte de sus bebés o su pareja durante los momentos de parto o posterior al nacimiento: “Es un miedo constante hay una cosa que se llama la muerte de cuna. Es un miedo constante porque eso no da muchas señales” (Isaac, padre extranjero). “No puedes perder a la mamá o la hija, y tienes a los otros niños acá, en fin, son preocupaciones que te dan otro tipo de consciencia” (Julio, hija con síndrome de Down).

Otros padres ubican sus miedos en el futuro, después de que sus hijos/as nazcan y convivan con sus hermanos mayores, cuando los/as hijos/as crecen y comienzan a preguntar sobre por qué sus padres no están juntos como pareja, o bien, qué ocurrirá después de que fallezcan y tengan que valerse por ellos mismos o de alguien más:

Lo difícil va a ser cuando [mi hija] esté más grandecita y me identifique más como figura paterna y se empieza a dar cuenta de que no estoy ahí, que no duermo en la casa, que no estoy junto con su mamá y que empieza a decir ‘oye, ¿por qué mi papá no está aquí? ¿por qué mi papá tiene otra pareja? (César, padre soltero en coparentalidad).

Lo que me preocupa de fondo es la parte donde ya no esté yo como papá y mi esposa como mamá, entonces a sus veintes [de mi hija] vamos a tener sesenta y con ese

riesgo, ella al no ser autosuficiente, es una impotencia que hay que tratar de prever, qué ahorro va a tener, quién de la familia va a poder cuidarla, que ahí la tirada es que sea lo más independiente que pueda (Julio, hija con síndrome de Down).

También está el caso de padres que refieren miedos variados que van desde la situación de violencia en el país, la falta de trabajo y el preocuparse por la salud para no tener una muerte prematura: “Le tengo mucho miedo a este país en ese sentido, que tiene mucha violencia de género” (Isaac, padre extranjero). “Por la responsabilidad, sí me llegó a preocupar un poquito que, de repente, baja la chamba, el trabajo y todo eso” (Sergio, pareja aún embarazada).

Entonces he empezado a sentir como ciertas taquicardias en el pecho y hasta llevo dos citas con un cardiólogo [...] son cosas que he empezado a hacer, a revisarme, esa es una de las cosas que me angustian un poco más, que no esté bien [...]. Mi principal preocupación es atenderme para que no vaya a ser que yo les falte, es como ‘oiga doctor, no me puedo ir, tengo tres niños’ (Julio, hija con síndrome de Down).

Los participantes que tienen aproximadamente 40 años o más, refieren tener miedos que hacen alusión a la falta de energía, la preocupación por una “cuenta regresiva” debido a su edad respecto a la posibilidad de tener uno o más hijos/as y ante la posibilidad de que dichos bebés nazcan con algún tipo de síndrome, enfermedad o malformación. Por otra parte, hay quienes refieren su miedo ante la posibilidad de muerte de sus parejas o sus hijos en los momentos del parto o posteriores, finalmente, hay otros padres que mencionan tener miedo a la incertidumbre del futuro de sus hijos/as, sobre todo, cuando ya no puedan tener a sus padres debido al fallecimiento de los mismos.

c) Falta de sueño y cansancio

Los hombres relatan como una dificultad importante la falta de sueño y cansancio que viene junto con cuidar a sus hijos/as pequeños/as: “Y ya sabes que es pesado porque en las noches no duermes, tienes que estar al pendiente y estás mal dormido, mal comido, el bebé llorando y sí te desesperas” (César, padre soltero en coparentalidad). “No dormir, probablemente lo más difícil es no dormir [...]. Entonces sí es complicado venir a trabajar con muchísimo sueño” (Gerardo, pareja de madre soltera)

Algunos padres mencionan como uno de sus retos afrontar la paternidad con falta de sueño y cansancio debido a atender las necesidades de los primeros años de sus hijos/as, adaptarse a los cambios que vienen con tener un bebé y, al mismo tiempo, cumplir con sus obligaciones laborales en dichas condiciones.

d) Obstáculos en el tiempo con los hijos/as

Hay padres que relatan que una de las dificultades que tiene que resolver es el balance de tiempo que dedican a su trabajo y familia: “Los tiempos ¿no? De poder trabajar y atenderlos y mezclar entre las labores de trabajo y de la casa, eso es algo complicado” (Julio, hija con síndrome de Down). “Encontrar el tiempo para poder estar juntos, para poder tener ese balance entre lo que estoy viviendo personalmente, como lo que estoy viviendo con mi familia, con mis hijas, eso es lo más complicado” (Mario, hombre con padre ausente).

Sin embargo, hay padres que, por diversas situaciones, tienen mayores obstáculos para poder pasar tiempo con sus hijos, o por lo menos verlos, y que, en muchas situaciones, depende de las situaciones conflictivas por las que pasan con su pareja o la madre de sus hijos/as: “Con mi otro niño mayor, yo lo dejé de ver como a los dos años porque su mamá ya no me lo dejaba ver” (Leonardo, padre divorciado).

Soy consciente de que no voy a influir tanto en la en la formación o en la educación [de mis hijos] por dos horas, tres horas que puedan estar por semana conmigo [...]. Hasta la fecha, [mi expareja] no me deja estar solo [con mis hijos], con ese espacio para hijos y papá (Enrique, padre joven soltero).

Como estaba una hora con ella [en casa de mis suegros], pues yo nada más la abrazaba, la veía, la abrazaba y la veía nada más, porque te digo, no me dejaban ni darle de comer, no me dejaban ni darle biberón, porque como era poco tiempo que estaba con ella, pues no podía yo ni cambiarle un pañal ni absolutamente nada, era más que llegar, ver a mi niña, abrazarla y se te terminó tu tiempo [...]. De hecho, yo quería verla más tiempo y no me lo permitían (Gerardo, pareja de madre soltera).

Los padres indican como un obstáculo poder mediar el tiempo que dedican a su trabajo y sus hijos/as, situación que llega a complicarse cuando hay conflictos de pareja que impactan directamente en la posibilidad que tienen los hombres de poder ver o visitar regularmente a sus propios hijos/as y las pocas posibilidades que tienen de poder cambiar su situación en el corto plazo.

8. Satisfacciones al ser padre

Figura 9. Componentes secundarios de las satisfacciones al ser padre



Es uno de los pilares del vínculo paterno, ya que, a partir de estas experiencias, emociones y pensamientos, los padres encuentran significado en sus dificultades, así como

una alegrías y sensaciones de plenitud. Abarca dos elementos secundarios: contemplar a los hijos y emociones y pensamientos sobre la propia paternidad.

a) Contemplar a los hijos

Los hombres relatan que una de sus satisfacciones más grandes es ver a sus hijos crecer, progresar y desarrollar habilidades enseñadas o promovidas por ellos: “Ver a mis hijos, ver cómo progresan, verlos crecer, que aprenden cosas nuevas, que ponen en práctica cosas que tú les enseñaste, ver que van ganando habilidades” (Héctor, mexicano en el extranjero). “Me siento muy orgulloso que de [mi hija] sea muy intrépida, que trepe escaleras, que se suba a la mesa, para mí eso es muy gratificante” (Isaac, padre extranjero).

Ya ahorita que está más grande, la ves y como juega, y su sonrisa, así como te ve y te abraza, cómo expresa sus sentimientos y dices ‘vale toda la pena’ vale toda la pena lo difícil o lo pesado que pueda llegar a ser porque es muy gratificante (César, padre soltero en coparentalidad).

También mencionan tranquilidad y emoción de estar y ver que sus hijos son felices cuando están con ellos: “Cuando estoy con ella [mi hija], cuando se duerme conmigo y la veo feliz y jugando, me da mucha felicidad y mucho gusto, estar contento de estar ahí” (César, padre soltero en coparentalidad). “Sí, yo sí veo que la niña es una niña feliz, contenta, que para mí va de acuerdo a su crecimiento normal, es una niña que yo la veo muy feliz” (Gerardo, pareja de madre soltera).

Así mismo, las diferentes expresiones de cariño que los hijos/as muestran a sus padres, es una gran satisfacción para los hombres, lo cual, sobrepasa las dificultades relatadas con anterioridad: “Lo más satisfactorio pues son sus besos, sus abrazos, su mirada, sus

sonrisas, este sus agradecimientos cuando me dice ‘gracias papi’, es lo que me llena” (Gerardo, pareja de madre soltera). “A fin de cuentas, [nuestras hijas] pues son un reflejo de nosotros, son un reflejo de nuestro sentir [...]. El verlas, el hecho que te vean y te digan que te quieren mucho” (Mario, hombre con padre ausente). “Que [tus hijos] te digan papi, o que te abracen, que lleguen a estar contigo y se te avienten, que te pidan les leas un cuento, que les des la mano, son muchas muestras de cariño de ellos” (Julio, hija con síndrome de Down).

A pesar de las dificultades relatadas en apartados anteriores, las satisfacciones que relatan los padres sobrepasan los malestares, y dichas satisfacciones dependen de las muestras de afecto, gratitud y aprendizaje que los hijos/as muestran hacia sus padres, que les genera fuertes sentimientos de satisfacción y felicidad.

b) Emociones y pensamientos sobre la propia paternidad

Los padres al pensar sobre su paternidad e hijos/as, se refieren a éstos/as últimos/as como una motivación para superarse y hacer cosas que antes no se hubieran imaginado: “Mis hijos me han ayudado mucho a sacar lo mejor de mí” (Leonardo, padre divorciado).

No siento que mi hija sea un ancla que me va a estancar, no es que diga que no voy a lograr mis metas o mis objetivos a futuro por culpa de ella, no, yo creo que es más bien al revés, es un motor que te va a impulsar a superarte, pues a superarme a mí mismo y superar las expectativas que yo tenía (César, padre soltero en coparentalidad).

Ahorita hago muchas cosas que antes yo pensé que no iba a hacer, porque no tenía quién me moviera, no tenía quién que me motivara a hacerlas, entonces soy muy feliz con mi niña y me siento muy afortunado porque, pues porque mi niña está conmigo, porque tengo esa bendición (Gerardo, pareja de madre soltera).

Otros padres al hablar de su paternidad, si bien refieren problemas y dificultades, remarcan que, pese a todo, la paternidad es una “bonita” experiencia y que no muchos pueden decir que la tienen, lo cual, los hace volverse un “referente” de la paternidad: “Te pueden platicar muchas cosas, pero solamente hasta que lo vives lo sientes, lo bonito que es” (Gerardo, pareja de madre soltera). “Son experiencias que no mucha gente puede decir que las tiene. Y eso es lo que me gusta” (Fernando, padre de gemelos). “A mí me gusta mucho esa idea, de que me digan ‘ah, es padre’, o ser un referente, que los demás te pregunten por algo que no han vivenciado” (Isaac, padre extranjero).

Esta etapa, es muy bonita a pesar de todo [...], es lo mejor de la vida, hay tantos temas, doctores problemas, crisis, problemas y hay que trabajar y hacer, pero que tus hijos te sonrían, que los cargues, que te busquen es lo mejor de la vida, es por lo que vale la pena levantarse, trabajar, desvelarse (Julio, hija con síndrome de Down).

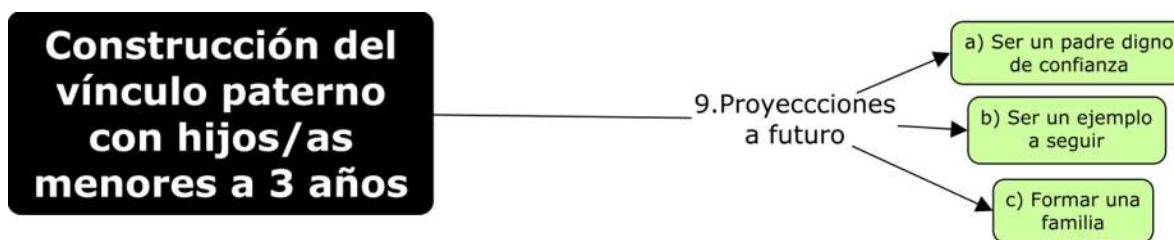
Finalmente, como César menciona, la paternidad se disfruta sin pensar en lo que hubiera sido, sino que la felicidad que está experimentado es que las cosas se dieron de una determinada manera:

Y al final, si estoy en una buena parte de mi vida es porque las cosas han sido como fueron, y no por lo que pudieron haber sido, y ahorita estoy sumamente feliz con lo que vivo, entonces agradezco a Dios que mi hija está sana, está preciosa y pues que estoy disfrutando mi paternidad (César, padre soltero en coparentalidad).

Como puede verse, los padres al reflexionar su paternidad, refieren ver a sus hijos como una fuerte motivación que los lleva a tener nuevas experiencias y superarse, refieren que su experiencia de paternidad es “bonita” debido a que no cualquiera puede decir que es padre y, pese a que haya quienes han sido padres sin planearlo, se alegran de que tener a sus hijos sin pensar con remordimiento sobre el pasado.

9. Proyecciones a futuro

Figura 10. Componentes secundarios de las proyecciones a futuro



Se refiere a aquellos planes o deseos que los padres esperan lograr en el futuro respecto a sus hijos y familia. Se divide en las siguientes categorías: ser un padre digno de confianza, ser un ejemplo a seguir y formar una familia.

a) Ser un padre digno de confianza

El atributo más mencionado en el que los padres quieren enfocarse en el futuro con sus hijos/as es tener una relación de confianza, de tal manera, que puedan ser una figura cercana y amorosa: “Yo quisiera englobar todas estas partes con mi hija, para que tenga la confianza de hablar conmigo, de tener una relación más estrecha y yo también ser una parte amorosa de la relación con ella” (César, padre soltero en coparentalidad). “Yo quiero ser cariñoso, que sea cercano, que me vea como un punto de seguridad [...]. Una de las cosas que yo quisiera tener con [mi hija] es mucha confianza” (Isaac, padre extranjero). “Que me tenga la confianza de hablar y poder decir lo que piensa, y los problemas que pudiera llegar a tener [...] más que nada, tener esa relación de confianza” (Sergio, pareja aún embarazada). “Me gustaría tener más comunicación, o más confianza para hablar [con mis hijos], porque si no existe comunicación o presencia, es cuando pasan las cosas que no se platican” (Julio, hija con síndrome de Down).

Esta misma confianza se promueve para que los hijos puedan sentirse en apertura de hablar de sus dificultades en el futuro, pedir ayuda y compartir las alegrías que experimentan: “Quiero que ella sepa que yo soy su papá y que yo voy a estar ahí para los momentos difíciles, para, no sé, los eventos felices, los tristes, los complicados para apoyarla” (César, padre soltero en coparentalidad).

Que tengan [mis hijas] como ese entorno en el cual puedan tener la confianza de decirle a su mamá o a mí, papá, ‘hoy estoy triste u hoy no me siento bien’ obviamente también, pues es mejor cuando te dicen ‘ay papá, estoy súper feliz’” (Mario, hombre con padre ausente).

Los participantes resaltan a la “confianza” como uno de los principales atributos que buscan conservar y promover en la relación con sus hijos/as, esta confianza se traduce en procurar una relación cercana y amorosa, para que haya una apertura que permita una comunicación donde los hijos/as puedan compartir las penas y alegrías con sus padres y así, puedan seguir construyendo una relación padre-hijo/a.

b) Ser un ejemplo a seguir

Al menos 2 padres mencionan buscar ser un ejemplo para seguir para sus hijos/as y que es un rol que imitan de su propio padre o que les corresponde por su rol: “Lo que quiero es también ser un ejemplo para mi hija, así como a su vez, mi padre lo fue para mí. Un ejemplo de vida, en cuanto a cuestiones morales” (César, padre soltero en coparentalidad). “Si soy un papá, trato de dar lo mejor de mí para que le sirva de ejemplo a él [mi hijo]. Como papá, quiero pensar que ése es nuestro trabajo, el ejemplo” (Leonardo, padre divorciado).

Hay hombres que buscan ser un ejemplo a seguir para sus hijos/as, buscando replicar lo que vieron en sus propios padres, o bien, que consideran que ser un ejemplo de una de las principales labores de la paternidad.

c) Formar una familia

Al menos en el caso de Enrique, quien es joven y soltero, expresa como una de sus proyecciones a futuro formar una familia:

Yo sigo con esa idea de formalizar una familia, como bien o bien entre comillas porque es el referente que tengo yo de una familia. Y yo sigo con la idea de tener una familia pues unida, que entiendo que todas las familias suelen atravesar por ciertos periodos conflictos, pero a mí sí me sigue interesando esta parte. Sí me gustaría, pues tener una familia pues unida [...] Me refiero a que pudiésemos estar mi pareja y yo en un mismo techo y que hubiera esta interacción como positiva (Enrique, padre joven soltero).

En el caso de Enrique, que es un padre joven y soltero, considera conformar una familia como una meta importante a futuro, donde los integrantes comparten un mismo espacio y tienen una relación positiva entre ellos.

Cada relato y perspectiva compartidos por los participantes constituyen piezas valiosas que contribuyen a la comprensión detallada de cómo los hombres construyen y viven la paternidad en sus vidas cotidianas. Estos testimonios, ricos en matices, permiten vislumbrar las complejidades, desafíos y alegrías que caracterizan el vínculo paterno-filial. Estos hallazgos no solo proporcionan una visión única de las experiencias individuales de los

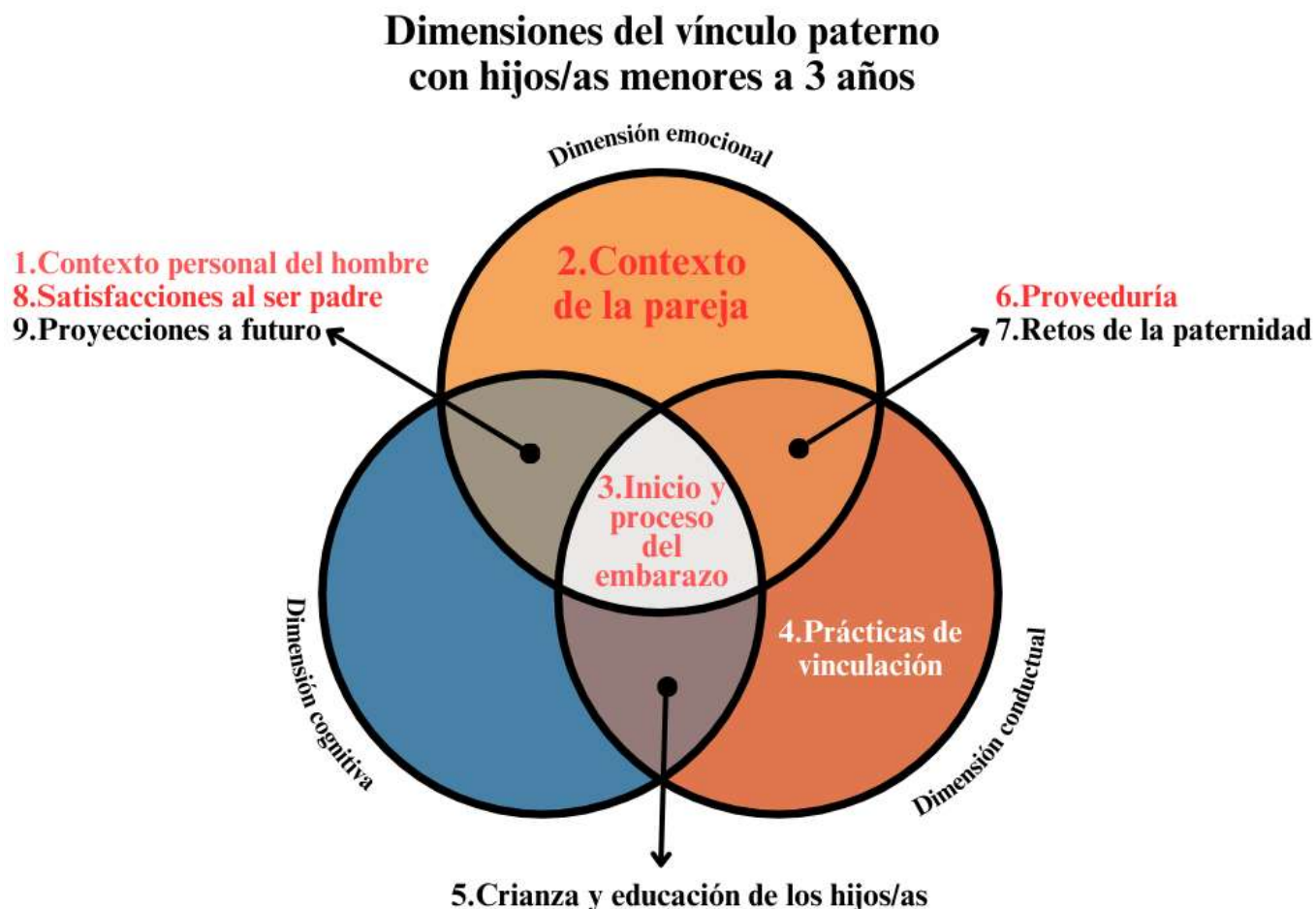
padres, sino que también sirven como un punto de partida para una discusión más profunda sobre los componentes y dimensiones clave que influyen en la formación y evolución de esta relación especial.

En el siguiente apartado, se abordan las dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales que conforman el entramado del vínculo paterno-filial, utilizando como base los elementos identificados en los resultados de la investigación. Cabe destacar que algunos elementos revelan una complejidad que se traduce en su participación en más de una dimensión, subrayando así la interconexión intrínseca entre los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales en la paternidad.

6.3 Dimensiones del vínculo paterno-filial

A continuación, se presenta un diagrama de Venn que resume la clasificación e interrelación de los componentes del vínculo paterno en las dimensiones cognitivo, emocional y conductual, donde se incluyen los nueve componentes encontrados y se señalan los elementos centrales en color rojo para resaltar su importancia.

Figura 11. Dimensiones del vínculo paterno con hijos menores a tres años



En este apartado se presentan los resultados obtenidos de manera detallada y clasificada según las distintas dimensiones del vínculo paterno-filial. Este enfoque permite una comprensión más exhaustiva de las experiencias y percepciones de los participantes, abordando aspectos cognitivos, emocionales y conductuales, así como explorando las interrelaciones entre estas dimensiones.

6.3.1 Dimensión cognitiva

En esta dimensión, se exploran las percepciones y pensamientos que los padres albergan en torno al proceso de gestación, nacimiento y su rol como padres.

Si bien los hallazgos revelan una notable integración y entrelazamiento entre las dimensiones cognitiva, emocional y conductual en la construcción del vínculo paterno-filial, y se identificaron claramente componentes que encajan predominantemente en una o varias de estas dimensiones, se destaca la ausencia de componentes que encajen predominantemente en la dimensión cognitiva. En otras palabras, los aspectos cognitivos de la paternidad, como pensamientos, creencias y percepciones, siempre están intrínsecamente entrelazados con emociones o acciones observables. Esta interconexión puede sugerir que la vivencia de la paternidad va más allá de simples procesos mentales y se manifiesta en una compleja red de experiencias que involucran pensamientos, emociones y comportamientos, contribuyendo a una comprensión más holística y rica del vínculo paterno.

Sin embargo, en la presente investigación, la edad temprana de los hijos/as resultó ser un factor determinante y los padres destacan que, debido a la corta edad de sus bebés, la interacción se limita principalmente a cubrir las necesidades básicas de alimentación, aseo y juego. A medida que los hijos/as crecen, la interacción se enriquece, permitiendo a los padres participar en una variedad más amplia de actividades y comunicarse de manera más clara con ellos. A diferencia de las expectativas que podrían surgir en etapas posteriores, en estas fases iniciales, los padres expresan una tranquilidad y satisfacción evidentes al observar el crecimiento saludable, la felicidad y las expresiones de afecto de sus hijos/as, sin depositar grandes expectativas formales. Este enfoque puede reflejar la adaptabilidad de los padres a las necesidades cambiantes de sus hijos/as a lo largo del tiempo.

Se destaca que las preocupaciones de los padres se reflejan en pensamientos sobre riesgos o problemas actuales o futuros relacionados con la salud, desarrollo y/o potencial muerte de sus hijos/as. Aunque estas preocupaciones pudieran incluirse en la dimensión cognitiva del vínculo paterno-filial, se considera más apropiado clasificarlas en la dimensión

emocional. Esta decisión se basa en la idea de que las expresiones de preocupación por parte de los padres reflejan respuestas emocionales ante desafíos o situaciones que pueden afectar significativamente la vida de sus hijos/as. En este contexto, la manifestación de inquietudes sobre la salud, bienestar o desarrollo se vincula estrechamente con la dimensión emocional del vínculo paterno-filial.

6.3.2 Dimensión emocional

La dimensión emocional desentraña una gama de emociones que envuelven la experiencia paterna, destacando la expresión de amor, cariño, cuidado y apego que el padre ofrece a su hijo/a.

Contexto de la pareja

La dimensión emocional del vínculo paterno-filial se ve significativamente influenciada por el contexto de la relación de pareja. En este sentido, los hombres que continúan en una relación de pareja la valoran positivamente, destacando la responsabilidad de mantener una relación sana con su pareja a la par de ejercer una sana paternidad. En caso de posibles conflictos o separaciones, los padres subrayan la importancia de no estar totalmente distanciados de la madre de sus hijos/as esta relación influye directamente en la esfera emocional de la paternidad, marcando pautas y estableciendo condiciones para la conexión emocional con los hijos/as.

Por lo tanto, los hombres casados o en una relación estable de pareja buscan apoyar a sus parejas y proteger su relación como una responsabilidad perteneciente a la paternidad. Otra pieza central es la negociación con la pareja, que cobra especial importancia en situaciones donde los padres ya no están en una relación de pareja o atraviesan un momento de separación momentánea. En esos casos, la negociación adquiere un papel fundamental

para establecer acuerdos y garantizar una participación activa y equitativa en la vida de los hijos/as. La capacidad de llegar a consensos y mantener una comunicación efectiva se convierte en un factor determinante para asegurar un ambiente estable y positivo en el que los padres puedan desempeñar su rol de manera efectiva, incluso cuando las dinámicas de pareja han experimentado cambios significativos.

6.3.3 Dimensión conductual

La dimensión conductual se sumerge en el mundo palpable de las interacciones y comportamientos observables que definen la relación paterno-filial. Desde prácticas cotidianas hasta desafíos y momentos de proveeduría, esta dimensión destaca las acciones tangibles que consolidan el vínculo entre el padre y su hijo/a.

Prácticas de vinculación

Después del nacimiento y durante los primeros meses de cuidado, los padres generalmente se involucran en actividades de alimentación, juego y, particularmente, el baño, como una manera de cuidar y relacionarse con sus hijos/as. Hay padres que identifican que estas actividades van más allá de cubrir una necesidad básica en sus bebés, sino que involucran la posibilidad de construir un vínculo emocional desde edades muy tempranas.

Se encuentra que prácticas cotidianas tales como la preparación de alimentos y el juego, y además, el bañar a los hijos/as es una práctica vinculante aprovechada por los padres para generar cercanía y confianza entre sus hijos/as. Este tipo de actividades podría tomarse como una ruptura de los roles rígidos, donde los padres se involucra en mayor medida en actividades domésticas y que implican cercanía emocional. También se destaca la importancia de que hijos/as y padres compartan un mismo espacio físico para fortalecer el

vínculo paterno, estos espacios compartidos pueden variar desde actividades diarias como comidas, juegos y paseos hasta momentos más estructurados, como la participación en eventos escolares o la colaboración en actividades recreativas. En consecuencia, la cercanía física se convierte en un puente que facilita la comunicación emocional y contribuye al desarrollo de un vínculo paterno-filial sólido y afectuoso, a pesar de las circunstancias de separación o no convivencia diaria.

Si bien las dimensiones anteriores, aunque se presentan teóricamente de manera separada, en la práctica, se entrelazan de manera particular, formando un tapiz complejo y dinámico que representa la construcción y evolución del vínculo paterno-filial. La combinación de pensamientos, emociones y acciones configuran la riqueza de esta relación, proporcionando una comprensión más compleja y profunda de cómo los hombres experimentan y desarrollan su paternidad en los primeros años de vida de sus hijos/as.

6.3.4 Dimensiones mixtas

El presente apartado profundiza en las dimensiones mixtas del vínculo paterno, desentrañando las interrelaciones y complejidades que surgen de la integración de los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales en la vivencia cotidiana de la paternidad.

Dimensión cognitiva-emocional

Implica aquellas reflexiones, pensamientos o recuerdos que estén fuertemente ligados a determinados sentimientos o que desencadenan una reacción emocional concreta. En este caso, abarca 3 componentes: el contexto personal del padre, las satisfacciones al ser padre y las proyecciones a futuro.

Contexto personal del padre

A través de los relatos y vivencias compartidas por los participantes, se corrobora que la identidad paterna se ve profundamente influenciada por las experiencias tempranas que los hombres han tenido con sus propios padres. De este modo, aquellos que han disfrutado de experiencias positivas en su niñez buscan replicar esas vivencias gratificantes con sus hijos/as y, por el contrario, las experiencias negativas vividas durante la infancia motivan a los padres a esforzarse por no repetir patrones perjudiciales con sus propios hijos/as. Además, algunos padres implementan rituales destinados a fortalecer el vínculo con sus hijos/as y realizan cambios saludables en su vida para adoptar una postura de padre responsable, respaldados por una sólida red de apoyo familiar. Este fenómeno revela cómo los padres en esta etapa se ven fuertemente influenciados por sus propias experiencias con sus padres en la infancia, buscando conservar aquellos elementos que consideran positivos, realizando un esfuerzo consciente por evitar patrones negativos observados en sus progenitores y comprometiéndose con efectuar cambios positivos en dichos patrones. Asimismo, demuestran una preocupación y se esfuerzan por convertirse en padres responsables, conscientes de la importancia de modelar conductas saludables y afectuosas para el desarrollo adecuado de sus hijos/as.

De igual manera, se evidencia que las demandas o condiciones laborales tienen una notable influencia en la forma en que los hombres desempeñan su rol paterno. En los relatos de los participantes, se destaca cómo su situación laboral desempeña un papel crucial en la cantidad de tiempo que los padres pueden dedicar a sus hijos/as y a la familia en general. Se subraya que condiciones específicas, como la pandemia y el trabajo a distancia, ofrecen oportunidades para que los padres aprovechen y compartan más tiempo con sus hijos/as. No obstante, también se identifican situaciones laborales que pueden generar conflictos en las

relaciones de pareja de los hombres participantes, tales como la complejidad de conciliar las responsabilidades laborales con el compromiso paterno.

Finalmente, cuando se habla de otras referencias de la paternidad, se observó que estas figuras suelen ser hombres mayores a los participantes, pertenecientes a su familia, o bien, hombres mayores con un cargo que represente autoridad o experiencia, como el caso de los profesores o entrenadores de un determinado deporte. Los padres entrevistados ven en estos hombres a figuras cercanas, confiables, disciplinados y que “están al pendiente” de ellos y de otras personas a su alrededor, lo cual, valoran positivamente como atributos importantes de la paternidad.

Satisfacciones al ser padre

Las narrativas de los padres revelan que las satisfacciones derivadas de la paternidad superan los desafíos y malestares asociados, estas gratificaciones están intrínsecamente ligadas a las expresiones de afecto, gratitud y aprendizaje que sus hijos/as muestran hacia ellos, generando así intensos sentimientos de satisfacción y felicidad. De esta manera, se puede decir que para los participantes, sus hijos/as constituyen una fuente de realización y bendición, experimentando emociones positivas, como la sensación de plenitud.

Esta percepción se alinea con las reflexiones de los participantes, quienes al analizar su experiencia de paternidad destacan que sus hijos son una poderosa motivación que los impulsa a vivir nuevas experiencias y a superarse a sí mismos. Los padres refieren sentirse comprometidos con su papel, describen la experiencia de la paternidad como "bonita" y valoran la singularidad de ser padres, incluso en situaciones en las que la paternidad puede haber llegado de manera inesperada. Este enfoque positivo hacia la crianza resalta la

importancia de la perspectiva y el significado que los padres atribuyen a su rol, contribuyendo así a una construcción emocionalmente rica y positiva de la paternidad.

Proyecciones a futuro

Los participantes, al destacar la "confianza" como uno de los atributos fundamentales que buscan preservar y cultivar en su futura relación con sus hijos/as, reflejan un esfuerzo consciente por construir una relación cercana y amorosa. Buscan propiciar un ambiente propicio para una comunicación abierta, donde los hijos/as se sientan cómodos compartiendo tanto sus penas como sus alegrías con sus padres. De este modo, aspiran a replicar lo que observaron en sus propios padres, considerando que ser un ejemplo constituye una de las responsabilidades primordiales de la paternidad.

Este hallazgo establece la importancia que le dan los padres al promover una comunicación abierta y afectuosa, que permite al niño/a sentirse escuchado y comprendido. Esta práctica no solo facilita la expresión de emociones y pensamientos por parte de su hijo/a, sino que también promueve un sentido de seguridad y confianza en la relación con el padre.

Dimensión emocional-conductual

Son aquellas conductas motivadas principalmente por motivos sentimentales y también son aquellas emociones que llevan a los padres a tomar determinadas acciones. Contiene dos elementos: la proveeduría y los retos de la paternidad.

Proveduría

El ejercicio de la paternidad se encuentra estrechamente vinculado con los significados atribuidos a la masculinidad y al ser hombre, enfatizando especialmente el deber de la proveeduría. En este caso, los participantes reflejaron un compromiso activo por

proporcionar una amplia gama de recursos materiales, abarcando desde la atención a necesidades básicas, como alimentación y vestimenta, hasta aspectos más complejos, como garantizar una educación de calidad para sus hijos/as. Así mismo, los padres expresan la intención de ofrecer a sus hijos/as igual o mayor bienestar del que ellos mismos han experimentado y se esfuerzan por "sacar adelante" a sus familias.

En adición a lo anterior, se observa que, a pesar de la marcada resistencia de los padres jóvenes (menores a 30 años) hacia ejercer un papel rígido de autoridad, la función de proveedor sigue siendo una característica fundamental en su ejercicio y construcción de la paternidad. Para estos jóvenes, el tener empleo y contribuir económicamente representa la posibilidad de brindar algo significativo para sus hijos/as. Así que, la proveeduría se vuelve tan crucial para estos hombres, a tal medida que, cuando no se da en la medida esperada, como en el caso de Enrique, se experimenta una sensación de "deficiencia" en su paternidad.

Sin embargo, es importante señalar que la proveeduría no se limita al aspecto material, sino que está intrínsecamente vinculada a aspectos emocionales más profundos, tales como la importancia de establecer un vínculo afectivo paterno, reconociendo que el hijo/a no solo requiere provisión económica, sino también de afecto y cuidado sensible. Los participantes de esta investigación enfatizaron que su rol como proveedores va más allá del aspecto material, ya que también implica comenzar a establecer y/o fortalecer una conexión emocional. En este sentido, buscan proporcionar diversas expresiones de cariño que incluyen: besos, abrazos, apapachos, así como esfuerzos constantes por estar presentes y pendientes de sus hijos/as. Aunque estos gestos de proveeduría puedan implicar gastos económicos, los padres los realizan con cariño, con el objetivo de asegurar la felicidad de sus hijos/as y garantizar que no les falte nada, tal como menciona Gerardo, quien destaca la importancia de no faltar en la vida de su hija.

Retos de la paternidad

Los participantes que rondan los 40 años expresan temores relacionados con la posibilidad de tener uno o más hijos/as, que nazcan con algún síndrome, enfermedad o malformación, también expresan su preocupación ante la falta de energía y lo que perciben como una "cuenta regresiva" debido a su edad. Algunos padres también mencionan el miedo ante la posibilidad de que sus parejas o hijos/as sufran complicaciones, o incluso, la muerte durante el parto o en los periodos posteriores a éste.

Por otra parte, la participación activa de los hombres en el proceso del embarazo puede encontrarse limitada por diversos factores, entre ellos, los conflictos de pareja. Este escenario pone de manifiesto las complejidades y tensiones que pueden surgir en las dinámicas de pareja, donde las decisiones y percepciones de las madres desempeñan un papel crucial en la participación paterna y en la relación de los padres con sus hijos/as. Por lo tanto, la participación de los padres en el proceso de embarazo, se ve fuertemente influenciado por los conflictos de pareja y las dinámicas familiares complejas.

Estos conflictos con las pareja también repercuten en las dinámicas de crianza de los hijos/as, como se observa en las experiencias de César y Gerardo. A pesar de las tensiones y desacuerdos con sus respectivas parejas, ambos padres muestran un interés continuo en asegurar la presencia de ambos progenitores en la vida de sus hijos/as. Mientras César decidió mantener una relación no amorosa con la madre de su hija para asegurar la participación de ambos padres en la crianza, Gerardo, a pesar de los conflictos, mantiene una relación amorosa con su pareja, priorizando la estabilidad familiar para el bienestar de su hija. Las situaciones anteriores reflejan la complejidad de las relaciones familiares y cómo los retos que involucran conflictos con la pareja tienen un impacto directo en la manera de ejercer la paternidad.

Dimensión conductual-cognitiva

Incluye las conductas que son reflexionadas como importantes, lógicas o correctas para los padres con hijos menores a tres años. Abarca como elemento predominante la crianza y educación de los hijos/as.

Crianza y educación de los hijos/as

Los resultados indican que las experiencias negativas en la infancia pueden motivar a los padres a esforzarse por evitar la repetición de patrones negativos. En este sentido, se observó que los padres conscientes de su propia historia, se esfuerzan por realizar rituales que fortalezcan el vínculo paterno-filial, utilizando la crianza y la educación como herramientas clave para este propósito, enfatizando la educación en determinados valores como la honestidad, la humildad, la justicia, la fe y no dejarse corromper por el dinero.

Asimismo, los padres como parte de construir su identidad paterna, tienden a adoptar un rol disciplinario que promueve la autoridad, el orden y la definición de límites en la crianza de sus hijos/as. Estos hallazgos subrayan la complejidad y la interconexión entre las experiencias personales, la construcción de la identidad de género y las prácticas parentales en la vida de los padres contemporáneos.

Dimensión cognitiva-emocional-conductual

Abarca la integración sinérgica de las dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales en la experiencia paterna. En esta red, los pensamientos del padre, sus emociones hacia el hijo/a y sus comportamientos tangibles se entrelazan de manera dinámica,

dando forma a una conexión multifacética. Como elemento predominante se encuentra el inicio y proceso de embarazo.

Inicio y proceso del embarazo

Este elemento es uno de los más importantes en la construcción del vínculo paterno ya que, como lo mencionaron los participantes, implica enfrentarse a una serie de eventos impactantes, como: la noticia del embarazo, poder comenzar a ver a sus bebés por medio de una ecografía y, finalmente, poder tener su primer encuentro al momento del nacimiento, y con ello, poder experimentar el momento preciso donde a ellos les “cae el 20” de que son padres.

Al estudiar los hechos en orden cronológico, para los padres, afrontar la noticia del embarazo implica experimentar diversas emociones con gran intensidad. Esto va desde la sorpresa y alegría por la llegada de un bebé y la posibilidad de cumplir con su sueño de ser padres, pero también, puede acarrear otra serie de emociones, como el miedo por la incertidumbre del futuro y el peso de una nueva responsabilidad, o sensaciones de contrariedad. Algunos padres describieron recibir la noticia como si les "hubiera caído un balde de agua fría" o como si los "hubieran aventado de un puente", no por el hecho de esperar un bebé, sino por la persona con quien iban a tener dicho hijo/a. Por otra parte, la mezcla de sentimientos ante un embarazo puede darse debido a que la noticia llega a modificar los planes que los hombres ya tenían pensado. Finalmente, hay padres quienes enfrentan la noticia con naturalidad debido a que tienen situaciones estables de pareja como el estar casados, o cohabitar por algunos años con su pareja, lo cual, les da una cierta noción sobre su ciclo menstrual y así, pueden notar los cambios en su respectiva pareja. En el caso de estos

hombres, sus esfuerzos van más allá de asegurar la salud y seguridad de su bebé, ya que, adicionalmente, buscan proteger su relación de pareja y unen este cometido con el de conseguir una paternidad exitosa, de tal manera que, para ellos, ser un buen esposo/pareja va de la mano con ser un buen padre.

Como puede verse, la noticia de un embarazo no solo desencadena respuestas emocionales intensas, como sorpresa, alegría y, en algunos casos, miedo ante la incertidumbre y nuevas responsabilidades, sino que también impulsa a los padres a desplegar una capacidad cognitiva activa para adaptarse a las nuevas circunstancias, modificar planes preexistentes y reflexionar sobre su futuro. Esta conexión subraya la inseparabilidad de los aspectos cognitivos y emocionales en esta fase fundamental de la paternidad.

En los momentos posteriores al impactante anuncio del embarazo, se evidencia cómo los padres se involucran activamente en diversas tareas y actividades con un enfoque marcadamente conductual. La manifestación de su compromiso se traduce en acciones concretas, tales como asumir responsabilidades domésticas, brindar apoyo en la alimentación y mantener una actitud servicial hacia la pareja o la futura madre de sus hijos/as. Además, los padres demuestran su implicación al participar activamente en el proceso, acompañando a sus parejas a los chequeos médicos y sometiéndose a estudios pertinentes para asegurarse de la salud y bienestar del futuro bebé. Estas acciones revelan una preocupación tangible y constante en esta etapa, donde los elementos conductuales desempeñan un papel crucial en la construcción y fortalecimiento del vínculo paterno.

A pesar de la dimensión conductual, los elementos emocionales y cognitivos vuelven a desempeñar un papel esencial en la vivencia de los padres. Cuando se enfrentan a diagnósticos como el Síndrome de Down, como fue el caso de la hija de Julio, o incluso, cuando se espera un bebé sano, como ocurrió con César, se experimenta una suerte de

"duelo". En este proceso, los padres se ven obligados a reestructurar sus pensamientos y emociones para adaptarse a una nueva realidad, en el caso de Julio, tuvo que buscar recursos adicionales para apoyar a su hija, mientras que César, tuvo que ajustar sus planes a futuro, encontrando respaldo en la terapia psicológica. Estos eventos destacan la complejidad de las dimensiones emocionales y cognitivas en la construcción del vínculo paterno, donde la capacidad de adaptación y la gestión de las emociones son aspectos cruciales.

Cabe destacar que, en la etapa de gestación, los hombres no presentan sentimientos de paternidad tan fuertes como al momento del nacimiento, así que, los nueve meses de gestación se viven como una etapa de “preparación” o “entrenamiento” donde ellos están ajenos o alejados del proceso del desarrollo del bebé, porque aún no tienen elementos tangibles como el poder ver, cargar y hacer cargo de sus bebés, y dichas actividades cobran gran relevancia en los momentos posteriores para el desarrollo de su vínculo paterno.

Durante la realización de un ultrasonido, la conexión entre los elementos cognitivos y emocionales se manifiesta de manera destacada. La posibilidad de ver y escuchar a los bebés a través de la ecografía adquiere una relevancia fundamental, proporcionando a los padres un primer contacto "tangible" con su paternidad, este encuentro visual y auditivo con sus hijos se convierte en un elemento conmovedor para la gran mayoría de padres, quienes expresan emociones intensas al presenciar los movimientos fetales y escuchar los latidos del corazón. No obstante, la reacción puede variar, ya que algunos padres, a pesar de estas señales, manifiestan escepticismo o desconcierto, especialmente en los primeros meses de gestación debido a la falta de claridad en las imágenes. Así, la experiencia de asistir a un ultrasonido se revela como un componente esencial que amalgama las dimensiones cognitivas y emocionales, permitiendo a los padres construir un vínculo significativo con sus hijos/as.

En el momento del nacimiento, los elementos cognitivos, emocionales y conductuales se entretajan de manera íntima en la experiencia de los padres. Este instante crucial es el punto de inflexión en el cual la realidad de la paternidad se hace plenamente consciente para los padres, y es cuando "les cae el 20" de que se han convertido de manera "oficial" en padres. Pese a la diversa experiencia del recibimiento de la noticia del embarazo, todos los padres al momento del nacimiento de sus bebés, expresan alegría, emoción y sentirse profundamente conmovidos, sin importar que la situación con su pareja sea incierta, o incluso, conflictiva. Este encuentro, marcado por la llegada tangible del bebé al mundo, se erige como uno de los principales pilares en la construcción del vínculo paterno. La conexión emocional se refleja en las expresiones de los padres, la adopción de roles y responsabilidades prácticas, y el compromiso visible con el cuidado y la atención del recién nacido, consolidando así la tríada inseparable de elementos que conforman la paternidad.

6.4 Temáticas inesperadas y emergentes durante la investigación

Durante el desarrollo de esta investigación, surgieron temáticas que, si bien no constituían el objetivo central, se revelaron como aspectos significativos y complementarios. Dichas temáticas emergentes enriquecieron la comprensión del fenómeno de la paternidad, tales temáticas incluyen: vínculo materno en comparación con el paterno, la dinámica de relaciones con hijastros y reflexiones adicionales sobre la paternidad.

6.4.1 Vínculo materno en comparación con el paterno

La primera temática que emergió de manera inesperada fue la comparación entre el vínculo materno y paterno. Aunque el enfoque principal de esta investigación estuvo centrado

en la experiencia paterna, la investigación reveló patrones notables acerca de cómo los padres perciben el vínculo materno y se ven en cierta desventaja biológica a comparación del vínculo que forman las mujeres y que el lazo que forman con sus hijos/as no depende de lo biológico, sino de las actividades que realizan con ellos: “Los hijos ya, desde el hecho de que desde el hecho en el que estuvieron en el vientre de la mamá, ya hicieron un vínculo que nadie más va a tener con esa interacción” (Enrique, padre joven soltero). “Siempre para los papás es un poquito más complicado, ¿no? Digo, las mamás, pues tienen el embarazo y lo viven, en los nueve meses tienen ese digamos que ese vínculo, ¿no? Y tú apenas te vas como mentalizando” (César, padre soltero en coparentalidad).

Yo creo que nosotros como padres, el vínculo realmente sentimental es cuando ya nacen, cuando ya están contigo, cuando ya los ves crecer, porque ya estás al pendiente de ellos, porque antes están en la pancita, sí muy bien shalalá, pero luego ya quitaste esa como barrera que te hace estar en desventaja con la mamá [...] porque ellas los generan desde que están dentro (Fernando, padre de gemelos).

Esa unión que se va formando [del padre] no es algo natural. Eso sí que quede claro, no es lo mismo que con una mamá, no es algo natural. Un padre lo tiene que formar [...]. Sí está la unión que nos ata por la sangre, pero esa convivencia, esas vivencias juntos (Leonardo, padre divorciado).

Este tipo de pensamiento lleva a algunos padres a considera que pese a los esfuerzos que se hagan, los padres no llegan a conformar un vínculo tan poderoso en sus hijos/as como el equivalente al de una madre: “Por más que quieras compensarlo, los hijos siempre se apegan más a la mamá” (Fernando, padre de gemelos). “Como mamá, tienes a tu hijo, lo sientes y es más tangible que cuando eres un papá que solo ves una panza que crece, y la

conexión de una mamá va a ser más fuerte simplemente por eso” (Héctor, mexicano en el extranjero).

En relación al vínculo materno, los participantes expresaron que perciben a las mujeres como poseedoras de una ventaja significativa, argumentan que las mujeres, desde el inicio del embarazo, establecen un vínculo emocional profundo con sus hijos/as, gracias a la gestación y la conexión física única que experimentan. Estos padres reconocen la singularidad de esta conexión temprana, destacando que, al desarrollarse dentro del cuerpo de la madre, los bebés forjan una relación íntima desde la gestación, por lo que, a pesar de sus esfuerzos y dedicación, los padres consideran que este vínculo materno inicial es algo que ellos no pueden igualar, reconociendo la necesidad de poner en marcha otros elementos que las mujeres poseen “naturalmente”.

6.4.2 Dinámica de relaciones con hijastros

Otro aspecto que surgió de manera imprevista fue la exploración de las relaciones con los hijastros. Aunque inicialmente no se había planeado abordar esta temática, los participantes compartieron experiencias notables sobre cómo equilibran su rol de padres con los hijos biológicos y los hijastros. Este hallazgo arroja luz sobre la complejidad de las relaciones familiares y la diversidad de dinámicas parentales.

Para esta investigación, resaltan las experiencias de Gerardo y Julio, quienes conviven con sus hijastros e hijos/as biológicos en un mismo hogar. En el caso de Gerardo, cuando decidió vivir junto con su pareja, aceptó también al hijo de ella y poco después, Gerardo relató que, debido a que el niño sigue teniendo a su padre biológico, no quiere realizar acciones que le quiten la responsabilidad de padre:

Yo cuando la conocí a ella [mi pareja], éramos amigos de hace tiempo y ella vivía con su marido cuando yo la conocí, cuando se separó de él, yo le decía ‘exígele que te dé dinero para el niño, exígele que te dé lo que el niño necesita, él tiene la obligación de mantener a su hijo’ (Gerardo, pareja de madre soltera).

Señaló que la madre le pidió que no intervenga en la educación o en la disciplina del niño, lo cual limita su participación en la paternidad:

Entonces me dijo ‘si tú no me vas a apoyar, entonces tú no tienes ningún derecho con él, no quiero que le llamas la atención, ni le digas absolutamente nada’, entonces al muchacho, yo no le puedo decir ni métete a bañar, ni ponte a comer, ni apaga la luz, ni ponte a hacer tu tarea, o sea, yo el muchacho no le puedo decir absolutamente nada (Gerardo, pareja de madre soltera).

La dinámica entre ellos parece compleja, con Gerardo sintiéndose restringido en su capacidad para ser un padre activo y participativo en la vida del niño: “Cuando ellos llegaron a mi casa, yo sí quise ejercer la paternidad con él, pero ella no me lo permite” (Gerardo, pareja de madre soltera).

Más adelante mencionó que a pesar de tener deseos por criar a su hijastro, su pareja no parece permitirse y su rol se limita a la proveeduría económica:

Yo no tengo ningún derecho con él, o sea, ella lo que quería es ‘mantenlo, pero tú no tienes ningún derecho’. Yo no tengo derecho a llamarle atención, a decirle absolutamente nada, pues mucho menos el día de mañana de darle un consejo, de decirle, ‘¿sabes qué? La estás regando’ entonces para mí era nada más como tú los mantienes y ya (Gerardo, pareja de madre soltera).

Otra situación a la que Gerardo tiene que enfrentar es la repartición de gastos entre su hijastro y su hija, mencionando que el dinero de su pareja va destinado a ella y su hijastro, haciendo que él afronte con todos los gastos de su hija:

Entonces ella dice que mi obligación es la niña y que la obligación de ella es su hijo. Yo le digo ‘no, tu obligación es con los dos’ porque el día de mañana mi hija puede decir ¿por qué mi mamá no me compra nada y a mi hermano sí? Y le digo ‘y si tú no le exiges al papá [de tu hijo], ese es problema tuyo, pero él tiene papá y tiene mamá, y la niña también tiene papá y mamá’. Entonces, te digo, yo no veo correcto eso, que los gastos de la niña son mío y los gastos del niño son suyos (Gerardo, pareja de madre soltera).

Finalmente, menciona como una de sus preocupaciones es que, a futuro, cuando su hija sea más consciente de la dinámica familiar, note diferencias en la manera en la que la tratan a ella y a su hermanastro. Además, Gerardo menciona que, pese a las apariencias externas, su hijastro sí anhela tener una figura paterna que le llame la atención:

Ahorita mi niña no lo entiende, pero el día de mañana puede decir ‘a mí sí me regañan y a él no’, es lo que también le digo a mi mamá, como estamos en el departamento, bajo con la niña y jugamos, y le digo ‘¿tú crees que él no siente feo de ver como la niña sí tiene a sus papás, tiene a su abuela, jugamos, y el nunca?’ Yo sí pienso que luego él sí tiene ganas de ‘¡regáñenme, díganme algo!’ [...]. Yo le digo a ella [a mi pareja], que el niño quiere un papá, quiere una figura que lo regañe, que le llame la atención yo siento que él sí anhela eso (Gerardo, pareja de madre soltera).

Como puede verse, aunque su hijastro no mantenga una relación sanguínea con Gerardo, la convivencia cotidiana y el compartir un mismo espacio los puede conducir a

establecer un vínculo particular, este tipo de experiencia agrega un matiz a la manera en que Gerardo expresa su paternidad al mostrar preocupación por la crianza de su hijastro y establecer un trato justo entre él y su hija.

Por otra parte, en el caso de Julio, él conoció a su hijastro cuando éste tenía siete años y aunque al principio intentó establecer un vínculo afectivo con él, que funcionó hasta los 10 años, cuando llegó la pubertad, fue el propio niño quien le puso “un freno” y entonces su relación fue más distante. Su hijastro también sigue teniendo a su padre biológico presente, pero señala que su hogar es un espacio de disciplina y rutina, a diferencia de lo que vive con su padre biológico:

Yo a él [mi hijastro] lo conocí hasta los siete años entonces no está esa conexión, y está su papá que lo ve cada quince días, y está ese freno de que todo lo que sea cariño o vínculo, él lo rechaza [...] pero creo que sería bueno, sí regañar al niño, pero también darle un abrazo ¿no? [...] Y aunque tenga a su papá, lo ve como un amigo, alguien con quien puede comer pizza, jugar Playstation y no bañarse en todo el día. Ahí con su papá llega a un lugar muy cómodo y aquí es un lugar de reglas, de horarios, de disciplina, actividades (Julio, hija con síndrome de Down).

Julio expresa su pesar por no haber conseguido establecer una relación más cercana con su hijo y su incertidumbre al desconocer si esta sea una situación que vaya a poder cambiar a futuro:

Yo podría decir que hay una diferencia muy grande, muy grave, muy, pues, mala con [mi hijastro] porque con los dos [mi hijo e hija] pequeños es algo muy cercano, con mucho cariño, y con el grande, pues yo lo conocí a los siete años es una relación muy difícil, pues sí, lejana en pocas palabras, hoy es así por su adolescencia, pero se intentó

entre los 10 y los 12 años generar un vínculo ¿no? No sé si con el tiempo o con la edad va a mejorar (Julio, hija con síndrome de Down).

En cuanto a la relación con los hijastros, se observa que, en estos casos, los hombres a pesar de ser padres biológicos, interactúan cotidianamente con hijos/as de sus parejas anteriores y esto los lleva a expresar su paternidad por medio de diferentes tipos de interacciones, reconociendo la complejidad de esta dinámica. Aunque desean criar adecuadamente a los niños bajo su cuidado, enfrentan desafíos y limitaciones que están relacionados a sus parejas, a sus propios hijastros o los padres biológicos de dichos hijos. A pesar de sus esfuerzos, algunos padres sienten que no pueden expresar su paternidad con la misma libertad que lo harían con sus hijos biológicos, lo que destaca la complejidad de las relaciones familiares y la necesidad de abordar estas dinámicas en la comprensión integral de la paternidad.

6.4.3 Reflexiones adicionales sobre la paternidad

Además, la investigación propició en los participantes reflexiones adicionales sobre la paternidad que no estaban originalmente contempladas. De este modo, los padres compartieron perspectivas y desafíos que amplían la comprensión de la paternidad más allá de las dimensiones inicialmente consideradas, abriendo la puerta a nuevas áreas de investigación y exploración.

Durante las reflexiones de los padres sobre su propia paternidad, emergieron diversas consideraciones. En la dinámica familiar, reconocen que no son los protagonistas, sino colaboradores, ya que los verdaderos protagonistas son sus hijos/as, lo que resalta la importancia de adoptar un papel activo pero consciente de su rol en el contexto familiar: “No, protagonista nunca eres, eres colaborador, porque atiendes muchas cosas: que estén bien, que

estén sanos, que vayan a la escuela, pero es más bien el acompañamiento” (Fernando, padre de gemelos).

Los padres también subrayaron la importancia de "estar presente" en la vida de sus hijos/as, incluso cuando ya no están en pareja con la madre, reconociendo que esta presencia es esencial para el desarrollo saludable de los niños/as:

Y tal vez ella [mi hija] no vaya a crecer como yo que crecí con mis dos padres, pero yo voy a estar presente [...]. Yo voy a estar para ella y yo voy a estar para enseñarles las cosas y ser su papá (César, padre soltero en coparentalidad).

Además, destacaron la relevancia de hacerse cargo de los hijos/as, incluso cuando no fueron planeados, ya que la ausencia de un padre puede acarrear consecuencias negativas para los niños/as:

La unión se va formando a partir de las decisiones, yo pude haberme ido del país y no darle nada a mi otro niño, y no lo hice, quise estar a su lado, fue una decisión propia y, además, porque las experiencias que conozco de padres ausentes, no son las mejores (Leonardo, padre divorciado)

Estas reflexiones subrayan la complejidad y diversidad de la paternidad, abordando aspectos fundamentales de la vida familiar y parentalidad.

Entre los padres casados, surge un consenso respecto a la importancia de mantener un compromiso firme y duradero. Estos hombres valoran la idea de formar una familia sólida con varios hijos, para ellos, la noción de familia va más allá de la unidad nuclear y se extiende a ser una comunidad:

Ahora creo que se está viviendo mucho esa parte egocéntrica donde no quieres depender de alguien o que alguien dependa de ti, yo creo que por eso hay gente que ya no se quieren casar, solo se quieren juntar. Entonces desde allí ya no tienen

compromiso, porque les da como miedo esa parte de comprometerse (Mario, hombre con padre ausente).

Y sí, la parte económica es una carga muy pesada y complicada, pero antes lo hacían y tenían once hijos, ahora dicen que es más difícil, yo digo que es lo mismo, ahora como que los consciente uno más y no los dejas ni respirar porque no les vaya a pasar algo ¿no? Y sí creo que entre más comunidad se haga una familia, se ayudan más a resolver problemas, a disfrutar la vida (Julio, hija con síndrome de Down).

Este compromiso no solo implica responsabilidades parentales, sino también la construcción de un ambiente de apoyo y afecto. Así, estos padres casados buscan establecer una base sólida para el crecimiento de sus hijos/as, fomentando la idea de una comunidad familiar unida y comprometida con el bienestar colectivo. Este enfoque revela la importancia que atribuyen a la cohesión familiar y a la construcción de un entorno propicio para el desarrollo integral de sus hijos/as.

En suma, estas reflexiones emergentes durante la investigación han enriquecido la comprensión de la paternidad desde diversas perspectivas. Los padres participantes han compartido sus experiencias, profundizando en temas inesperados que aportan matices significativos al panorama general. La comparación entre el vínculo materno y paterno, la dinámica con los hijastros y las reflexiones sobre la paternidad han ampliado el espectro de consideraciones dentro del estudio. Aunque estas temáticas no formaban parte del objetivo central, su inclusión ha contribuido a una visión más completa y compleja de la paternidad. Los hallazgos presentados abren puertas hacia nuevas áreas de exploración y sugieren que la paternidad es un fenómeno multifacético que merece ser abordado desde diferentes ángulos para captar su riqueza y complejidad. Con estas reflexiones adicionales, la investigación se posiciona como un punto de partida para futuros estudios que puedan profundizar en estas

dimensiones emergentes y seguir desentrañando los diversos aspectos de la experiencia paterna.

VII. Discusiones

La revisión de la literatura destaca que el vínculo prenatal puede ser explorado desde diversos dominios, abarcando los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales (Brandon et al., 2009; Calle et al., 2019; Sierra-García y Carrasco, 2019; Roncallo et al., 2015; Roncallo, 2018; Villa et al., 2016), por lo tanto, en el siguiente apartado, se profundiza en el análisis de los resultados a partir de cada una de las dimensiones mencionadas anteriormente.

El análisis de la dimensión cognitiva revela interesantes conexiones con investigaciones previas. Sierra-García y Carrasco (2019) subrayan que esta dimensión abarca no solo las representaciones mentales actuales del padre sobre su rol y relación con el niño, sino también las expectativas y metas proyectadas para el futuro compartido. En concordancia, Grossman y Grossman (2020) sugieren que las representaciones cognitivas positivas y coherentes de los padres contribuyen a establecer vínculos más seguros y afectuosos con sus hijos.

Cabe destacar que para los autores Leckman y Mayes (1999) y Raphael-Leff (1997) ubican las preocupaciones de los padres como un elemento cognitivo y las definen como pensamientos sobre riesgos o problemas actuales o futuros relativos a la salud del hijo/a, su desarrollo y/o potencial muerte. Sin embargo, se considera que la expresión de preocupaciones por parte de los padres generalmente se clasificaría en la dimensión emocional del vínculo paterno-filial, porque implican respuestas emocionales que los padres

experimentan en relación con sus hijos/as y dicha preocupación es un indicador de las emociones y afectos que los padres experimentan al enfrentar desafíos o situaciones que pueden tener un fuerte impacto en la vida de sus hijos/as. Por lo tanto, si los padres expresan preocupaciones sobre la salud, el bienestar o el desarrollo de sus hijos/as, esos aspectos se vincularían más estrechamente con la dimensión emocional del vínculo.

A pesar de posibles conflictos o separaciones, los padres subrayan la importancia de no estar totalmente distanciados de la madre de sus hijos/as, este esfuerzo también ha sido estudiado por Nieri (2017a), Valle (2020), y Soriano (2020) quienes corroboran que uno de los factores más incidentes en la identidad paterna es la relación que los padres establecen con su pareja o madre de sus hijos/as. Esta relación influye directamente en la esfera emocional de la paternidad, marcando pautas y estableciendo condiciones para la conexión emocional con los hijos/as.

Por lo tanto, los hombres casados o en una relación estable de pareja buscan apoyar a sus parejas y proteger su relación como una responsabilidad perteneciente a la paternidad, como lo constatan Laguado-Barrera et al. (2019). Asimismo, se corrobora lo postulado por Valle (2020), quien menciona que la relación de pareja es uno de los factores que más influyen en la posibilidad de ser padre, o desear serlo, y que frecuentar a los hijos y procurar su cuidado es un tema fundamental sin importar el estado civil o la situación de pareja de los padres.

Otra pieza central y clave es la negociación con la pareja. Tal como señala Rojas (2016), la relación de pareja se convierte en un espacio crucial donde se redefine la paternidad, potenciando una práctica más igualitaria y justa para ambos miembros. Este aspecto cobra especial importancia en situaciones donde los padres ya no están en una relación de pareja o atraviesan un momento de separación momentánea. En estos casos, la

negociación adquiere un papel fundamental para establecer acuerdos y garantizar una participación activa y equitativa en la vida de los hijos/as.

Después del nacimiento y durante los primeros meses de cuidado, los padres generalmente se involucran en actividades de alimentación, juego y, particularmente, el baño, como una manera de cuidar y relacionarse con sus hijos/as. Hay padres que identifican que estas actividades van más allá de cubrir una necesidad básica en sus bebés, sino que involucran la posibilidad de construir un vínculo emocional desde edades muy tempranas.

Estos resultados respaldan lo postulado por varios autores (Bustos, 2020; Diego y Guerrero, 2020; Duarte, 2022; Soriano, 2020), quienes mencionan que el fortalecimiento de los vínculos paterno-filiales depende de prácticas cotidianas como la preparación de alimentos y el juego, y se puede añadir el bañar a los hijos/as como una práctica vinculante aprovechada por los padres para generar cercanía y confianza entre sus hijos/as. Este tipo de actividades podría tomarse como una ruptura de los roles rígidos, donde la generación actual de padres se involucra en mayor medida en aspectos que anteriormente eran asociados exclusivamente a las mujeres (Robles-Estrada et al., 2019).

Así mismo, se destaca la importancia de que hijos/as y padres compartan un mismo espacio físico para fortalecer el vínculo paterno, como lo menciona Gálvez (2019). Dicho aspecto adquiere especial relevancia en situaciones donde los padres ya no forman parte de una pareja o atraviesan por una separación, en estos casos, propiciar ambientes compartidos para la interacción y convivencia entre padres e hijos/as se convierte en una estrategia esencial para mantener y fortalecer los lazos afectivos

A través de los relatos y vivencias compartidas por los participantes, se corrobora la afirmación de Nieri (2017a), quien sostiene que la identidad paterna se ve profundamente influenciada por las experiencias tempranas que los hombres han tenido con sus propios

padres. De este modo, aquellos que han disfrutado de experiencias positivas en su niñez buscan replicar esas vivencias gratificantes con sus hijos/as. Por el contrario, siguiendo la perspectiva de Bustos (2020), las experiencias negativas vividas durante la infancia motivan a los padres a esforzarse por no repetir patrones perjudiciales con sus propios hijos/as. Además, algunos padres implementan rituales destinados a fortalecer el vínculo con sus hijos/as y realizan cambios saludables en su vida para adoptar una postura de padre responsable, respaldados por una sólida red de apoyo familiar (Diego y Guerrero, 2020).

De manera coherente con las afirmaciones de Nieri (2017a) y Valle (2020), se pone en evidencia que las demandas o condiciones laborales tienen una notable influencia en la forma en que los hombres desempeñan su rol paterno. En los relatos de los participantes, se observa cómo su situación laboral desempeña un papel crucial en la cantidad de tiempo que los padres pueden dedicar a sus hijos/as y a la familia en general.

Al hablar acerca de otras referencias de la paternidad, se observó que estas figuras suelen ser hombres mayores a los participantes, pertenecientes a su familia, o bien, hombres mayores con un cargo que represente autoridad o experiencia, como el caso de los profesores o entrenadores de un determinado deporte. Los padres entrevistados ven en estos hombres a figuras cercanas, confiables, disciplinados y que “están al pendiente” de ellos y de otras personas a su alrededor, lo cual, valoran positivamente como atributos importantes de la paternidad. Esta tendencia parece corroborar lo postulado por Lamas (1996), que indica cómo los hombres reconocen de manera jerárquica a otros hombres que demuestran capacidad para ser jefe, líder, director u otro cargo que implique poder o dominio, en este caso, se puede considerar que los atributos observados forman parte de lo que un “buen” padre tiene que hacer por sus hijos y por eso se convierten en otras figuras de referencia sobre la paternidad.

Las narrativas de los padres revelan que las satisfacciones derivadas de la paternidad superan los desafíos y malestares asociados. Estas gratificaciones están intrínsecamente ligadas a las expresiones de afecto, gratitud y aprendizaje que sus hijos/as muestran ellos, generando así intensos sentimientos de satisfacción y felicidad. De esta manera, se confirma que los hijos constituyen una fuente de realización y bendición para los padres, quienes experimentan emociones positivas, como la sensación de plenitud, en concordancia con lo establecido por Robles-Estrada et al. (2019).

De igual manera, cuando los padres asumen la responsabilidad de cuidar a sus hijos/as, se perciben a sí mismos como "mejores personas, tolerantes, amorosos, comprometidos y responsables", según lo señalado por Salguero et al. (2019). Esta percepción se alinea con las reflexiones de los participantes, quienes al analizar su experiencia de paternidad destacan que sus hijos son una poderosa motivación que los impulsa a vivir nuevas experiencias y a superarse a sí mismos. Los padres refieren sentirse comprometidos con su papel, describen la experiencia de la paternidad como "bonita" y valoran la singularidad de ser padres, incluso en situaciones en las que la paternidad puede haber llegado de manera inesperada. Este enfoque positivo hacia la crianza resalta la importancia de la perspectiva y el significado que los padres atribuyen a su rol, contribuyendo así a una construcción emocionalmente rica y positiva de la paternidad.

Los participantes al destacar la "confianza" como uno de los atributos fundamentales que buscan preservar y cultivar en su futura relación con sus hijos/as refleja un esfuerzo consciente por construir una relación cercana y amorosa, propiciando un ambiente propicio para una comunicación abierta donde los hijos/as se sientan cómodos compartiendo tanto sus penas como sus alegrías con sus padres. De este modo, aspiran a replicar lo que observaron

en sus propios padres o considerando que ser un ejemplo constituye una de las responsabilidades primordiales de la paternidad.

Este hallazgo confirma la hipótesis planteada por Sarkadi et al. (2008), ya que, al establecer una comunicación abierta y afectuosa, permite al niño/a sentirse escuchado y comprendido. Esta práctica no solo facilita la expresión de emociones y pensamientos por parte del hijo/a, sino que también promueve un sentido de seguridad y confianza en la relación con el padre.

El ejercicio de la paternidad se encuentra estrechamente vinculado con los significados atribuidos a la masculinidad y al ser hombre, enfatizando especialmente el deber de la proveeduría, como señalan Córdoba y Sapién (2019) y Sotelo (2020). En este caso, los participantes reflejan un compromiso activo por proporcionar una amplia gama de recursos materiales, y dicho compromiso abarca desde la atención a necesidades básicas, como alimentación y vestimenta, hasta aspectos más complejos, como garantizar una educación de calidad para sus hijos/as. Además, los padres expresan la intención de ofrecer a sus hijos/as igual o mayor bienestar del que ellos mismos han experimentado, y se esfuerzan por "sacar adelante" a sus familias. Estos hallazgos respaldan las afirmaciones de los autores mencionados, subrayando la relevancia de la proveeduría como una dimensión clave en la construcción y expresión de la paternidad.

En adición a lo anterior y de acuerdo con la investigación de Lugo (2016), se observa que, a pesar de la marcada resistencia de los padres jóvenes (menores a 30 años) hacia ejercer un papel rígido de autoridad, la función de proveedor sigue siendo una característica fundamental en su ejercicio y construcción de la paternidad. Para estos jóvenes, el tener empleo y contribuir económicamente representa la posibilidad de brindar algo significativo a sus hijos/as. Se evidencia, por tanto, la presión social cuando no cumplen con este rol, lo

que condiciona la convivencia mediante la contribución económica. La proveeduría se vuelve tan crucial para estos hombres que, cuando no se da en la medida esperada, como en el caso de Enrique, quien es un padre joven, se experimenta una sensación de "deficiencia" en su paternidad. Sin embargo, es importante señalar que la proveeduría no se limita al aspecto material, sino que está intrínsecamente vinculada a aspectos emocionales más profundos.

En línea con las perspectivas de la paternidad reconocidas por da Silva et al. (2021), se observa que hay visiones que destacan la importancia de establecer un vínculo afectivo paterno, reconociendo que el hijo/a no solo requiere provisión económica, sino también afecto y cuidado. Los participantes de esta investigación enfatizaron que su rol como proveedores va más allá del aspecto material, ya que también implica una conexión emocional. En este sentido, buscan proporcionar diversas expresiones de cariño que incluyen besos, abrazos, apapachos, así como esfuerzos constantes por estar presentes y pendientes de sus hijos/as. Aunque estos gestos de proveeduría puedan implicar gastos económicos, los padres los realizan con cariño, con el objetivo de asegurar la felicidad de sus hijos/as y garantizar que no les falte nada, tal como menciona Gerardo, quien destaca la importancia de no faltar en la vida de su hija.

Los participantes que rondan los 40 años expresan temores relacionados con la posibilidad de tener uno o más hijos/as, que nazcan con algún síndrome, enfermedad o malformación. Dichas preocupaciones concuerdan con las teorías de Brockington et al. (2001) y Thun-Hohenstein (2008) sobre la dimensión emocional del vínculo prenatal. Pero además, los participantes de esta investigación mencionaron la falta de energía y la preocupación ante lo que perciben como una "cuenta regresiva" debido a su edad. Algunos padres también mencionan el temor ante la posibilidad de que sus parejas o hijos/as sufran complicaciones o incluso la muerte durante el parto o en los periodos posteriores.

La revisión de Izquierdo-Sánchez y Ferrer-Ribot (2018) señala que padres cuyos hijos han nacido prematuramente, enfrentan la lucha contra los mandatos culturales que los predisponen a adoptar roles de proveedores y protectores distantes de su propia emocionalidad y vulnerabilidad. Como resultado, estos padres manifiestan angustia ante la salud delicada de sus hijos/as, expresan el deseo de establecer un contacto afectuoso con ellos/as y asumen funciones de cuidado y atención que tradicionalmente estaban asociadas exclusivamente al género femenino. La revisión evidencia que, ante situaciones dramáticas como el nacimiento de un/a hijo/a prematuro/a, los padres pueden entrar en contacto con las partes más emocionales y vulnerables de su ser.

Por otra parte, la participación activa de los hombres en el proceso del embarazo puede encontrarse limitada por diversos factores, entre ellos, los conflictos de pareja, como señala Soriano (2020). Además, la percepción de algunas mujeres de considerar el embarazo como un ámbito exclusivamente "suyo" puede obstaculizar el involucramiento paterno, llegando incluso a esfuerzos deliberados por alejar a la pareja, como lo menciona Rhodes et al. (2021). En situaciones más complejas, el hijo puede convertirse en objeto de poder dentro de relaciones conflictivas, según lo planteado por Salguero et al. (2019).

Es relevante destacar que, según estimaciones de Castilla (2018), alrededor del 33% de los padres que tienen hijos con diferentes parejas no mantienen contacto con todos sus hijos, y el 37% los ve una vez al mes o incluso con menor frecuencia. Al indagar sobre las razones de esta situación, la respuesta más frecuente es que las madres de sus hijos no desean que mantengan contacto. Este escenario pone de manifiesto las complejidades y tensiones que pueden surgir en las dinámicas familiares, donde las decisiones y percepciones de las

madres desempeñan un papel crucial en la participación paterna y en la relación de los padres con sus hijos/as.

Los resultados obtenidos en la investigación respaldan las afirmaciones de Bustos (2020), quien sostiene que las experiencias negativas en la infancia pueden motivar a los padres a esforzarse por evitar la repetición de patrones negativos. En este sentido, se observa que los padres, conscientes de su propia historia, se esfuerzan por realizar rituales que fortalezcan el vínculo paterno-filial, utilizando la crianza y la educación como herramientas clave para este propósito, enfatizando la educación en determinados valores como la honestidad, la humildad, la justicia, la fe y no dejarse corromper por el dinero.

Asimismo, se confirma la perspectiva de Lamas (1996), quien señala que la construcción de la masculinidad impulsa a los hombres a valorarse en función de su desempeño en espacios jerárquicos. En el contexto de la paternidad, esto se traduce en que los padres, como parte de su identidad masculina, tiendan a adoptar un rol disciplinario que promueve la autoridad, el orden y la definición de límites en la crianza de sus hijos/as. Estos hallazgos subrayan la complejidad y la interconexión entre las experiencias personales, la construcción de la identidad de género y las prácticas parentales en la vida de los padres contemporáneos.

Al estudiar los hechos en orden cronológico, en primer lugar, afrontar la noticia del embarazo para los padres implica experimentar diversas emociones que se viven con gran intensidad, que van desde la sorpresa y alegría por la llegada de un bebé y la posibilidad de cumplir con su sueño de ser padres, lo cual coincide con lo encontrado por Brockington et al. (2001), quienes señalan la satisfacción de los padres con el estado de embarazo de sus parejas y la llegada del bebé. Sin embargo, esta misma noticia puede acarrear otra serie de emociones, como el miedo por la incertidumbre del futuro y el peso de una nueva

responsabilidad, o sensaciones de contrariedad, que describen en frases tales como recibir la noticia fue como si les “hubiera caído un balde de agua fría” o como si “los hubieran aventado de un puente”, no por el hecho de esperar un bebé, sino por la persona con quien iban a tener dicho hijo/a.

Por consiguiente, la mezcla de sentimientos ante un embarazo puede darse debido a que la noticia puede modificar algunos de los planes que los hombres ya tenían pensado. Finalmente, hay padres quienes enfrentan la noticia con naturalidad debido a que tienen situaciones estables de pareja como el estar casados, o cohabitar por algunos años con su pareja, lo cual, les da una cierta noción sobre su ciclo menstrual y así, pueden notar los cambios en dicha pareja. En el caso de estos hombres, sus esfuerzos van más allá de asegurar la salud y seguridad de su bebé y, como lo mencionan Laguado-Barrera et al. (2019), buscan proteger su relación de pareja y unen este cometido con el de conseguir una paternidad exitosa, de tal manera que, para ellos, ser un buen esposo/pareja va de la mano con ser un buen padre.

Por lo tanto, durante la etapa de gestación, los hombres no presentan sentimientos de paternidad tan fuertes como al momento del nacimiento, como lo mencionan Plautz y Saling (2018), y esto puede deberse a que, para los hombres, los 9 meses de gestación se viven como una etapa de preparación o entrenamiento donde ellos están ajenos o alejados del proceso del desarrollo del bebé, porque aún no tienen elementos tangibles como ver, cargar y poderse hacer cargo de sus bebés, y estas actividades cobran gran relevancia en los momentos posteriores para el desarrollo de su vínculo paterno.

Por último, cabe mencionar que, un aspecto que no se exploró y tampoco emergió de manera orgánica, fue la dinámica de la sexualidad de los participantes con sus parejas durante las etapas que rodean el embarazo y al nacimiento de sus hijos. Aunque dicho tema no fue

objeto de estudio para esta investigación, se observó que algunos participantes mencionaron experimentar conflictos persistentes en la relación de pareja antes de que quedara embarazada. Aunque esta área no se exploró en profundidad, podría ofrecer un terreno fértil para futuras investigaciones sobre las complejidades de la relación de pareja en el contexto de la paternidad. Si se desea comenzar a explorar esta área, se puede tomar como referencia al estudio de Plautz y Saling (2018), quienes además de abordar el tema de paternidad, incluyeron el análisis de la sexualidad, lo que sugiere la oportunidad de explorar más a fondo estas experiencias para futuras investigaciones.

7.1 Alcances del estudio

A continuación, se presentan los alcances y las implicaciones de esta investigación, así como detalles sobre la propuesta de campaña de promoción de la salud, que busca generar un impacto positivo en la valoración del papel del padre en la crianza de los hijos/as y el acompañamiento de los padres durante la crianza:

1. Obtener una comprensión más profunda del vínculo paterno-filial en diferentes contextos, incluyendo situaciones de padres jóvenes solteros sin custodia de sus hijos, padres solteros en acuerdo de coparentalidad, parejas en pareja con madres solteras, parejas embarazadas de gemelos y extranjeros viviendo en México.
2. Identificar las particularidades y desafíos que enfrentan los padres en cada contexto, permitiendo una visión más completa de la experiencia paterna en diversas situaciones familiares.

3. Analizar cómo las relaciones de pareja y el estado civil de los padres pueden influir en la calidad del vínculo paterno-filial, brindando un panorama más completo de los factores que influyen en esta relación.

Como parte de esta investigación, se desarrolló una propuesta específica de política pública que busca responder a los desafíos identificados de la paternidad y fomentar una práctica más equitativa y comprometida. A continuación, se presenta un resumen general de esta propuesta. Si el lector desea una descripción más exhaustiva y detallada que emana del presente estudio, se puede consultar el apartado de anexos (Ver Anexos 3: “Propuesta de campaña de promoción de la salud centrada en la paternidad y presentación de Recurso Multimedia”).

La campaña titulada: "Pa'delante Papá: Juntos en la Crianza, Unidos en la Vida" se presenta como una propuesta comprometida dirigida a empoderar la figura paterna en el proceso de crianza. Se centra en la relevancia del papel paterno en el crecimiento emocional, cognitivo y social de los/las menores, promoviendo una paternidad que desafía estereotipos tradicionales y se dedica a intensificar la relación padre-hijo. Una característica destacada de la campaña son los videos testimoniales donde padres narran sus vivencias en la crianza, permitiendo la identificación y el sentimiento de camaradería entre ellos. La esencia del mensaje radica en considerar la paternidad como un trayecto desafiante pero enriquecedor.

La campaña propuesta en esta investigación se centra en la presentación de testimonios en video que aborden experiencias auténticas de padres en diversos contextos de crianza. Estos relatos, diseñados en un lenguaje claro y accesible, buscan ser comprensibles para un amplio espectro de la población, independientemente de su nivel educativo. Aunque la narrativa principal radica en la experiencia del padre, los testimonios estarán

complementados por entrevistadores que aportarán datos y orientación adicional, manteniendo siempre la autenticidad y protagonismo del padre en la historia.

Los contenidos de la campaña pretenden explorar situaciones variadas, desde padres divorciados y solteros hasta aquellos con hijos prematuros o con discapacidades. Además, se hace énfasis en cómo estos padres han empleado sus recursos psicológicos, tales como la resiliencia y el optimismo, para enfrentar desafíos y fomentar una crianza saludable. En cuanto al aprendizaje, la campaña proporciona habilidades prácticas y estrategias para afrontar desafíos cotidianos, y promueve la conexión y empatía entre padres al demostrar que no están solos en sus experiencias.

Operativamente, los videos que se realicen estarán al alcance del público en un canal específico de YouTube, con una frecuencia de tres publicaciones semanales. Además de los testimonios, se ofrecerá información adicional y recursos por parte de expertos en el área de crianza, permitiendo así un enriquecimiento constante de los contenidos y brindando una plataforma integral de apoyo a los padres.

7.2 Limitaciones del estudio

A pesar de los esfuerzos por llevar a cabo una investigación rigurosa y ética sobre el vínculo paterno-filial, es importante reconocer y considerar las limitaciones que podrían haber afectado los resultados y conclusiones obtenidas. Algunas de las principales limitaciones de esta investigación son las siguientes:

1. Limitaciones tecnológicas: aunque se utilizaron videollamadas para facilitar la participación de los padres, algunas dificultades técnicas surgieron durante las entrevistas, como problemas de conexión o calidad de audio, que podrían haber afectado la experiencia de los participantes.

2. Contexto cultural y social: la investigación se realizó en un contexto cultural y social específico, lo que podría limitar la aplicabilidad de algunos de los resultados a otros contextos diversos, por ejemplo, en esta investigación no se estudian a fondo temas de paternidad relacionadas con: contexto rural o marginalidad, homoparentalidad, viudez, paternidad con hijos prematuros, paternidad con hijos adoptivos, por mencionar algunos.

A pesar de estas limitaciones, es fundamental reconocer que esta investigación proporciona una valiosa base de conocimientos sobre la paternidad y el vínculo con los hijos en situaciones y contextos diversos y las limitaciones mencionadas, pueden brindar oportunidades para futuras investigaciones que podrían abordar estos aspectos adicionales que permitirían una comprensión más íntegra de este importante tema.

VIII. Conclusiones

La construcción del vínculo paterno-filial en hombres con hijos menores a 3 años se revela como un proceso dinámico y multifacético, compuesto por diversos elementos que se entrelazan y desarrollan en interacción. Entre los componentes identificados, los pilares fundamentales del vínculo paterno son: el contexto personal del hombre, el contexto de la pareja, el inicio y proceso del embarazo (cúspide en la paternidad), la proveeduría y las satisfacciones al ser padre.

Es crucial destacar que este proceso abarca dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales, alcanzando su máxima expresión durante la etapa del inicio y proceso del embarazo. La llegada de los hijos se revela como el punto álgido en la paternidad, donde estos elementos convergen de manera intensa, marcando el despertar de la conciencia paterna y la construcción de un lazo afectivo intenso con los hijos/as. Esta conexión se consolida a través de las acciones cotidianas, desde el cuidado hasta la educación, demostrando que la paternidad es un compromiso constante que se expresa tanto en la esfera cognitiva y emocional como en la conductual.

Si bien los elementos de la paternidad pueden incluirse en dimensiones mixtas, no se ha observado una categoría de la paternidad en esta etapa que sea puramente cognitiva, denotando que las reflexiones o pensamientos de los padres se apoyan en emociones palpables, aunque tengan dificultad al expresarlas, o conductas que los llevan a tomar acciones respecto a su paternidad.

Los hallazgos de esta investigación también ponen de manifiesto la relevancia de adoptar a futuro un enfoque interdisciplinario al abordar las complejidades del vínculo paterno-filial. En este sentido, la colaboración entre profesionales de otras disciplinas como

la medicina y el derecho, podría ser ideal, ya que la intervención de profesionales de la salud permitiría una atención y estudio integral, considerando tanto los aspectos médicos específicos cuando los padres se enfrentan a diagnósticos que ponen en riesgo la salud o vida de sus hijos/as. Asimismo, la inclusión de profesionales del derecho sería valiosa en casos donde los conflictos de pareja alcanzan niveles que requieren una mediación legal. Este enfoque interdisciplinario contribuiría a abordar de manera más integral las complejidades que pueden surgir en la construcción del vínculo paterno-filial, garantizando un apoyo adecuado a todos los elementos involucrados, así como una descripción detallada, específica y complementaria del objeto de estudio.

Este estudio también ha identificado temáticas inesperadas y emergentes, las cuales, aunque no formaban parte del objetivo central, añaden una capa de complejidad y matices a la comprensión de la paternidad. La comparación entre el vínculo materno y paterno resalta la percepción de los hombres sobre la ventaja que tienen las mujeres al establecer un lazo desde el inicio del embarazo. La relación con hijastros revela preocupaciones internas y desafíos que los padres enfrentan al intentar ejercer la paternidad en situaciones familiares no convencionales. Además, las reflexiones sobre la paternidad abarcan desde dinámicas familiares hasta la importancia de "estar presente" y la importancia de hacerse cargo de los hijos a pesar de no ser planeados.

Además, es importante destacar que los hallazgos de esta investigación tienen implicaciones significativas para la comprensión y promoción de la paternidad activa y comprometida. Al identificar los elementos clave que influyen en la construcción del vínculo paterno-filial en esta etapa temprana de la vida de los hijos, se proporciona información valiosa para diseñar intervenciones y programas dirigidos a fortalecer y apoyar a los padres en su rol paternal.

Asimismo, es esencial resaltar que la presente investigación abre nuevas líneas de estudio y exploración en el campo de la paternidad. A medida que evolucionan los roles de género y las concepciones de la familia, es fundamental continuar investigando y expandiendo nuestra comprensión de la construcción del vínculo paterno-filial en diferentes contextos culturales y sociales.

Referencias

- Adamsons, K., & Johnson, S. K. (2013). An updated and expanded meta-analysis of nonresident fathering and child well-being. *Journal of Family Psychology*, 27(4), 589–599.
- Afonso, M. (2018). Factores de riesgo y de protección psicosociales durante el embarazo. Una revisión sistemática. (Tesis de licenciatura, Universidad de Granada). Repositorio Institucional.
https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/55422/AFONSO_ALVAREZ_MARI%cc%81A%20%282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alario, M. (2019). La reproducción de la violencia sexual: un análisis de la masculinidad hegemónica y la pornografía. En M. Blanco-Ruiz, C. Sainz de Baranda (Eds.). *Investigación joven con perspectiva de género IV*. (pp. 55-67). Instituto de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid.
- Alexandre, A., e Martins, M. (2009). A vivência do pai em relação ao trabalho de parto e parto. *Cogitare Enfermagem*, 4(2), 324-331.
- Alkolombre, P. (2019a). Deseo de hijo, Paternidades y Filiación. *Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*, 24, 100-109.
- Alkolombre, P. (2019b). El padre ausente. *Revista de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis*, 23, 143-152.
- Allen, S. M., & Daly, K. (2007). *The effects of father involvement: A research summary of the evidence inventory*. Centre for Families, Work & Well-Being, University of Guelph.
- Álvarez-Vivar, L., Bustamante-Cárcamo, Y., y Salazar-Muñoz, M. (2017). Paternidad y su incidencia en el desistimiento delictual: una revisión teórica. *Revista Criminalidad*, 59(1), 65-75. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082017000100065&lng=en&tlng=es.

- Amato, P. R., & Booth, A. (2019). The consequences of father absence for children. *Annual review of sociology*, 45, 511-537.
- Ammaniti, M., Baumgartner, E., Candelori, C., Perucchini, P., Pola, M., Tambelli, R., & Zampino, F. (1992). Representations and narratives during pregnancy. *Infant Mental Health Journal*, 13(2), 167–182.
- Ammaniti, M., Lucarelli, L., & Cimino, S. (2014). Diverse domains of mother-child interaction in infancy as predictors of different aspects of child development at 18 months. *Infant Behavior and Development*, 37(4), 656-661.
- Ammaniti, M., Tambelli, R., & Odorisio, F. (2013). Exploring Maternal Representations During Pregnancy in Normal and At-Risk Samples: The Use of the Interview of Maternal Representations During Pregnancy. *Tradition*, 34, 1-10.
- Amorós, C. (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal* (2ª Ed.). Anthropos.
- Andréu, J. (2002). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Centro de Estudios Andaluces. Repositorio Institucional. <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- American Psychology Association (APA). (2010). *Principios éticos de los Psicólogos y Código de conducta*. Facultad de Psicología de Buenos Aires. Normativas Deontológicas. http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/practicas_de_investigacion/775/normativas_deontologicas/APA%202003.pdf
- Arias-García, B. (2019). *Paternidad y Familia, cambios y transformaciones* [Entrevista a María Alejandra Salguero Velázquez]. REDES. Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja. 1 (12), 35-39.
- Arias, J. J.; Navarro, K. A., y Ortega, L. D. (2019). Agentes educadores y estereotipos sobre masculinidad: reflexiones para la formación de identidades masculinas alternativas. *Perspectivas*, 4(1), 14-22
<https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/1751/1716>
- Bakermans-Kranenburg, M. J. & van IJzendoorn, M. H. (2016). Attachment, Parenting, and Genetics. In J. Cassidy and P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of Attachment* (pp. 155-

- 179), Guilford Press.
- Barbera, N. e Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12(2),199-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90424216010>
- Bateson, K., Darwin, Z., Galdas, P. & Rosan, C. (2017). Engaging fathers: Acknowledging the barriers. *Journal of Health Visiting*, 5 (3), 126-132. 10.12968/johv.2017.5.3.126.
- Beauvoir, S. (1975). *El segundo sexo*. Los hechos y los mitos. Vol. 1. Ediciones Siglo XX.
- Bonino, L. (2000). Varones, género y salud mental: deconstruyendo la <<normalidad>> masculina. En M. Segarra y A. Carabí (Eds.). *Nuevas masculinidades* (pp. 41-65). Icaria.
- Bonino, L. (2001). *La masculinidad tradicional, obstáculo a la educación en la igualdad*. Manuales de Género. Red de Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo (ONGD). http://www.redongdmad.org/manuales/genero/datos/docs/1_ARTICULOS_Y_DOCUMENTOS_DE_REFERENCIA/G_MASCULINIDADES/La_masculinidad_tradicional.pdf
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers Feministes. Masculinitats: Mites, de/ Construccions i Mascarades*, 7-37. <http://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/viewFile/102434/153629>
- Brandon, A.R., Pitts, S., Denton, W. H., Stringer, C. A., & Evans, H. (2009). A history of the theory of prenatal attachment. *Journal of prenatal & perinatal psychology & health*, 23(4), 201-222.
- Braungart-Rieker, J. M., Garwood, M. M., Powers, B. P., & Wang, X. (2001). Parental sensitivity, infant affect, and affect regulation: predictors of later attachment. *Child development*, 72(1), 252–270.
- Bright, M. H. (2021). Sin datos del padre: reflexiones sobre paternidades tangenciales de niñas y niños alojados en un Hogar Convivencial de la ciudad de Mar del Plata. *Cátedra Paralela*. 19.
- Brinkmann, S. (2016). Methodological breaching experiments: Steps toward theorizing the qualitative interview. *Culture & Psychology*, 22(4), 520-533.

- Brockington, I. (2011). Maternal rejection of the young child: Present status of the clinical syndrome. *Psychopathology*, 44(5): 329-336
- Brockington, I. F., Gates, J., George, S., Turner, D., Vostanis, P., Sullivan, M., Loh, C., & Murdoch, C. (2001). Postpartum Bonding Questionnaire [Database record]. APA *PsycTests*.
- Brown, G. L., Mangelsdorf, S. C., & Neff, C. (2012). Father involvement, paternal sensitivity, and father-child attachment security in the first 3 years. *Journal of family psychology: JFP*, 26(3), 421–430.
- Bryman, A. (2016). *Social research methods*. Oxford University Press.
- Butler, J. (2001). *La cuestión de la transformación social*. En Mujeres y transformaciones sociales. El Roure.
- Burgess, S., & Cottrell, B. (2013). The rise of the male breadwinner: Changing dynamics within married couple families. *Work, Employment and Society*, 27(3), 414-432.
- Burutxaga, I., Pérez-Testor, C., Ibáñez, M., de Diego, S., Golanó, M., Ballús, E., y Castillo, J. A. (2018). *Apego y vínculo: una propuesta de Delimitación y diferencia conceptual*. *Temas de Psicoanálisis*.
<https://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2018/01/I.-BURUTXAGA-C.-P%C3%89REZ-TESTOR-M.-IB%C3%81%C3%91EZ-S.-DE-DIEGO-M.-GOLAN%C3%93-E.-BALL%C3%9AS-J.A.-CASTILLO.-Apego-y-v%C3%ADnculo..pdf>
- Bustos, B. (2020). *Construyendo la paternidad. Un acercamiento desde la teoría sistémica*. Repositorio Institucional de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador.
<http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/18989/Art%C3%ADnculo%20Cient%C3%ADfico%20Blanca%20Bustos.pdf?sequence=1>
- Cabrera, N. J., & Tamis-LeMonda, C. S. (2013). *Handbook of father involvement: Multidisciplinary perspectives*. Routledge.
- Cabrera, N. J., Fitzgerald, H. E., Bradley, R. H., & Roggman, L. (2014). The ecology of father–child relationships: An expanded model. *Journal of Family Theory & Review*, 6(4), 336-354.
- Cabrera, N. J., Shannon, J. D., & Tamis-LeMonda, C. (2007). Fathers' influence on their children's cognitive and emotional development: From toddlers to pre-K. *Applied Developmental Science*, 11(4), 208-213.

- Cabrera, N. J., Tamis-LeMonda, C. S., Bradley, R. H., Hofferth, S., & Lamb, M. E. (2000). Fatherhood in the-first century. *Child development*, 71(1), 127-136.
- Cabrera, N. J., Volling, B. L. & Barr, R. (2018). Fathers Are Parents, Too! Widening the Lens on Parenting for Children's Development. *Child Development Perspectives*, 12(3), 152–157.
- Calle, D.A., Rincón, I.C., Marín, K.T. (2020). Incidencia del maltrato prenatal en el desarrollo infantil: una revisión bibliográfica. *Tempus Psicológico*, 3(1), 207-229.
- Carrigan, T., Connel, R.W., & Lee, J. (1985). Toward a new sociology of masculinity. *Theory and Society*. 14 (5), pp. 551-606.
- Castillo, N. (2020). Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la perspectiva investigativa. *Revista de Metodología de Investigación social*, 20 (10), 7-18
- Castilla, M.V. (2018). Experiencias de paternidad en barrios pobres y vulnerables de Buenos Aires. *MILLCAYAC Revista Digital de Ciencias Sociales*, 5 (8).
<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/136781>
- Castro, J. E. (2018). Nuevas masculinidades y paternidades en el Mule. En J. E. Castro Ríos (Ed.), *Nuevas masculinidades y paternidades en el siglo XXI* (pp. 91-106). POLIS.
- Caqui, K., Diego, K. y Mendoza, E. (2019). *Factores que influyen en la ausencia de la paternidad durante el proceso de nacimiento en neonatos del hospital materno infantil Carlos Showing Ferrari, Huánuco*. [tesis de licenciatura, Universidad Nacional “Hermilio Valdizán”]. Repositorio institucional
<https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/5134>
- Centers for Disease Control and Prevention (2020). *NCHS Data Brief: Number, Timing, and Duration of Marriages and Divorces in the United States: 2019*. Department of Health and Human Services.
- Centro de Estudios Legislativos para la Igualdad de Género del Congreso de la Ciudad de México (CELIG). (2019). *Hacia la vivencia permanente de una paternidad integral en México*.
http://www.genero.congresocdmx.gob.mx/documentos/estudios/2019/paternidad_integral.pdf

- Chaves-Martínez, M.I., y Rosón-Matilla, L. (2021). Detección precoz de depresión prenatal de gestantes de Lugo. *Matronas Profesión*, 22(2), 88-94.
- Cheng, E. R., Rifas-Shiman, S. L., Perkins, M. E., Rich-Edwards, J. W., Gillman, M.W., & Taveras, E. M. (2016). The Influence of Antenatal Partner Support on Pregnancy Outcomes. *Journal of Womens Health*. 25(7), 672-679
- Coltrane, S. (1996). *Family man: Fatherhood, housework, and gender equity*. Oxford University Press.
- Colín, Y.A. (2021). Malestares y enfermedades entre líneas: hombres que narraron sus experiencias de paternidad. *DIVULGARE Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan*, 8 (16).
<https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/divulgare/issue/archive>
- Condon, J. T.; Corkindale, C.; Boyce, P. & Gamble, E. (2013) *A longitudinal study of father-to-infant attachment: antecedents and correlates*. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*. 31(1), 15-30.
- Condon, J. T., & Corkindale, C. (1997). The correlates of antenatal attachment in pregnant women. *The British journal of medical psychology*, 70 (4), 359–372.
- Condon, J.T., Boyce, P., & Corkindale, C.J. (2004). The First-Time Fathers Study: a prospective study of the mental health and wellbeing of men during the transition to parenthood. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 38(1–2), 56–64.
- Connell, R. W. (2003). *Masculinidades*. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Connel, R.W., Messerschmidt, J. W. (2021). Masculinidad hegemónica: Repensando el concepto. *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*. 19 (6), pp. 829-859.
- Córdoba, D. y Sapién, J. (2019). Experiencias de abandono paterno: importancia para hombres que decidieron no reproducirse. *REDES. Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja*, 1(2), 8-14

- Cranley, M.S. (1981). Development of a tool for the measurement of maternal attachment during pregnancy. *Nursing Research*, 30(5), 281-284.
- Creswell, J. W. (2013). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage Publications.
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. Sage Publications.
- da Silva, S., Melao, R.C., Oliveira, A., Camargo, C., y Honorato, M.A. (2021). La construcción de la paternidad en el nacimiento del hijo a término y sano. *Revista Familia, Ciclos de Vida y Salud en el Contexto Social*. 2, pp. 767-778.
- Darwin, Z., Galdas, P., Hinchliff, S., Littlewood, E., McMillan, D., McGowan, L. & Gilbody, S. (2017). Fathers' views and experiences of their own mental health during pregnancy and the first postnatal year: a qualitative interview study of men participating in the UK Born and Bred in Yorkshire (BaBY) cohort. *BMC Pregnancy Childbirth*, 17, (45).
- De Anta-Rodríguez, L. y Calvo-Sánchez, M. D. (2018). Perfiles de las parejas en función de la participación en el proceso de nacimiento y esfera reproductiva. *Matronas Profesión*. 19(2), 41-49.
- Díaz, N. J., Robles D., Elena P., Díaz-Pérez, A. (2022). El papel del padre en el cuidado del neonato en una unidad de cuidados intensivos durante la pandemia del COVID-19: una mirada desde las nuevas masculinidades. *Acta bioethica*. 28(2), 291-300.
- DiCicco-Bloom, B., & Crabtree, B. F. (2006). The qualitative research interview. *Medical Education*, 40(4), 314-321.
- Diego, D.Y. y Guerrero, J.E. (2020). “De la fiesta a la paternidad... Cambio grande ¿verdad?”: Experiencia de un padre soltero. En M. A. Salguero y J.J. Yoseff (Coord.). *Presencias y ausencias paternas: desde una aproximación sociocultural de Género*, (pp. 63-86). Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
- Díez, E.J. (2015). Códigos de masculinidad hegemónica en educación. *Revista Ibero-americana de Educação*, 68, 79-98.
- Dirección General de Comunicación Social (DGCS) (2021). *Ser padre ¡ni tan padre!*

Boletín UNAM-DGCS-514.

https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_514.html

- Dos Santos, W., Ferreira, J., e Freitas, F. (2018). As implicações do processo de paternidade para o comportamento masculino. *Revista de Atenção Primária À Saúde*. 21. 10.34019/1809-8363.2018.v21.15981.
- Dolan, A., Coe, C., & Worsley, A. (2017). *Fatherhood and contemporary masculinities*. Palgrave Macmillan.
- Duarte, E. (2022). *Resignificación de la paternidad: experiencias de crianza y cuidado de padres íntimos aguascalentenses* [tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Aguascalientes]. Repositorio Institucional <http://bdigital.dgse.uaa.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/11317/2319/457380.pdf?sequence=1>
- Eagly, A. H., & Mladinic, A. (1989). Gender Stereotypes and Attitudes Toward Women and Men. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 15(4), 543-558.
- Echeverría, F. (2021). Entre el don y el contrato: El nuevo vínculo paterno-filial y su relación con el desafío político de la natalidad. *Open Insight*, 12(25), 110-136.
- Eisenberg, N., Cumberland, A., & Spinrad, T. L. (2001). Parental socialization of emotion. *Psychological Inquiry*, 12(4), 241-273.
- Feldman, R., Weller, A., Leckman, J. F., Kuint, J., & Eidelman, A. I. (1999). The nature of the mother's tie to her infant: Maternal bonding under conditions of proximity, separation, and potential loss. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 40(6), 929-939.
- Fernández, A. (2018). *Redefiniendo la paternidad: Relatos y vivencias en la contemporaneidad*. Luz.
- Flouri, E., & Buchanan, A. (2004). The role of father involvement in children's later mental health. *Journal of Adolescence*, 27(5), 601-611.
- Freitas, M. F., Silva, T. M. C., Coelho, A. C., Guedes, R. N., Lucena, D. T. Costa, P. T. (2009). Paternidade: responsabilidade social do homem no papel de provedor. *Revista de Saúde Pública*, 43(1).
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico.

- Propósitos y Representaciones*. 7(1), 201-229.
- Gage, J. D., & Kirk, R. (2002). First-time fathers: perceptions of preparedness for fatherhood. *The Canadian journal of nursing research*, 34(4), 15–24.
- Gálvez, D. (2019). Propuesta de fortalecimiento de vínculos paterno-filiales en las futuras generaciones en relación a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Apuntes de bioética*. 2 (2), 88-109.
- Galletta, A. (2013). *Mastering the semi-structured interview and beyond: From research design to analysis and publication*. NYU press.
- García, D. (2017). *El amor en las relaciones paterno-filiales: desarrollo personal y vínculo afectivo de niños y niñas en situación de riesgo con medidas de preservación familiar* [Tesis doctoral, Universitat Jaume I]. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/10803/404722>
- Gil, B. (2000) Manifestaciones emocionales de los padres en el nacimiento de su hijo. *Matronas Profesión*. 1(2), 37-43.
- González-Jiménez, R., Barés-Leal, L., Caffarena-Morán, L., Castro-López, E. Martínez-Bergada, R., y Pérez-SanEmeterio, A. (2018). Vivencias de la paternidad a través del rol de acompañante en el trabajo de parto: una comparación generacional. *Matronas Profesión*. 19 (3), 78-85.
- González, F, Arellano, L.E. y Murillo, A. (2021). La construcción del rol masculino en estudiantes universitarios. En *Aportaciones al estudio e intervención de las masculinidades*. (Figuerola y González, coord.). Juan Pablos.
- González, M. (2017). *Nuevas masculinidades: Desafíos y oportunidades en la era del cambio*. Del Mar.
- González, V., Constanza, M., Jaramillo-Sierra, A.L. y Vargas E. (2022). Procesos de reconfiguración identitaria en hombres que son los principales cuidadores de sus hijas e hijos. *Revista de Estudios Sociales*, 80, 37-55.
- Greene, M., & Biddlecom, A. (2000). Absent and problematic men: Demographic accounts of male reproductive roles. *Population and Development Review*, 26(1), 81-115.
- Grossmann, K. & Grossmann, K. E. (2020) Essentials when studying child-father

- attachment: A fundamental view on safe haven and secure base phenomena. *Attachment & Human Development*. 22 (1), 9-14.
- Guerrero, C.I., Armstrong, L., González, F., Bratz, J., y Sandoval, M. (2020). Paternidad activa y cuidado de la niñez: reflexiones desde las desigualdades de género y la masculinidad. *Enfermería Actual en Costa Rica*. 38. 282-291.
- Gutman, J. C. (2020). Mitos sociales de la masculinidad hegemónica tradicional. *Symploké estudios de género*. (1), 57-67
- Guzmán, D. V. (2018). *Vínculo prenatal asociado a prácticas de autocuidado en el embarazo, Lima 2018*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Repositorio Institucional.
https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/10223/Guzman_gd.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Herrera, F., Aguayo, F. y Goldsmith, J. (2018). Proveer, cuidar y criar: evidencias, discursos y experiencias sobre la paternidad en América Latina. *Polis*, 50, 1-12
<http://journals.openedition.org/polis/13442>
- Hierro, G. (1990). *Ética y feminismo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hodnett, E. D., Gates, S., Hofmeyr, G. J., & Sakala, C. (2013). Continuous support for women during childbirth. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, (7).
- Hurtado, L., y Guzmán, M. M. (2021). *Percepción de la gestante sobre la participación paterna en el cuidado del embarazo en el hospital de apoyo Jesús de Nazareno, 2021*. (Tesis de Especialidad, Universidad Nacional de Huancavelica). Repositorio institucional. <https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/91794f93-8393-461a-a4ae-8b76f1f916cb/content>
- Huth-Bocks, A. C., Levendosky, A. A., Bogat, G. A., & Von Eye, A. (2004). The impact of maternal characteristics and contextual variables on infant-mother attachment. *Child development*, 75(2), 480–496.
- Ibáñez, M. B. (2004). Opinión de las gestantes, sus acompañantes y los profesionales de la salud que le atienden sobre el acompañamiento en el parto. *Matronas Profesión*, 5(16), 25-31.
- INEGI (2017). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*.

<https://www.inegi.org.mx/programas/enh/2017/>

INEGI (2022a). *Estadísticas a propósito del día del padre (20 de julio)*. Comunicado de Prensa Núm. 347/21.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_Padre22.pdf

INEGI. (2022b). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

<https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2022/>

Izquierdo-Sánchez, L., Ferrer-Ribot, M. (2018). Las experiencias del padre en las Ucin: una revisión desde la perspectiva de género. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 16(1), 55-69.

Lafaurie, M. M. y Valbuena, Y. (2018). La pareja masculina en el embarazo: perspectiva de gestantes atendidas por la Subred Integrada de Servicios de Salud Norte, Bogotá. *Revista Colombiana de Enfermería*, 17, 46-55.

Laguado-Barrera T., Lafaurie M.M. y Vargas L.M. (2019). Experiencias de participación de los hombres en el cuidado a su pareja gestante. *Duazary*, 16(1), 78-92.

Lamas, M. (2000). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Pueg-Porrúa.

Lamb, M. E. (2000). The history of research on father involvement: An overview. *Marriage & Family Review*, 29(2-3), 23-42.

Lamb, M. E. (Ed.). (2010). *The role of the father in child development* (5th ed.). John Wiley & Sons.

Lamb, M. E., Pleck, J. H., Charnov, E. L., & Levine, J. A. (2002). A biosocial perspective on paternal behavior and involvement. *Parenting: Science and Practice*, 2(1), 1-58.

Leckman, J. F., Mayes, L. C., & Feldman, R. (1999). Early parental preoccupations and behaviors and their possible relationship to the symptoms of obsessive-compulsive disorder. *Acta Psychiatrica Scandinavica Supplementum*, 396, 1-26.

Londoño, C. (2018, 22 de junio). *¿Cuál es el rol del padre en el desarrollo de sus hijos? Esto dice Harvard*. Elige Educar. <https://eligeeducar.cl/acerca-del-aprendizaje/cual-es-el-rol-del-padre-en-el-desarrollo-de-sus-hijos-esto-dice-harvard/>

- Lozano, D., y Urquiza K. T. (2023). *Reacción paterna ante el embarazo no deseado de su hija adolescente. Instituciones educativas estatales de la ciudad de Huanta, Enero – Noviembre 2022*” (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga). Repositorio institucional.
https://repositorio.unsch.edu.pe/bitstream/UNSCH/5939/1/TESIS%20O978_Loz.pdf
- Lugo, M. (2017). Paternidades divergentes en León, Guanajuato. *Trayectorias, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León*. 19 (45), 77-100.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-12052017000200077&lng=es&tlng=es.
- Maia da Silva, C. S. y Araújo, C. (2023). Convertirse en padre: la experiencia de transición a la paternidad prenatal. *Cultura de los Cuidados*. 27 (65). Pp 169-184.
- Maldonado, M. C., y Micolta, A., (2003) Los nuevos padres, las nuevas madres. *Revista de Trabajo Social*, 7, 210-211
- Marí, N. (2021, 28 de diciembre). *Importancia del vínculo materno filial en el primer año de vida*. Información. <https://www.informacion.es/salud/cuidamos-tu-salud/mujer-y-embarazo/2021/12/28/importancia-vinculo-materno-filial-68466646.html>
- Martínez, A. (2019). La crisis del héroe: una autoetnografía sobre la pérdida de la masculinidad hegemónica. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*. (80), 98-108.
- Martínez, C. (2021). Daño moral por ocultación de la paternidad: hacia la puesta en valor de la relación paterno-filial. *Revista de Derecho Civil*, 8(1), 275-294
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismos de la investigación*. 8 (1), pp. 2-43.
- Martínez, R. (2020). *Masculinidades en revisión: Del estereotipo a la conexión emocional*. Editorial Reflexión.
- Marsal, J. F. (1974). Weber, Max (1972). Ensayos de sociología contemporánea. *Papers. Revista de Sociologia*, 2, 155-163.
- Marshall, M. N. (1996). Sampling for qualitative research. *Family Practice*, 13(6), 522-525.
- Marsiglio, W., & Roy, K. (2012). *Nurturing dads: Social initiatives for contemporary fatherhood*. Russell Sage Foundation.

- Martínez, C. (2008). Desarrollo del vínculo afectivo. Introducción. En AEPap (Ed.), *Curso de Actualización Pediatría 2008* (pp. 299-301). Exlibris Ediciones.
https://www.aepap.org/sites/default/files/aepap2008_libro_299-310_vinculo.pdf
- McFarland-Piazza, L., Hazen, N.L., Jacobvitz, D., & Boyd-Soisson, E. (2012). The development of father–child attachment: associations between adult attachment representations, recollections of childhood experiences and caregiving. *Early Child Development and Care*, 182, 701 - 721.
- McMahon, C. A., & Meins, E. (2012). Mind-mindedness in mothers with severe mental illness: A longitudinal study. *Child Development*, 83(2), 482-495.
- Medina, L. (2015). *Mujeres en transformación: Roles y participación en la sociedad contemporánea*. Lumen.
- Mendieta-Izquierdo, G., Ramírez-Rodríguez J.C. y Fuerte J.A. (2015) La fenomenología desde la perspectiva hermenéutica de Heidegger: una propuesta metodológica para la salud pública. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(3): 435-443.
- Micolta, A.,(2008). Apuntes históricos de la paternidad y la Maternidad. Prospectiva. *Revista de Trabajo Social e intervención social*, (13).
- Minello M, N., (2002). *Masculinidades: un concepto en construcción*. Nueva Antropología, XVIII.
- Moncher, F. J. (2006) *maternidad y paternidad: los cimientos Psicológicos para la seguridad y prosperidad de los Niños en un mundo cada vez más complejo*. Documento presentado en el XXII Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones Médicas. Instituto para las Ciencias Psicológicas, Arlington, VA. [http://www.fiamcbarcelona2006.org/pdf/S1.2.PsiCat._Moncher\(ESP\).pdf](http://www.fiamcbarcelona2006.org/pdf/S1.2.PsiCat._Moncher(ESP).pdf)
- Müller, M. E., & Mercer, R. T. (1993). Development of the Prenatal Attachment Inventory. *Western Journal of Nursing Research*, 15(2), 199–215.
- National Fatherhood Initiative (2021). *Father Absence Statistics*. National Fatherhood Initiative. <https://www.fatherhood.org/father-absence-statistic>
- Nieri, L. (2012). Nueva mirada hacia la construcción de la paternidad. *Revista Psicológica Científica*, 10, 100-1006

- Nieri, L. (2017a). Transición y construcción de la paternidad. *Interdisciplinaria Revista de psicología y ciencias afines*. 34 (2), 425-440.
- Nieri, L. (2017b). Diferencias entre la sensibilidad paterna según variables sociodemográficas. *Revista Costarricense de Psicología*, 36(1), 61-82.
- Olavarría, J. (2001). *Y todos querían ser (buenos) padres. Varones de Santiago de Chile en Conflicto*. FLACSO-Chile
- Olavarría, J. (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe*. 6, 91-98.
- Osorio Castaño, J.H. Carvajal Carrascal, G. y Gázquez Rodríguez, M.A. Apego materno-fetal: un análisis de concepto. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*. 18 (6), 969-982.
- Pacheco Ladrón de Guevara, L.C. (2021). Epistemología y Masculinidad. En R. Figueroa y F. González, (coord.) *Aportaciones al estudio e intervención de las masculinidades*. Juan Pablos.
- Panther-Brick, C., & Lewis, J. (2013). Contextualizing psychology in the development of children and youth. In M. H. Bornstein & M. E. Lamb (Eds.), *Developmental science: An advanced textbook* (pp. 465-516). Psychology Press.
- Pérez, N. H., Giraldo, M. Y., y Muñoz, I. F. (2022). Masculinidad y paternidad en procesos de crianza en Medellín, Colombia, 2018. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 40(1), Pp. 1-13.
- Parke, R. D., & Buriel, R. (2006). Socialization in the family: Ethnic and ecological perspectives. In N. Eisenberg, W. Damon & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, emotional, and personality development* (pp. 429-504). John Wiley & Sons.
- Perry, B. y Szalavitz, M. (2008). *El chico a quien criaron como perro Y otras historias del cuaderno de un psiquiatra infantil*. (Barahona, L. trad.). Capitán Swing.
- Pastrana de la Flor, M. M., y del Río Almagro, A. (2022). El mandato de la masculinidad tradicional a través de las prácticas artísticas y visuales en la actualidad. *Universum (Talca)*, 37(1), 293-314.

- Pichon-Riviere, E. (1980). Teoría del Vínculo (Selección y revisión: Fernando Taragano). Nueva Visión
- Planella, J. (2017). La influencia de la masculinidad tradicional en la participación paternal y la implicación emocional en los cuidados infantiles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 893-908.
- Plautz, M., Saling, C. (2018). A experiência do homem, ao tornar-se pai, no contexto gestacional e nos primeiros meses de vida do bebê. *Psicologia em Revista*. 24(2), 402-423.
- Ramírez-de Garay, R. M. e Ito M. E. (2019). El deseo de paternidad en los varones: algunas disertaciones desde el psicoanálisis. *Perspectivas en Psicología*, 16(2), 81-89.
- Ramírez, H., y Rodríguez, I. (2014). Beneficios del acompañamiento a la mujer por parte de su pareja durante el embarazo, el parto y el puerperio en relación con el vínculo paternofilial. Revisión bibliográfica. *Matronas Profesión*. 15(4), e1-e6
- Ramírez, J.C. (2021). Un acercamiento a las emociones y las masculinidades como construcciones socioculturales. En R. Figueroa y F. González, *Aportaciones al estudio e intervención de las masculinidades*. (coord.). Juan Pablos.
- Ramírez, J. y Gutiérrez, N. C. (2017). *Hombres y políticas de igualdad de género: una agenda en construcción*. Universidad de Guadalajara.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 31(2), 167-177.
- Raphael-Leff, J. (1997). *Female Experience*. Routledge.
- Rendón, E., y Rodríguez-Gómez, R. (2015). La importancia del vínculo en la infancia: entre el psicoanálisis y la neurobiología. *Ciencias de la salud*. 14 (2), 262-281.
- Reyes, V.M. (1985). Comités de estudios de mortalidad materna. Evolución histórica y objetivos. *Ginecología y obstetricia de México*. 237-241.
- Rhodes, A., Smith, A.D., Llewellyn, C.H., & Croker, H. (2021). Investigating partner involvement in pregnancy and identifying barriers and facilitators to participating as a couple in a digital healthy eating and physical activity intervention. *BMC*

- Pregnancy Childbirth* (21), 450.
- Rocha, T., y Lozano, I. (2016). *Debates y Reflexiones en torno a las masculinidades: analizando los caminos hacia la igualdad de género*. Universidad Nacional Autónoma de México
- Robles-Estrada, E., Oudhof-van, H. y Mercado-Maya, A. (2019). Transición a la maternidad/paternidad y prácticas de crianza en tres generaciones. *Pensando Psicología*, 15(26), 1-28.
- Robles, C. O., Rearte, P., Robledo, S., Santoriello, F., González, S. M., Yovan, M. (2021). La convivencia entre la masculinidad hegemónica y las nuevas masculinidades. ¿Es posible el ejercicio de una masculinidad antipatriarcal? *Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales*. (19), 87-107.
- Rodríguez, A. (2019). La construcción social de la paternidad en varones de contextos rurales de Morelos, México. *Antropología Cuadernos de Investigación*. 21.
- Rojas, P. (2016). *Relaciones de pareja y construcción de masculinidades*. Conecta.
- Roncallo, C. P. (2018). *Del vínculo prenatal al vínculo postnatal. Implicaciones en el desarrollo psicológico temprano*. (Tesis doctoral, Universidad del País Vasco). Repositorio Institucional.
https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/36766/TESIS_RONCALLO_ANDRAD_E_CLAUDIA%20PATRICIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Roncallo, C. P., Sánchez de Miguel, M., y Arranz, E. (2015). Vínculo materno-fetal: Implicaciones en el desarrollo psicológico y propuesta de intervención en atención temprana. *Escritos De Psicología*, 8(2), 14-23.
- Rubin, H. J., & Rubin, I. S. (2012). *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. Sage.
- Rubin, R. (1967). Attainment of the maternal role. *Nursing Research*. 16(3), 237-245.
- Rubin, R. (1976). Maternal tasks in pregnancy. *Journal of advanced nursing*, 1 (5), 367-376.
- Sá, N.S. y Pérez, F. (2021). Involucramiento paterno y cuidados durante la crisis sociosanitaria. *Psicoperspectivas*. 20 (3).
- Sánchez, P. (2016). *Construyendo lazos: La paternidad en la sociedad actual*. Ediciones Del Río.

- Sarkadi, A., Kristiansson, R., Oberklaid, F., & Bremberg. (2008). Fathers' involvement and children's developmental outcomes: a systematic review of longitudinal studies. *Acta paediatrica*, 97(2), 153-158
- Salguero, A., Córdoba, D., y Sapién, S. (2018). Masculinidad y paternidad: los riesgos en la salud a partir de los aprendizajes de género. *Psicología y Salud*, 28 (1). 37-44.
- Salguero-Velázquez, M. A. (2021). Reflexiones sobre los cambios en las relaciones de género en las familias y paternidad en México. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(2), 101-119.
- Salguero, M. A., Soriano, M., y Valle, M. E. (2021). Desigualdad social: paternidad y política pública. En M. A. Toledo, E. A. Galindo, y R. Jiménez (Coord.) Familias en contextos vulnerables: transformaciones, continuidades y dilemas (pp. 207-219). Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Salguero, M.A., Yoseff, J.J., Soriano, M., y Delabra, B. (2019). Presencias y ausencias paternas: la experiencia de hombres en Ciudad de México. *ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 18.
- Sánchez, M. (2005). La metodología en la investigación cualitativa. *Bibliat Bibliografía Latinoamericana*.
<https://biblat.unam.mx/hevila/MundosigloXXI/2005/no1/8.pdf>
- Sarricolea, J. M. (2017). Forjar un cuerpo trabajador. Etnografía retrospectiva sobre la construcción de masculinidades. *La ventana. Revista de estudios de género*, 5(46), 310-339. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362017000200310&lng=es&tlng=es.
- Shieh C., Kravitz M., & Wang H.H. (2001) What do we know about Maternal-Fetal Attachment?. *The Kaohsiung Journal of Medical Science*. 17, 448-454.
<https://www.sciencedirect.com/journal/the-kaohsiung-journal-of-medical-sciences/issues>
- Seimyr, L., Sjögren, B., Welles-Nyström, B., & Nissen, E. (2009). Antenatal maternal depressive mood and parental-fetal attachment at the end of pregnancy. *Archives of women's mental health*, 12, 269-279.
- Sierra-García, P., y Carrasco Ortiz, M.A. (2019). *Psicología perinatal: vínculo materno-*

fetal y apego. Síntesis.

Silverman, D. (2016). *Qualitative Research*. Sage Publications.

Sociedad Mexicana de Psicología (2009). *Código ético del psicólogo* (4ª ed.). Trillas

Soriano, M. (2020). “Nunca me había imaginado ser el padre que soy ahora”. Aprendiendo a involucrarse y estar presente en la vida de los hijos e hijas siendo papás jóvenes.

En M. A. Salguero y J.J. Yoseff (Coord.). *Presencias y ausencias paternas: desde una aproximación sociocultural de género*. (pp. 35-62). Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Sotelo, M.F. (2020). Forjando caminos al andar: “Padre presente” reflexiones sobre la homoparentalidad. En M. A. Salguero y J.J. Yoseff (Coord.). *Presencias y ausencias paternas: desde una aproximación sociocultural de género*. (pp. 87-102). Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Spitz, R. A. (1945). Hospitalism, An Inquiry into the Genesis of Psychiatric Conditions in Early Childhood. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 1, 53-74,
10.1080/00797308.1945.11823126

Sviridenko, N. (2017). El vínculo primario como determinante en el desarrollo integral del sujeto. [Tesis de Licenciatura, Universidad de la República de Uruguay]. Repositorio Institucional.

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/10958/1/Sviridenko%20Nadia.pdf>

Tarrés, M.L. (2018). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Colegio de México.

Thompson, E. H. (2001). The New Fatherhood: Research and Men's Life Experiences. *Journal of Marriage and Family*, 63(2), 614-615.

Thun-Hohenstein, L. (2008). Antenatal mental representations about the child and mother–infant interaction at three months post partum. *European child & adolescent psychiatry*, 17, 9-19. 10.1007/s00787-007-0622-3.

Tonon, G. (2013). *Reflexiones lationamericanas sobre investigación cualitativa*.

Colegio Colombo Francés. https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48

Torres, L.E. (2020). 8. Los abuelos: experiencias y perspectivas de la paternidad. En J.G, Figueroa y A. Salguero (Coords). *Nuevas aristas en el estudio de la paternidad: ausencia, presencia y salud paternas en diferentes grupos de varones*. (Pp. 250-277). El Colegio de México.

Turner, D. W. (2010). Qualitative interview design: A practical guide for novice investigators. *The Qualitative Report*, 15(3), 754.

UNICEF. (s.f.). *El rol del padre en el proceso de la crianza y cuidado*.
<https://www.unicef.org/panama/el-rol-del-padre-en-el-proceso-de-la-crianza-y-cuidado>

UNICEF. (2014). *Guía de paternidad activa para padres*. Recursos.
https://www.unicef.org/chile/media/1126/file/guia_de_paternidad_activa_para_padres.pdf

UNICEF Chile. (2022). *Los beneficios de una paternidad activa para niños y niñas*. Historias. <https://www.unicef.org/chile/historias/los-beneficios-de-una-paternidad-activa-para-ni%C3%B1os-y-ni%C3%B1as>

Ustunsoz, A., Guvenc, G., Akyuz, A., & Oflaz, F. (2010). Comparison of maternal- and paternal-fetal attachment in Turkish couples. *Midwifery*, 26(2), e1–e9.

Valle, M.E. (2020). “Mi día de descanso no es descanso porque lo dedico a ellos”. En M. A. Salguero y J.J. Yoseff (Coord.). *Presencias y ausencias paternas: desde una aproximación sociocultural de género*. (pp. 150-169). Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Vásquez, L. R. (2015) ¿Construyendo una masculinidad “alternativa” desde la escuela peruana? Una aproximación a la socialización masculina del joven en un colegio limeño de orientación alternativa. *Debates en Sociología*. 41, 103-131.

Valdés, T. y Olavarria, J. (1997). *Masculinidad/es: Poder y crisis*. Isis internacional

Vélez, O. (2003). *Reconfigurando el Trabajo Social*. Buenos Aires. Espacio Editorial

Villa, I. C., Giraldo, I. C., Ramírez, M. A., Orozco, G. y Blanco, L. M. (2016). Vínculo prenatal: la importancia de los estilos vinculares en el cuidado gestacional. *Revista*

- Katharsis*. 22, 267-303.
- <https://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/822/1101>
- Villazhiñay-Matute, A. L., Ramírez, A. A., Maxi-Maxi, E. A., y Martínez-Suárez, P. C. (2022). Storybook: influencia en la mejora de la cantidad, calidad de sueño y del vínculo afectivo paterno filial. *Pro Sciences: Revista De Producción, Ciencias E Investigación*, 6(43), 367-376.
- Vreeswijk, C.M. (2014). *From pregnancy to parenthood: Father's and mother's representations of their (unborn) infants*. Ridderprint.
- Walsh, J. (2010) Definitions matter: if maternal–fetal relationships are not attachment, what are they? *Archives of Women's Mental Health*, 13, 449–451.
- World Health Organization. (2018). *Companion of choice during labour and childbirth for improved quality of care*. Geneva: World Health Organization.
- Yepes-Nuñez J.J., Urrútia, G., Romero-García, M., y Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*.
- Yanikkerem, E., Ay, S., Mutlu, S., & Goker, A. (2013). Antenatal Depression: Prevalence and Risk Factors in a Hospital Based Turkish Sample. *Journal of the Pakistan Medical Association*. 63, 472-47
- Zeanah, C. H., Benoit, D., & Barton, M. (1986). *Working model of the child interview*. <https://3w.nu/wp-content/blogs.dir/17/files/C.H-Zeanah-et-al-Working-Model-of-the-Child-Interview.1986-1993.pdf>
- Zeanah, C.H. & Benoit, D. (1995). Clinical Applications of a Parent Perception Interview in Infant Mental Health. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*. 4 (3), 539-575.

Apéndices

En esta sección, el lector encontrará una serie de cuadros y tablas detalladas diseñados para enriquecer y profundizar la comprensión del proceso de investigación realizado para el estado del conocimiento. Estos elementos gráficos han sido incorporados con el objetivo de proporcionar una visión más completa y detallada de los datos, metodologías y análisis que se han llevado a cabo. La inclusión de esta información complementaria busca facilitar una interpretación más clara y holística del estudio, permitiendo a aquellos interesados en el tema acceder a datos precisos y específicos que respalden las conclusiones presentadas en el cuerpo principal del trabajo. Se recomienda consultar estos cuadros y tablas en conjunción con el texto principal para una experiencia de lectura integrada y comprehensiva.

Procedimiento llevado a cabo para la revisión sistemática

La revisión se llevó a cabo con los métodos descritos en la Declaración PRISMA 2020 (Yepes-Nuñez, Urrútia, Romero-García y Alonso-Fernández, 2021), se eligió seguir esta guía debido a que ayuda a generar trabajos claros, concisos y reproducibles en revisiones sistemáticas. Se realizó la búsqueda en las siguientes bases de datos de publicaciones académicas: Scielo, Dialnet, Redalyc y Google Académico para identificar artículos relevantes respecto al vínculo paterno. Los términos de búsqueda empleados fueron: "paternidad", "vínculo paterno", "vínculo paterno-filial", "vínculo padre-hijo", "relación paterno-filial" e "involucramiento paterno". La búsqueda incluyó artículos en español e inglés. Además, se contó con la colaboración del estudiante de la licenciatura en psicología Jordi Estrada Zamudio, quien proporcionó documentos relacionados con la paternidad, la salud masculina y sus implicaciones durante la pandemia de Covid-19.

Criterios de inclusión

Se consideraron los estudios que cumplían los siguientes criterios de inclusión: documentos que analizaran la paternidad a partir del nacimiento del hijo, desde los significados atribuidos a la masculinidad, su experiencia como hijos y/o en una comparación generacional. Se incluyeron estudios que analizaron la experiencia de paternidad con niños pequeños, documentos que brindaran acceso a los estudios completos, que incluyeron un resumen en inglés y que hubieran sido publicados desde el año 2017 en adelante.

Criterios de exclusión

Se excluyeron los textos académicos que se enfocaron en el análisis de la maternidad a partir del nacimiento del hijo, los significados atribuidos al ser mujer, la experiencia como hija o en una comparación generacional. Asimismo, se descartaron los estudios que se centraron en la experiencia de maternidad con niños pequeños, documentos que no ofrecían acceso completo al texto, que no incluían un resumen en inglés y que habían sido publicados antes del año 2017.

Después de realizar una exhaustiva revisión sistemática para consolidar el estado del conocimiento sobre la paternidad, se procedió a la aplicación de una serie de entrevistas semiestructuradas a participantes idóneos

Diagrama A.1 Fases de selección de artículos según la Declaración PRISMA 2020

(Yepes-Nuñez et al., 2021) utilizada para la búsqueda de documentos para el estado del conocimiento de la presente tesis.

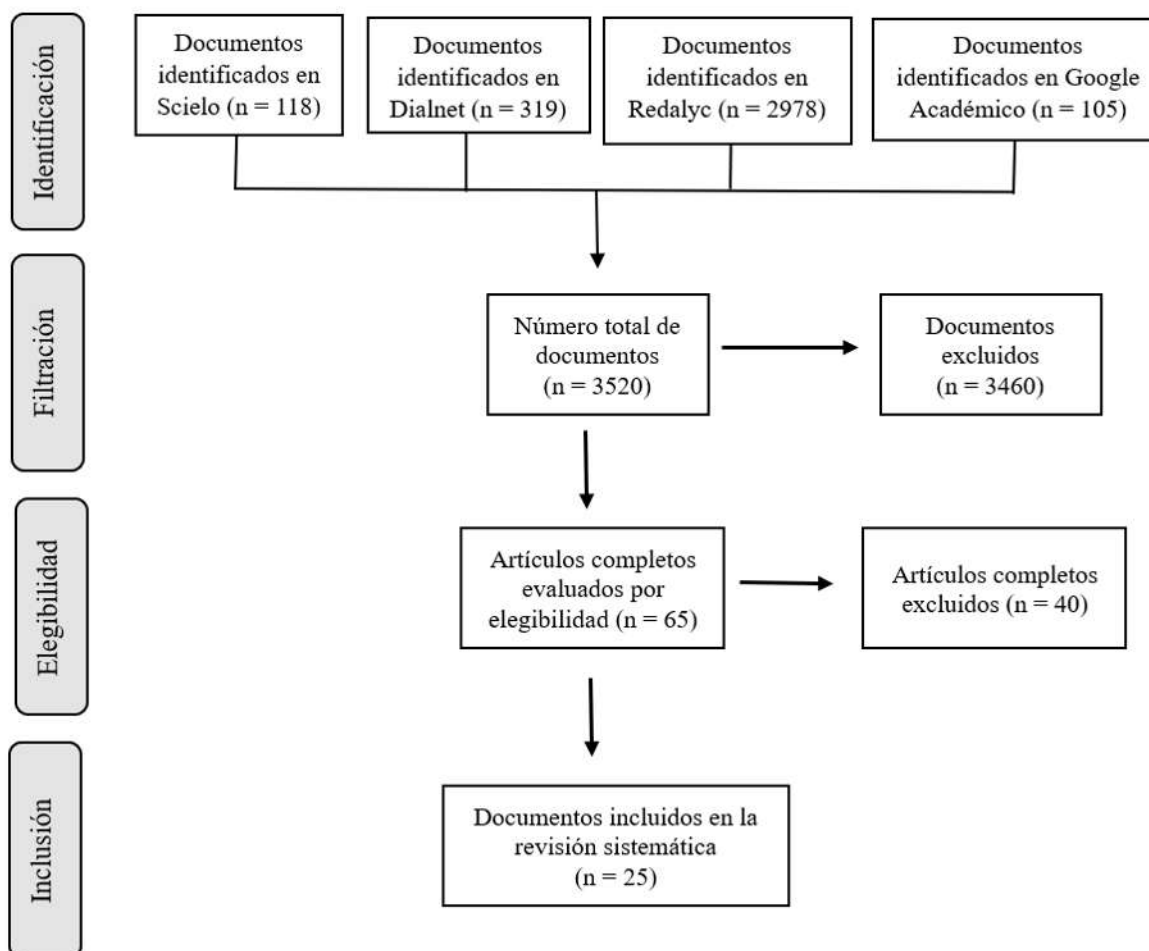


Tabla A.1 Revisiones sistemáticas respecto al vínculo paterno desde 2017 al 2022

Autor/a, Año	Objetivo	Método	Resultados
1.Nieri (2017a)	Realizar una revisión bibliográfica relacionada con la transición de la paternidad y la construcción de la identidad paterna durante la gestación y nacimiento del primer hijo	Búsqueda bibliográfica de 1970-2017 en las bases de datos: PubMed, Redalyc, SciELO, MEDLINE, EBSO y APA	La transición a la paternidad es un proceso complejo que involucra múltiples factores, como la relación matrimonial, las demandas laborales y las relaciones tempranas con los padres y el género. La paternidad no se limita a un hecho biológico, sino que diversos factores intervienen en su construcción y configuración. La paternidad supone una crisis vital que afecta el desarrollo de la personalidad, la historia personal y los vínculos pasados y presentes. Es importante entender lo que ocurre durante la transición a la paternidad, ya que esto influye en la relación con el hijo/a y la pareja. Aunque no se han encontrado investigaciones que analicen lo que ocurre al padre durante el proceso de gestación, se recomienda investigar las

			reacciones, emociones y conductas paternas durante el desarrollo y transición hacia la paternidad.
2.Bateson, Darwin, Galdas & Rosan (2017)	Analizar los logros y barreras acerca del estudio con padres en relación con sus parejas embarazadas y con hijos recién nacidos	Revisión bibliográfica de artículos relacionados con el impacto de los padres durante la gestación y primeros años de desarrollo desde 1995 hasta 2017	El temprano involucramiento de los padres tiene beneficios significativos en el bienestar infantil, incluyendo una mayor regulación emocional y desarrollo cognitivo. Además, se ha encontrado que el estado de consumo de tabaco de la pareja es el mayor predictor del consumo de tabaco durante el embarazo. El involucramiento del padre también se ha correlacionado con una mayor probabilidad de amamantar y continuar esta actividad durante más tiempo, lo que contribuye a ofrecer mejores condiciones de salud al bebé. A pesar de estos beneficios, existen diversas barreras que impiden la inclusión de los padres en las labores de cuidado, como la asunción de que estas tareas son propias de la naturaleza femenina, la falta de programas diseñados específicamente para los padres varones y los estereotipos de

			masculinidad que perciben a los padres como desinteresados, ausentes, descuidados, irresponsables o peligrosos para las mujeres y los niños.
3.Dos Santos, Ferreira y Freitas (2018)	Identificar las evidencias disponibles en la literatura sobre el comportamiento de los hombres en el proceso de paternidad	Revisión bibliográfica de la biblioteca virtual de artículos indexados en bases de datos MEDLINE, LILACS, SCIELO y BDENF del 2008 al 2018	Se ha observado un nuevo modelo de paternidad en auge, conocido como paternidad divisible o bipaterna, en el que el hombre se aleja del rol de único proveedor y se involucra más en las necesidades afectivas de su hijo/a. Esto permite que las mujeres tengan una mayor participación en las actividades económicas y, además, favorece el desarrollo y crecimiento del niño/a. Para que se produzca una paternidad activa, es necesario tener en cuenta factores económicos, educativos, sociales y de salud. Es importante destacar que la mayoría de los artículos analizados están en inglés y datan de los últimos cuatro años.
4.Herrera, Aguayo y Goldsmith (2018)	Analizar algunos discursos y experiencias de hombres	Revisión bibliográfica de investigaciones realizadas en países	Los estudios que analizan la transición a la paternidad en distintos contextos indican que los hombres están cada vez más interesados en participar activamente en la vida de sus hijos. Existe un creciente consenso en que una mayor participación masculina en los cuidados es

	latinoamericanos en torno a la paternidad	latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile y México)	necesaria y deseable. En casos de paternidad donde hay separación o no residencia con los hijos, es importante que los padres tengan la oportunidad de establecer una custodia compartida, lo cual es una necesidad urgente en parejas donde ambos proveen. Estudiar la paternidad permitirá crear una mayor conciencia sobre la importancia de la participación masculina en el cuidado y eliminar barreras culturales que impiden llegar a la corresponsabilidad.
5.Gálvez (2019)	Diseñar una propuesta de fortalecimiento de vínculos paterno- filiales de futuras generaciones en convivencia con las nuevas	Cualitativo, teórico, bibliográfico, investigación documental para generar recomendaciones a padres de la generación	Existe una escasa investigación sobre la paternidad y maternidad en la generación millennial. Los vínculos paterno-filiales se fortalecen con la interacción y confianza de ambas partes, y para ello es esencial que compartan el espacio físico. La interacción "cuerpo-cuerpo" no puede ser reemplazada por la tecnología, por lo que los padres deben ser un ejemplo desde que los niños son pequeños, ya que el vínculo tiene sus cimientos en esta etapa. La desconexión digital permite evitar el uso excesivo de tabletas o teléfonos inteligentes, y así contrarrestar el efecto de los

	tecnologías de la información y comunicación	"millennial" y con hijos menores a los 10 años	estímulos emocionales continuos del mundo digital, que influyen en el placer inmediato y pueden impactar en el desarrollo integral del niño.
--	--	--	--

Tabla A.2 Estudios referentes al vínculo paterno y experiencia de paternidad desde 2017 al 2022

Experiencias paternas de hombres con hijos pequeños				
Autor/a, Año	Objetivo	Método	Participantes	Resultados
6.Robles-Estrada, Oudhof-van y Mercado-Maya (2019)	Analizar la transición de la maternidad/paternidad y percepción de las prácticas de crianza en 3 generaciones	Cualitativo, fenomenológico con entrevistas a profundidad en una zona urbana	9 hombres (3 abuelos, 3 hijos y 3 nietos) y 9 mujeres (3 abuelas, 3 hijas y 3 nietas)	Tanto para hombres como mujeres, tener hijos es una fuente de realización, bendición y responsabilidad. Aunque las mujeres pueden sentir cierta ambigüedad, los hombres suelen experimentar sentimientos positivos como la plenitud y el haber alcanzado una cúspide. La primera generación sigue una dinámica tradicional, la segunda está en transición y la tercera

				se encuentra entre la transición y la ruptura, con un mayor involucramiento de los hombres en aspectos que antes se consideraban exclusivos de las mujeres. Los padres de una edad promedio de 46 años describieron a sus propios padres como autoritarios, poco comunicativos y con dificultad para mostrar sentimientos. La mayoría de las pautas, creencias y prácticas de crianza se transmiten en dos generaciones, lo que lleva a una fuerte tendencia a repetir los patrones observados y vividos durante la niñez.
7.Rodríguez (2019)	Analizar los significados y experiencias de la paternidad de los	Cualitativo con entrevistas a profundidad	10 padres que participaban activamente en actividades	Estos hombres suelen mostrar una actitud emocionalmente ruda, ya que se cree que expresar sentimientos o muestras de cariño hacia los hijos puede obstaculizar la construcción de una identidad

	varones en 3 municipios rurales		del espacio doméstico con un promedio de edad de 35 años	masculina en ellos. Durante su infancia, experimentaron la ausencia física y emocional de sus padres. Sin embargo, cuando se convirtieron en padres por primera vez, deseaban estar presentes durante el parto y las primeras horas del nacimiento de sus hijos. Los objetos evocativos, como la ropa de bebé, las cartas, los dibujos y las fotografías, los motivan a hablar sobre sus experiencias y sentimientos durante el diálogo.
Condiciones específicas que dificultan o favorecen el vínculo paterno-filial				
Autor/a, Año	Objetivo	Método	Participantes	Resultados
8.Laguado-Barrera, Lafaurie y	Comprender las experiencias de participación del	Cualitativo, fenomenológico mediante	9 hombres entre 19 y 36 años con	Cuando sus parejas quedan embarazadas, los hombres suelen sentirse responsables y comprometidos con su deber. El embarazo también puede llevar a los

Vargas-Escobar (2019)	hombre en el cuidado de su pareja gestante.	entrevistas a profundidad.	parejas mayores a 18 semanas de gestación.	hombres a comprometerse más con su trabajo. Los hijos representan una responsabilidad económica, pero también implican cuidado, comunicación, respeto y afecto. La paternidad conlleva una carga social y moral que puede generar temor, pero también un interés especial por involucrarse en el proceso del embarazo. Sin embargo, el entorno cultural actual no favorece la participación masculina durante el embarazo, lo que resta importancia a su papel en este proceso.
9.Darwin, Galdas, Hinchliff, Littlewood, McMilla,	Examinar las opiniones de los padres y las experiencias directas de paternidad relacionadas con su salud mental en	Estudio cualitativo, interpretativo, con entrevistas semiestructuradas.	19 padres primerizos o posteriores.	Los hombres describen sentirse agotados, con falta de concentración e irritabilidad durante esta etapa. Han enfatizado la necesidad de apoyar a sus parejas y proteger la relación para lograr una paternidad

McGowan & Gilbody (2017)	la etapa perinatal de sus hijos.			exitosa. Además, han mencionado la escasez de apoyo específicamente adaptado a sus necesidades.
10.Caqui, Diego y Mendoza (2019)	Determinar los factores que influyen en la ausencia de la paternidad durante el proceso de nacimiento en neonatos.	Cuantitativo, analítico correlacional con aplicaciones de cuestionario	89 madres de neonatos	Según el estudio, el 60% de los padres estuvieron ausentes en el momento del nacimiento de su bebé. Los factores sociodemográficos que más influyeron en esta ausencia fueron: ser padre menor de 18 años, vivir fuera del hogar conyugal, tener un bajo nivel económico, conflictos de pareja, embarazo no planificado y adelantamiento de la fecha de parto.
11.Rhodes, Smith, Llewellyn & Crocker (2021)	Investigar el papel que desempeñan las parejas en los comportamientos de equilibrio energético de las mujeres	Cualitativo, con entrevistas dirigidas a mujeres y grupos	12 mujeres que se encontraban en el último trimestre del	Se han identificado tres grupos de hombres según su involucramiento durante el embarazo: 1) "Nuestro bebé, su embarazo": ven el embarazo como un asunto exclusivo de las mujeres y creen que el rol de padre comienza cuando nace el bebé.

	embarazadas, e identificar las barreras y los facilitadores para participar como pareja en una intervención digital para fomentar la alimentación saludable y la actividad física en el embarazo.	focales para hombres.	embarazo o tenían un bebé menor a 18 meses y 15 hombres	2) "Nuestro embarazo, su cuerpo": sienten que el embarazo es un evento compartido, pero la experiencia física pertenece únicamente a la mujer. 3) "Nuestro embarazo": creen que su rol paterno comienza durante el embarazo y están plenamente involucrados en el proceso, ofreciendo apoyo emocional y práctico. Los hombres se sentían motivados por deseos de ser compañeros de apoyo y buenos modelos a seguir para sus hijos. Las barreras mencionadas fueron el potencial conflicto de pareja y la percepción de las mujeres al ver el embarazo como “suyo” y mantener alejado a la pareja.
--	---	--------------------------	---	---

12.Bustos (2020)	Describir, comprender e interpretar las narrativas de los hombres que experimentan la paternidad	Cualitativo, constructivista y fenomenológico.	4 hombres urbanos con edades comprendidas entre 57-80 años	La paternidad se aprende principalmente a través de la experiencia de ser hijo en el día a día. Esta transición puede ser emocionalmente difícil debido al trabajo arduo que implica y a la comprensión del dolor experimentado en la niñez. Esto motiva a los hombres a buscar no repetir los patrones negativos que han experimentado. Los rituales especialmente realizados en los primeros años de vida de los hijos, son poderosos constructores de vínculos afectivos y fortalecen el rol paterno.
13.Salguero, Yoseff, Soriano y Delabra (2019)	Analizar los procesos de presencia y ausencia paterna en las prácticas de paternidad en	Cualitativo, heurístico mediante entrevistas semiestructuradas,	8 hombres entre 23 y 31 años y con hijos entre los 3 y 11 años	Se han identificado en los padres procesos que generan dilemas al decidir si continuar o no en una relación de pareja después de identificar incumplimientos en la proveeduría. Cuando los padres deciden quedarse con sus hijos, esto los lleva a

	hombres de nivel socio-económico medio			considerarse a sí mismos como “mejores personas, más tolerantes, amorosas, comprometidas y responsables” (p.18).
14.Valle (2020)	Documentar las experiencias del proceso de aprendizaje de ser hombre, el deseo de ser padre y el cuidado de los hijos en condición de separación conyugal	Cualitativo con entrevista semiestructurada	1 padre de 37 años, con 3 hijos, de 13, 12 y 2 años	El trabajo y la responsabilidad son aspectos fundamentales en la construcción de la identidad masculina. Los factores que influyen en la posibilidad de ser padre o desear serlo son: el trabajo, la relación de pareja y la relación con los hijos. La presencia y el cuidado de los hijos son temas recurrentes e importantes, independientemente del estado civil. La paternidad se construye a través de las prácticas cotidianas entre padres e hijos y del vínculo que se establece entre ellos.

15.Duarte (2022)	Explicar las razones por las que algunos hombres cambian su identidad y rol de género a partir de la incorporación del cuidado y la crianza en el ejercicio de la paternidad íntima	Cualitativo, método biográfico-narrativo	7 hombres, casados y con múltiples hijos	La paternidad íntima se relaciona directamente con la construcción de un vínculo emocional con los hijos a través de la comunicación y las emociones. Las tareas domésticas, el cuidado y la crianza son ideales para establecer este vínculo, ya que implican cercanía y amor, especialmente la preparación de alimentos y el juego. El tiempo libre es un factor clave, ya que los padres lo dedican a fortalecer el vínculo con sus hijos en lugar de descansar.
16.Colín (2021)	Mostrar algunas experiencias de varones en el espacio de la paternidad y su posible relación con la salud	Cualitativo con entrevistas a profundidad	Varones entre 20 y 50 años que habían tenido hijos	Se ha incluido una nueva área de investigación sobre la actitud de la pareja hacia la paternidad como una oportunidad de crecimiento. A menudo, los hombres, especialmente los padres, son percibidos como sujetos privilegiados, pero rara vez se los considera

				vulnerables y sin entrenamiento para expresar sus emociones. En consecuencia, las señales de sus emociones a menudo deben leerse entre líneas.
17.Bright (2021)	Recuperar las situaciones que viven las familias víctimas de violencia familiar y con padre ausente	Cualitativo con entrevistas y conversaciones informales	Familias dentro de un Hogar Convivencial	En casos de ausencia paterna, a menudo se niega proporcionar información del padre y, en algunos casos, es el padrastro quien le asigna su apellido a los hijos. La importancia del padre en la familia depende del mandato sociocultural de su presencia. Para los hombres, la paternidad es un primer motivo para “redimirse” porque “nadie les enseñó a ser padres” y continúan en la disputa por reparar el vínculo paterno-filial con sus hijos.
18.Castilla (2018)	Describir y analizar las experiencias y ejercicio de la paternidad en un	Mixto, método combinado de etnografía,	144 padres entre 18 y 49 años,	La paternidad en contextos de pobreza y marginalidad es inestable y cambia según la relación entre el padre

	contexto de pobreza y vulnerabilidad	encuesta, observaciones y entrevistas informales y semiestructuradas, encuesta coincidental	residentes de un barrio pobre.	y el hijo/a, así como la relación con la madre del hijo/a, quien sigue siendo la principal cuidadora. Debido a que algunos hombres tienen hijos con diferentes mujeres, se produce una variedad de paternidades en un mismo hombre, que pueden ser hegemónicas o más flexibles e intensivas. Según la encuesta, el 49% de los padres no vivía con todos sus hijos, el 33% no los veía y el 37% los veía una vez al mes o menos. Cuando se analizan las razones por las que no tienen encuentros con sus hijos, la respuesta más común es que las madres de sus hijos no quieren que lo hagan.
19.Nieri (2017a)	Analizar si existen diferencias entre los sentimientos,	Cuantitativa, no experimental, descriptivo	170 padres con hijos	La sensibilidad paterna no varía según el estado civil, la situación laboral, la cantidad de hijos ni el sexo del hijo. Sin embargo, los padres con mayor nivel de

	emociones y las reacciones de los padres durante la gestación y el nacimiento de su hijo con las variables sociodemográficas: edad paterna, niveles de estudio, estado civil, situación laboral, cantidad de hijos, edad y sexo del hijo		menores a 2 años de edad.	educación presentan una mayor sensibilidad. Además, el grupo de edad de 31 a 50 años muestra una mayor sensibilidad que los jóvenes. Este grupo de edad también está más dispuesto a participar en el cuidado de su familia y se identifica positivamente con su familia de origen.
20.Soriano (2020)	Conocer cómo es que los padres jóvenes participan y se hacen	Cualitativo, estudio de caso	3 padres jóvenes entre 18-25 años	Los hombres buscan constantemente momentos de convivencia para evitar el distanciamiento físico y emocional que pudieron experimentar con sus padres. La relación con la pareja, ya sea que vivan juntos o

	presenten en la vida y desarrollo de sus hijos		con hijos entre 4 y 7 años	no, influye en la relación que se establece con los hijos. El juego se considera una actividad fundamental para estar presente en la vida de los hijos, pero la responsabilidad principal sigue siendo la proveeduría. Se ve como una forma de anteponer los intereses familiares a los personales y de cuidar a la familia, lo que permite involucrarse afectivamente con los hijos.
21.Córdoba y Sapién (2019)	Analizar la importancia de las experiencias de abandono paterno en hombres que han decidido no tener descendencia	Cualitativo, entrevista semiestructurada y guía temática	10 hombres entre 30 y 69 años que no habían tenido hijos	Los hombres que deciden no tener hijos enfrentan críticas sociales y familiares. Para obtener reconocimiento familiar, destacan en ámbitos profesionales, económicos y personales, y ocultan sus emociones a quienes cuestionan su decisión. A menudo, sienten nostalgia por no tener hijos con quienes compartir sus enseñanzas y experiencias

				gratificantes, o para heredar sus bienes. Estos hombres han experimentado el abandono paterno en su niñez, lo que ha influido en su decisión de no tener hijos para evitar repetir esa experiencia. Al no poder expresar su masculinidad a través de la paternidad, deciden desarrollarse en otros ámbitos.
22.Sotelo (2020)	Documentar las experiencias y vivencias paternas de un hombre gay soltero	Cualitativo, entrevista semiestructurada	1 hombre de 40 años con un hijo de 5 años	Las dificultades de la paternidad están relacionadas con los significados atribuidos a la masculinidad y la presión de ser proveedores. Además, se cuestiona la habilidad de los hombres para cuidar a sus hijos debido a la feminización del cuidado. Sin embargo, hay un aumento en el número de padres que se involucran más en el cuidado de sus hijos, lo que refleja la creciente diversidad de las familias. Las

				redes de apoyo también son de gran importancia para los padres.
Caracterización del nuevo modelo de paternidad				
Autor/a, Año	Objetivo	Método	Participantes	Resultados
23.Sá y Pérez (2021)	Identificar el impacto de la crisis producida por el estallido social en Chile y la pandemia del COVID-19 en la distribución del trabajo no remunerado y el involucramiento paterno	Cualitativo, exploratorio con entrevistas a profundidad	5 parejas heterosexuales durante el primer año de vida de su bebé.	La presencia de los hombres en el hogar permite que las mujeres se sientan acompañadas y contenidas en los momentos de mayor estrés. Los hombres valoran el tiempo que pasan con sus bebés y adoptan un modelo de paternidad presente, afectuoso y comunicativo. El involucramiento paterno abre la posibilidad de alcanzar la corresponsabilidad en la crianza de los hijos.

24.González, Constanza, Jaramillo-Sierra y Trujillo (2022)	Identificar los procesos de reconfiguración identitaria en los hombres quienes cumplen el rol de ser los principales cuidadores de sus hijos e hijas	Cualitativa, por medio de la teoría fundamentada, con muestra intencional por medio de entrevistas semi-estructuradas	7 hombres con hijos menores a 4 años.	La experiencia de los hombres como principales cuidadores tiene el potencial de reconfigurar su identidad hacia una más equitativa y que trasciende el género. De esta manera, valoran el trabajo de cuidado de sus hijos e hijas, desarrollan habilidades de cuidado, experimentan la satisfacción y el gozo que brinda el cuidado y buscan un equilibrio entre el cuidado de los hijos y el trabajo remunerado.
25.Diego y Guerrero (2020)	Documentar la vivencia de paternidad en condición de soltería de un hombre joven	Cualitativo, por medio de entrevistas semiestructuradas	1 participante de 24 años con un hijo de 4 años	La nueva paternidad se expresa a través de actividades compartidas como el juego, la realización de tareas y la alimentación. En este caso, la ausencia del padre del entrevistado ha resultado positiva, ya que le ha ayudado a tomar la decisión de no repetir la historia que vivió durante su infancia.

				Además, lo ha motivado a tomar la decisión de detener su consumo de alcohol y drogas para adoptar una postura de padre responsable. Su red de apoyo la conforman su madre y la familia de su expareja. Se abre un nuevo horizonte en cuanto a los padres solteros y la falta de apoyo que enfrentan.
--	--	--	--	--

Tabla A.3 Datos generales de los participantes

Alias	Edad	Ocupación	Estado civil	Nivel de estudios	Cohabitación con la madre del hijo/a	Características de los hijos/as biológicos/as	Planeación del embarazo	Fecha de entrevista	Situación particular
Enrique	25	Administrativo	Soltero	Licenciatura	No	Masculino, 3 años. Masculino, 3 meses	No No	27 de marzo 2023	Padre joven soltero sin custodia de sus hijos
César	29	Médico	Soltero	Licenciatura	No	Femenino, 7 meses	No	18 de mayo 2023	Padre soltero en acuerdo de coparentalidad
Gerardo	43	Ingeniero	Unión libre	Ingeniería	Sí	Femenino, 2 años 10 meses	No	20 de mayo 2023	En pareja con madre soltera
Fernando	43	Docente	Casado	Ingeniería	Sí	Femenino y masculino, 8 meses de gestación	No	21 de mayo 2023	Pareja embarazada de gemelos
Isaac	38	Docente	Unión libre	Posgrado	Sí	Femenino, 1 año, 6 meses	Sí	15 de junio 2023	Extranjero viviendo en México con su familia
Sergio	36	Obrero	Unión libre	Secundaria	Sí	6 meses de gestación	No	28 de junio 2023	Pareja embarazada al inicio de la relación

Héctor	38	Analista	Casado	Licenciatura	Sí	Masculino, 3 años Femenino, 7 años	No Sí	30 de junio 2023	Mexicano viviendo en el extranjero con su familia
Julio	43	Consultor	Casado	Posgrado	Sí	Femenino, 6 meses Masculino, 3 años	no sí	6 de julio 2023	Hija con síndrome de Down
Leonardo	35	Docente	Divorciado / Unión libre con nueva pareja	Posgrado	No / Sí	Masculino, 6 años / Masculino, 1 años 10 meses	No / No	12 de julio 2023	Padre divorciado con hijo de relación anterior y con un nuevo hijo de otra pareja
Mario	35	Obrero	Casado	Ingeniería	Sí	Femenino, 6 años Femenino, 3 años	Sí Sí	28 de junio 2023	Hombre que perdió a su padre durante la infancia

Anexos



1. Consentimiento informado



Consentimiento Informado

Yo _____ he sido informado e invitado a participar en una investigación denominada “construcción del vínculo paterno en hombres con hijos e hijas de 0 a 3 años”, este es un proyecto de investigación científica que cuenta con el respaldo y financiamiento del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT).

Entiendo que este estudio busca analizar el proceso de construcción del vínculo paterno-filial de los hombres con sus hijos e hijas en etapa de gestación y hasta los 3 años y sé que mi participación se llevará a cabo en (lugar), en el horario (hora) y consistirá en responder una serie de entrevistas que demorará alrededor de 50 minutos por sesión. Me han explicado que la información registrada será confidencial, y que los nombres de los participantes serán modificados, esto significa que las respuestas no podrán ser conocidas por otras personas, ni tampoco ser identificadas en la fase de publicación de resultados.

Al aceptar participar, estoy accediendo a:

- Permitir que las sesiones de entrevista sean grabadas por medio de una grabadora de voz.
- Proporcionar materiales adicionales como cartas, fotografías o notas de voz que permitan conocer más acerca de la relación con mi hijo o hija.

También se me ha informado sobre la posibilidad de acceder a una compensación material al terminar la investigación, la cual consiste en una tarjeta de regalo de Amazon con valor de \$200 (MXN) o un libro infantil didáctico. Asimismo, sé que puedo negar la participación o retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin expresión de causa ni consecuencias negativas para mí.

Acepto participar voluntariamente en este estudio y he recibido una copia del presente documento.

Firma del participante: _____

Fecha: _____

Si tiene alguna pregunta durante cualquier etapa del estudio puede comunicarse con Lizbeth Anahí Ramírez Yáñez, 443 261 3881, 1304237h@gmail.com. Esta es una investigación de la Maestría en Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo bajo la supervisión de la Dra. Fabiola González Betanzos

(fbetanzos@umich.mx) y la Dra. Ericka Ivonne Cervantes Pacheco (ericka.cervantes@umich.mx) a quienes puede contactar para cualquier información.

2. Guía de entrevista

Objetivo general	Objetivos específicos	Preguntas
Explorar el proceso de construcción del vínculo paterno-filial en hombres morelianos con hijos/as menores a tres años, en los ámbitos cognitivo, emocional y conductual, desde la perspectiva de género relacionada con su masculinidad y su propia experiencia como hijo.	Identificar la dimensión cognitiva del vínculo paterno filial y cómo se construye en la propia historia de los hombres como hijos, en su socialización, en las creencias actuales respecto a la paternidad y en sus expectativas a futuro como padre.	¿Cómo ha sido la relación con tu padre a lo largo de la vida?, puedes empezar incluso con aspectos que te contaron de cuando ibas a nacer, tu niñez, juventud, etc. Ahora que tienes un hijo, ¿qué cosas te gustaría recuperar de tu padre y cuáles no? Además de tu padre ¿Cuáles son tus modelos de referencia sobre la paternidad? Y si vemos lo que estás viviendo ahora que tú mismo tienes un hijo/a ¿Cómo eres como padre?

		En el futuro ¿Cómo te gustaría ser como padre?
--	--	--

	• Describir la dimensión conductual del vínculo paterno filial a través de las vivencias y la participación de los padres a partir del proceso de gestación de su hijo o hija, que involucran la planeación o no del embarazo, las formas de acompañamiento a la pareja y actividades asociadas a su paternidad.	¿Cómo te enteraste que iba a nacer? Puedes contarlo desde ahí ¿Fue planeado, alguna vez se habló de tener hijos? ¿Qué hacías durante el embarazo?, ¿estuviste presente en el parto?, ¿qué te pareció, qué hiciste? Una vez que nació, ¿qué hiciste los primeros meses con él?, ¿Cuáles son tus tareas con él y cuánto tiempo le dedicas? ¿Cómo has ido construyendo el vínculo (la relación) con tu hijo en el día a día, desde el momento que iba a nacer hasta ahora? ¿Qué situaciones con (la pareja) facilitan o dificultan la relación con tu hijo?
--	--	--

		¿Qué le das a tu hijo/a que no le puede dar ella (tu pareja/la madre de tu bebé)? / ¿Qué le da ella que no le puedes dar tú?
	• Explorar los sentimientos que atraviesan la construcción del vínculo paterno-filial de los padres con sus hijos menores a tres años, tales como afectos, temores, satisfacciones, ira, angustias, dudas, alegrías, entre otros.	¿Cómo fue el primer encuentro que tuviste con tu bebé una vez que nació? ¿Cómo te has sentido al ser padre? ¿Qué es lo más difícil de ser padre en esta etapa? ¿Qué es lo más satisfactorio de la paternidad en esta etapa? ¿Quisieras agregar algo más, algo que no me hayas contado hasta ahora?

3. Propuesta de campaña de promoción de la salud centrada en la paternidad y presentación de Recurso Multimedia (REM)

Presentación	
Tipo del REM:	☐ Podcast ☒ Audiovisual ☐ Infografía ☐ Documental ☐ Spots de radio ☐ Spots de TV ☐ Otro (especifique)_____
Intención del REM:	☐ Informativo ☐ Formativo ☒ Mixto ☐ Otro (especifique)_____
Referencia del REM en que se basaron, si es el caso:	Gobierno de Chile (2018). Paternidad Activa Guía para promover la paternidad activa y la corresponsabilidad en el cuidado y crianza de niños y niñas. 2da edición. Ministerio de Desarrollo Social.
Dirección web del REM en que se basaron, si es el caso:	Serie de videos titulada "Diagnósticos, el Pódcast" del canal de YouTube titulado como: "Mr. Doctor" https://www.youtube.com/playlist?list=PLk2uINQhi0-4PXMfqJCipYioa2DiJvkKr
Fecha de elaboración y edición del REM en que se basaron, si es el caso:	16 de junio

Descripción general:	
Usuarios a los que va dirigido:	Esta campaña puede dirigirse a diversas audiencias y grupos de interés que estén relacionados con el cuidado y la crianza de los hijos/as, así como con la promoción de la salud y el bienestar familiar. Algunos posibles destinatarios de la campaña podrían incluir: 1. Padres en situaciones particulares: La campaña está diseñada para brindar apoyo, información y motivación a padres que se encuentren en situaciones específicas, como padres divorciados, padres solteros, padres jóvenes, padres con hijos/as prematuros o con discapacidades, entre otros casos relevantes. Estos padres pueden encontrar en los testimonios y experiencias compartidas

	una fuente de orientación y empoderamiento. 2. Familias en general: Aunque los testimonios están protagonizados por padres, la campaña también puede ser relevante e informativa para las familias en su conjunto. Los videos testimoniales pueden brindar una visión más amplia de las experiencias parentales y fomentar la comprensión y empatía entre los miembros de la familia. 3. Profesionales de la salud y educadores: Los videos pueden servir como recurso educativo y de capacitación para profesionales de la salud, como psicólogos, pediatras y especialistas en desarrollo infantil, así como para educadores. Estos profesionales pueden beneficiarse al conocer las experiencias y perspectivas de los padres, lo que les permitirá ofrecer un mejor apoyo y asesoramiento a las familias.
Tema(s) del programa de la asignatura que aborda:	1. Paternidad activa y comprometida: El enfoque principal de la campaña es promover una paternidad activa y comprometida, donde los padres participen de manera activa en la crianza y cuidado de sus hijos/as. 2. Empoderamiento de los padres: La campaña busca empoderar a los padres, brindándoles herramientas, recursos y apoyo para que puedan desplegar todo su potencial como figuras paternas positivas y presentes. 3. Compartir experiencias: A través de videos testimoniales protagonizados por padres, la campaña busca que los padres compartan sus experiencias personales, destacando los desafíos que han enfrentado y cómo han logrado superarlos en la crianza de sus hijos/as. 4. Concientización sobre la paternidad: La campaña tiene como objetivo generar conciencia y comprensión de los desafíos y logros de los padres con hijos/as menores a 3 años, fomentando el apoyo social y el intercambio de experiencias. 5. Apoyo social y comunitario: La campaña busca crear una comunidad de apoyo para los padres, donde puedan compartir sus experiencias, hacer preguntas, recibir apoyo y conectarse con otros padres en situaciones similares. 6. Fortalecimiento de la relación padre-hijo: La campaña enfatiza la importancia de fortalecer la relación padre-hijo, promoviendo un vínculo afectivo y una crianza positiva que favorezca el desarrollo integral de los hijos/as. 7. Diversidad de padres: La campaña reconoce la diversidad de los padres mexicanos en términos de

	edad, nivel educativo y condiciones sociales, y busca atender las diversas circunstancias y necesidades que enfrentan en su rol de padres. 8. Participación ciudadana: La campaña busca estimular la participación activa del gobierno, asociaciones civiles y la ciudadanía en general, generando un impacto social más amplio y efectivo en la promoción de una paternidad positiva.
Título:	Pa'delante Papá: Juntos en la Crianza, Unidos en la Vida
Descripción general:	
<i>En este espacio presenta tu REM, qué contiene, qué podrá aprender el usuario, cómo funciona, etcétera. Explica la razón por la que elegiste realizarlo.</i> Presentación y Breve descripción de la Campaña: La campaña "Pa'delante Papá: Juntos en la Crianza, Unidos en la Vida" surge como una iniciativa innovadora y comprometida para empoderar a los padres y resaltar el papel fundamental que desempeñan en la crianza de sus hijos/as. Reconociendo la importancia de la figura paterna en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños, esta campaña busca promover una paternidad activa y comprometida que trascienda los estereotipos tradicionales y se enfoque en fortalecer el vínculo entre padres e hijos/as. En el corazón de esta campaña se encuentran los videos testimoniales protagonizados por padres valientes que comparten sus experiencias personales en la crianza. Estos testimonios auténticos y emotivos permiten a otros padres identificarse y sentirse acompañados en sus propias experiencias. A través de estos relatos, se destacan las dificultades que los padres enfrentan día a día, pero, lo más importante, cómo han logrado superarlas y crecer como figuras paternas presentes y comprometidas. El mensaje clave de "Pa'delante Papá" es claro: la paternidad es un camino lleno de desafíos, pero también de inmensas recompensas. Se invita a los padres a seguir adelante, a no rendirse, a ser protagonistas de la crianza de sus hijos/as y a descubrir el poder que tienen para influir positivamente en sus vidas. Se enfatiza la importancia de estar presentes en cada etapa del desarrollo de sus hijos/as, compartiendo momentos significativos y creando recuerdos invaluables. La campaña también se enfoca en brindar herramientas prácticas y recursos útiles para que los padres puedan desarrollar sus habilidades parentales y fortalecer sus lazos familiares. A través de la escucha, compartir guías y orientación profesional, buscamos apoyar a los padres en el proceso de crianza y en la toma de decisiones relacionadas a su nueva vida como padres. Además, "Pa'delante Papá" promueve el intercambio de experiencias entre padres y la creación de una comunidad de apoyo. Se invita a los hombres a compartir sus propias historias y aprender unos de otros, creando una red de solidaridad y acompañamiento en la crianza. En resumen, la campaña "Pa'delante Papá: Juntos en la Crianza, Unidos en la Vida" es una iniciativa que celebra la paternidad y el poder transformador que tiene en la vida de los padres y sus hijos/as. A través de videos testimoniales conmovedores, recursos	

prácticos y una comunidad de apoyo, se empodera a los padres para que sean figuras paternas activas y presentes, fortaleciendo así los lazos familiares y generando un impacto positivo en el desarrollo y bienestar de sus hijos/as. ¡Únete a esta campaña y descubre el poder de ser un padre que marca la diferencia en la vida de sus hijos/as!, ¡Pa'delante Papá, juntos en la crianza, unidos en la vida!

Contenido de la Campaña:

La campaña consistirá en una serie de videos testimoniales protagonizados por padres que se encuentran en situaciones particulares, como padres divorciados, padres solteros, padres jóvenes, y aquellos con hijos/as prematuros o con discapacidades, entre otros casos relevantes. Buscamos que estos hombres compartan sus experiencias personales, destacando las dificultades que enfrentan y cómo logran/han logrado superarlas. Para garantizar un flujo constante de contenido, se publicarán tres videos por semana. Los videos podrán ser presentados por: profesionales de la salud, como psicólogos, pediatras y especialistas en desarrollo infantil, así como por educadores, organizaciones sin fines de lucro y/o padres con experiencia.

Los testimonios se presentarán con un estilo ameno y sencillo, con el objetivo de ser comprensibles para personas con diferentes niveles de formación escolar. Si bien se busca que los testimonios sean accesibles, se contará con la posibilidad de complementar la información a través de los entrevistadores, quienes podrán brindar datos adicionales y orientación. Sin embargo, es importante destacar que el enfoque principal siempre será la experiencia del padre entrevistado y su protagonismo en la narrativa, asegurando así la autenticidad y relevancia de los testimonios.

En otras palabras, en esta campaña, te presentaremos una serie de videos testimoniales protagonizados por padres reales que compartirán sus experiencias personales en la crianza de sus hijos/as. Aquí está lo que puedes esperar y cómo funciona:

Contenido:

- Testimonios auténticos: Conocerás historias reales de padres que han enfrentado desafíos en la crianza y han logrado superarlos de manera exitosa. Te inspirarás con sus experiencias y encontrarás consejos prácticos y estrategias efectivas.
- Diversidad de situaciones: Exploraremos diferentes situaciones de paternidad, como padres divorciados, padres solteros, padres jóvenes, y aquellos con hijos/as prematuros o con discapacidades. Podrás aprender de las experiencias de otros padres que han atravesado situaciones similares a las tuyas.
- Enfoque en recursos psicológicos: Descubrirás cómo los padres han utilizado recursos psicológicos, como la autoeficacia, la resiliencia y el optimismo, para afrontar los desafíos y promover una crianza positiva y saludable.

Aprendizaje:

- Habilidades y estrategias: Aprenderás habilidades prácticas y estrategias efectivas para lidiar con los desafíos diarios de la crianza. Obtendrás consejos sobre comunicación efectiva, manejo del estrés, establecimiento de límites y fomento del desarrollo saludable de tus hijos/as.

- Autenticidad y conexión: Te conectarás con las experiencias y emociones de otros padres, lo que te hará sentir comprendido y respaldado en tu rol parental. Te darás cuenta de que no estás solo y que existen soluciones y recursos disponibles para ti.

Funcionamiento:

- Acceso a través de YouTube: Nuestros videos estarán disponibles en nuestro canal de YouTube, donde podrás disfrutarlos en cualquier momento y desde cualquier lugar que prefieras.
- Publicación constante: Publicaremos tres videos por semana, asegurando un flujo constante de contenido fresco y relevante. Esto te brindará la oportunidad de aprender de diferentes perspectivas y situaciones de paternidad.
- Interacción y complemento de información: Además de los videos testimoniales, ofreceremos información complementaria y recursos adicionales a través de entrevistadores y expertos en la crianza. Podrás obtener datos adicionales, orientación y respuestas a tus preguntas.

Razón de elegir esta problemática:

La elección de este tema, en este contexto y medio particular, es de suma importancia y relevancia para mí. Reconozco la importancia de promover una paternidad activa y comprometida en los hombres que tienen hijos/as menores de 3 años. A menudo, las necesidades y desafíos que enfrentan los hombres en su rol de padres son pasados por alto o dejados de lado. Por eso, es crucial atender específicamente sus necesidades y brindarles un apoyo necesario para que puedan desarrollar habilidades saludables y sentirse atendidos en su paternidad. Al elegir YouTube como plataforma principal, sé que es un espacio donde puedo encontrar inspiración, consejos prácticos y la oportunidad de interactuar con otros padres que enfrentan desafíos similares.

Planteamiento del problema:

Aquí describe cuáles son los principales problemas psicosociales que atenderá el REM, puedes dar cifras, datos, antecedentes investigativos, etc.

La paternidad es una tarea compleja y enriquecedora, pero para muchos hombres, enfrenta una serie de barreras culturales y estereotipos que limitan su capacidad para desempeñar un rol activo y comprometido en la crianza de sus hijos/as. Basados en hallazgos y estudios de los últimos 5 años, hemos identificado varias barreras que obstaculizan la participación paterna, y es por esto que surge nuestra campaña de promoción de la importancia de la paternidad en varones con niños menores de 3 años.

Una de las barreras identificadas es la creencia arraigada de que las labores de cuidado y embarazo son exclusivas de la naturaleza femenina. Esta percepción limita la confianza de los hombres en sus habilidades como cuidadores y restringe su participación activa en la crianza. Asimismo, se ha observado que los hombres son estigmatizados como desinteresados, ausentes o irresponsables en el cuidado de sus hijos/as, lo que dificulta su participación y genera un estigma social hacia la paternidad involucrada (Bateson, 2017; Colín, 2021; Laguado-Barrera et al., 2019; Sotelo, 2020).

Otra barrera relevante es la carencia de recursos específicos y adaptados para los hombres durante el embarazo y los primeros años de vida de sus hijos/as. La falta de manuales de apoyo y guías dirigidas a los padres limita su acceso a información y recursos necesarios para desarrollar habilidades parentales efectivas. Esta carencia contribuye a la sensación de desorientación y disminuye la confianza de los hombres en su capacidad para ser padres activos y comprometidos (Darwin et al., 2017).

Además, hemos identificado potenciales conflictos de pareja que pueden afectar la participación paterna. Algunas mujeres perciben el embarazo como una experiencia exclusivamente propia, alejando a sus parejas de los procesos relacionados con el embarazo y la crianza. Esta dinámica dificulta la colaboración y el establecimiento de una paternidad compartida. También se han observado situaciones en las que los hijos/as son utilizados como objetos de poder en relaciones conflictivas, lo que afecta la participación y el bienestar del padre (Caqui, 2019; Rhodes, 2021; Salguero et al., 2019).

Estos hallazgos respaldan la necesidad de fomentar y apoyar la participación activa de los hombres en la crianza de sus hijos/as. A continuación, se detallan algunos de los beneficios identificados:

- Uno de los beneficios clave es el impacto positivo que tiene el involucramiento temprano de los padres en el bienestar infantil. Cuando los padres participan activamente en la vida de sus hijos/as desde las etapas iniciales, se promueve una mejor regulación emocional y un desarrollo cognitivo más sólido en los niños (Bateson et al., 2017).
- Además, existe un creciente consenso sobre la necesidad y deseabilidad de una mayor participación masculina en los cuidados y la crianza. Los hombres muestran un mayor interés en participar en la vida de sus hijos/as, lo cual coincide con la importancia de una paternidad involucrada y comprometida en la sociedad actual (Herrera et al., 2018).
- La experiencia de ser padre también se ha asociado con sentimientos positivos y una sensación de plenitud. Los padres encuentran en sus hijos/as una fuente de realización y bendición, lo que contribuye a su bienestar emocional y a una mayor satisfacción en sus vidas (Herrera et al., 2018; Robles-Estrada et al., 2019).

Estos hallazgos científicos respaldan la importancia de promover una paternidad activa y comprometida. Nuestra campaña busca difundir estos beneficios y concientizar sobre la importancia de la participación masculina en la crianza. A través de los videos testimoniales en redes sociales, buscamos brindar ejemplos reales y prácticos de padres que han experimentado estos beneficios, inspirando a otros hombres a ser participativos y presentes en la vida de sus hijos/as.

En México, según el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2020), se identificó que 47% de hombres mayores a 15 años se consideran padres de al menos un hijo/a, lo cual constituye aproximadamente 44.9 millones de hombres. Estos datos demuestran que existe una gran cantidad de padres en el país, y es crucial resaltar la importancia de su participación activa en la crianza de sus hijos/as. A través de nuestra campaña, queremos llegar a esta amplia población paterna y transmitirles la importancia de su rol en el desarrollo y bienestar de sus hijos/as. Al compartir testimonios de padres reales y

destacar los beneficios de una paternidad activa, buscamos motivar y empoderar a estos hombres para que sean participativos en la vida de sus hijos/as, generando un impacto positivo en la sociedad.

En cuanto al nivel educativo, se observa que el 56% de los padres de familia cuenta solo con estudios de educación básica, lo que indica que la mayoría tiene un nivel de escolaridad limitado. El 21% tiene nivel medio superior, mientras que el 19% ha completado estudios de nivel superior, lo cual refleja un porcentaje significativo de padres con un nivel educativo más avanzado. Por último, un 4% indicó no tener ninguna escolaridad.

Estos datos muestran la diversidad del perfil de los padres mexicanos en términos de edad y nivel educativo. Siendo un grupo heterogéneo, es importante reconocer las diversas circunstancias y necesidades que enfrentan en su rol de padres. Al abordar la diversidad de los padres mexicanos, se puede fomentar su participación activa en la crianza de sus hijos/as y promover relaciones familiares saludables y equitativas.

Nuestra campaña tiene como objetivo llegar a padres de diferentes niveles educativos y brindarles información, recursos y apoyo adaptados a sus necesidades específicas. Entendemos que cada padre tiene experiencias únicas y desafíos propios, y estamos comprometidos en proporcionarles herramientas prácticas y accesibles para que puedan desarrollar una paternidad activa y comprometida, independientemente de su nivel educativo. Reconocemos el valor de cada padre y su capacidad para influir positivamente en la vida de sus hijos/as, independientemente de su formación académica. Juntos, podemos crear un entorno inclusivo y equitativo donde todos los padres tengan la oportunidad de desempeñar un papel significativo en la crianza y el desarrollo de sus hijos/as.

Al promover una paternidad activa, estamos contribuyendo a construir una sociedad más equitativa y solidaria, donde se valora y respalda el papel de los padres en la formación y desarrollo de las nuevas generaciones. Reconocemos que los padres tienen un impacto significativo en el crecimiento y desarrollo de sus hijos/as, y es esencial brindarles el apoyo y las herramientas necesarias para desempeñar su rol de manera efectiva.

La participación activa de los padres en la crianza fortalece los lazos familiares, mejora la comunicación y promueve una mayor colaboración entre los miembros de la familia. Además, ayuda a romper estereotipos de género y contribuye a la construcción de relaciones más equitativas y respetuosas.

Justificación

Describe para qué será útil la campaña, y qué alcances tendrá. Así como a qué Objetivo de Desarrollo Sostenible de la ONU se asocia, y a qué documentos oficiales de la Secretaría de Salud de México se asocia, se pueden citar sólo los artículos más relevantes de dichos documentos.

Para lograr nuestro objetivo, nos hemos basado en una sólida base de documentos nacionales e internacionales que buscan promover la salud y el bienestar de la población, con un enfoque particular en la paternidad. Destacamos el Programa Sectorial de Salud 2020-2024, el Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres 2020-2024 y la Norma Oficial Mexicana NOM-007-SSA2-2016, que establece lineamientos para la atención de la mujer durante el embarazo, parto y puerperio, así como de la persona recién nacida.

En línea con estos documentos, reconocemos la necesidad y la importancia de brindar apoyos concretos a los padres y de crear conciencia sobre su papel fundamental en el desarrollo y cuidado de sus hijos/as. Por eso, nos inspiramos en ejemplos de campañas exitosas que se han enfocado específicamente en los padres, como muestra de los esfuerzos previos realizados en materia de paternidad.

El Programa Sectorial de Salud 2020-2024, enfatiza la importancia de mejorar los servicios de salud y asistencia social para promover el desarrollo integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, desde una perspectiva de derechos e igualdad de género (Gobierno de México, 2020, p.21). En particular, nos alineamos con el objetivo número 8, que busca orientar a los padres y madres de familia, así como tutores, para que promuevan estilos de vida saludables y fomenten un desarrollo sano en sus hijos/as. Además, priorizamos el décimo punto del programa, que busca fortalecer las campañas y mecanismos relacionados con la provisión de cuidados de niñas y niños, garantizando su salud y sano desarrollo en los primeros años de vida. Con nuestra campaña de concientización y apoyo a la paternidad, contribuimos a la materialización de estos objetivos, brindando información y herramientas para promover la salud y el bienestar de los niños desde los primeros años de vida.

De igual manera, los objetivos establecidos en el Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres 2020-2024 (Gobierno de México, 2022), que tiene como prioridad generar condiciones para reconocer, reducir y redistribuir los trabajos domésticos y de cuidados entre las familias, el Estado, la comunidad y el sector privado. En particular, nos enfocamos en el punto 2.3.4. de dicho programa, el cual busca fomentar campañas y acciones de concientización dirigidas a padres, madres, personas tutoras y cuidadoras sobre la importancia del juego y el cuidado cariñoso y sensible. Alineándonos con estos objetivos gubernamentales, nuestra campaña tiene como objetivo brindar información y apoyo a los padres, destacando la importancia de su papel en la crianza de sus hijos/as y promoviendo prácticas de cuidado afectivo y respetuoso.

En concordancia al punto anterior, los objetivos establecidos en la Norma Oficial Mexicana NOM-007-SSA2-2016 para la atención de la mujer durante el embarazo, parto y puerperio, y de la persona recién nacida. En el apartado 5.11 de dicha norma, se resaltan los objetivos de promoción de la salud materna y perinatal, los cuales incluyen el desarrollo de acciones de educación para la salud con el fin de fomentar una decisión libre e informada que estimule a las madres y padres a adoptar actitudes y aptitudes de autocuidado de la salud. Asimismo, se promueve la responsabilidad compartida en favor de la salud perinatal, la maternidad, la paternidad, las familias y los ambientes de trabajo saludables (CNDH, 2016). En línea con estos objetivos, nuestra campaña busca brindar información y apoyo a los padres, fomentando su participación activa en el cuidado y la salud perinatal, y promoviendo una paternidad responsable y comprometida.

Organizaciones internacionales como UNICEF y ONU Mujeres han emprendido un importante esfuerzo para promover el involucramiento de los padres en el cuidado y la crianza de sus hijos/as/as a través de la campaña de visibilización con el hashtag #PaternidadesPresentes. Además, han organizado una exposición de materiales gráficos relacionados con el tema en el Paseo Dominical Muévete en Bici, bajo la responsabilidad de la Secretaría de Movilidad de la Ciudad de México (UNICEF, 2022).

Si bien reconocemos y valoramos estos esfuerzos, consideramos que es fundamental

expandirlos y adoptar un enfoque aún más positivo. Nuestra propuesta se centra en promover las paternidades activas y resaltar los aspectos positivos de la paternidad. Queremos destacar los logros, el amor y el compromiso que los padres demuestran en el cuidado y la crianza de sus hijos/as.

Es importante resaltar que, si bien existen desafíos y obstáculos en el camino de la paternidad, también hay muchas experiencias enriquecedoras y momentos gratificantes que merecen ser destacados. Queremos enfocarnos en fortalecer y empoderar a los padres, brindándoles herramientas, recursos y apoyo para que puedan desplegar todo su potencial como figuras paternas activas y presentes.

En este punto resulta importante destacar los apoyos económicos disponibles para los padres. En la actualidad, el Gobierno de México brinda el Programa de Apoyo para el Bienestar de Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras, el cual, a pesar de su nombre, también está disponible para padres solteros. Este programa ofrece un apoyo económico significativo a las familias. Por cada niño/a entre 1 año y hasta un día antes de cumplir 4, se otorga una pensión de \$1,600 MXN de manera bimestral. Asimismo, si el niño/a presenta alguna discapacidad, se puede acceder a una cantidad de \$3,600 MXN, y este apoyo se extiende hasta un día antes de que el niño/a cumpla los 6 años (Expansión Política, 2019; Palma, 2022).

Estas iniciativas gubernamentales representan una oportunidad valiosa para apoyar a las familias en el cuidado y desarrollo de sus hijos/as. Al proporcionar un respaldo económico significativo, el Gobierno reconoce la importancia de garantizar un entorno propicio para el crecimiento y bienestar de los niños/as. Es fundamental destacar que estos programas no se limitan únicamente a las madres trabajadoras, sino que también brindan asistencia a los padres solteros, reconociendo su papel esencial en la crianza y el cuidado de los hijos/as. Esto demuestra un enfoque inclusivo y equitativo hacia la parentalidad que debemos promover.

Un caso ejemplar de apoyo inclusivo y equitativo a la paternidad es la “Guía de Paternidad Activa” en Chile, la cual, fue desarrollada por el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (SERNAMEG) en colaboración con el Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Esta guía fue lanzada en el año 2018 como parte de la estrategia del gobierno chileno para promover la participación activa de los padres en la crianza y cuidado de sus hijos/as (UNICEF, 2021).

Esta iniciativa surgió como respuesta a la necesidad de fomentar una corresponsabilidad entre hombres y mujeres en la crianza, reconociendo el papel fundamental de los padres en el desarrollo y bienestar de los niños. La guía busca proporcionar a los padres chilenos herramientas, información y orientación práctica para involucrarse activamente en el cuidado de sus hijos/as desde los primeros años de vida.

La elaboración de la guía contó con la participación de expertos en la temática de paternidad y crianza, así como con la colaboración de organizaciones de la sociedad civil y actores relevantes en el ámbito de la familia. Se realizaron consultas y se recopilieron experiencias y testimonios de padres para asegurar que la guía reflejara las necesidades y realidades de los hombres en Chile.

La guía de Paternidad Activa en Chile se encuentra disponible de forma gratuita en formato digital, lo que facilita su acceso y difusión entre los padres chilenos. Además, se

han llevado a cabo campañas de promoción y actividades de sensibilización para dar a conocer la guía y promover su utilización en todo el país.

Lamentablemente, en México no se ha implementado una campaña similar a la guía de Paternidad Activa de Chile. Sin embargo, esto nos brinda la oportunidad de iniciar un proyecto que se enfoque en las necesidades de los padres en nuestro país. A través de una serie de videos testimoniales, podremos acercarnos a las experiencias y desafíos que enfrentan los padres mexicanos, reconociendo y valorando su importante labor. Estos testimonios nos permitirán crear herramientas prácticas y útiles que apoyen a los padres en su camino de paternidad, promoviendo la participación activa y responsable en la crianza y el cuidado de sus hijos/as. Con esta iniciativa, buscamos brindarles el apoyo necesario para que se sientan acompañados y capacitados en su rol como padres, fortaleciendo así los vínculos familiares y el bienestar de sus hijos/as.

Con esta campaña, buscamos cambiar la narrativa en torno a la paternidad, alentando a los padres a sentirse orgullosos de su rol y a inspirar a otros hombres a participar de manera positiva en la vida de sus hijos/as/as. Queremos crear un entorno en el que los padres sean valorados y reconocidos por su contribución al desarrollo y bienestar de sus hijos/as/as.

Objetivo general:

Aquí redacta el objetivo de enseñanza y aprendizaje que tiene tu REM, recuerda que tiene que empezar con un verbo en infinitivo: comprender, aprender, analizar, identificar, etcétera.

Promover la conciencia y comprensión de los desafíos y logros de los padres con hijos/as/as menores a 3 años, a través de una campaña de videos testimoniales, con el fin de fomentar el apoyo social, el intercambio de experiencias y el empoderamiento de los padres en el cuidado y crianza de sus hijos/as

Descripción del contenido teórico:

En este espacio presenta qué elementos contiene teóricamente el REM y describe cómo usaste la teoría para presentarlo al usuario.

Para llevar a cabo esta campaña de salud, nos basaremos en el Modelo de Promoción de la Salud de Green y Kreuter (1991) debido a que sus principios pueden brindar una sólida base para justificar la política de promoción de la paternidad activa y el involucramiento de los padres en la crianza de sus hijos/as. A continuación, se presentan algunas de las bondades de este modelo (García, Owen y Flores, 2005):

1. Enfoque en la promoción de la salud: Se centra en promover la salud en lugar de enfocarse únicamente en la atención médica y el tratamiento de enfermedades. Al aplicar este enfoque a la paternidad activa, nuestro objetivo es fomentar una crianza positiva y saludable, proporcionando a los padres información, recursos y apoyo para que desarrollen habilidades y comportamientos saludables en su rol parental.
2. Enfoque holístico: Reconoce que la salud es el resultado de la interacción de múltiples factores, incluyendo aspectos comportamentales, sociales y ambientales. Al aplicar este enfoque a la paternidad activa, consideramos todos estos aspectos para promover el

bienestar integral de los padres y sus hijos/as. Esto implica brindar información sobre aspectos físicos, emocionales, sociales y cognitivos relacionados con la crianza de los hijos/as.

3. Participación activa: Enfatiza la importancia de la participación activa de los individuos y las comunidades en el proceso de promoción de la salud. Al aplicar este enfoque a la paternidad activa, buscamos involucrar a los padres de manera activa en la toma de decisiones relacionadas con el cuidado y la crianza de sus hijos/as. Esto implica fomentar su participación en programas, actividades y grupos de apoyo que promuevan una paternidad activa y comprometida.

4. Enfoque en entornos saludables: Reconoce la influencia de los entornos físicos y sociales en la salud. Al aplicar este enfoque a la paternidad activa, nuestro objetivo es crear entornos saludables y favorables que apoyen el involucramiento de los padres en la crianza de sus hijos/as. Trabajaremos en colaboración con instituciones, organizaciones y comunidades para establecer políticas y programas que promuevan una paternidad activa y brinden apoyo a los padres.

5. Enfoque basado en evidencia: Se basa en la utilización de evidencia científica para desarrollar y evaluar intervenciones de promoción de la salud. Al aplicar este enfoque a la paternidad activa, nos apoyaremos en la evidencia disponible sobre los beneficios del involucramiento de los padres en la crianza de sus hijos/as para desarrollar estrategias efectivas. Esto implica evaluar constantemente los resultados y ajustar las intervenciones según sea necesario para lograr un impacto positivo y significativo.

En resumen, el Modelo de Promoción de la Salud de Green y Kreuter proporciona un marco teórico sólido para justificar y guiar la política de promoción de la paternidad activa. Su enfoque en la promoción de la salud, el enfoque holístico, la participación activa, los entornos saludables y el uso de evidencia científica respaldan la implementación de estrategias efectivas para fomentar el involucramiento de los padres en la crianza de sus hijos/as y mejorar el bienestar de las familias.

De igual modo, se incluye el enfoque de Recursos Psicológicos, el cual se deriva de la psicología positiva, la cual, se enfoca en rescatar las fortalezas y capacidades de los individuos y sus contextos (Rivera y Padilla, 2020). Para incorporar esta teoría de recursos psicológicos a nuestra campaña de videos testimoniales protagonizados por padres, hemos decidido seguir los siguientes pasos:

1. Destacar la autoeficacia: resaltar las habilidades, estrategias y enfoques positivos que los padres han utilizado para superar las dificultades en la crianza. Mostrar cómo han desarrollado la confianza en sí mismos y en su capacidad para ser padres efectivos.

2. Promover la resiliencia: enfatizar cómo los padres han afrontado y superado los desafíos de la crianza. Mostrar cómo han encontrado formas de adaptarse y recuperarse frente a las dificultades, enfocándose en la búsqueda de soluciones y el aprendizaje de las experiencias.

3. Resaltar el optimismo: destacar cómo los padres han mantenido una actitud positiva y esperanzadora a pesar de los obstáculos. Señalar cómo han logrado encontrar el lado bueno de las situaciones, enfocándose en las oportunidades de crecimiento y fortalecimiento que han surgido de las dificultades.

4. Reconocer la autoestima parental: enfatizar el valor y la importancia del papel de los padres en la crianza de sus hijos/as. Así como la manera en que han desarrollado una imagen positiva de sí mismos como padres, reconociendo sus logros y esfuerzos.

5. Brindar habilidades de afrontamiento: además de las historias personales, buscamos proporcionar recursos prácticos y herramientas que los padres puedan utilizar para hacer frente a los desafíos de la crianza por medio de técnicas y estrategias que han sido útiles para otros padres en situaciones similares.

6. Fomentar el apoyo social: visibilizar de qué forma los padres han buscado y encontrado apoyo emocional y práctico en su entorno, ya sea a través de familiares, amigos o grupos de apoyo. Para informar y aprovechar las redes de apoyo disponibles para padres.

Al incorporar estos elementos de la teoría de recursos psicológicos en los videos testimoniales, estaremos proporcionando a otros padres ejemplos concretos y prácticos de cómo pueden aprovechar sus propios recursos psicológicos para enfrentar y superar las dificultades en la crianza. Esto ayudará a fortalecer la autoestima, el sentido de competencia y la resiliencia de los padres, promoviendo una paternidad activa y saludable.

Mecanismo de difusión:

Explica cómo y por cuáles medios se difundirá el REM, así como la periodicidad.

Para llevar a cabo esta política pública, necesitamos general un canal de YouTube diseñado específicamente para este fin, por lo que seguiremos los siguientes pasos:

1. Definir el enfoque del canal: identifica los temas clave y los mensajes que deseamos transmitir a la audiencia.

2. Crear una cuenta de Google: si no contamos con una cuenta de Google, vamos a ir a la página de creación de cuenta de Google (<https://accounts.google.com/signup>) y seguiremos los pasos para crear una cuenta nueva.

3. Configurar el canal de YouTube: al iniciar sesión en YouTube con la cuenta de Google y haremos clic en el ícono de tu perfil en la esquina superior derecha. Seleccionaremos "Configuración" en el menú desplegable y procederemos a personalizar la apariencia del canal agregando una descripción, una imagen de perfil y una imagen de portada que representen la temática de la paternidad activa.

4. Crear contenido de calidad: planificar y producir videos que sean interesantes, informativos y entretenidos sobre la paternidad activa. Utilizaremos equipos y software de edición de video adecuados para asegurarnos de que los videos se vean y suenen profesionales. Investigaremos sobre técnicas de iluminación y mejoraremos el audio para obtener buenos resultados.

5. Optimizar los videos: añadiremos títulos, descripciones y etiquetas relevantes a los

videos. Mediante el uso de palabras clave relacionadas con la paternidad activa, haremos que los videos sean más fáciles de encontrar en los resultados de búsqueda de YouTube. También agregaremos miniaturas atractivas que llamen la atención de los espectadores y los animen a hacer clic en los videos.

6. Establecer una programación consistente: por medio de subir 3 videos a la semana, crearemos un calendario editorial. Mantendremos una frecuencia de publicación regular para mantener a nuestra audiencia comprometida y esperando nuevo contenido.

7. Interactuar con la audiencia: responderemos a los comentarios de tus espectadores y participaremos en las conversaciones que se generen en el canal. Con esto, esperamos que en el futuro, se pueda crear una comunidad de padres comprometidos que fomenten el intercambio de experiencias y consejos.

8. Promocionar el canal: Utilizaremos otras plataformas de redes sociales como Facebook, Instagram y TikTok para promocionar nuestros videos y atraer a nuevos suscriptores interesados en la paternidad activa. Así mismo, podremos colaborar con otros creadores de contenido relacionados para llegar a más personas.

Con el fin de mantener un flujo constante de contenido, se programarán tres videos por semana. Estos videos contarán con la participación de profesionales de la salud, como psicólogos, pediatras y especialistas en desarrollo infantil, así como educadores, organizaciones sin fines de lucro y padres con experiencia.

Los testimonios se presentarán en un estilo ameno y sencillo, con el objetivo de ser comprensibles para personas con diferentes niveles de educación. Si bien buscamos que los testimonios sean accesibles, también se brindará apoyo adicional a través de los entrevistadores, quienes podrán ofrecer datos adicionales y orientación. Sin embargo, es importante destacar que el enfoque principal siempre estará en la experiencia del padre entrevistado y su protagonismo en la narrativa, garantizando así la autenticidad y relevancia de los testimonios.

La elección de la plataforma YouTube como medio principal para fomentar la campaña de paternidad activa resulta altamente idónea debido a su alcance masivo y su capacidad de interacción directa con los usuarios. Según datos recopilados por McLachlan (2022), YouTube se posiciona como el segundo sitio web más visitado a nivel mundial, con 1,700 millones de visitas mensuales, superando a plataformas populares como Facebook, Wikipedia, Amazon e Instagram, y solo siendo superada por Google. Estos números demuestran la popularidad y amplia utilización de YouTube como plataforma de contenido.

En el contexto de México, los datos del INEGI (2021) revelan que hay 84.1 millones de usuarios de internet en el país, y el 91.8% de la población con teléfono celular cuenta con un dispositivo inteligente. Además, se destaca que una de las principales actividades realizadas en estos dispositivos es el acceso a redes sociales, con un 89% de la población participando en ellas. Esto indica que YouTube es una plataforma accesible para la gran mayoría de la población y brinda una oportunidad única para llegar a un amplio público interesado en buscar información, consumir contenido específico e interactuar directamente con los creadores de contenido.

Los datos demográficos de usuarios de internet en México respaldan la elección de YouTube como medio de difusión, ya que la mayoría de la población utiliza esta plataforma para acceder a contenido y participar en comunidades en línea. Además, YouTube permite que los creadores de contenido establezcan un diálogo directo con su audiencia a través de comentarios, lo que facilita la interacción y el intercambio de experiencias entre los padres.

En resumen, YouTube ofrece una combinación única de alcance masivo, interacción directa y facilidad de acceso, convirtiéndola en la plataforma ideal para difundir la campaña de paternidad activa. Aprovecharemos este medio para llegar a un amplio público interesado en la temática, brindar información relevante y fomentar la participación activa de los padres en la crianza y cuidado de sus hijos/as.

Durante toda la campaña, llevaremos a cabo una evaluación constante de los resultados y métricas en YouTube, incluyendo visualizaciones, interacciones y suscripciones. Esto nos permitirá asegurarnos de que estamos alcanzando a nuestro público objetivo y generando un impacto positivo en ellos. De manera secundaria, utilizaremos plataformas como Facebook, Instagram y TikTok para promocionar el contenido. Aprovecharemos imágenes promocionales y videos cortos (menos de 1 minuto) para captar la atención de la audiencia y ampliar la difusión de nuestra campaña.

La campaña "Pa'delante Papá: Juntos en la Crianza, Unidos en la Vida" puede incluir una serie de elementos que estimulen la participación de otras organizaciones, como: gobierno, asociaciones civiles y la ciudadanía en general. Algunos de estos elementos pueden ser:

1. Alianzas estratégicas: La campaña puede establecer alianzas con diferentes instituciones gubernamentales, organizaciones sin fines de lucro y asociaciones civiles que estén comprometidas con la promoción de la paternidad activa y la crianza positiva. Estas alianzas pueden brindar recursos adicionales, alcance y apoyo para llevar a cabo la campaña de manera efectiva.
2. Programas de formación y capacitación: La campaña puede ofrecer programas de formación y capacitación dirigidos tanto a padres como a profesionales de la salud y la educación. Estos programas pueden proporcionar herramientas prácticas y conocimientos especializados para fomentar una paternidad más activa y comprometida.
3. Iniciativas legislativas: La campaña puede impulsar iniciativas legislativas que promuevan la igualdad de género en la crianza y paternidad, así como la creación de políticas públicas que apoyen a los padres en su rol parental.
4. Plataforma de participación ciudadana: Se puede crear una plataforma en línea donde los padres puedan compartir sus experiencias, hacer preguntas, recibir apoyo y conectarse con otros padres. Esta plataforma puede ser una comunidad virtual donde la ciudadanía participe activamente en la campaña.
5. Eventos comunitarios: La campaña puede organizar eventos comunitarios, talleres y charlas en diferentes localidades para promover la participación y la interacción entre los padres. Estos eventos pueden ser espacios de aprendizaje, convivencia y apoyo mutuo.
6. Campañas de sensibilización: La campaña puede llevar a cabo campañas de

sensibilización en medios de comunicación, redes sociales y espacios públicos para difundir el mensaje y generar conciencia sobre la importancia de una paternidad activa y comprometida.

7. Programas de apoyo económico: La campaña puede promover la creación de programas de apoyo económico dirigidos a padres, especialmente aquellos en situaciones vulnerables, para que puedan acceder a recursos que les permitan ser más activos en la crianza de sus hijos/as.

La inclusión de estos elementos puede estimular la participación del gobierno, asociaciones civiles y la ciudadanía en general, pueden generar un mayor impacto en la promoción de una paternidad activa y comprometida. Al trabajar de manera colaborativa, la campaña puede lograr un alcance más amplio y efectivo, involucrando a todos los actores relevantes en la construcción de una sociedad donde se valore y apoye el papel de los padres en la crianza de sus hijos/as.

Evaluación del impacto del REM

Describe cuáles son los mecanismos cualitativos y cuantitativos de evaluación de la efectividad de la campaña de promoción de la salud.

Para evaluar la campaña de manera cuantitativa, podemos utilizar diferentes métricas para medir el crecimiento y el impacto en YouTube. Algunas métricas que podrían ser relevantes incluyen:

1. Número de suscriptores: establecer una meta específica de aumento en el número de suscriptores en el canal de YouTube durante los primeros seis meses de la campaña con un incremento del 20% en el número de suscriptores.
2. Vistas y reproducciones de videos: rastrear el número de vistas y reproducciones de los videos publicados en el canal de YouTube. Esto nos dará una idea de cuántas personas están interactuando con el contenido y la información proporcionada.
3. Comentarios y participación: evaluar la participación de los usuarios a través de comentarios en los videos. Esto nos permitirá conocer el nivel de interacción y compromiso de la audiencia con el contenido. También podemos analizar las métricas de interacción social, como "me gusta" y "compartir", para evaluar el alcance y la viralidad de los videos.

Por otro lado, para evaluar la campaña de manera cualitativa, podemos considerar las siguientes estrategias:

1. Encuestas en línea: Podemos diseñar encuestas para recopilar la opinión de los usuarios sobre la campaña. Podemos preguntarles sobre su nivel de satisfacción, si consideran que la campaña ha sido útil y si les ha brindado información valiosa sobre la importancia de la paternidad activa, así como los temas de interés que quieran conocer en el futuro.
2. Análisis de contenido: Podemos realizar un análisis de contenido de los comentarios y reacciones de los usuarios en las redes sociales y en el canal de YouTube. Esto nos proporcionará una comprensión más profunda de las percepciones y opiniones de la

audiencia sobre la campaña.

La combinación de evaluación cuantitativa y cualitativa nos brindará una visión integral de la efectividad y el impacto de la campaña. Nos permitirá medir el crecimiento en términos de números y métricas, así como comprender la percepción y la experiencia de los usuarios de manera más detallada.

Recursos para la campaña

Enlista la cantidad de recursos humanos, materiales, económicos que se necesitará para la campaña de promoción de la salud.

Para una campaña de promoción de la salud que incluye videollamadas, se requerirían los siguientes recursos humanos, materiales y económicos, junto con los costos aproximados en pesos mexicanos:

1. Recursos Humanos:

- Equipo de producción y edición de videos: puede variar entre \$15,000 a \$30,000 por proyecto, dependiendo de la complejidad y duración de los videos.
- Entrevistadores: pueden ser profesionales de la salud o comunicadores especializados en el tema de la paternidad activa. Su remuneración puede oscilar entre \$8,000 a \$15,000 por mes, dependiendo de la carga de trabajo y experiencia.
- Profesionales de la salud para brindar información y orientación: pueden ser psicólogos, pediatras u otros especialistas. Su remuneración puede variar entre \$10,000 a \$20,000 por mes, según su experiencia y dedicación.

2. Recursos Materiales:

- Equipos de grabación de videollamadas (cámaras, micrófonos, iluminación): El costo puede rondar entre \$5,000 a \$20,000, dependiendo de la calidad y las características del equipo.
- Software de videollamadas y edición de video: Hay opciones gratuitas y de pago disponibles. Los costos pueden oscilar entre \$0 a \$10,000, dependiendo de las necesidades específicas y la elección del software.

3. Recursos Económicos:

- Plataforma de difusión y promoción en redes sociales: Esto puede incluir la creación de anuncios patrocinados en plataformas como Facebook, Instagram o YouTube. Los costos pueden variar según la duración y la audiencia objetivo. Se recomienda destinar un presupuesto de al menos \$10,000 a \$50,000 para una campaña efectiva.

Es importante destacar que estos costos son aproximados y pueden variar dependiendo de los proveedores, la ubicación y la duración de la campaña. Además, es recomendable considerar la posibilidad de buscar patrocinios, alianzas estratégicas o financiamiento adicional para cubrir los costos de la campaña.

Por otro lado, podemos optar por contratar freelancers a través de plataformas como

Fiverr para reducir costos, algunos de los precios pueden variar según los servicios específicos que se requieran. Aquí presentamos una estimación aproximada de los costos en pesos mexicanos para algunos servicios comunes en Fiverr:

- Edición de video: Se pueden encontrar servicios de edición de video en Fiverr que oscilan entre \$500 a \$5,000 por proyecto, dependiendo de la duración y la complejidad del video.
- Diseño gráfico: para la creación de imágenes promocionales, miniaturas de videos u otros elementos visuales, los costos pueden variar entre \$200 a \$2,000 por diseño, dependiendo de la complejidad y la calidad requerida.

Con estos recursos, se han realizado 2 presupuestos, el primero con los recursos más caros disponibles y el segundo con los recursos más baratos, los cuales describimos a continuación:

Presupuesto utilizando los recursos más caros:

Recursos	Costo por mes	Duración (6 meses)	Total
Humanos	\$35,000	\$210,000	\$210,000
Materiales	\$30,000	\$30,000	\$30,000
Económicos	\$50,000	\$50,000	\$50,000
Total			\$290,000

Presupuesto utilizando los recursos más baratos:

Recursos	Costo por mes	Duración (6 meses)	Total
Humanos	\$18,000	\$108,000	\$108,000
Materiales	\$5,000	\$5,000	\$5,000
Económicos	\$10,000	\$10,000	\$10,000
Total			\$123,000

Remuneración y cuidado ético para participantes

La remuneración para los padres que aceptan ser entrevistados puede variar dependiendo del contexto y los recursos disponibles. En algunos casos, puede ofrecerse una compensación económica por su tiempo y participación. Sin embargo, es importante considerar que en muchas ocasiones los padres pueden estar dispuestos a compartir sus experiencias de forma voluntaria y sin esperar una compensación económica, ya que desean contribuir a la causa y ayudar a otros padres en situaciones similares.

En cuanto a las consideraciones éticas, es fundamental obtener el consentimiento

informado de los padres antes de entrevistarlos y utilizar su imagen en la campaña. El consentimiento informado implica explicarles claramente los propósitos de la campaña, cómo se utilizará su testimonio y su imagen, y cualquier otro detalle relevante. Los padres deben tener la opción de aceptar o rechazar participar, y se les debe garantizar la confidencialidad y el respeto a su privacidad.

Es importante asegurarse de que los padres comprendan plenamente los posibles impactos y riesgos asociados con la divulgación de su experiencia personal. Se debe asegurar que su participación sea voluntaria, sin coerción o presión indebida. Además, se deben establecer medidas para proteger su identidad y privacidad, como el uso de seudónimos o la difuminación de sus rostros si así lo desean.

En resumen, la remuneración para los padres entrevistados puede variar y debe ser considerada de manera ética y equitativa. El consentimiento informado y el respeto a la privacidad son fundamentales en todas las interacciones con los padres, garantizando su voluntad de participar y protegiendo su bienestar y dignidad.

Presentación de eslogan y logo

Eslogan:

Juntos en la crianza, unidos en la vida.

El eslogan "Juntos en la Crianza, Unidos en la Vida" encapsula el propósito y la esencia de nuestra campaña. La palabra "juntos" hace alusión al acompañamiento que buscamos fomentar en los padres, no solo con sus parejas, sino también con su familia, amigos y la comunidad en general. Queremos que los padres se sientan respaldados y apoyados en esta importante labor de criar a sus hijos/as.

Por otro lado, la frase "unidos en la vida" refleja que este vínculo entre padres e hijos será de por vida, ya que reconocemos que las conexiones emocionales perduran a lo largo de todas las etapas de la vida. Esta frase también hace referencia a las redes de apoyo que se generan en el camino de la paternidad y que perduran a lo largo del tiempo. Queremos que los padres comprendan que no están solos en este viaje, y que formarán un lazo indestructible con sus hijos y las personas que los acompañen durante todo este proceso.

"Juntos en la Crianza, Unidos en la Vida" se convierte en un lema inspirador que representa el enfoque positivo y comprometido de nuestra campaña, puede motivar a los padres a ser figuras paternas presentes y participativas en la vida de sus hijos y resalta la importancia de fortalecer los lazos afectivos de una manera significativa.

Logo:



Justificación del logo:

El diseño circular simboliza continuidad, unidad y protección, lo cual concuerda con nuestro objetivo de fortalecer la relación paterno-filial a lo largo del tiempo. El color naranja aporta una sensación de energía, calidez y entusiasmo, destacando la positividad y el optimismo que buscamos transmitir a todos los padres. Al combinarlo con el blanco, logramos crear un contraste que evoca claridad y simplicidad, haciendo que el logo sea fácilmente reconocible y accesible para diferentes audiencias. Esta combinación de elementos refuerza el mensaje de la campaña, invitando a los padres a enfrentar los desafíos de la paternidad con fuerza y determinación, pero siempre desde una perspectiva amable y acogedora.

La tipografía "Something looks natural" como título transmite una sensación de calidez y cercanía, evocando la naturalidad y autenticidad que buscamos en las historias y testimonios de los padres. Su aspecto manuscrito y amigable invita a los espectadores a sentirse conectados con las experiencias compartidas por los padres en nuestros videos testimoniales.

Por otro lado, la tipografía "rotis sans serif" como subtítulo complementa el título, aportando una apariencia moderna y elegante. Su diseño es limpio y sencillo, lo que añade claridad y legibilidad al mensaje, enfatizando la seriedad y el enfoque comprometido de nuestra campaña. La combinación de ambas tipografías crea un equilibrio visual atractivo que capta la atención del espectador y refuerza el mensaje central de la campaña: promover una paternidad activa, positiva y llena de recursos para afrontar los desafíos de la crianza. En conjunto, estas tipografías comunican de manera efectiva los valores fundamentales de la campaña para generar un impacto duradero en la audiencia.

Direcciones web donde puede verse la campaña visual

Este video se realizó por medio de software en línea en la página de Canva.com, todos los medios visuales utilizados (fotos, videos y demás imágenes) se han tomado de la biblioteca de Canva Pro por medio de una suscripción de pago anual.

La narración se ha llevado a cabo por medio de inteligencia artificial mediante la página Clipchamp.com, donde se ha introducido un texto que se ha convertido en narración utilizando una voz masculina con acento adaptado a nuestro país.

Finalmente, las personas que aparecen compartiendo sus vivencias han accedido a mostrarse públicamente para una audiencia mayor y dar a conocer parte de su testimonio como padres.

Canva:

https://www.canva.com/design/DAFpzZ4360M/rNLKLqz5XdDoP9TvO6SZeQ/edit?utm_content=DAFpzZ4360M&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton

Google Drive:

https://drive.google.com/file/d/1s20Tfcw4bTZOvM5hH3cULnntxC-sXH81/view?usp=drive_link

Referencias

Enlista las referencias utilizadas de acuerdo a los criterios APA, 7ª edición, recuerda que se deben incluir las vistas en clases y también otras que hayas consultado.

Bateson, K., Darwin, Z., Galdas, P. & Rosan, C. (2017). *Engaging fathers: Acknowledging the barriers*. Journal of Health Visiting. 5 (3). 126-132. 10.12968/johv.2017.5.3.126

Caqui, K., Diego, K. y Mendoza, E. (2019). *Factores que influyen en la ausencia de la paternidad durante el proceso de nacimiento en neonatos del hospital materno infantil Carlos Showing Ferrari, Huánuco* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional “Hermilio Valdizán”]. Repositorio institucional <https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/5134>

Colin, Y.A. (2021). *Malestares y enfermedades entre líneas: hombres que narraron sus experiencias de paternidad*. DIVULGARE Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan. 8 (16).

Comisión Nacional de Derechos Humanos de México (CNDH). (2016). *Norma Oficial Mexicana NOM-007-SSA2-2016, Para la atención de la mujer durante el embarazo, parto y puerperio, y de la persona recién nacida*. Programa Especial de Sexualidad, Salud y VIH. Recuperado de <https://www.cndh.org.mx/documento/nom-007-ssa2-2016-atencion-de-la-mujer-durante-el-embarazo-parto-y-puerperio-y-del-recien#:~:text=NOM-007-SSA2-2016%2C%20Atenci%C3%B3n%20de%20la%20mujer%20durante%20el%20embarazo%2C,Criterios%20y%20procedimientos%20para%20la%20prestaci%C3%B3n%20del%20servicio>

Darwin, Z., Galdas, P., Hinchliff, S., Littlewood, E., McMillan, D., McGowan, L. & Gilbody, S. (2017). *Fathers' views and experiences of their own mental health during pregnancy and the first postnatal year: a qualitative interview study of men*

participating in the UK Born and Bred in Yorkshire (BaBY) cohort. BMC Pregnancy Childbirth 17, (45).

Expansión Política (2019, 1 de octubre). *Si eres papá soltero, puedes recibir este apoyo del gobierno*. Expansión Política. <https://politica.expansion.mx/mexico/2019/10/01/amlo-apoyo-economico-papa-padre-soltero-2019>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2021). *Guía para promover la paternidad activa y la corresponsabilidad en el cuidado y crianza de niños y niñas*. Informe. Recuperado de <https://www.unicef.org/panama/informes/gu%C3%ADa-para-promover-la-paternidad-activa>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2022). *Campaña Por Más #PaternidadesPresentes*. Comunicado de Prensa. Recuperado de <https://www.unicef.org/mexico/comunicados-prensa/campa%C3%B1a-por-m%C3%A1s-paternidadespresentes>

García, J.; Owen, E. y Flores, L. (2005). *Aplicación del Modelo Precede-Proceed para el diseño de un Programa de Educación en Salud*. Psicología y Salud. 15. Pp 135-151.

Gobierno de México. (2019). *Programa Sectorial de Salud 2020-2024*. Secretaria de Salud. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/570535/PROGRAMA_Sectorial_de_Salud_2020-2024.pdf

Gobierno de México. (2022). *Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres*. Instituto Nacional de las Mujeres. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/Proigualdad%202020-2024%20Web.pdf

Green, L & Kreuter, M. (1991). *Health Promotion Planning*. An Educational and Environmental Approach (2nd Ed.). Mayfield.

Herrera, F., Aguayo, F. y Goldsmith, J. (2018). *Proveer, cuidar y criar: evidencias, discursos y experiencias sobre la paternidad en América Latina*. Polis. 50. <http://journals.openedition.org/polis/13442>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Comunicado de Prensa Núm 325/22*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_Padre22.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Comunicado de Prensa Núm 352/21*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ENDUTIH_2020.pdf

Laguado-Barrera T., Lafaurie M.M. y Vargas L.M. (2019). *Experiencias de participación de los hombres en el cuidado a su pareja gestante*. Duazary. 16(1): 78-92.

McLachlan, S. (2022). *23 Estadísticas de YouTube esenciales para este año*. Hootsuite.

Recuperado de https://blog.hootsuite.com/es/estadisticas-de-youtube/#Estadisticas_de_YouTube_los_usuarios

Palma, M. (2022, 17 de junio). *Programas sociales para padres solteros*. Alcaldes de México. <https://www.alcaldesdemexico.com/notas-principales/programas-sociales-para-padres-solteros/>

Rhodes, A., Smith, A.D., Llewellyn, C.H. & Croker, H. (2021). *Investigating partner involvement in pregnancy and identifying barriers and facilitators to participating as a couple in a digital healthy eating and physical activity intervention*. BMC Pregnancy Childbirth 21, (450).

Rivera, M. E., y Pérez, M. L. (2020). *Evaluación de los recursos psicológicos*. Uaricha, Revista De Psicología, 9(19), 1–19. Recuperado de <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/285>

Robles-Estrada, E., Oudhof-van, H. y Mercado-Maya, A. (2019). *Transición a la maternidad/paternidad y prácticas de crianza en tres generaciones*. Pensando Psicología, 15(26), 1-28.

Salguero, M.A., Yoseff, J.J., Soriano, M. y Delabra, B. (2019). *Presencias y ausencias paternas: la experiencia de hombres en Ciudad de México*. ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales. 18.

Sotelo, M.F. (2020). *Forjando caminos al andar: “Padre presente” reflexiones sobre la homoparentalidad*. En M. A. Salguero y J.J. Yoseff (Coord.). *Presencias y ausencias paternas: desde una aproximación sociocultural de género*. (1° ed. pp. 87-102). Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

4. Narraciones completas respecto a los componentes del vínculo paterno

1. Contexto personal del hombre

a) Relación con el padre

La gran mayoría de los hombres relata tener una buena relación con sus padres y recuerda aspectos positivos observados en ellos durante la infancia y algunas actividades que realizaban juntos:

1. Contexto personal del hombre	
a) Relación con el padre	
Narrativa	Participante
“Recuerdo una buena relación con mi papá en todas mis etapas; él es una persona muy comprensiva, muy moral”	Enrique, padre joven soltero.
“Tal vez a mi papá le faltaron muchas cosas y, como te digo, ahorita no está con mi mamá, pero fue una persona muy importante para mí, pues todavía lo es, ¿sabes? Y está ahí, cuando necesito algo, al primero que le marco es a mi papá, y él está muy presente en mi vida”	César, padre soltero en coparentalidad.
“Yo no recuerdo nunca que [mi padre] fuera ausente [...] mi papá siempre estuvo ahí”	Isaac, padre extranjero
“En relación con mi padre, la verdad ha sido una relación con mucho cariño [...] trabajaba 6 de la mañana, regresaba en la noche, entonces las pocas horas que teníamos la verdad es que sí las disfrutamos mucho [...] con mi papá realmente llegaba la parte divertida de jugar y todos lo disfrutábamos”	Héctor, mexicano en el extranjero

“Debió haber sido complicado porque él [mi padre] era padre de cinco niños y trabajaba mucho tiempo todo el tiempo, entonces yo nunca sentí su ausencia, la dinámica era que todos los fines de semana nos llevaba al parque, y que el único día que tenía libre, nos sacaba a todos a pasear a distraernos, a jugar”	Julio, hija con síndrome de Down
“A mi papá yo nunca lo he visto como alguien que yo tenga que hacer algo para que él esté feliz conmigo, o a gusto conmigo, simplemente lo voy a ver y lo veo en sus ojos y veo que está orgulloso de mí, eso a mí me da mucha fuerza en todo en todos los aspectos”	Leonardo, padre divorciado

Son, justamente estas experiencias positivas, las que llevan a los varones a buscar replicar ciertos valores o comportamientos en sus hijos/as:

1. Contexto personal del hombre	
a) Relación con el padre	
Narrativa	Participante
“Un ejemplo mínimo que yo le quiero dar a mi hija es esa imagen que yo tuve con mi padre, ahora sí que, lo que tuve yo”	César, padre soltero en coparentalidad
“La responsabilidad, porque él era muy responsable con nosotros. Entonces, para mí fue muy responsable económicamente con nosotros, tanto con nosotros como con mi mamá, él se encargó de que a mamá tampoco nunca le faltará nada, entonces lo que a mí me gustaría recuperar de él sería la responsabilidad que él tuvo, pues con nosotros”	Gerardo, pareja de madre soltera

“Lo que quisiera conservar es la parte incondicional que yo tengo como referente a mi papá [...] estar para los hijos incondicionalmente”	Enrique, padre joven soltero
“Me acuerdo de que cuando era niño, el que hacía las historias era mi papá, las historias de que estás en la cama, acostado y él nada más ponía el fotograma a través de la luz. Yo no sabía leer y él nos inventaba las historias y eso a mí me encantaba, me gustaba mucho, mucho, el ambiente de estar así todos tapados, con la luz apagada y él contándonos las historias, eso a mí me gustaría mucho hacerlo con mi hija [...] hacerle todo ese ritual, de la historia por la noche y contársela y esas cosas igual”	Isaac, padre extranjero

Sin embargo, hay otros hombres que relatan haber tenido una relación más distante con sus padres y llevar, incluso, una relación de trabajo más que de padre e hijo:

1. Contexto personal del hombre	
a) Relación con el padre	
Narrativa	Participante
“[la relación con mi padre] fue buena, un poco distante porque como se la pasaba trabajando [...]. Su diabetes [de mi papá] le ocasionaba mucho cansancio, y cuando él normalmente estaba en la casa, el no convivía mucho por nosotros porque tenía este tenía mucho sueño y entonces cuando estaba en la casa, la mayor parte del tiempo descansaba y, así que tú digas, como que recuerdo mucho tiempo que yo conviviera con él, no. [...] no lo veíamos mucho”	Gerardo, pareja de madre soltera

“La relación con mi padre es un poquito... es buena, pero es de trabajo, podríamos decirlo así, como la relación con tu jefe de trabajo directo [...]. En mi niñez [mi padre] estuvo trabajando mucho tiempo fuera, así que casi no conviví con él, así que tu dijeras... a trabajar fue lo único que me enseñó, pero de ahí en fuera, no. Pero [nuestra relación] es buena, nos llevamos bien, creo que no le reclamo nada, entonces [la relación] es buena pero un poco distante.”	Fernando, padre de gemelos
--	----------------------------------

Y, finalmente, está la experiencia de Mario, quien perdió a su padre siendo un niño, pero recuerda a su padre de una manera positiva:

1. Contexto personal del hombre	
a) Relación con el padre	
Narrativa	Participante
“Mi padre falleció cuando yo era chico, en un accidente, él estaba regresando en la carretera [...] la verdad, el tiempo que estuvo, alcanzamos a tener una buena relación [...]. Pues yo creo que [mi padre] se perdió muchas cosas, ¿no? Creo que sí perdió mucho del tiempo de poder estar con nosotros”	Mario, hombre con padre ausente

Como puede verse, para los hombres que han tenido buenas experiencias en su niñez, buscan replicar dichas buenas experiencias con sus hijos/as. Y, aunque hay hombres que expresaron no haber pasado mucho tiempo con sus padres, procuran cambiar dichos aspectos con sus hijos/as y darles el tiempo que ellos no experimentaron cuando eran niños. Por lo

tanto, puede observarse en los padres una tendencia por conservar y replicar los aspectos positivos de sus propios padres, y resarcir o evitar, aquellas experiencias que resultaron negativas como la falta de tiempo.

b) Contexto familiar

Incluye las reacciones o conceptos con los que la familia recibe la noticia del embarazo y las dinámicas familiares generales en las que el hombre describe a su familia. En este sentido, hay familias con un concepto muy positivo del tener hijos, que los lleva a apoyar fuertemente a sus hijos cuando les informan de un embarazo:

1. Contexto personal del hombre	
b) Contexto familiar	
Narrativa	Participante
“En la familia, se asocia mucho el hijo con la alegría y con cosas buenas y así lo asumía yo”	Isaac, padre extranjero
“Mis papás no son de decir que un bebé es un error. Porque, he escuchado papás que a temprana edad así dicen, que cómo se desgraciaron la vida o así, entonces mis papás aparentemente lo tomaron muy bien [...] Y nunca, de ninguno de los 2, he recibido comentarios de manera negativa hacia la situación que yo que he presentado hasta el momento”	Enrique, padre joven soltero
“[mi familia recibió la noticia del embarazo] Muy bien, de repente la carreta porque disque ya está uno viejo, Mis hermanas felices de la vida y mi hermano mayor también muy feliz, todo bien”	Sergio, pareja aún embarazada

“[mis padres] me dijeron ‘lo que necesites, te vamos a apoyar’ y yo no esperaba realmente que mis padres me fueran a apoyar, pero sí tenía la incertidumbre de qué iban a decir, a dónde iba a ir esto, pero sí me sentí mejor cuando hablé con ellos”	César, padre soltero en coparentalidad
--	--

Sin embargo, hay casos como el de Julio, quien debido a tener una hija con síndrome de Down, no recibió un apoyo solidario como los anteriores:

1. Contexto personal del hombre	
b) Contexto familiar	
Narrativa	Participante
“Yo creo que, bueno, todos vivimos como que cierto duelo ¿no? No sé, a veces las reacciones también de la familia no son las mejores, ¿no?”	Julio, hija con síndrome de Down

Por otro lado, hay casos donde los hombres mencionan una relación más distante en su propia familia:

1. Contexto personal del hombre	
b) Contexto familiar	
Narrativa	Participante
“Realmente mi familia solo somos mi mamá y yo, tengo un hermano que vive en Aguascalientes, pero él, pues está como separado, él viene una vez de cada 2 años, entonces él es como punto y aparte”	Gerardo, pareja de madre soltera

“Soy la oveja negra de mi familia, y como soy desapegado pues se da esa situación, o sea, en mi familia hay como cierto favoritismo hacia mi hermano. Cuando eres chico lo notas mucho, cuando eres más grande, te vale, entonces llegó un punto en el que me valió, pero eso me llevó a separarme de mi familia ‘si no me quieres ver, no estoy y ya estuvo’, entonces es así, cada quien en su casa, vivo más tranquilo”	Fernando, padre de gemelos
--	----------------------------------

En el caso cuando hay situaciones de migración, también hay separación familiar, pero debido a otros factores y, además, se interpreta de una manera diferente:

1. Contexto personal del hombre	
b) Contexto familiar	
Narrativa	Participante
“Sí es una situación difícil porque la única que conoce, físicamente a mi hija, es mi mamá [...] pero cuando tú te vas de tu país, tú tomas una decisión y yo sabía lo que iba a pagar”	Isaac, padre extranjero

Estas respuestas señalan la naturaleza de la dinámica familiar que, en muchos casos, es positiva, donde hay un apoyo solidario ante la llegada de un bebé, pero también se encuentran otros casos donde este apoyo no se brinda de la manera que el padre espera. Y por otra parte, hay casos de separación y/o distanciamiento familiar, ya sea por cuestiones personales, o debido a la migración, sin embargo, la manera de interpretar dichos distanciamientos resulta diferente debido a las circunstancias que los rodean.

c) Otras figuras de referencia

Si bien los hombres observan y aprenden ciertas nociones sobre la paternidad en sus propios padres, también pueden obtener estas nociones de otras figuras, entre las que se encuentran, comúnmente, los hombres mayores de la familia, como: abuelos, tíos, hermanos y medios hermanos mayores:

1. Contexto personal del hombre	
c) Otras figuras de referencia	
Narrativa	Participante
“Ese estilo [de paternidad] que más copié es el de mi abuelo. Sí, fue una gran influencia, porque como mi padre estaba ausente, la parte paterna la vi con mi abuelo [...] Pues él era tajante, la disciplina ante todo y te va enseñando cosas importantes de eso, que a la vida tienes que desafiarla y si quieres algo, tienes que luchar por eso, tienes que ser constante”	Fernando, padre de gemelos
“Mi abuelo, de parte de mi mamá, en todo lo que tenía que ver con cuidados, hospitales, el llevarnos a un lugar, que me llevara a la escuela, en eso sí era muy confiable”	Isaac, padre extranjero
“El mayor de los hombres en mi casa [mi hermano mayor] asumió esa responsabilidad [paterna], más él [...], con él sí tengo una relación muy bien [a comparación de mi papá]”	Sergio, pareja aún embarazada

“Mi mamá ya jamás se casó ni estuvo con nadie más, se dedicó nada más a nosotros [mis hermanos y yo]. Entonces pues lo más cercano a las figuras paternas, pues fueron mis abuelos mis tíos [...] siempre estaban disponibles para la familia, no sé, ocupábamos algo podíamos contar con ellos y se preocupaban por nosotros, siempre estaban al pendiente de que, pues estuviéramos bien, no nos faltara nada y pues si ocupamos algo podemos ir a platicar con ellos”	Mario, hombre con padre ausente
“Mi medio hermano mayor, él ha hecho un buen trabajo con sus hijos, es otro modelo que veo, que con su papá tuvo una nula relación y lo pudo transformar para bien, no fue como su papá”	Leonardo, padre divorciado

Sin embargo, las figuras paternas también pueden venir de hombres externos a la familia, que representan experiencia y/o autoridad, como los profesores y entrenadores, de quienes se aprende el acompañamiento y los valores:

1. Contexto personal del hombre	
c) Otras figuras de referencia	
Narrativa	Participante
“Hubo un profesor en la prepa, y él fue muy cercano con todos los compañeros, les transformaba realmente la vida, la creencia, todos quedaron marcados a pesar del ser o no religiosos, católicos, lo que fuera. Y era algo curioso porque yo era el protegido de ese titular. Eso fue a los quince años y me sigo llevando bien con él, sí, yo creo haber sido alguien especial para él y lo tengo muy presente”	Julio, hijo con síndrome de Down

“Estuve con un coach [de fútbol] y, no te puedo decir que lo veo como mi padre, pero me enseñó bastantes cosas y yo lo veo con esa admiración, como si fuera un segundo papá digamos, alguien que admiras y que te enseña muchas cosas, yo lo pondría a él”	César, padre soltero en coparentalidad
---	--

Estas otras referencias de la paternidad, son en todos los casos hombres mayores que pertenecen a la familia, o bien, hombres mayores con un cargo que represente autoridad o experiencia, como el caso de los profesores o entrenadores de un determinado deporte. Los padres entrevistados ven en estos hombres a figuras cercanas, confiables, disciplinados y que “están al pendiente” de ellos y de otras personas a su alrededor, lo cual, valoran positivamente como atributos importantes de la paternidad.

d) Deseo de ser padre

Implica el anhelo por tener hijos y/o formar familia, llama la atención que la gran mayoría de padre mencionen haber tenido este deseo desde “siempre” o desde muy jóvenes, y aunque muchos no pueden ubicar el origen de dicho deseo, sí lo describen con seguridad e ilusión:

1. Contexto personal del hombre	
d) Deseo de ser padre	
Narrativa	Participante
“[mi primer hijo] fue un niño esperado, uno de mis sueños era ser papá, era una ilusión muy grande para mí, ser papá [...] Desde que estaba en	Enrique, padre joven soltero

la secundaria, la idealización que tenía era para formar una familia y tener una pareja, no sé, querernos mucho y posteriormente que hubiera esta parte de la descendencia, que tuviera chiquitillos. Desde entonces, desde que tengo esa conciencia, siempre quise tener esa parte de la familia, pero de una familia que estuviera como juntos ¿no? No este otro tipo de familia, pero sí, no es como que haya surgido en un momento específico, mi idea de tener una pareja era para formalizar las cosas”	
“Independientemente de mi relación con ella [mi expareja], a futuro sí me veía con una familia, aunque no plasmaba todavía bien en mi cabeza sobre en qué momento de mi vida lo iba a tener”	César, padre soltero en coparentalidad
“Yo desde mucho, mucho antes [del embarazo], quería un hijo [...]. El deseo [de tener hijos] siempre lo he tenido, desde joven yo recuerdo que anhelaba un matrimonio, una familia, hijos... realizarme como persona y tener una bonita familia”	Gerardo, pareja de madre soltera

Así mismo, los hombres mencionan cómo estar con su pareja o con “la persona adecuada” para tener hijos tiene una influencia importante para llevar a cabo la realización de sus anhelos por tener hijos y/o formar familia:

1. Contexto personal del hombre	
d) Deseo de ser padre	
Narrativa	Participante

“Con el tiempo, pues no llegaba la persona adecuada para tener un hijo, porque para mí era importante que fuera una persona adecuada y la persona adecuada llegó ya, yo tenía como cuarenta... treinta y ocho años cuando me junté y fue hasta ese momento en el que... pues no fue tanto como tomar la decisión de tener un hijo, pero dijimos ‘llegó, qué bueno’, pero desde siempre fue el anhelo”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Desde que llegué [a México], rápido empecé con la relación con [mi pareja] y yo nunca había tenido una relación tan larga y eso es lo que influye en tener hijos, sino, yo me hubiera dedicado a hacer otras cosas, o ni tener una pareja estable”	Isaac, padre extranjero
“Estando con ella [mi pareja actual], yo ya me había hecho a la idea de que íbamos a tener hijos, yo siempre he querido tener descendencia”	Leonardo, padre divorciado
“Siempre pensé en formar una familia, en tener hijos. Y entonces conforme fui creciendo, ya cuando encontré a la persona con la que sentía que podía estar, pues para toda mi vida, fue que dije “O.K. pues ya me gustaría casarme con ella” y es la mujer con la que quiero estar, la persona con la que quiero tener una familia”	Mario, hombre con padre ausente

Los padres expresan que otro factor que influye en su deseo es el trabajo que puedan tener, y estar en una posición donde puedan proceder a tener hijos/as:

1. Contexto personal del hombre
d) Deseo de ser padre

Narrativa	Participante
“[el tener hijos] va pegado o de la mano con la responsabilidad o el trabajo que uno quiere hacer y tener”	Sergio, pareja aún embarazada
“Siempre quise [tener hijos], lo que quería era acomodarme a ver cómo lo podía tener”	Isaac, padre extranjero

Este tipo de planeación los lleva a enfocarse en otras actividades, pero padres como Sergio, consideran también el tiempo y su carácter personal como elementos importantes:

1. Contexto personal del hombre	
d) Deseo de ser padre	
Narrativa	Participante
“La verdad, luego se enfoca uno en querer hacer otras cosas, querer hacer y tener algo y todavía no lo ubicaba tanto [mi deseo de tener hijos], sí lo llegaba a pensar porque, por mi edad decía ‘se me va a complicar más’ o igual, uno a veces tiene el carácter medio descompuesto y, entre más grande, ahora sí que ya no tiene uno la paciencia”	Sergio, pareja aún embarazada

El deseo de paternidad en los padres parece hundirse en momentos muy tempranos de la infancia, o bien, construirse de manera tan sutil que los padres no parecen ubicar un determinado momento en el que dicho deseo surge. Lo que queda claro es que este deseo comienza a tomar mayor importancia cuando los hombres llegan a tener una pareja estable,

“adecuada” o que llega en una determinada edad o circunstancia que hace a los hombres que puedan cumplir su deseo de tener hijos. Junto con la pareja, la situación de trabajo y algunos otros aspectos personales, entran en juego al momento de analizar el propio deseo de haber tenido hijos.

e) Situación laboral

Muchas de las actividades y dinámicas que los hombres establecen, dependen en buena medida, de su situación laboral, ya que ésta es la que dictamina sus tiempos y espacios disponibles, así como prever las temporadas buenas y malas de trabajo:

1. Contexto personal del hombre	
e) Situación laboral	
Narrativa	Participante
“Mi papá trabajaba mucho, yo también trabajo mucho, de lunes a domingo, pero trato de que, obviamente, los fines de semana tener tiempo para mi familia, pero en mi sector a veces puedes acabar muy tarde y empezar muy temprano, pero lo normal es que yo en la mañana trabaje y después esté con los niños”	Julio, hija con síndrome de Down
“En el trabajo de él [mi padre] tenía que viajar mucho, inclusive, yo también lo hice en algún momento de mi vida, porque él se dedicaba a la construcción de industrias entonces, te toca salir, incluso fuera del país. La diferencia es que él lo hizo en su juventud y años después, y yo lo hice en mi juventud también, pero ya que me casé me establecí, me quedé más con mi familia”	Fernando, padre de gemelos

“Ahorita mi negocio es muy variable porque dependo de muchos factores, temporadas, lluvias, cómo está el mercado, pero no me da miedo que las cosas empeoren porque luego van a mejorar”	Mario, hombre con padre ausente
--	---------------------------------

Existen casos donde, debido a la pandemia y al trabajo en casa, los padres tuvieron la oportunidad de pasar más tiempo con sus hijos:

1. Contexto personal del hombre	
e) Situación laboral	
Narrativa	Participante
“Hace un año, por consecuencia de la pandemia se bajó el trabajo aquí y nos descansaron, entonces ese año, fue un año que estuve sin trabajo, digámoslo así. Estuve como 6 meses trabajando y otros 6 meses estuve en la casa y todo el tiempo que estuve en la casa me dedico 100% a ella”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Yo viví el trabajo en casa durante 2 años y entonces estuve mucho tiempo con él [mi primer hijo] disfrutando desde bebé hasta, pues, el <i>guerroso</i> que es hoy”	Julio, hija con síndrome de Down

Pero también hay casos donde la situación laboral trae algunos conflictos, malentendidos o discusiones entre los hombres con sus parejas:

1. Contexto personal del hombre	
e) Situación laboral	
Narrativa	Participante

“De esos 9 meses [de embarazo], yo me aventé como 4 meses fuera de aquí de [la ciudad], yo me fui a trabajar a [otra localidad] y cuando yo me estaba yendo, fue cuando me dijo ‘estoy embarazada’ y como que ‘chin, ¿cómo le hago? Yo estoy hasta acá y tú estás allá’ y los primeros 3, 4 meses fueron yo allá y ella acá [...] Y ya fue cuando yo hablé con mi jefe y coincidió que estaban buscando una persona para mi puesto y le dije que me quería regresar porque mi esposa está embarazada y me dijo ‘ah sí, vente ¿cómo no?’ y ya fue que me regresé, pero 4 meses estuve allá [...]. Yo trabajaba ya de noche, entraba a trabajar como a las 7 de la noche y salía a las 5 de la mañana. Entonces a la hora que yo entraba, ella estaba ocupada y no le podía hablar, no le gustaba que le hablara en la noche. Y yo salía de trabajar y me iba a dormir, me levantaba como a las once de la mañana, que era la hora que yo podía hablarle, pero a esa hora ella estaba trabajando, entonces la única hora que yo tenía para hablarle era a las 2 de la tarde, cuando ella estaba comiendo, luego yo le hablaba como a las 5, 6, pero ella estaba tomando la siesta, así que no me contestaba o me contestaba de mal modo”	Gerardo, pareja de madre soltera
“De todas maneras es algo que me reclaman mucho ¿no? Que esté, que no esté, que esté ocupado, que tengo trabajo, y sí, tengo mucho trabajo, pero también trato de estar, me gusta estar con mis hijos, a lo mejor es un tema más de mi esposa”	Julio, hija con síndrome de Down

Como puede verse, la situación laboral juega un papel relevante en el tiempo que los padres disponen para estar con sus hijos/as y familia y que hay condiciones como la pandemia

y el trabajo a distancia que son aprovechados para pasar más tiempo con los hijos/as, pero también, hay ciertas condiciones de trabajo que pueden generar conflicto entre los hombres con sus parejas.

2. Contexto de la pareja

a) Contexto personal de la madre

Los padres comparten situaciones particulares de sus parejas que las hacen tomar determinadas decisiones o medidas que impactan directamente en el tener hijos:

2. Contexto de la pareja	
a) Contexto personal de la madre	
Narrativa	Participante
“Cuando nosotros nos casamos, pasamos yo creo que 4 años donde no pudimos tener bebés, perdimos como 5, que no se fijaban y hubo todo un proceso de endometriosis que operaron a mi esposa, que hubo como veinte ginecólogos hasta que yo le recomendé, digamos a un amigo, que tenía un método, el método Creighton y pues nadie le hubiera dado un peso porque de ciencia no tenía mucho, así que ella se conoció mucho de su cuerpo y con las hormonas y estudios en el momento adecuado, pegó tener al bebé”	Julio, hija con síndrome de Down
“Siempre ella [mi esposa] había querido tener otro bebé, ya había insistido bastante tiempo y yo le había dado, largas, largas, y el ultimátum fue ‘¿sabes qué? Yo sí quiero tener bebés, piénsalo, si tú	Fernando, padre de gemelos

quieres éste es el punto’ así fue el ultimátum [y dijo] ‘porque después, no se te va a ver tanto a ti, pero a mí sí, ya no voy a tener 20 años, no voy a estar apta para tener más bebés. Si lo quieres hacer y si lo vamos a hacer, es ahorita. Y si no, lo dejamos hasta ahí’ así fue, bajo esos términos”	
“Yo sí lo quería tener [un bebé], y se lo decía [a mi pareja], pero también estaba en plan de ‘ah bueno, si tú no quieres...’ pero... al final fue porque ella quiso, ella me dijo ‘vamos a buscarlo, vamos a hacer las cosas bien’ no me acuerdo si tomó algo para regularse el ciclo, pero es el tiempo, el sentirte vinculado con la otra persona y por eso fue que salió mi hija”	Isaac, padre extranjero

Sin embargo, hay algunas vivencias familiares de las mujeres que impactan en la manera que quieren manejar la convivencia de sus hijos con sus padres, donde buscan replicar lo bueno y evitar lo malo que vivieron, sobre todo, en su infancia:

2. Contexto de la pareja	
a) Contexto personal de la madre	
Narrativa	Participante
“Mi esposa desde muy chica perdió a su papá, entonces el vínculo que hizo fue más con su mamá y su hermana, y en algunos casos, pues está bien, pero luego eso implica que ellas tienen... ¿cómo decirlo? Demasiados derechos sobre mi familia, cómo crío a mis hijos, cómo los regaño, entonces eso no me gusta”	Fernando, padre de gemelos

“En su infancia [de mi esposa] no estaban mucho tiempo ni su papá, ni su mamá porque ambos trabajaban, entonces cada vez que yo me salgo a trabajar, yo creo que tiene ese control, porque a ella más bien la cuidaron sus tíos y sus abuelos”	Julio, hija con síndrome de Down
“Eso yo lo agradezco mucho, que ella entienda esa parte y también me lo ha dicho, ella [la madre de mi hija] quiere que [su hija] tenga una relación buena como la que ella misma tuvo con su padre”	César, padre soltero en coparentalidad

En el caso de las mujeres, hay ciertas condiciones médicas que impactan directamente en la decisión de tener hijos, pero también su deseo por tenerlos influye en los hombres. También se encuentra que, así como los padres, tienen el deseo de conservar aquellos aspectos positivos de su infancia y evitar que los aspectos negativos que vivieron se repitan en sus propios hijos/as.

b) Relación de pareja

Los hombres mencionan cómo su pareja los alienta a tener una buena relación con sus hijos y, a su vez, ellos valoran fuertemente a sus parejas, al punto de priorizarlas por encima de los hijos en algunas cuestiones y viendo al matrimonio como una gran responsabilidad:

2. Contexto de la pareja	
b) Relación de pareja	
Narrativa	Participante

“A mi esposa le interesa mucho que lleve una relación bien con las niñas, le interesa que esté al tanto de ellas, me dice ‘oye tienes que ver esto, ¿por qué no hacemos esto otro?’ normalmente, siempre está muy al pendiente y prioriza mucho que tengamos una verdadera relación entre nosotros, y con las niñas nunca me ha puesto una traba de que ‘no puedes hacer esto’, no”	Mario, hombre con padre ausente
“Una cosa es el amor de padre, cuando tienes a tu hija ya en las manos, pero cuando [la mamá de la bebé y tú] son pareja, tú decides con tu pareja primero. La gente que pierde a la esposa en el parto, sufre más que cuando pierde a un hijo que no conocía”	Isaac, padre extranjero
“Antes de los hijos, [nuestra relación] era más un noviazgo que un matrimonio, después de los hijos, ellos se vuelven una prioridad y a veces se te olvida pasar tiempo con tu pareja”	Héctor, mexicano en el extranjero
“Es todo un reto el matrimonio, todos los días le tiene que ver como chingados le vas a hacer para mantener la relación, porque todos los días lo tienes que hacer, a veces lo logras, a veces no, a veces nunca se logra y ahí es donde viene la ruptura [...] la unión libre sigue siendo una cobardía porque no te estás enfrentando, o sea, no quieres tener una obligación de mantener una relación, sino simplemente quieres tener una relación y ya, san se acabó, si funciona bien y si no... y si en ese inter tienes un hijo ¿qué vas a hacer? O sea, ¿lo vas a dejar ahí, lo vas a mantener?”	Fernando, padre de gemelos

También hay casos como el de Enrique que, en su momento, trató de mantener una relación cercana con quien, en su momento, fuera su pareja, pero terminaron separándose. Y Gerardo, quien, pese a tener ciertos problemas con su pareja, tomaron la decisión de criar juntos a su hija:

2. Contexto de la pareja	
b) Relación de pareja	
Narrativa	Participante
“A pesar de no estar viviendo juntos [con mi expareja], se trataba de hacer acercamientos para no distanciarnos del todo”	Enrique, padre joven soltero
“Sí, decidimos quedarnos juntos por la niña porque, a final de cuentas yo quiero que mi hija tenga un papá, que su papá esté presente, y ella [mi pareja] con su otro hijo, pues su papá nunca estuvo presente, como que ella también vio las carencias que tiene el otro muchacho y ella lo que quiere es que la niña no tenga las mismas carencias”	Gerardo, pareja de madre soltera

En cuanto a su relación de pareja, los hombres que siguen con ella la valoran positivamente y hablan de la responsabilidad que conlleva mantener una buena relación. Y, por otro lado, aunque haya ciertos conflictos o separación, los padres mencionan la importancia de no estar separados del todo y considerar que sus hijos/as necesitan de un papá.

c) Relación con la familia de origen

En este apartado, los hombres se refieren a situaciones negativas donde los familiares de su pareja intervienen o dicen comentarios que influyen en la relación con sus hijos/as:

2. Contexto de la pareja	
c) Relación con la familia de origen	
Narrativa	Participante
“Como su mamá [de mi expareja] no estaba tan de acuerdo en esa situación del embarazo, no me querían [...]. Y por roces que tuve con ellos [mis suegros], no me querían ver, entonces ella prefería que fuera su mamá [las ecografías] a que fuera yo [...]. El primer día [del nacimiento de mi hijo], desafortunadamente, tuvimos un roce el mismo hospital, con su mamá [de mi expareja], porque ella lo quería atender [a mi hijo], no sé, a partir de ese día yo volví a ver a mi hijo hasta la semana y... lo veía cada quince días más o menos, o un mes, veintidós días. Era esa dinámica porque ella [mi expareja] vivía con sus papás y pues con sus papás no... no había buena relación”	Enrique, padre joven soltero
“Mi suegra, o la familia de mi esposa no lo aceptaron al principio [el diagnóstico de síndrome de Down], y fue un poquito defender un poco a la bebé, o sea sí llegó medio a pensarse ‘oye, ¿y sí lo van a tener?’ y era algo que le <i>shockeaba</i> a mi esposa, y en nosotros nunca hubo duda de tenerla, pero son cosas que te bombardean y si es la familia no es algo sencillo ¿no? Pues un doctor como quiera lo mandas a volar”	Julio, hija con síndrome de Down
“Sus papás se metían mucho [en la relación con mi exesposa] y una vez se envalentonó con sus papás, me gritó en frente de ellos cosas muy malas, muy fuertes, yo le dije ‘te espero en la casa, allá platicamos’ y nunca llegó, estuve 6 meses en la casa”	Leonardo, padre divorciado

En este aspecto, algunos padres resaltan cómo la familia de su pareja ha influido negativamente en ciertos momentos del embarazo y de momentos de conflicto con la pareja, donde además, estos hombres no expresan tener una actitud o conducta agresiva ante las situaciones presentadas.

3. Inicio y proceso de embarazo

a) Noticia del embarazo

Algunos de los hombres relatan con alegría enterarse del embarazo de su pareja, mencionando que era algo que deseaban fuertemente con anterioridad:

3. Inicio y proceso de embarazo	
a) Noticia del embarazo	
Narrativa	Participante
“[el anuncio del embarazo] yo lo tomé bien, muy bien, estaba muy contento”	Enrique, padre joven soltero
“Primero me dijo [mi pareja] si podía platicar conmigo, porque teníamos una relación muy corta. Entonces me marca para hablar conmigo, yo más o menos lo presentía y, la verdad, para mí fue muy bueno para mí porque yo quería y, a lo mejor no estaba en nuestros planes no hubo alguna parte que me afectara, para nada, al contrario, para mí fue una noticia muy padre”	Sergio, pareja aún embarazada

“Pues me dio mucha alegría [...]en cuanto a mi bebé, me dio mucha, mucha alegría de que iba a poder tener un bebé, porque al final de cuentas, era lo que quería desde hace mucho tiempo”	Gerardo, pareja de madre soltera
---	----------------------------------

Otros padres mencionan tener una mezcla de emociones, no por el hecho de tener un bebé, sino por la pareja con la que lo iban a tener:

3. Inicio y proceso de embarazo	
a) Noticia del embarazo	
Narrativa	Participante
“Yo quería terminar con ella, y ese mismo día, ella me marca y me dice, ‘oye, fíjate que estoy embarazada, tal y tal’ entonces imagínate, imagínate el cóctel de emociones encontradas que tuve en ese momento, que sí fue complicado y más porque no lo asimilas. Y al principio pues, apenas llevaba como 3 semanas de embarazo, cosa así y le dije ‘bueno, es que pues sí, parece que tienes ahí un saco gestacional, pero no es embrión, hay que esperar y que esto, y lo otro’ era lo que yo le decía ‘pues espérate, igual y puede ser que no estés embarazada, puede ser otra cosa, no sé’ pero sí fue algo que poco a poco nos fue cayendo el veinte ¿no? [...] Al momento que sale embarazada, es como si me hubieran aventado de un puente y no por el hecho de que iba a tener una hija, sino por el hecho de que iba a tener una hija con una persona con la que no me sentía a gusto para tener una relación, digamos, de por vida [...]. Al momento de ser papá, tuve mucho miedo, esa fue mi primera	César, padre soltero en coparentalidad

impresión, digo, no con ganas de echar para atrás el embarazo o algo así, pero la verdad, el primer sentimiento que tuve fue miedo. [...] Las emociones de la primera vez [que te dan la noticia del embarazo] te hacen decir ‘no güey, ya. Tu novia está embarazada y ya no hay vuelta atrás’”	
“De recién que nos juntamos [con mi pareja] se habló de esa posibilidad [de tener hijos], y sí lo habíamos planeado, nomás que, como te comentaba, las cosas no se dieron muy bien y ella [mi pareja] es una persona que explota mucho, entonces ella me decía ‘es que no quiero tener hijos contigo’ y yo le decía ‘pues yo tampoco’, pero para mí nunca fue una idea así descabellada porque obviamente en una relación existe esa posibilidad. Entonces yo siempre estoy abierto a eso, o sea, sí me cayó como un balde de agua fría, pero la verdad es que me alegró mucho porque yo sí lo deseaba”	Gerardo, pareja de madre soltera

A otros padres la noticia los tomó por sorpresa ya que por las circunstancias que estaban viviendo, no esperaban un embarazo:

3. Inicio y proceso de embarazo	
a) Noticia del embarazo	
Narrativa	Participante
“Mi hija, la primera, no fue paneada, fue todo un tema en la familia porque ya había pasado la boda civil y mis papás no esperaban que nos embarazáramos antes de la boda religiosa. Mi esposa fue a hacerse una	Héctor, mexicano en el extranjero

prueba y salió positivo, pensé en cancelar nuestros planes de mudarnos al extranjero, porque fue meses antes, pensé en dedicarme a trabajar, ella me dijo ‘no, sigamos con el plan, no pasa nada’ y al final nos venimos para acá [al extranjero]”	
“A mi pareja le hacen estudios a cada rato de sangre, ella decía que nunca se iba a embarazar, yo le dije ‘hazte la prueba de embarazo’ porque tenía los síntomas y resultó que estaba embarazada y ella juraba y perjuraba que nunca se iba a embarazar, entonces fue un pequeño milagrito que salió, así pasó”	Leonardo, padre divorciado
“Cuando se hizo la prueba, se hizo una prueba rápida y pues sí, de momento sí nos asustamos ‘ah, estás embarazada, tenemos relativamente poco de casados ¿qué vamos a hacer? ¿Cómo les vamos a decir a tus papás?’ y después ‘Ay pues estamos casados, ya no pasa nada’. Pero así fue como un momento así medio de pánico porque pues fue algo nuevo, pero en cuanto se hizo el estudio donde ya nos dijeron cuánto tenía de embarazo, pues ya, la verdad que fue muy bonito toda la experiencia”	Mario, hombre con padre ausente

Finalmente, otros padres relatan tomar la noticia con tranquilidad, pues lo “intuían” debido a conocer de manera cercana a sus parejas:

3. Inicio y proceso de embarazo	
a) Noticia del embarazo	
Narrativa	Participante

“Me enteré [del embarazo de mi esposa] un mes después, aunque ya lo intuía, ya después de 2 hijos, ya intuyes, y solo estaba esperando a que [mi esposa] me dijera, porque luego las mujeres son más reservadas en el sentido de su vida sexual, incluso de sus periodos, la menstruación y toda esa parte, pero ya luego de tantos años de estarla conociendo ya vas tomando la medida en eso. Entonces ya lo intuía y entonces ya nomás estaba esperando la noticia”	Fernando, padre de gemelos
“Cuando tú [como hombre] tienes una pareja, tú te sabes los conteos y tú te sabes los atrasos [menstruales] y entonces estábamos buscándolo [el embarazo] y yo sabía que ella estaba embarazada”	Isaac, padre extranjero

Como ha podido observarse, afrontar la noticia para los padres implica diversas emociones que dependen de su relación de pareja, su situación actual o los planes que se hubiera tenido en aquel entonces. Pese a esta diversa experiencia y la sorpresa inicial, todos los padres expresan alegría ante la llegada de un bebé a sus vidas, sin importar que la situación con su pareja sea incierta, o incluso, conflictiva.

b) Proceso de embarazo

Los padres relatan realizar diversas actividades para ayudar y apoyar a su pareja durante el proceso del embarazo que va desde encargarse de diversas labores domésticas, hasta apoyarlas con su alimentación y tener una actitud servicial:

3. Inicio y proceso de embarazo

b) Proceso de embarazo	
Narrativa	Participante
“[durante el embarazo] traté de estar lo más que pude con ella [...] traté de estar para ella, procuraba que comiera bien, procuraba que tomara ácido fólico u otro tipo de suplementos o de complementos. Cuando podíamos estar juntos, le daba masajes en los pies, la relajaba, cuando se le antojaba algo, yo iba a preparárselo. O si quería ir a comer algo, íbamos los 2 a ese lugar, si quería hacer cierta actividad, la hacíamos. Y de empalagoso, querer estar con ella, abrazarla, darle masajes, estar acostado en el vientre de ella”	Enrique, padre joven soltero
“Ayudarla, primero físicamente a moverse, a que no tuviera problemas como un accidente y luego, como ella se hace cargo de recoger a mis hijos, ahora yo estoy tomando también ese rol [...]. A moverse de la cama, llevarla a que ella haga sus cosas, servir de chofer, masajearle los pies, cosas así, lavar la ropa, hacer los quehaceres del hogar”	Fernando, padre de gemelos
“Le toco mucho la pancita, de hablar no soy tan expresivo, pero sí trato de hablarle, pero sí de estarla tocando, sí”	Sergio, pareja aún embarazada
“Con mi segundo, hijo, mi pareja tuvo diabetes gestacional, entonces nos dijeron que, si no controlaba la alimentación, el niño iba a crecer muy propenso a tener diabetes, entonces haz de cuenta que cuando vamos con la nutrióloga, nos quitó completamente todo el azúcar. Y una dieta libre de azúcar es tremenda, porque haz de cuenta que es como si	Leonardo, padre divorciado

fuese una droga, entonces yo lo que lo que hice fue que apoyé a mi pareja yo también tomando la dieta libre de azúcar, para que ella también me viera a mí y es, digamos en cierta manera, mi forma de apoyar haciendo las cosas”	
---	--

Otros padres expresan cierta preocupación durante esta etapa ante el estado de salud de sus bebés, buscando descartar cualquier tipo de enfermedad, malformación o discapacidad:

3. Inicio y proceso de embarazo	
b) Proceso de embarazo	
Narrativa	Participante
“Yo no tenía una expectativa hacia cierto género, tenía esa idea de que con que fuera bien su proceso de formación, pues lo que fuese”	Enrique, padre joven soltero
“Luego ella [la mamá de mi hija] me decía ‘programé la <i>eco</i> para este día’ entonces yo reservaba ese día e iba ya la llevaba con el <i>gine</i> y le hacían su <i>eco</i> , sobre todo, los importantes que son los primeros que son para ver que esté bien formado, que no tenga malformaciones”	César, padre soltero en coparentalidad
“Nos hicimos la prueba [para descartar alguna enfermedad en el feto] y al final nos dieron los resultados, o sea, nosotros supimos que íbamos a tener una niña como desde el segundo mes por ahí, porque como son exámenes de sangre, ya te tiran los cromosomas, pero lo más lindo es cuando nos dijeron que no tenían ningún tipo de problema, que era un	Isaac, padre extranjero

99,9% de que no tiene ningún problema y uff, súper contentísimo y entonces de ahí a empezar a imaginar cómo se va a llamar”	
---	--

Sin embargo, para casos como el de Julio, dicha situación representó una situación de duelo que relata de la siguiente manera:

3. Inicio y proceso de embarazo	
b) Proceso de embarazo	
Narrativa	Participante
“De ella [mi hija con síndrome de Down], todo mundo me pregunta y me dice ‘¿qué onda?, ¿qué pasó?’ y, a ver, al principio, el primer trancazo es un <i>shock</i>, sí te tumba, te derrumbas, lloras, no sabes qué va a pasar. Hasta que te das cuenta, bueno, en mi caso, más bien lo que te espanta, lo te entristece, lo que te pesa son tus propios temas, que [tu hija] no va a ser como tú, que no va a vivir lo mismo que un bebé ‘normal’, como la gente dice. Pero una vez que te quitas esas telarañas y te pones a pensar en ella y en ‘¿cómo le hago para que ella esté bien, para que esté feliz y conciba la vida de otra manera’, ella no está preocupada, ni le duele nada, ella está feliz y la hace feliz que estés con ella y la cargues. Entonces dejas de estar en el egoísmo tuyo de la tristeza [...]. Algo importante que me molesta, lo cuento y le llamo mucho la atención es que todos los benditos estudios que existen en la parte prenatal, no sé cómo decirle, antes de tener como al bebé, son como para justo tomar una decisión y abortar. Entonces te invitan a eso, a que lo	Julio, hija con síndrome de Down

conozcas, que lo sepas ‘oye, estamos antes de la semana doce, estamos justo a tiempo, no sabíamos que tenía y ahora ya sabemos, y si quieres continuar puedes tomar otra decisión, o no’, otros muy claros, algunos más velados, pero todos te invitan [a abortar]. Entonces ya era como ‘oiga doctor, ¿sabe qué? Lo que queremos es algo que le sirva al bebé, porque lo vamos a tener’ ya después de eso el doctor no se andaba con cosas [...] Y este embarazo no pensamos que sí se fuera a dar y los milagros ahí son los que existen. Entonces se da, se mantiene, y luego empezamos a tener problemas porque había líquido en su cuellito y, casi, casi, era reportar todos los días si la bebé seguía viva, o no. Y había la posibilidad de que tuviera otros síndromes, pero no se aseguraba que pudiera pasar de los 3 meses, hasta que se hace la prueba de ADN y llega el diagnóstico de trisomía 21 y eso fue una muy buena noticia, porque solo es síndrome de Down, es lo más conocido, lo más tratable, entonces esa fue una muy buena noticia, que no se iba a morir. Y yo estoy tranquilísimo de tenerla”	
--	--

Para César el embarazo también representó dificultad, pero debido a ciertas situaciones vividas con su pareja y porque, para él, el embarazo representó una “reestructuración” para su vida:

3. Inicio y proceso de embarazo	
b) Proceso de embarazo	
Narrativa	Participante

“El primer trimestre lo más difícil fue aceptar el embarazo ¿no? Porque si hubo más de una vez en la que ella dijo ‘no, ¿sabes qué? Voy a ir y voy a abortar’ y digamos a las primeras doce semanas, 8 semanas y yo ‘no pu’s pérate, cálmate, relájate, no es necesario, el embarazo va bien y pues lo vamos a sacar entre los 2’ y yo creo que eso fue de lo más difícil sentimentalmente hablando. Y más adelante sí fue un embarazo fisiológicamente complicado porque [a ella] le vinieron muchas náuseas, dolores de cabeza, no podía dormir, ya sabes, cosas que vienen junto con el embarazo, y como ella estaba poquito más grande cuando quedó embarazada, tenía treinta y seis años, fue un malestar un poquito más fuerte, sobre todo por la cuestión de los vómitos y ese tipo de cosas [...] Yo creo que fue un poco más adelante, por ahí de las 5 semanas [de embarazo] que le dijeron [los doctores a la mamá de mi hija] ‘sí, mira, ahí va el embarazo, está bien, van a ser papás’ y fue como, no hay vuelta atrás, esto se va a hacer ¿y ahora qué vas a hacer? Porque para mí fue toda una reestructuración de la vida que llevaba en esos momentos, y pues eso... incorporarlo a mi vida cotidiana [...]. Tuve que ir a terapia para ayudarme a ordenar mis emociones y tengo que reestructurar las cosas”	César, padre soltero en coparentalidad
--	---

Por otra parte, hay padres que prefieren manejar la situación del embarazo con cierta prudencia y no anunciarlo tan pronto, prefiriendo esperar a los 3 o 5 meses, debido al miedo de que haya una muerte gestacional:

3. Inicio y proceso de embarazo

b) Proceso de embarazo	
Narrativa	Participante
“Pues mira yo he escuchado que luego cuando hay la muerte del feto y todo ese rollo y yo le decía a ella [mi pareja] ‘¿sabes qué vamos a esperarnos porque yo he escuchado que no es bueno en los primeros meses, ni comprar, ni decir, porque existe una alta probabilidad, vamos a esperarnos’ entonces ya como a los 5 meses que vi que se logró bien toda la situación, ya fue que ahora sí vamos a empezar a ver qué compramos, empezar a ver ropita, empezar a planear cómo va a ser la situación”	Gerardo, pareja de madre soltera
“A final de cuentas, los embriones se malogran y tienes que ser prudente y esperar, y que todo esté bien para dar la noticia [...] Entonces hay que pasar la barrera de los 3 meses, donde ya están bien en el útero, ya están creciendo”	Fernando, padre de gemelos

Independientemente de lo vivido durante esta etapa y, como se verá más adelante, los padres afirman sentirse padres hasta el momento del nacimiento, por lo que, al indagar sobre lo que se vive en los 9 meses previos, hacen diversas comparaciones sobre cómo es vivir dicha etapa siendo padre:

3. Inicio y proceso de embarazo	
b) Proceso de embarazo	
Narrativa	Participante

“Yo tenía consciencia de que [mi bebé] estaba ahí [dentro de su mamá] pero más bien eran muchos problemas para la mamá, tensiones... y yo no estaba preocupado por él, sino por la mamá. Yo veía cómo crecía él y eso era bonito”	Julio, hija con síndrome de Down
“No, todavía no [me cae el 20 de que ya soy papá], no sé por qué se deba, pero todavía no lo asimilo bien, bien, bien, yo creo que hasta que nazca me va a caer el 20 [...] A veces está uno metalizado en hacer otras cosas que descuidas un poquito esa parte [de pensar en la paternidad o los hijos], ahorita estoy enfocado en mi trabajo porque quiero terminar mi casa que estoy construyendo y eso me distrae de esas cosas [...] Fíjate que yo he tenido esta plática con alguien y me dice que desde que espero un bebé ya es así [que uno es padre], pero yo considero que voy a ser padre hasta que ya la tenga en brazos a mi bebé, eso pienso yo ahorita [...]. Porque, uno no está padeciendo nada [del embarazo], ni un efecto ni nada, a lo mejor es eso, que uno no tiene una complicación en esta etapa ni está batallándole”	Sergio, pareja aún embarazada
“[los meses previos al nacimiento] Pues son de preparación, preparas cuna, ropa, biberones, estás más enfocado hacia la preparación. Es como si hicieras un búnker ¿no? El búnker lo acondicionas, le metes alimentos, energía eléctrica y ya está listo para cualquier situación, así estos meses son de eso. Porque necesitas estar listo precisamente para lo que se ofrezca, o sea, desde estar listo para la atención médica, hasta estar listo para el biberón, tienes que estar listo con pañales y con más cosas [...]	Fernando, padre de gemelos

y vas almacenando comida, pañales, la ropa, biberones, cosas así, es a lo que me refiero [...]. Ahorita no [hay grandes dificultades], ahorita todo está light, tranquilo, como si no estuvieran. Deja que lleguen, ahí sí no sé qué pase, pero esperemos que bien [...]. No los ves [a tus bebés], no los palpas, sigues haciendo actividades que hasta cierto punto con normalidad. Puede que ya te vayas mentalizando, pero como todavía no estás ahí, en la situación, no sientes el estrés, así que ahorita es muy tranquilo, estamos en la espera más que otra cosa [...]. Nosotros ahorita somos ajenos a las emociones de ser padre ¿por qué? Porque como todavía no ves a tus hijos, no vives lo que es el cargarlos, el cambio de pañales, el bañarlos, entonces te sientes ajeno. Por más que quieras estar ahí, eres un espectador”	
“O sea, observas y ves que está sucediendo, pero es ese tipo de consciencia que no se interioriza, que no te pertenece, como si vieras una película, no hay nada tangible, es un vientre creciendo [...]. El título [de papá], luego, luego lo adoptas, pero es gradual, hasta que entras en la vida más cotidiana de ‘vamos a hacer esto, ah no podemos, tenemos una hija recién nacida’ y creo que va por ahí, al tener una adaptación gradual”	Héctor, mexicano en el extranjero
“Pues es como todo, o sea, tú sabes que algo vas a tener, pero como no lo tienes... es como decir, usted es psicóloga, pues supongo que usted ya se sentía psicóloga desde que entró a la carrera, pero no era psicóloga porque todavía no tenía el título, y conforme fue avanzando, usted sabía	Mario, hombre con padre ausente

que ya prácticamente era psicóloga, ¿no? Pero no tenía el título. Entonces estuvo en prácticas, pero no era psicóloga porque todavía no tenía el título, hasta el momento en el que lo tuvo fue psicóloga, hasta que lo tuvo. Pero antes, pues obviamente se estuvo preparando física, emocionalmente y todo para tenerlo, algo así me sentí yo, ya sabía que iba a ser papá, pero pues no lo tenía, no era tangible”	
---	--

Para los padres el proceso de embarazo se caracteriza por llevar a cabo actividades que aseguren la salud y comodidad de sus parejas, así mismo, los padres buscan conocer el estado de salud óptimo de sus bebés, pero cuando hay casos de discapacidad, hay ciertos momentos de duelo, como lo menciona Julio. Y también pueden encontrarse situaciones de conflicto y reestructuración, como el caso de César. Finalmente, gran parte de los hombres resalta que vivir esta etapa es como un momento de preparación hasta el momento que nacen sus bebés y finalmente “les cae el veinte” de que son padres debido a ver, cargar y comenzar a hacerse cargo de sus hijos/as y así, comienzan a tener elementos tangibles de su paternidad.

c) Observar/escuchar al bebé en la ecografía

La mayoría de padres relata con emoción las oportunidades de ver y escuchar a sus hijos/as, sobre todo, las primeras veces, porque gracias a estas pruebas tienen algo más “tangible” respecto a la espera de sus bebés:

3. Inicio y proceso de embarazo
c) Observar/escuchar al bebé en la ecografía

Narrativa	Participante
“Bueno, cuando se hizo este acercamiento con el ultrasonido, desde ahí fue un poco más presente que ya estaba una vida ahí, en el momento en el que teníamos como ciertas sospechas, se hizo una prueba de sangre y obviamente salió positivo, desde ahí era como ‘oh, ya hay una personita más’, pero siento que fue más, más a partir y del ultrasonido [...]. Quiero pensar que tuvo mucho que ver el hecho de ver en la pantalla y escuchar su corazoncito”	Enrique, padre joven soltero
“Desde el cuarto mes [que pude regresar a la ciudad], y que ella [mi hija] estaba más desarrollada, se veía en el ultrasonido cómo se movía, cómo se escuchaba su corazón. Ya tenía realmente la oportunidad de algo palpable”	Gerardo, pareja de madre soltera
“La primera vez fue cuando sentí más la emoción y verla [a mi bebé], ya después que vamos mes tras mes, ya no es tanto, la primera vez sí. Ahora sí que muchas cosas se le vienen a uno a la cabeza y, no sé, se le hace uno un nudito en la garganta”	Sergio, pareja aún embarazada
“Yo grababa mucho los electrocardiogramas y me encantaba ver el corazoncito, sí. Como papá te emocionas y sí te marca, y no soy muy chillón, pero como que se te quiere salir la lagrimita ahí cuando ves el corazoncito y todo, ¿no?”	Julio, hija con síndrome de Down
“Así lo vamos viendo y cada que íbamos al médico nos enviaban de regreso el video con el ultrasonido y todo para volverlo a ver”	Mario, hombre con padre ausente

También hay padres que reaccionan con cierta incredulidad, o bien, tienen algunas dificultades para ver o entender con claridad lo que presenta el ultrasonido:

3. Inicio y proceso de embarazo	
c) Observar/escuchar al bebé en la ecografía	
Narrativa	Participante
“No lo podía creer [que fueran gemelos], me enseñaron el ultrasonido, dije ‘¿será cierto? Igual y se puede equivocar, así como se equivocan del sexo’, o también, mi esposa tiene una amiga que igual le dijeron que eran gemelos y a los 3 meses le dijeron ‘no, siempre no’ y pensé, pues que no hay una garantía del 100%, deja que se desarrolle. Y ya a partir del cuarto mes, ah ya, ya me la creí, porque ya los ves a los 2 creciendo”	Fernando, padre de gemelos
“Yo nunca vi esas mediciones que hace los médicos, yo no entendía nada. Yo sí veía su corazón [de mi bebé], eso sí se ve muy bien, pero ya, lo otro es... cosas que uno no está acostumbrado a ver, sí se ve la cabeza y eso, pero se ve muy feo”	Isaac, padre extranjero
“Pero sí me tocó escuchar su corazón, verla en el ultrasonido desde el principio que me decían ‘mira, esta es su cabeza, sus piecitos’ este, pues no se veía muy bien, pero la ginecóloga es la que sabe, uno así como que nada más ves como un ajolotito. Y ya, fue pasando a la siguiente consulta y con la primera vez que escuché su corazón sí me dieron ganas de llorar, pero, pero pu’s no”	Gerardo, pareja de madre soltera

El momento de ver y escuchar al bebé por medio del ultrasonido se vive de manera fuertemente emocional por parte de los padres, ya que gracias a estas pruebas tienen elementos visibles y audibles sobre el desarrollo de sus bebés y, aunque haya padres que expresen dificultad o incredulidad ante lo que se les presenta, este momento representa su primer encuentro con la realidad del embarazo y una de las primeras conexiones emocionales con sus bebés.

d) Nacimiento del bebé

Este es uno de los momentos más importantes para el vínculo paterno, podría marcarse como una cúspide de la paternidad, ya que el nacimiento y el primer encuentro que los padres tienen con sus bebés los marca intensa y profundamente:

3. Inicio y proceso de embarazo	
d) Nacimiento del bebé	
Narrativa	Participante
“Con el [nacimiento del] primero... pues no sé cómo explicar la sensación, pero parte de esa sensación era felicidad y tranquilidad al momento de estar con él, porque está bien, porque estaba sano”	Enrique, padre joven soltero
“Pero solo hasta que nace y lo ves, y lo sientes, y más ahorita lo que hacen eso los pediatras, que te lo pegas así en el pechito y lo tienes ahí el bebé, pues como que te empieza a caer el veinte de ‘güey es tu hijo, esta personita depende de ti y trae tus genes y todo lo que pase con ella, es decir, va por tu cuenta. Ella no se puede alimentar, no puede nada y	César, padre soltero en coparentalidad

es tuyo ¿no? depende de ti’. Y es cuando empiezas a sentirlo, a vivirlo esta paternidad y en un momento es también miedo, no es nada más felicidad, sino también es miedo, es angustia, porque dices ‘ay güey, yo no puedo ni con mi vida ¿cómo voy a poder con la de alguien más, ¿no?’ Y no nada más en el factor económico ¿sabes?, si no también todo, en el factor emocional, pero te digo es una mezcla de emociones, pero claro que va felicidad, va mucha emoción [...]. Sí, como padre te cae el veinte hasta que nace y lo ves”	
“Siento que el veinte me cayó ya después de que nació, cuando la abracé [...]. Realmente cuando la agarré la primera vez dije “se rompa o no se rompa, pues es mía y la tengo que abrazar, la tengo que cuidar”. Pero cuando la abracé fue que realmente me di cuenta de que tenía una bebé, de que ya era pues papá [...] Yo sabía que iba a llegar, yo tenía mucha alegría de que fuera a llegar, yo sabía que iba a ser papá, pero como te comentaba, hasta el momento en el que la vi, que la abracé, fue como que de pronto te desborda... o sea, no puedo explicarte ese momento, que te cae el veinte de la realidad, porque antes, como que sí lo esperas, como que sí sabes y anhelas, pero el sentimiento es hasta que lo vives”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Me alegró que [mis gemelos] estuvieran bien, al principio están como hinchaditos, es lo normal. Luego fue una sensación que... no sé cómo describirla, es este entre alegría y pues la responsabilidad, porque tienes 2 y con estos 2 tienes una nueva oportunidad, a ver si puedes enderezar como criaste a los otros 2, pues a ver cómo me va. Sí son varios	Fernando, padre de gemelos

sentimientos encontrados [...]. Cuando nacen es cuando ya formas el vínculo porque ya los puedes ver, los vas criando, buscas crear en ellos su mejor versión, pero ya se forma después del nacimiento. Cuando es antes del nacimiento... sí lo tocas, sí los sientes, pero estás como alejado, ya cuando nacen, formas un vínculo mucho más cercano, mucho más sentimental, ya los puedes ver, ya los cargas, ya les haces cariños. Yo creo que nosotros como padres, el vínculo realmente sentimental es cuando ya nacen, cuando ya están contigo, cuando ya los ves crecer, porque ya estás al pendiente de ellos, porque antes están en la pancita, sí muy bien shalalá, pero luego ya quitaste esa como barrera”	
“Uy, eso es muy emotivo, lloras... y cuando tú cargas a tu niña y la miras, te poner a pensar ‘yo hice una persona’, no sé, lloras, te salen miel cosas por la cabeza, empiezas a pensar ahora diferente de que no le pase nada [a tu hija], de que sea feliz [...], es más difícil decir que sentir, sentir es más fácil”	Isaac, padre extranjero
“En el momento del nacimiento yo estaba a media maestría, de hecho, tenía un viaje de la maestría fuera del país que tuve que hacer, no me lo dejaron saltar. Nació mi hija y a las 2 horas yo ya estaba en el aeropuerto, sí fue un poco fuerte y generó desconexión con mi esposa cuando regresé con ella [...]. Un papá no se la cree hasta que ve al niño nacer y perderme esas 2 primeras semanas de vida [de mi primera hija] fue difícil [...]. Con él [mi segundo hijo] yo creo que fue más fácil porque estuve con él durante el parto y después, entonces el involucramiento	Héctor, mexicano en el extranjero

fue inmediato y siento que hubo una conexión muy padre desde el inicio [...] Hubo muchas lágrimas, emoción, no cabes en ti mismo, es muy impresionante. Con los 2 eh, yo creo que con mi hija fue más emocional que con mi hijo, pero no por mucho, es conocer por primera vez y cargar por primera vez, es muy emotivo [...]. Es muy padre poder tenerlo como en mi pecho, el hacer ese contacto físico que dicen que es importante por más tiempo, el poder pasar las primeras noches, el poder entenderlo desde el segundo uno”	
“Cuando [mi primer hijo] va a nacer es cuando a mí me cae el veinte [de ser padre], como hubo varias pérdidas [gestacionales] y en medio de esas pérdidas ya parecía que no se iba a poder [...]. Y cuando nace y te agarra la manita... hay muchos momentitos, que traes en la cabeza. Aquí nos tocaron unas neonatólogas que iban a darle seguimiento, porque el bebé nació de 35-34 semanas también, chiquito. Y entonces ellas les gustaba hacer cosas modernas donde hacen que te pongas al bebé en el pecho, entonces te das cuenta que genera un vínculo, no sé, yo creo que por eso él es muy cercano a mí, no sé. Son cosas que te marcan mucho”	Julio, hija con síndrome de Down
“Con el primero [primer hijo], como era la primera vez, sentí que algo se prendió, aquí, y en el segundo ya estaba prendido [...]. Es algo bien complejo de explicar, no es como que sucedió, simplemente va abriéndose, va sintiéndose en el corazón [...]. Esa primera experiencia, esa primera experiencia de verlo a los ojos, y yo siempre lo he dicho,	Leonardo, padre divorciado

uno cuando ve a los ojos a su hijo, uno ve a Dios, independientemente de la religión que uno tenga, ahí es donde te das cuenta que existe”	
“Cuando llegó mi niña, fue cuando me di cuenta que pues que ya era papá, que ya esa pequeña dependía pues de mí, no al 100% porque dependía mucho más de su mamá, porque le tenía que dar de comer ella y todo ¿no?, pero ya era, digamos mía, en ese momento me di cuenta que ya era papá, cuando la vi por primera vez [...]. O sea, sí podía ver los cambios físicos de mi esposa. Pero en el momento en el que ya la vi [a mi hija], físicamente a mi niña, fue como de ya, en este momento ya soy papá, ya tengo que hacer lo mejor que pueda por ella, ¿no?”	Mario, hombre con padre ausente

Como puede constatar, el nacimiento de los hijos es el momento preciso en el que los padres son conscientes y les “cae el veinte” de que se han convertido en padres y aunque expresan tener dificultades para expresar todo lo sentido en el momento, en sus expresiones se puede notar la emotividad con la que se vivió y recuerda el primer encuentro que tienen con sus hijos/as, lo cual, representa uno de los principales pilares en la construcción del vínculo paterno.

4. Prácticas de vinculación

a) Interacción en los primeros meses

Los padres mencionan actividades que hacen con sus bebés que van desde cambiar pañales, alimentar, bañar, atender y estar con sus hijos/as:

4. Prácticas de vinculación	
a) Interacción en los primeros meses	
Narrativa	Participante
“Primero le daba a la niña su bibi y ya luego la bañaba, la cambiaba y ya después de que me fui, sí le tocó a ella, lo bueno es que estaba con su mamá que le echó la mano, pero cuando yo estaba, intentaba resolver todo lo que podía con la niña”	César, padre soltero en coparentalidad
“En los primeros meses yo la atendía [a mi hija], la veía, le daba de comer, pues la atendía”	Gerardo, pareja de madre soltera
“[yo hacía] Lo mismo que una mamá, cambiar pañales, yo siempre he bañado a mis hijos, los bañaba junto conmigo”	Leonardo, padre divorciado
“Cuando nació [mi primera hija], nos quedamos primero con mis suegros en la cuarentena. Y ahí mi suegra me enseñó a bañarla, entonces a partir de ahí siempre las he bañado [a mis hijas], las sigo bañando todavía ahora. Entonces todos los días, cuando estaban bebés, las bañaba yo para que mi esposa pudiera pues descansar”	Mario, hombre con padre ausente

También mencionan que las interacciones se ven limitadas debido a que, a la corta edad de sus bebés, no pueden hacer una mayor cantidad de actividad con ellos/as en comparación a cuando los hijos llegan a los 3 años o más:

4. Prácticas de vinculación	
a) Interacción en los primeros meses	
Narrativa	Participante
“No puedo decir que [en los primeros meses] haya sido un tipo de interacción tan amplia porque [mi hijo] era un pequeñito, entonces prácticamente lo que hacía [él] era comer y dormir. Más bien ahorita [que tiene 3 años], es donde ya hay más, un poquito más de interacción con el niño”	Enrique, padre joven soltero
“Pues mira, sí es complicado porque es una bebé ¿no? Al principio uno puede decir que es más difícil, pero al principio casi duerme todo el día, entonces al principio es estar ahí todo el día, despertarla para darle de comer y pues no es mucho. Pero conforme va aumentando el tiempo, se vuelven más interactivos, ya no quieren dormir tanto y quieren jugar [...]. Está chiquita ¿sabes? no hay mucha actividad que pueda hacer con ella, cuando estoy con ella, pues, jugamos ahí en su cuarto, darle de comer, le cambio pañales, la baño, la saco en la carriola a pasear, digo, básicamente, estar ahí con ella”	César, padre soltero en coparentalidad
“Con 18 meses interactúa, ya hace muchas cositas ya empieza a diferenciar, por ejemplo, lo que es la televisión o los muñecos y esas cosas, pero todavía hay cosas, como la parte del habla, que le faltan entonces no puedes compartirle cosas como una película”	Isaac, padre extranjero

“Con la nena pues tiene 6 meses, apenas... o sea, es mi adoración, pero con el niño de 3 años ya se puede convivir más ¿no?”	Julio, hija con síndrome de Down
--	----------------------------------

En el caso de Julio, que tiene una hija con síndrome de Down, la interacción de los primeros meses se vive de manera particular, ya que tiene como preocupación la salud de su hija, y esto involucra tener otro tipo de actividades en los primeros meses:

4. Prácticas de vinculación	
a) Interacción en los primeros meses	
Narrativa	Participante
“El tema más delicado porque es la bebita con síndrome de Down ¿no? Entonces ahorita todo es lo más bello, no hay ningún problema, bueno, hay temas de salud que nos tienen preocupados, que son cosas que no controlas y que te preocupan, pero creo que va muy bien, te sonrío, me ve y me hace fiesta, me quiere, es felicidad pura [...]. En temas de salud [mi hija], cada vez va mejor, y por su mamá, al mes ya la tenía en estimulación y se nota, ya detiene su cabecita y hay mucha labor de la mamá, sí es algo notorio”	Julio, hija con síndrome de Down

Finalmente, hay padres que comienzan a notar la peculiaridad de establecer un vínculo con sus hijos desde edades tempranas y el impacto que puede tener:

4. Prácticas de vinculación

a) Interacción en los primeros meses	
Narrativa	Participante
“Pero, al menos cuando llego a estar interactuando con él, ella [la mamá de mi hijo] sí se refiere a mí como su papá, incluso el chiquitillo cuando empezaba a hablar, pues sí me decía papá. Este... en realidad no soy consciente de en qué momento se fue construyendo esta interacción, pero sí estoy consciente de que, vagamente, el chiquitillo sabía o me reconocía, porque a pesar de no haber interactuado tanto, de todos modos, era distinta la interacción [que mi hijo tenía] hacía mí que con mis papás, por ejemplo, con su tío, mi hermano pues, entonces yo quiero imaginarme, quiero pensar que por ahí había recuerditos en él, un tipo de reconocimiento, de aromas, de lo que fuese, pero que en él crearon esta idea de que yo iba a visitarlo, de que había una interacción de alguna manera”	Enrique, padre joven soltero
“El vínculo de las primeras etapas es muy importante, los olores, sensaciones y que tú estés presente cuando lo está construyendo no tiene precio, en ese sentido, tengo mucha suerte”	Isaac, padre extranjero

Para los padres, los primeros meses pueden verse como momentos donde hay interacciones sencillas con sus bebés, donde se encargan de actividades relacionadas a la alimentación, sueño y aseo de sus hijos/as, donde si hay alguna situación de salud que preocupe al padre, dichas actividades tienen ciertas modificaciones y donde algunos padres

comienzan a notar la importancia de comenzar a establecer una relación cercana y amorosa con sus bebés.

b) Actividades de cuidado y juego

Los padres relatan una variedad de actividades que realizan con sus hijos, lo cual, cambia su manera de interactuar con ellos/as y les brinda tener nuevas responsabilidades, así como el establecimiento de rutinas, entre ellas, la actividad de bañar a sus hijos/as se destaca:

4. Prácticas de vinculación	
b) Actividades de cuidado y juego	
Narrativa	Participante
“Cuando estoy con ella [mi hija] siempre hay que ser muy atento en todo ¿no? Que si se le tiene que cambiar el pañal, yo lo hago, si la bañamos, yo la baño, si la cambiamos, yo la cambio, entonces procuro estar el mayor tiempo con ella ¿no? Aunque el tiempo que tal vez no sea mucho, pero que sea de calidad ¿no? Como sacarla en la carriola, llevarla a la plaza, cosillas así que, pues siento que en este momento, pues, le estoy echando ganas”	César, padre soltero en coparentalidad
“Le doy de almorzar, le doy de comer, de cenar, la bañamos juntos. En la noche le doy su leche, la duermo, la despierto, pues digamos que estoy todo el día con ella. Y de 7 a 8:30 ya nos metemos a bañar, la baño, terminamos como a las 9, le doy de cenar, después de darle de cenar nos acostamos, le doy su biberón y nos dormimos. Y en la noche, pues	Gerardo, pareja de madre soltera

cuando tiene hambre, me levanto, le doy su biberón. Ahorita ya logra controlar el baño, entonces ahora me dice ‘papá, pipí’, me levanto y la llevo a que haga pipí, y nos volvemos a acostar”	
“Yo soy el que peino, baño, le cambio los pañales a mi hija, siempre, desde chiquita [...] yo soy el que más tiempo paso con ella, en ese sentido [...]. Yo la baño, le pongo su tina y la pasa súper bien, le encanta mucho eso, tiene esa complicidad conmigo, paso mucho tiempo con ella”	Isaac, padre extranjero
“Me la llevaba a jugar o le hacía la cena y pues, obviamente, las bañaba a las dos niñas. Siempre me he encargado de bañarlas. Es como como mi actividad con ellas [...]. Pues a mí, lo que siempre me ha mantenido con ellas es el momento del baño. Cuando nos vamos a bañar, usualmente no puedo estar en el día, pero en ese momento, nos tomamos un tiempo, nos sentamos, platicamos. Les pregunto cómo han estado, siento que nos conectamos en ese momento y que me hacen parte en lo que yo no estuve. Es el momento en el que platicamos a solas, porque primero baño a una y entonces en ese momento me dedico ahí y me enfoco en ella”	Mario, hombre con padre ausente

Otros padres reflexionan, además, como estas actividades van más allá de cumplir con ciertas obligaciones y tiene un impacto emocional en sus hijos, toman una actitud

receptiva y comienzan a ver las responsabilidades de estar al pendiente de los intereses de sus hijos/as:

4. Prácticas de vinculación	
b) Actividades de cuidado y juego	
Narrativa	Participante
“No sé si también tenga que ver que cuando yo lo veo [a mi hijo], pues es estar jugando, se la pasa riéndose este... Si estamos en el centro se la pasa, no sé, corriendo y yo atrás de él, entonces los momentos hasta ahorita en los que hemos estado allí, a menos que haya un tipo de llamada de atención, pero en su mayoría el niño se está riendo. Para bien o para mal, los momentos en los que sí interactuamos, pues es así, el pequeño a lo mejor percibe que si está conmigo va a estar como como riéndose o va a sentirse de distinta manera. Quiero pensar que tiene una influencia esa parte”	Enrique, padre joven soltero
“Lo demás no me es complicado nada, porque este, pues por ejemplo, atenderla, pañales, estar con ella, no, eso no es complicado porque son cosas que me gusta hacer, bañarla, darle de comer, bueno, a lo mejor ahorita lo complicado es la etapa en la que está que ahorita se está poniendo como un poquito berrinchuda, pero pues son cosas que van a pasar, y no, no es difícil”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Por otro lado, busco tener tiempo a solas, uno a uno [con mis hijos], tener tiempo de juego, de plática y que vayan aprendiendo [...]. Principalmente, en el juego y definitivamente entre más grandes son tus	Héctor, mexicano en el extranjero

hijos, más involucrado tienes que estar porque hay más intereses en ellos”	
--	--

Como puede verse, los padres generalmente se involucran en actividades que involucran principalmente la alimentación, el juego y, particularmente, el baño como una manera de cuidar y relacionarse con sus hijos/as. Así mismo, hay padres que identifican que estas actividades van más allá de cubrir una necesidad básica en sus bebés, sino que involucra la posibilidad de ir construyendo un vínculo emocional desde edades muy tempranas.

5. Crianza y educación de los hijos/as

a) Fomentar la independencia

Los hombres remarcaban la importancia de fomentar la independencia desde temprano en sus hijos/as, desde el poder levantarse si caen, hablar con un vocabulario desarrollado, aprender a realizar las labores del hogar y permitirles fallar:

5. Crianza y educación de los hijos/as	
a) Fomentar la independencia	
Narrativa	Participante
“Pero es dejarlo que se levante solito, explicarle lo que pasó y siempre y cuando pues, no esté tan lastimado, claro, dejarlo que diga que le duele, preguntarle por qué se cayó, porque cree que se cayó, aunque esté chiquito a mí se me hace importante estar como empezando a fomentar ese tipo de preguntas [...]. Si llega a cometer equivocaciones, pues estar	Enrique, padre joven soltero

para él. Estar con él, pero no resolverle sus situaciones o la condición en la que esté, porque creo que también eso sería como algo perjudicial para él”	
“Mira, últimamente he visto muchos vídeos de niños, de educación de niños, entonces estaba viendo, no sé si será cierto, dicen que un niño tiene más vocabulario del papá, porque al relacionarse el hijo con el papá necesita comunicarse, y que para relacionarse hijo y madre, es un poquito más sentimental, entonces como que la mamá entiende más al niño con gestos, sabe lo que quiere, y el papá no tanto. El papá necesita que le digan ‘esto, el otro, aquello’ entonces el papá como que crea un poquito más esta parte del lenguaje”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Si tú creas una familia alrededor de que la madre es la que hace todo, vas a tener hijos inútiles, sean hombres o mujeres, porque nunca van a aprender ni a cocinar, ni a limpiar, ni a lavarse. Siempre te van a tener allí ahí, entonces yo no quisiera eso”	Isaac, padre extranjero
“Yo creo que [yo les doy] a lo mejor a veces un poco de realidad, de que, pues las cosas no son siempre tan, tan fáciles, a veces este las he dejado que fallen o que estén tristes porque, pues al fin de cuentas, así es la vida”	Mario, hombre con padre ausente

Los padres entrevistados expresan su interés por promover la independencia en sus hijos y que esto no depende si sus hijos son niños o niñas, inculcar la idea de que “las cosas

no siempre son fáciles” y que es bueno que los niños/as puedan desarrollar habilidades para solucionar sus problemas y enfrentarse a la realidad.

b) Educar en valores

Para los padres, inculcar ciertos valores en sus hijos/as resulta esencial para comenzar a “guiarlos” para que puedan vivir y afrontar la vida de una manera ética:

5. Crianza y educación de los hijos/as	
b) Educar en valores	
Narrativa	Participante
“Yo soy mucho ahorita de que la educación debe ser como racional, el explicar el porqué de las cosas no nada más “porque sí, porque estoy grande y porque yo tengo la razón” no va conmigo esa parte [...] Y estoy tratando de ser como tolerante y explicar las situaciones que están pasando en ese momento [...], intento de querer educarlos bajo la razón, con razonamiento, el que sean honestos”	Enrique, padre joven soltero
“Dices bueno ‘es un libro en blanco’ ¿no? Y yo tengo que ayudarle a ella [mi hija] ir escribiendo su propia historia, y cómo va a ver el mundo va a depender mucho de cómo yo y su mamá, pues le vayamos diciendo, hay varias cosas que va a aprender, pero tú [como padre] puedes ser esa esa brújula que va a ir guiándola hacia, hacia qué dirección y cómo ver las demás situaciones de la vida digámoslo así [...] me gustaría que [mi hija] tuviera la actitud, no te quiero decir como yo, pero que vea las cosas de una manera más humilde”	César, padre soltero en coparentalidad

“Hay que enseñarles valores tanto de honestidad como de justicia, entonces eso no lo puedes llevar de una manera despreocupada, o sea, se hace o se hace. Eso es lo que me ha tocado vivir, en esta vida no puedes estar fluctuando tanto, tienes que hacerlo directo, y entre más honesto seas y más valores tengas, pues tu vida va a ir a buen curso”	Fernando, padre de gemelos
“El enseñarles a sobrevivir en la vida de una manera ética, no solo por el dinero en sí”	Héctor, mexicano en el extranjero
“También la formación y la parte más ética, moral, humana, esa es la parte que yo apporto un poco más a la casa, que antes de empezar a desayunar, comer, cenar, se persignan los niños, se persignan, que vamos a misa, yo trato de meter esos detallitos”	Julio, hija con síndrome de Down

Otros padres mencionan enfocarse, sobre todo, en el valor de la disciplina, donde ellos toman el rol de ser un padre que imparte disciplina y es figura de autoridad:

5. Crianza y educación de los hijos/as	
b) Educar en valores	
Narrativa	Participante
“Muchas veces, es lo que le digo a ella [mi expareja] ‘a los hijos, la mejor manera de educarlos pues es con un poquito de hambre, un poquito de frío y un poquito de dolor también’ ¿sabes? Y también le he dicho ‘oye, no me hagas ser el malo’ y que le enseñe también a ella que no todo es tan fácil y que no todo es color de rosa, sino que también hay	César, padre soltero en coparentalidad

cosas difíciles y que, si quieres salir adelante de esta vida, pues tiene que echarle ganas y que a veces pues no todo se puede comprar ¿si me entiendes?”	
“Soy el que los disciplino, o sea, yo soy hasta cierto punto, el que tiene la última palabra, soy el que los traigo a raya, que los obliga a hacer las cosas, el que está al pendiente de que las hagan, marco la línea, eso es lo que me ha tocado hacer”	Fernando, padre de gemelos
“Yo considero que no llego a permitirle cosas que no deban ser [a mi hija], por ejemplo, yo la regaño yo la reprendo cuando hace algo mal, pero ella [mi pareja] dice que tengo muy consentida [a la niña] y yo pienso que no, no creo ser un papá que le concede todo”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Me gusta tener límites claros, me gusta la estructura, el orden, busco transmitirles eso [a mis hijos] porque siento que a mí me ayudó mucho y siento que ellos heredaron algo de eso”	Héctor, mexicano en el extranjero
“Es regañarlo [a mi hijo] y tratar de explicarle por qué, a pesar de todo, yo puedo poner más límites que su mamá, es más fácil para mí intervenir, mediar”	Julio, hija con síndrome de Down

Si bien los padres mencionan como valores importantes la honestidad, la humildad, la justicia, la fe y no dejarse corromper por el dinero, hay un cierto consenso por educar a partir de la disciplina, donde los hombres toman el rol de padre que representa autoridad, orden y límites, algunos padres toman dicho rol con naturalidad, mientras que otros lo hacen de manera más resignada.

c) Dominio del miedo y seguridad

Para los padres, brindarles seguridad a sus hijos/as resulta esencial para que sean personas capaces de dominar el miedo y, además, puedan ver a sus padres como alguien en quien pueden confiar:

5. Crianza y educación de los hijos/as	
c) Dominio del miedo y seguridad	
Narrativa	Participante
“Por ejemplo, tengo mascotas en mi casa, entonces cuando llegamos, obviamente los perritos se acercan entonces luego, luego [viene mi hijo] a refugiarse en mí, aunque hubiese más personas. En ocasiones que hemos estado en el parque, o en la plaza viene a pedirme cierta ayuda”	Enrique, padre joven soltero
“Lo que quiero es que ella tenga cariño conmigo, tenga seguridad conmigo”	Isaac, padre extranjero
“Yo pienso que yo lo que le doy mucho es seguridad, seguridad es lo que yo le doy porque su mamá no le da seguridad, no le da valentía, ella [mi pareja] es una persona muy tímida, muy miedosa, ella no le da seguridad, y yo sí le doy mucha seguridad [...]. Cuando mi mujer se separó de su exmarido, pues el señor se desapareció y el niño [mi hijastro] creció muy cohibido, creció muy retraído, le falta desarrollarse, le falta no sé cómo explicarte... y yo veo la diferencia con mi niña [mi hija], por ejemplo, yo mi niña la agarro, la aviento, la abrazo, juego	Gerardo, pareja de madre soltera

mucho con ella y yo veo que es bien diferente, la familia de ella [mi pareja] dice es bien diferente el niño de la niña y lo que ellos también dicen es que ‘tú le das mucha seguridad’, porque yo la agarro, la abrazo y le digo ‘mira, vente’, ‘es que está oscuro’, ‘sí pero vienes conmigo, no te preocupes, cuando estés conmigo no pasa nada’, ‘ah, bueno’ y ya se viene conmigo. Entonces yo siento que sí, es muy importante el papá para darle a un hijo seguridad, autoestima y como que son más aventados, siento que es muy importantes el papá en esta situación”	
“Y ahora, los chicos de esta generación no son valientes, no se enfrentan, le tienen miedo a todo, el miedo los sobrepasa y si el miedo te sobrepasa ‘tas jodido, eso es lo que le intento enseñar a mis hijos, o sea, puedes tener miedo, pero no puedes dejar que el miedo te domine, o sea el miedo es una sensación, es un sentimiento, todos lo tenemos. Y la única diferencia es cómo lo dominas o cómo te enfrentas a él, entonces lo que tienes que hacer es relajarte y todo va a pasar, si fracasas, te levantas y vuelves a iniciar, eso es todo, fracasamos todos los días y hay que seguir hacia adelante porque si no ¿cómo? Ahí entonces sí seríamos cobardes, no enfrentarnos a las cosas, pues puede ser que salgan bien o puede ser que salgan mal, pero ya te enfrentaste, ya estás del otro lado cuando menos”	Fernando, padre de gemelos

Como puede verse, los padres valoran fuertemente la capacidad de brindarles una firme sensación de seguridad a sus hijos/as desde etapas muy tempranas y, así mismo, les importa que también sus hijos/as puedan tener dominio sobre su miedo, lo cual no quiere

decir que no lo sientan, sino que puedan superarlo y afrontar las dificultades, y si fallan, poderse “levantar” y volverlo a intentar para que puedan desarrollarse y ser “valientes”.

6. Proveeduría

a) Material

Los hombres mencionan comprar diversos recursos para sus hijos y hacer esfuerzos por llevar recursos económicos a su familia:

6. Proveeduría	
a) Material	
Narrativa	Participante
“Todo lo que es ropa, leche, comida de la niña, todo absolutamente todo es de parte mía, yo lo compro”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Yo sigo dando pensión cada mes, desde que nos separamos no he dejado de dar pensión”	Leonardo, padre divorciado
“Esa es una de las cosas que me angustian un poco más, que no esté bien [de salud] y lograr la parte económica también, porque es la preocupación normal de sacar adelante a la familia”	Julio, hija con síndrome de Down
“Por decir, yo trato de proveerles un buen estudio, una buena casa, su ropa, sus cosas. Las cosas materiales pongámoslo así, mi labor es, digamos, traer el recurso a la casa”	Mario, hombre con padre ausente

“Y tengo que echarle ganas y tengo que darle lo mejor [a mi hija], lo mismo o más de los que estoy acostumbrado, o de lo que me dieron mis padres a mí”	César, padre soltero en coparentalidad
---	--

Sin embargo, cuando esta labor llega a verse limitada, por ejemplo en el caso de Enrique, que es un padre joven, relata sentirse “deficiente” debido a tener una menor capacidad de proveeduría:

6. Proveeduría	
a) Material	
Narrativa	Participante
“Pero es parte de mi inconformidad a esa situación... los papás [de ella] no sabían que yo estaba aportando dinero, bueno, digo eso porque, en un momento de confrontación, el papá [de ella] exclamó esa parte, que yo qué decía si ni siquiera dinero daba, entonces, al menos el papá no sabía que yo estaba dando dinero [...]. Siento que por la parte de proveer, quiero pensar que si yo pudiese proveer un poquito más en la parte económica, pues esta situación no hubiese pasado en lo absoluto, porque si hubiera tenido un espacio donde estar como más los 2 [la madre de mis hijos y yo]. Entonces a eso voy a que es como insuficiente, en la parte, pues sí, económica es más que nada en eso [...] en la parte económica, sí me siento como deficiente en ese aspecto”	Enrique, padre joven soltero

Pese a estas dificultades, parece existir la proveeduría emocional, la cual, no depende de la ganancia económica y que los padres aportan para el beneficio de sus hijos/as:

6. Proveeduría	
a) Material	
Narrativa	Participante
“Yo quiero que no le falte nada, tanto económicamente y como personalmente [...] A mí no me duele gastar en mi niña”	Gerardo, pareja de madre soltera

Los padres expresan hacer un esfuerzo por proveer una gran variedad de recursos materiales, que van desde las necesidades básicas como la comida, ropa y una “buena” casa, hasta aspectos más avanzados como proveer aquello que les dé una buena educación a sus hijos/as, darles lo mismo o más de lo que han tenido y “sacar adelante” a su familia. Esta proveeduría llega a ser tan importante para los hombres que, si no llega a darse en la medida que ellos esperan, como el caso de Enrique debido a que es un padre joven, se vive con una sensación de “deficiencia” en su paternidad. Sin embargo, la proveeduría no se detiene en el aspecto material y está ligada a aspectos emocionales profundos.

b) Emocional

Los padres refieren que, a la par de proveer recursos económicos, también son capaces de proveer cariño, y apoyo emocional para “estar ahí” para sus hijos:

6. Proveeduría

b) Emocional	
Narrativa	Participante
“En cuanto a atención, o en cuanto a cuidados, o a comprensión, u orientación siento que no, no hace falta, como que sí estoy ahí al pendiente”	Enrique, padre joven soltero
“Con él [mi hijo de 3 años] es todo el amor del mundo y lo abrazo, lo agarro a besos y abrazos, y lo cargo hasta que él me quita”	Julio, hija con síndrome de Down
“Estás ahí al pendiente de lo que pasa, tratas de brindar un apoyo, no solo económico, sino también moral, estar ahí, desde ahí empieza tu relación [con tus hijos]. Para cualquier problema, tienes que estar ahí [...], estar al pendiente, alrededor de ellos, lo que falte, se los das, lo que necesiten, se los das, no solamente en la parte material, sino también sentimental, si necesitan un apapacho, ahí está, necesitan que lloren, pues ahí estás con ellos”	Fernando, padre de gemelos
“[el tener un hijo] Es querer dar la vida por una persona, que andes sin dinero por cumplir un caprichito, quedarte sin dinero por tener que comprar la leche, los pañales, lo que haga falta, querer dar todo por algo sin que te preocupe. Y sí son gastos, pero no duele, no te duele porque lo gastas con cariño, para tu hijo no te duele. Entonces es parte de lo bonito, que son muchas partes que uno no sabe, que uno no piensa, que no lo siente, hasta que lo tiene”	Gerardo, pareja de madre soltera

Otros padres remarcan que estos esfuerzos van encaminados a lograr que sus hijos/as sean felices:

6. Proveeduría	
b) Emocional	
Narrativa	Participante
“Yo quiero que sea muy feliz y yo espero dárselo, tanto este... pues tampoco darle lo innecesario, pero sí darle todo lo que ella requiera para ser feliz”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Uno siempre busca que los niños estén felices, en todo, o sea que estén en una escuela donde se sientan felices, que estén en un entorno familiar que sean felices [...]. Me gustaría darles [a mis hijas] más de lo que yo tuve emocionalmente, más apoyo para que lleguen a ser todo lo que quieran”	Mario, hombre con padre ausente

Finalmente, Gerardo remarca la importancia de que a su hija no le “haga falta” su padre:

6. Proveeduría	
b) Emocional	
Narrativa	Participante
“Procurar darle todo lo que le falta, darle todo lo que se requiera, tanto económicamente como persona ¿no? Que no le haga falta nada a mi hija, que no le falte su papá, que no le falte un amigo, que no le falte un apoyo, que no le falte pues nada [...], que no le falte un amigo, que no le falte	Gerardo, pareja de madre soltera

mi consejo, que no le falte un apoyo, que no le falte... pues sí, que no le falte su padre”	
---	--

Los participantes expresan que su proveeduría va más allá del aspecto material, sino que también se conecta con su parte emocional para así proveer diversas expresiones de cariño que van desde los besos, abrazos, apapachos, así como los esfuerzos para “estar ahí” para sus hijos/as y “al pendiente” de ellos/as. Y si bien este esfuerzo implica gastos económicos, es una acción que se hace con cariño, todo esto con el fin de asegurar que sus hijos/as “sean felices” y que “no les falte nada”, sobre todo, como menciona Gerardo, que no les falte su padre.

7. Retos de la paternidad

a) Conflictos de pareja

Entre los padres, los casos donde más han repercutido los conflictos de pareja han sido en Enrique, César, Gerardo y Leonardo, como se verá a continuación. En el caso de Enrique, su pareja comenzó por registrar a los hijos sin el apellido de su papá y preferir que los niños estén con los abuelos en lugar de pasar tiempo con su papá:

7. Retos de la paternidad	
a) Conflictos de pareja	
Narrativa	Participante
“Los pequeños [los niños] tienen sus dos apellidos [de mi expareja] entonces, como tal, legalmente, pues no, no tengo como ese derecho a	Enrique, padre joven soltero

estar cierto tiempo con ellos. Con el primer pequeñín ha pasado esta situación de que ella decía que yo no sabía cómo tratar a los niños. Ella trabajaba, bueno, los 2 trabajamos, pero yo tenía mis horarios más reducidos, entonces tenía más tiempo. Yo creí que eso era bueno, pero pues parece que no, ella prefería que estuviesen los chiquillos con su familia en lugar de tenerlos yo, y eso que vivíamos juntos. Incluso, había ocasiones en las que se enfermaban los chiquitillos y no me decía nada a mí”	
---	--

En el caso de Gerardo, comenzó teniendo problemas con su pareja desde antes del embarazo y, cuando nace su hija, se involucra la familia de su pareja, impidiéndole ver a su hija durante 6 meses antes de que su pareja tomara la decisión de volver a vivir con Gerardo:

7. Retos de la paternidad	
a) Conflictos de pareja	
Narrativa	Participante
“De entrada, como pareja tenemos muchos problemas, la verdad es que no teníamos planeado tener hijos, porque tenemos muchos problemas. Entonces tanto para ella fue una cubetada de agua fría como para mí, porque esto nos estaba obligando a este a unirnos más ¿sí? Cuando ella tenía planeado este, pues la separación, entonces cuando yo supe que estaba embarazada, me dio alegría, me dio tristeza por el hecho de que iba a quedar muy unido a esa persona con la cual tengo muchos	Gerardo, pareja de madre soltera

problemas [...]. Gran parte del tiempo estuve fuera y gran parte del embarazo nos la pasábamos discutiendo, entonces digamos que gran parte del embarazo fue discusión, tras discusión, tras discusión [...]. La primera semana [del nacimiento de nuestra hija], estuve con ella [mi pareja], me dediqué a ella y luego nos fuimos a casa de sus papás, porque no quiso quedarse en la casa [de nosotros], se quiso ir a casa de su mamá y yo no estaba nada a gusto allá [...] Le dije que tenía que descansar porque ya tenía que regresar a trabajar, porque en el trabajo me dieron una semana de permiso por paternidad, y a ella no le pareció, empezamos a discutir y un día llegó y dijo ‘quiero hablar contigo’, le dije que sí y juntó a sus papás y me dijo ‘es que yo no me quiero regresar contigo’ y me lo dijo frente a sus papás, no me lo dijo a mí solo, y a lo mejor pues pensaban que le iba a rogar y no, le dije ‘pues si ya tomaste esa decisión con tus papás, ‘ta bien’ y como se sacaron de onda y me empezaron a gritar cosas, a decir de cosas, dije ‘sí, lo que ustedes quieran, está bien’ y luego fue que me dijeron ‘¿sabes qué? A la niña solo vas a poder venir a verla 1 día a la semana, una hora’, dije ‘¿cómo crees que 1 hora? Dame mínimo 2 días y yo arreglo los miércoles y los sábados’ y a veces me acompañaba mi mamá para ir a ver a la niña. Y así nos la aventamos como 6 meses, entonces yo me perdí gran parte de su crecimiento, porque pues yo no podía bañarla, yo no podía dormirla, no podía darle de comer, no podía hacer muchas cosas que yo quería hacer porque no estaba yo con ella. Hasta que me dijo [mi pareja] ‘es	
---	--

que yo veo a mi otro hijo que le hace falta su papá y yo quiero que la niña tenga a su papá’, ‘perfecto’ le digo, si te quieres regresar aquí están abiertas las puertas, eres bienvenida tanto tú como tu hijo, como la niña y ya fue que se regresó para la casa, pero si fueron 6 meses que estuvimos así separados”	
---	--

En el caso de César, tenía varios problemas con su pareja de aquel entonces, llegando incluso dado por terminada su relación, pero cuando ella le avisa que está embarazada, se desencadena varios sucesos conflictivos hasta que llegaron a su acuerdo de coparentalidad:

7. Retos de la paternidad	
a) Conflictos de pareja	
Narrativa	Participante
“El caso mío fue difícil porque nuestra relación no estaba ya tan bien cuando ella quedó embarazada, ya estábamos... pues mal. Y ella estaba con muchas... de las secuelas porque había falleció su papá, tuvo muchos episodios de depresión con ansiedad bastante fuertes, fue más de 1 año lo que ella estuvo así. Y yo la estuve apoyando, la llevaba con el psiquiatra, con el psicólogo y estuvo mejor, pero después volvió a tener otro brote fuerte, te habló de que llegó a tener ideaciones suicidas y cosas así, entonces estaba ya saliendo pero estaba con medicamentos, estaba en su casa, no quería salir, no quería hacer muchas cosas, dejó de frecuentar amigos, estábamos en un momento difícil para la relación y	César, padre soltero en coparentalidad

difícil para ella. [...] Ella no quería tener el embarazo, decía ‘sí quiero tener hijos pero no en este momento de mi vida, no estoy preparada, estoy tomando medicamentos y no puedo atender un embarazo’ y yo le decía ‘tranquila, yo te voy a apoyar, vamos siguiendo con esto y que se lo que Dios diga’ y pues sí, dejó los medicamentos, habían días buenos, días malos, días muy malos digámoslo así, pero conforme fue siguiendo... el primer trimestre fue más complicado, el más difícil, pero ya conforme fue creciendo el embarazo, se fueron viendo las ecografías, las cosas fueron mejorando, y también, mucho tuvo que ver la relación en la que estuvimos. [...] La acompañaba a los ultrasonidos, y pues, no estaba ahí mucho tiempo porque yo me iba el viernes en la mañana, estaba ahí el sábado y me regresaba el sábado en la noche, porque ella es de [otro estado], pero así fue realmente todo el embarazo. Todo el embarazo prácticamente fue así hasta que nació la bebé, que me quedé 3 semanas con ella y creo que ahí nuestra relación dio un giro, porque al principio yo sabía que no me quería ver, que mi presencia le incomodaba y me lo llegó a decir, yo pensaba ‘a lo mejor más adelante cambia’, pero cuando nace la bebé y yo estoy ahí, y la acompaño, la llevo al hospital, fui con ella a la cesárea y me quedé cuidándola 3 semanas, también como que su actitud cambió, no te puedo decir que todo estaba súper bien, porque hubo recaídas de ella, pero en general las cosas iban bien y nos echamos la mano y creo que hasta ahora vamos bien [...]. Para bien o mal, terminarnos cortando la relación, pero para mí fue un bueno ya,	
--	--

lo que no quería era tener esta relación, pero uno sigue teniendo un vínculo ahí que te va a ligar para toda la vida, pero es diferente [...] Y no estamos juntos, pero te puedo decir que hoy por hoy, mi relación con ella [la mamá de mi hija] nunca había estado tan bien, porque pues digamos que tenemos esta sociedad parental donde dijimos, ‘vamos a llevarnos bien, vamos a llevarnos con armonía. Te voy a echar la mano y tú me vas a echar la mano, para darle una vida normal a ella [nuestra hija] con sus 2 padres, tal vez no una vida tradicional, con una familia nuclear normal conservadora, pero sí una familia donde no voy a tener yo problemas contigo, ni tú conmigo y yo voy a estar todo el tiempo que pueda’ y ella ha sido muy accesible en eso [...] Pues una parte especial de mi experiencia es la parte de romper el tabú de ‘no estar juntos es estar mal’”	
---	--

Sin embargo, está el caso de Leonardo, quien después de su divorcio inicio un proceso legal debido a que su exesposa no le permite ver al hijo que tienen en conjunto y que no ha tenido una resolución hasta la fecha:

7. Retos de la paternidad	
a) Conflictos de pareja	
Narrativa	Participante
“Fue algo tan fuerte para mí que yo siempre pensé que él [mi primer hijo] tenía un año, pero tenía más, entonces como que disocié qué edad tenía cuando me separé, él ya tendría como año y medio [...]. Fue algo	Leonardo, padre divorciado

muy frustrante, luego yo escucho mucho acerca de cómo está la onda feminista de que la mujer tiene derechos cuando, realmente, la violencia no solo sucede de hombre a mujer, sino de mujer a hombre, entonces yo lo vi mucho en los juzgados, como la protegieron [a mi exesposa]. Yo primero metí una demanda después de un año de no ver a mi hijo y resulta que ella poquito después, metió otra demanda porque decía que yo era una persona agresiva y violenta, cuando pues... nada que ver, es más, si ahorita no voy con mi hijo es porque yo sé que, tanto su esposo como ella, se ponen violentos y no quiero que eso lo vea mi hijo. Entonces realmente ella es muy violenta, tan violenta que no me deja ver a mi hijo, eso es una violencia muy fuerte. Entonces en el segundo caso legal que ella metió, el juez, sin preguntar, sin nada, me dio una restricción de cien metros, no me podía ni siquiera acercar, entonces durante 2 años, más o menos que duró el litigio, porque también los pinches abogados no sirven para nada. Cuando uno va con abogado, quieren sacarte el dinero, y más en ese tipo de situaciones, porque no hay otra cosa que les dé más dinero, entonces por lo general los abogados no hacen nada. [...] Y desgraciadamente el juez siempre le creía [a mi exesposa], como si fuese... era como un chisme, así como los que ves así, en el, no sé, Sánchez Azuara y así, haz de cuenta ‘y es que él me hizo caras feas’ y ‘es que es un violento porque se la pasa tocando la puerta fuerte’, cuando yo le tocaba por la puerta fuerte porque no me abría, ni siquiera la puerta cuando yo iba por mi hijo. Entonces	
---	--

fue algo fue algo bien frustrante, muy frustrante, porque obviamente le daban la razón a ella, y yo entiendo que ahorita está la onda esta de que las mujeres son maltratadas y, obviamente, hay mujeres que son muy maltratadas, pero el caso que yo tenía no era ése, pero así como se están tomando las cosas, parece que todos los hombres somos unos violentos [...]. Y ya después, parte de lo que me ayudó fue que, de hecho, mi actual pareja me con me aconsejo cambiarme de abogado y ya lo cambié por una abogada mujer y resulta que así me resuelve las cosas, así [...]. Quiero pensar que ahí hay una cosa de género, porque ella [mi abogada] es mujer y en la parte legal, siendo ella mujer, se mueve diferente [...]. Lo único que quiere ella [mi exesposa] es, casi, casi que la mantenga, eso es lo que ella quiere en su cabeza, no sé si está enojada, yo lo único que entiendo es que ella quiere que la mantenga, es lo único. Pero, en ese caso, a mí no me deja ver al niño porque es la manera de castigarme a mí, desgraciadamente también está castigando al niño [...]. Entonces es algo bien complicado porque pues yo no he convivido con él [mi primer hijo], y él en cierta manera, tiene miedo de perder a su mamá porque de hecho, legalmente, yo se lo puedo quitar pero es algo que no voy a hacer porque sé lo que vale para mí hijo [...] Fue algo tan fuerte para mí que yo siempre pensé que él [mi primer hijo] tenía un año, pero tenía más, entonces como que disocié qué edad tenía cuando me separé, él ya tendría como año y medio [...]. Si algo me dolió tantísimo de la separación con mi primer hijo, es que yo ya estaba muy,	
--	--

muy unido a él, es súper doloroso, no sabes cuánto, mucho. Es muy doloroso no poder estar al lado de él. A veces, uno lo tapa con otras cosas, pero no deja de doler”	
---	--

Como puede verse, en estos padres los conflictos con sus respectivas parejas les han hecho enfrentar la paternidad con retos muy particulares como cierto desamparo legal en los casos de Enrique y Leonardo, el primero por no tener a sus hijos registrados con sus apellidos y el segundo por la falta de resolución a su caso que le impide ver a su primer hijo. Por otra parte, los conflictos que implican tensiones entre la pareja, pueden tener impactos en la crianza de los hijos/as como se ven en los casos de César y Gerardo, donde al final prevaleció el interés por las niñas para que tuvieran a ambos padres, a pesar de que César decidió no volver a tener una relación amorosa con la madre de su hija, el contrario de Gerardo, quien pese a los conflictos, sigue teniendo una relación amorosa con su pareja.

b) Miedos asociados

Los padres que tienen cerca de cuarenta años o más remarcan como una de sus principales miedo y preocupaciones la edad, uno de ellos mencionando una “cuenta regresiva” y que la edad cercana o mayor a los cuarenta representaría falta de energía y la preocupación de que sus bebés nazcan con algún tipo de síndrome, enfermedad o malformación:

7. Retos de la paternidad
b) Miedos asociados

Narrativa	Participante
“Ya me siento un poco grande, para serte sincero ya estoy medio viejito, yo empecé a trabajar desde muy joven, entonces me siento cansado del trabajo [...]. Otro de mis principales miedos es que [los bebés] salgan mal, que tengan problemas óseos o que les falten algunos miembros, o que inclusive tengan Síndrome de Down, entonces era otra situación por la que no quería preocuparme”	Fernando, padre de gemelos
“[mi pareja] Me llamó [para avisarme del embarazo] y dijo que mi reacción fue de preocupado, y sí, porque lo primero que me vino a la mente es que nosotros éramos padres añosos, o sea, que pasábamos los 35 años y ¿sabes cuantos miedos te vienen a la cabeza? Y por esa situación de la edad, nos hicimos unas pruebas para descartar una serie de situaciones en el feto ¿no? Y que no tenga ningún tipo de síndrome”	Isaac, padre extranjero
“Pero sí, hoy tengo cuarenta y tres y tengo una bebé de 6 meses, entonces se necesita un poco más de juventud, de energía [...] como que eso me pesa un poquito [...] no me arrepiento de nada ¿no? Pero si tengo algún amigo le digo ‘si quieres tener familia, date cuenta de que hay una cuenta regresiva y que lo tienes que planear un poco, para que no seas el abuelito de tu hijo o hija’”	Julio, hija con síndrome de Down

Otros padres refieren intranquilidad y preocupación a la posibilidad de muerte de sus bebés o su pareja durante los momentos de parto o posterior al nacimiento:

7. Retos de la paternidad	
b) Miedos asociados	
Narrativa	Participante
“Es un miedo constante hay una cosa que se llama la muerte de cuna. Es un miedo constante porque eso no da muchas señales, entonces eso va a hacer que te sientas muy mal cuando te duermes”	Isaac, padre extranjero
“Claro que hay momentos en los que, tienes medio, tú solo ahí, te angustias y te da... digamos no puedes perder a la mamá o la hija, y tienes a los otros niños acá, en fin, son preocupaciones que te dan otro tipo de consciencia”	Julio, hija con síndrome de Down

Otros padres ubican sus miedos en el futuro, después de que sus hijos/as nazcan y convivan con sus hermanos mayores, cuando los/as hijos/as crecen y comienzan a preguntar sobre por qué sus padres no están juntos como pareja, o bien, qué ocurrirá después de que fallezcan y tengan que valerse por ellos mismos o de alguien más:

7. Retos de la paternidad	
b) Miedos asociados	
Narrativa	Participante
“Ahorita está <i>light</i> , ahorita tranquilo, deja que lleguen, ahí es donde se va a complicar todo porque es tiempo, es atención, tienes que hacer cosas específicas con los niños, si se enferman, llamarle al pediatra. Y luego la atención hacia los otros niños porque ahorita ellos [los mayores]	Fernando, padre de gemelos

son el centro, pero ese centro se va a ver desplazado en atención por los otros pequeños porque no pueden hacer nada, y se van a resentir, ahí es donde va a estar el meollo”	
“Lo difícil va a ser cuando [mi hija] esté más grandecita y me identifique más como figura paterna y se empiece a dar cuenta de que no estoy ahí, que no duermo en la casa, que no estoy junto con su mamá y que empiece a decir ‘oye, ¿por qué mi papá no está aquí? ¿por qué mi papá tiene otra pareja? ¿por qué mi papá...?’ ¿sabes? Y que empiece ese choque de ideas donde se dé cuenta que sus demás compañeros o amigos tienen una relación diferente con sus padres, creo que ahí va a ser cuando empiecen a haber más dificultades”	César, padre soltero en coparentalidad
“Yo a todo mundo le digo que lo que me preocupa de fondo es la parte donde ya no esté yo como papá y mi esposa como mamá, entonces a sus veintes [de mi hija] vamos a tener sesenta y con ese riesgo, ella al no ser autosuficiente, es una impotencia que hay que tratar de proveer, qué ahorro va a tener, quién de la familia va a poder cuidarla, que ahí la tirada es que sea lo más independiente que pueda”	Julio, hija con síndrome de Down

También está el caso de padres que refieren miedos variados que van desde la situación de violencia en el país, la falta de trabajo y el preocuparse por la salud para no tener una muerte prematura:

7. Retos de la paternidad

b) Miedos asociados	
Narrativa	Participante
“Le tengo mucho miedo a este país en ese sentido, que tiene mucha violencia de género”	Isaac, padre extranjero
“Por la responsabilidad, sí me llegó a preocupar un poquito que, de repente, baja la chamba, el trabajo y todo eso”	Sergio, pareja aún embarazada
“Ahora, fíjate, un cuidado que he estado teniendo y que nunca había tenido, es que nunca me cuidaba de mi salud. Entonces he empezado a sentir como ciertas taquicardias en el pecho y hasta llevo 2 citas con un cardiólogo porque imagina dejar aquí a los niños, o sea, no tanto por... claro por mí, pero más por ellos [mis hijos], porque tengo que estar bien, entonces, pues son cosas que he empezado a hacer, a revisarme, esa es una de las cosas que me angustian un poco más, que no esté bien [...]. Mi principal preocupación es atenderme para que no vaya a ser que yo les falte, es como ‘oiga doctor, no me puedo ir, tengo 3 niños’”	Julio, hija con síndrome de Down

Los participantes que tienen aproximadamente cuarenta años refieren tener miedos que hacen alusión a la falta de energía, la preocupación por una “cuenta regresiva” debido a su edad respecto a la posibilidad de tener uno o más hijos/as y ante la posibilidad de que dichos bebés nazcan con algún tipo de síndrome, enfermedad o malformación. Por otra parte, hay quienes refieren su miedo ante la posibilidad de muerte de sus parejas o sus hijos en los momentos del parto o posteriores, finalmente, hay otros padres que mencionan tener miedo

a la incertidumbre del futuro de sus hijos/as, sobre todo, cuando ya no puedan tener a sus padres debido al fallecimiento de los mismos.

c) Falta de sueño y cansancio

Los hombres relatan como una dificultad importante la falta de sueño y cansancio que viene junto con cuidar a sus hijos/as pequeños/as:

7. Retos de la paternidad	
c) Falta de sueño y cansancio	
Narrativa	Participante
“Son cosas que tú no sabes y el bebé llora para todo, y a veces no entiendes nada al principio y dices ‘ay güey, está llorando ¿qué hago? ¿Le cambio el pañal, le doy de comer?’ y a veces no hay nada, a veces está llorando quién sabe por qué, pero llora y es un poquito desesperante porque es ¿cómo le hago? Y ya sabes que es pesado porque en las noches no duermes, tienes que estar al pendiente y estás mal dormido, mal comido, el bebé llorando y sí te desesperas”	César, padre soltero en coparentalidad
“No dormir, probablemente lo más difícil es no dormir. Ayer y antier... mi niña está enfermita ahorita, está malita de la pancita, ya son 2 noches que no dormimos bien porque le duele, no puede dormir, entonces hay que estarla atendiendo, hay que estarle dando medicamento. Si ella se mueve, uno se despierta. Entonces sí es complicado venir a trabajar con muchísimo sueño”	Gerardo, pareja de madre soltera

“También debes de tomar la conciencia de que va a haber puntos en donde no duermes, eso es algo que debes de tomarlo en cuenta”	Fernando, padre de gemelos
---	----------------------------------

Algunos padres mencionan como uno de sus retos afrontar la paternidad con falta de sueño y cansancio debido a atender las necesidades de los primeros años de sus hijos/as, adaptarse a los cambios que vienen con tener un bebé y, al mismo tiempo, cumplir con sus obligaciones laborales en dichas condiciones.

d) Obstáculos en el tiempo con los hijos/as

Hay padres que relatan que una de las dificultades que tiene que resolver es el balance de tiempo que dedican a su trabajo y familia:

7. Retos de la paternidad	
d) Obstáculos en el tiempo con los hijos/as	
Narrativa	Participante
“Los tiempos ¿no? De poder trabajar y atenderlos y mezclar entre las labores de trabajo y de la casa, eso es algo complicado”	Julio, hija con síndrome de Down
“Es complicado el poder mediar el trabajo con el tiempo para dedicarles a los hijos ¿no? Pero pues creo que trato de hacer lo mejor que puedo [...]. El tiempo, encontrar el tiempo para poder estar juntos, para poder tener ese balance entre lo que estoy viviendo personalmente, como lo	Mario, hombre con padre ausente

que estoy viviendo con mi familia, con mis hijas, eso es lo más complicado”	
---	--

Sin embargo, hay padres que, por diversas situaciones, tienen mayores obstáculos para poder pasar tiempo con sus hijos, o por lo menos verlos, y que, en muchas situaciones, depende de las situaciones conflictivas por las que pasan con su pareja o la madre de sus hijos/as:

7. Retos de la paternidad	
d) Obstáculos en el tiempo con los hijos/as	
Narrativa	Participante
“Con mi otro niño mayor, yo lo dejé de ver como a los 2 años porque su mamá ya no me lo dejaba ver”	Leonardo, padre divorciado
“Soy consciente de que no voy a influir tanto en la en la formación o en la educación [de mis hijos] por 2 horas, 3 horas que puedan estar por semana conmigo [...]. Hasta la fecha, [mi expareja] no me deja estar solo [con mis hijos], con ese espacio para hijos y papá [...]. Podría intuir que es por la parte de control de parte de ella. Pero pues no, no sé, he platicado con ella y así le he preguntado tal cual, ‘¿por qué no?’ Y no, no tiene una razón, su argumento es ‘tú sabes que así no’. Y ya, esa es la argumentación que tiene”	Enrique, padre joven soltero

“Quiero que mi vida me lleve a estar lo más que pueda con ella [mi hija] entonces yo sí considero al terminar mis estudios tal vezirme a vivir para allá, o bueno, lo más cercano que puede estar con ella, ¿sabes? Y aprovechar el tiempo que pueda estar con ella.”	César, padre soltero en coparentalidad
“Como estaba una hora con ella [en casa de mis suegros], pues yo nada más la abrazaba, la veía, la abrazaba y la veía nada más, porque te digo, no me dejaban ni darle de comer, no me dejaban ni darle biberón, porque como era poco tiempo que estaba con ella, pues no podía yo ni cambiarle un pañal ni absolutamente nada, era más que llegar, ver a mi niña, abrazarla y se te terminó tu tiempo [...]. De hecho, yo quería verla más tiempo y no me lo permitían, yo quería salir, por ejemplo, ahí cerca [de la casa de mis suegros] hay un parquecito y yo la quería sacar ahí a que le diera el solecito, a caminar un poquito con ella, a llevarla abrazada y no me lo permitían ‘no, no, no, aquí en la casa’, no sé si pensaban que me la iba a robar o no sé qué. Pero no me permitían sacarla ni a la calle, tenía que ser ahí en la sala de su casa y para ningún otro lado, les decía ‘préstamela, aunque sea un domingo para llevarla a algún lado pues, a pasear’ yo en todo ese tiempo, nunca saqué a la niña de la casa [...]. A mi mamá le daba mucho coraje y sí me decía ‘le voy a decir algo’ le decía yo ‘no, no, no digas nada, porque nada más vamos a tener más problemas. El día que nos dejen ir a verla, vamos y ya, porque si no, al rato ni verla me van a dejar. No digas nada’ y así nos la llevamos todo ese tiempo”	Gerardo, pareja de madre soltera

Los padres indican como un obstáculo poder mediar el tiempo que dedican a su trabajo y sus hijos/as, situación que llega a complicarse cuando hay conflictos de pareja que impactan directamente en la posibilidad que tienen los hombres de poder ver o visitar regularmente a sus propios hijos/as y las pocas posibilidades que tienen de poder cambiar su situación en el corto plazo.

8. Satisfacciones al ser padre

a) Contemplar a los hijos

Los hombres relatan que una de sus satisfacciones más grandes es ver a sus hijos crecer, progresar y desarrollar habilidades enseñadas o promovidas por ellos:

8. Satisfacciones al ser padre	
a) Contemplar a los hijos	
Narrativa	Participante
“Ya ahorita que está más grande, la ves y como juega, y su sonrisa, así como te ve y te abraza, cómo expresa sus sentimientos y dices ‘vale toda la pena’ vale toda la pena lo difícil o lo pesado que pueda llegar a ser porque es muy gratificante. Sí es muy bonito, muy gratificante verla a ella [mi hija], verla crecer, verla interactuando más, cómo demuestra afecto, despierta y te sonrío, y se ríe, y quiere jugar y va descubriendo el mundo, te llega como mucha responsabilidad, pero mucha felicidad, ya simplemente por existir, sientes amor por esta personita, y es algo increíble”	César, padre soltero en coparentalidad

“Ver a mis hijos, ver cómo progresan, verlos crecer, que aprenden cosas nuevas, que ponen en práctica cosas que tú les enseñaste, ver que van ganando habilidades”	Héctor, mexicano en el extranjero
“Me siento muy orgulloso que de [mi hija] sea muy intrépida, que trepe escaleras, que se suba a la mesa, para mí eso es muy gratificante, una niña independiente, que no sea una persona con miedo, yo estoy orgulloso de eso”	Isaac, padre extranjero

También mencionan tranquilidad y emoción de estar y ver que sus hijos son felices cuando están con ellos:

8. Satisfacciones al ser padre	
a) Contemplar a los hijos	
Narrativa	Participante
“Pero llegan los chiquillos y es como como que me bajan la guardia, no sé cómo expresarlo como que me ponen muy, muy, muy sensible. [estar con mis hijos] es como como mi punto débil, como que si están ellos dos, ¿qué más da lo demás?”	Enrique, padre joven soltero
“Cuando estoy con ella, cuando se duerme conmigo y la veo feliz y jugando, me da mucha felicidad y mucho gusto, estar contento de estar ahí”	César, padre soltero en coparentalidad
“Sí, yo sí veo que la niña es una niña feliz, contenta, que para mí va de acuerdo a su crecimiento normal, es una niña que yo la veo muy feliz y muy contenta [...] Yo a mi niña la veo muy bonita, la veo muy	Gerardo, pareja de madre soltera

simpática, para mí, mi niña, no te voy a decir que es la más bonita del mundo porque sé que hay niñas más bonitas, pero para mí es la mejor, para mí, la mía es la más bonita, la mejor, la más inteligente y yo siempre he estado en contra de decir ‘ay, mi hijo es bien inteligente, mi hijo es el mejor del mundo’, porque yo pienso que eso lo tiene que decir la gente, la gente es la que tenía que decir ‘oye, pues tu hijo es muy inteligente’. Pero para mí, mi niña es mi adoración, es lo más lo más bonito, no sé cómo explicarte”	
--	--

Así mismo, las diferentes expresiones de cariño que los hijos/as muestran a sus padres, es una gran satisfacción para los hombres, lo cual, sobrepasa las dificultades relatadas con anterioridad:

8. Satisfacciones al ser padre	
a) Contemplar a los hijos	
Narrativa	Participante
“Se paraba con los bracitos abiertos y yo le hacía así, para que viniera, pero se paraba, así como a esperar y yo le daba la señal y venía corriendo, eso es bien bonito, muy emotivo, muy de protección, ese gesto de abrazar y que te abrace”	Isaac, padre extranjero
“Ella [mi hija] es un angelito, es muy linda, me ve y me sonríe, es también la princesa de la casa porque no había llegado una niña [...]. Que [tus hijos] te digan papi, o que te abracen, que lleguen a estar contigo	Julio, hija con síndrome de Down

y se te avienten, que te pidan les leas un cuento, que les des la mano, son muchas muestras de cariño de ellos”	
“Lo más satisfactorio pues son sus besos, sus abrazos, su mirada, sus sonrisas, este sus agradecimientos cuando me dice ‘gracias papi’, es lo que me llena”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Es algo muy bonito, es algo que no se imagina uno porque, a fin de cuentas, [nuestras hijas] pues son un reflejo de nosotros, son un reflejo de nuestro sentir [...]. El verlas, el hecho que te vean y te digan que te quieren mucho”	Mario, hombre con padre ausente

A pesar de las dificultades relatadas en apartados anteriores, las satisfacciones que relatan los padres sobrepasan los malestares, y dichas satisfacciones dependen de las muestras de afecto, gratitud y aprendizaje que los hijos/as muestran hacia sus padres, que les genera fuertes sentimientos de satisfacción y felicidad.

b) Emociones y pensamientos sobre la propia paternidad

Los padres al pensar sobre su paternidad e hijos/as, se refieren a éstos/as últimos/as como una motivación para superarse y hacer cosas que antes no se hubieran imaginado:

8. Satisfacciones al ser padre	
b) Emociones y pensamientos sobre la paternidad	
Narrativa	Participante

“Realmente no siento que mi hija sea un ancla que me va a estancar, no es que diga que no voy a lograr mis metas o mis objetivos a futuro por culpa de ella, no, yo creo que es más bien al revés, es un motor que te va a impulsar a superarte, pues a superarme a mí mismo y superar las expectativas que yo tenía, porque ahora tengo una hija”	César, padre soltero en coparentalidad
“Pues mira, yo ahorita soy el hombre más feliz del mundo porque para mí, mi niña es lo más importante y estoy dispuesto a hacer todo lo necesario para que mi niña sea feliz. Ahorita hago muchas cosas que antes yo pensé que no iba a hacer, porque no tenía quién me moviera, no tenía quién que me motivara a hacerlas, entonces soy muy feliz con mi niña y me siento muy afortunado porque, pues porque mi niña está conmigo, porque tengo esa bendición, tengo la oportunidad de criar y guiar a una personita que, sin planearlo, llegó a mi vida y aquí está conmigo”	Gerardo, pareja de madre soltera
“Mis hijos me han ayudado mucho a sacar lo mejor de mí”	Leonardo, padre divorciado

Otros padres al hablar de su paternidad, si bien refieren problemas y dificultades, remarcan que, pese a todo, la paternidad es una “bonita” experiencia y que no muchos pueden decir que la tienen, lo cual, los hace volverse un “referente” de la paternidad:

8. Satisfacciones al ser padre
b) Emociones y pensamientos sobre la paternidad

Narrativa	Participante
“Sí está bonito, es más, esta etapa, es muy bonita a pesar de todo [...], es lo mejor de la vida, hay tantos temas, doctores problemas, crisis, problemas y hay que trabajar y hacer, pero que tus hijos te sonrían, que los cargues, que te busquen es lo mejor de la vida, es por lo que vale la pena levantarse, trabajar, desvelarse. Los quiero mucho y me quieren mucho, yo ahorita me siento muy completo, siento que ya mi familia está completa”	Julio, hija con síndrome de Down
“Ha sido una experiencia muy bonita, yo nunca pensé que fuer a ser así, porque realmente... no lo no lo sientes y no lo sabes, hasta que lo vives, porque te pueden platicar muchas cosas, pero solamente hasta que lo vives lo sientes, lo bonito que es”	Gerardo, pareja de madre soltera
“[ser padre] tiene de todo, te enojas, te emocionas... pero no, la mayoría del tiempo es como que orgullo ¿no? Estás con ellos cuando le salen mal las cosas, estás ahí ayudándolos, cuando le salen las cosas bien pues los felicitas, creo que nunca me había puesto a pensar cómo me siento en cuanto a eso [...] y son experiencias que no mucha gente puede decir que las tiene. Y eso es lo que me gusta”	Fernando, padre de gemelos
“A mí me gusta mucho esa idea, de que me digan ‘ah, es padre’, o ser un referente, que los demás te pregunten por algo que no han vivenciado”	Isaac, padre extranjero

Finalmente, como César menciona, la paternidad se disfruta sin pensar en lo que hubiera sido, sino que la felicidad que está experimentado es que las cosas se dieron de una determinada manera:

8. Satisfacciones al ser padre	
b) Emociones y pensamientos sobre la paternidad	
Narrativa	Participante
“Pues que al final estoy contento, estoy disfrutando mi paternidad. Estoy contento con el curso que está tomando mi vida en este momento, es decir, hacia dónde voy, qué es lo que estoy haciendo y en la posición en la que estoy, porque sí muchas veces te puede llegar el pensamiento, y me llega, de ‘bueno y si no hubiera pasado esto ¿dónde estaría? Tal vez podría enfocarme más en mí, en mi formación profesional o en mi posición económica’ ¿no? Y podría estar más holgado y podría, incluso, salirme de casa de mi madre para estar viviendo con algún amigo, con algún roomie, talvez solo. Pero luego vuelvo y digo ‘sí estoy bien, estoy feliz y estoy haciendo lo que yo quiero, pues es porque las cosas han sido, como han sido’ [...]. Y al final, si estoy en una buena parte de mi vida es porque las cosas han sido como fueron, y no por lo que pudieron haber sido, y ahorita estoy sumamente feliz con lo que vivo, entonces agradezco a Dios que mi hija está sana, está preciosa y pues que estoy disfrutando mi paternidad”	César, padre soltero en coparentalidad

Como puede verse, los padres al reflexionar su paternidad, refieren ver a sus hijos como una fuerte motivación que los lleva a tener nuevas experiencias y superarse, refieren que su experiencia de paternidad es “bonita” debido a que no cualquiera puede decir que es padre y, pese a que haya quienes han sido padres sin planearlo, se alegran de que tener a sus hijos sin pensar con remordimiento sobre el pasado.

9. Proyecciones a futuro

a) Ser un padre digno de confianza

El atributo más mencionado en el que los padres quieren enfocarse en el futuro con sus hijos/as es tener una relación de confianza, de tal manera, que puedan ser una figura cercana y amorosa:

9. Proyecciones a futuro	
a) Ser un padre digno de confianza	
Narrativa	Participante
“Me gustaría que en algún momento pues mi hijo me viera así, como una figura amorosa, una figura de respeto, de admiración, pero no alejada de la realidad, que también puedas ver a tu padre como un amigo. Sí me gustaría un poco tener una relación así [...]. Yo quisiera englobar todas estas partes con mi hija, para que tenga la confianza de hablar conmigo, de tener una relación más estrecha y yo también ser una parte amorosa de la relación con ella”	César, padre soltero en coparentalidad

“Yo quiero ser cariñoso, que sea cercano, que me vea como un punto de seguridad [...]. Una de las cosas que yo quisiera tener con [mi hija] es mucha confianza. Y tratar de que confíe en nosotros [en su mamá y en mí], que sepa que puede contar con nosotros y se sienta protegida”	Isaac, padre extranjero
“Me cuesta trabajo decir o expresarme, pero quiero llevarme bien con ella [con mi hija], que me tenga la confianza de hablar y poder decir lo que piensa, y los problemas que pudiera llegar a tener [...] más que nada, tener esa relación de confianza”	Sergio, pareja aún embarazada
“Tener una relación de apertura, donde puedan platicar para que pueda apoyarlos, una relación de convivencia sana y divertida ¿por qué no?”	Héctor, mexicano en el extranjero
“Me gustaría tener más comunicación, o más confianza para hablar [con mis hijos], porque si no existe comunicación o presencia, es cuando pasan las cosas que no se platican”	Julio, hija con síndrome de Down

Esta misma confianza se promueve para que los hijos puedan sentirse en apertura de hablar de sus dificultades en el futuro, pedir ayuda y compartir las alegrías que experimentan:

9. Proyecciones a futuro	
a) Ser un padre digno de confianza	
Narrativa	Participante

“Porque yo soy su papá ¿sabes? Quiero que ella sepa que yo soy su papá y que yo voy a estar ahí para los momentos difíciles, para, no sé, los eventos felices, los tristes, los complicados para apoyarla [...]. Además de que yo quiero hacerlo, puedo enseñarle las cosas, no sé, llevarla a la escuela, las actividades extraescolares, que me cuente cuando tenga problemas, ayudarla, ayudarla en su tarea, ¿sabes? Ese tipo de cosas que son muy de una relación padre-hija”	César, padre soltero en coparentalidad
“Pues sí que se sientan bien, que puedan expresar las cosas, que digan “¿sabes qué? Hoy me siento triste” que tengan esa confianza, que tengan como ese entorno en el cual puedan tener la confianza de decirle a su mamá o a mí, papá, “hoy estoy triste u hoy no me siento bien” obviamente también, pues es mejor cuando te dicen “ay papá, estoy súper feliz”	Mario, hombre con padre ausente

Los participantes resaltan a la “confianza” como uno de los principales atributos que buscan conservar y promover en la relación con sus hijos/as, esta confianza se traduce en procurar una relación cercana y amorosa, para que haya una apertura que permita una comunicación donde los hijos/as puedan compartir las penas y alegrías con sus padres y así, puedan seguir construyendo una relación padre-hijo/a.

b) Ser un ejemplo a seguir

Al menos 2 padres mencionan buscar ser un ejemplo para seguir para sus hijos/as y que es un rol que imitan de su propio padre o que les corresponde por su rol:

9. Proyecciones a futuro	
b) Ser un ejemplo a seguir	
Narrativa	Participante
“Lo que quiero es también ser un ejemplo para mi hija, así como a su vez, mi padre lo fue para mí. Un ejemplo de vida, en cuanto a cuestiones morales. Y además también un ejemplo en el que puedes ver a alguien como con admiración, ¿sabes? Ver a esta persona, y decir ‘yo quiero ser como esta persona’ ¿sí me entiendes? [...] Lo que quiero es también ser un ejemplo para mi hija, así como a su vez, mi padre lo fue para mí”	César, padre soltero en coparentalidad
“Mi ejemplo es lo más importante, no me considero lo mejor, pero si soy un papá, trato de dar lo mejor de mí para que le sirva de ejemplo a él [mi hijo]. Como papá, quiero pensar que ése es nuestro trabajo, el ejemplo”	Leonardo, padre divorciado

Hay hombres que buscan ser un ejemplo a seguir para sus hijos/as, buscando replicar lo que vieron en sus propios padres, o bien, que consideran que ser un ejemplo de una de las principales labores de la paternidad.

c) Formar una familia

Al menos en el caso de Enrique, quien es joven y soltero, expresa como una de sus proyecciones a futuro formar una familia:

9. Proyecciones a futuro
c) Formar una familia

Narrativa	Participante
“Sí, yo sigo con esa idea de formalizar una familia, como bien o bien entre comillas porque es el referente que tengo yo de una familia. Y yo sigo con la idea de tener una familia pues unida, que entiendo que todas las familias suelen atravesar por ciertos periodos conflictos, pero a mí sí me sigue interesando esta parte. Sí me gustaría, pues tener una familia pues unida [...] Me refiero a que pudiésemos estar mi pareja y yo en un mismo techo y que hubiera esta interacción como positiva, incluso como de impulso de las dos partes para que pudiese haber como un desarrollo personal óptimo. He escuchado muchas parejas en las que el hombre no quiere que trabaje la mujer o le ven muchas limitantes a la mujer y al menos pues a mí no, no me parece, yo diría que buscará lo que le guste y lo que ella considerara que lo pudiese ayudar a su formación. Pero a eso voy, que sea una familia unida, donde busquemos el bien de ambos y que estuviéramos juntos, no me gustaría tener una familia donde yo vivo en un lugar y ella [mi pareja] en otro lugar, así es”	Enrique, padre joven soltero

En el caso de Enrique, que es un padre joven y soltero, considera conformar una familia como una meta importante a futuro, donde los integrantes comparten un mismo espacio y tienen una relación positiva entre ellos.